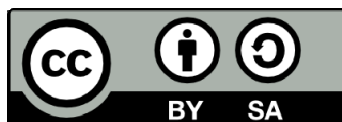




UNIVERSITAT DE
BARCELONA

La orientación de las mezquitas en Al-Andalus y el norte de África entre los siglos XI y XVIII

Mònica Rius i Piniés



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement- Compartiqual 4.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento - Compartiqual 4.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0. Spain License.**

UNIVERSITAT DE BARCELONA
Departament de Filologia Semítica
Secció Àrab i Islam

Programa de doctorat: Història de la Ciència Àrab

Bienni: 1992-94

*LA ORIENTACIÓN DE LAS MEZQUITAS
EN AL-ANDALUS Y EL NORTE DE ÁFRICA
ENTRE LOS SIGLOS XI Y XVIII*

Per a optar al títol de Doctor en Filologia Semítica (Àrab)

Doctorand: **MÒNICA RIUS I PINIÉS**

Directora de Tesi: Dra. Leonor Martínez
Prof. Titular de la Universitat de Barcelona

SUMARIO

I. INTRODUCCIÓN

Agradecimientos	9
0. Introducción	11
<i>Anexo I: El término árabe qibla</i>	16

II. ESTUDIO

1. Autores y textos	19
1.1 Abū °Alī al-Mittīyī	19
1.2 Abū Ḥāmid al-Garnāfī	20
1.3 Ibn Rušd, el abuelo	20
1.4 Ibn Rušd, el nieto	21
1.5 al-Umawī al-Qurṭubī	22
1.6 Ibn al-Ayḏābī	22
1.7 Abū °Alī al-Mašmūdī	23
1.8 Ibn al-Bannā'	23
1.9 Ibn Ŷuzayy	24
1.10 al-Wanšarīsī	24
1.11 al-Ruhāwī al-Ḥanafī	25
1.12 al-Tāyūrī	25
1.13 al-Sūsī al-Mirgīfī	26
1.14 °Abd al-Raḥmān al-Fāsī	27
1.15 Muḥammad al-Fāsī	27
1.16 al-Andalusī al-Asfī	28
1.17 <i>Faṣl fī ma'rifat al-qibla</i>	28
1.18 <i>Bāb fī ma'rifat al-qibla</i>	29
1.19 <i>Fī-l-qibla</i>	29
1.20 al-Zarhūnī	30
2. Abū °Alī al-Mašmūdī	31
2.1 Historia de un nombre	31
2.1.1 Las fuentes árabes	32
2.1.2 Las fuentes modernas	33
2.2 Marco histórico	35

2.2.1	Los cristianos en al-Magrib al-Aqṣà	39
2.2.2	°Uqba y la islamización del Norte de África	41
2.2.3	El Sūs en el siglo IX	46
2.3	Marco geográfico	47
2.4	Personajes citados en el <i>Kitāb al-Qibla</i>	49
2.4.1	Oriente	50
2.4.2	Ifrīqiya	51
2.4.3	al-Andalus	53
2.4.4	al-Magrib al-Aqṣà	54
2.5	El <i>Kitāb al-Ansāb</i>	57
3.	Fundamentos teóricos de la <i>qibla</i>	59
3.1	El Corán	61
3.2	<i>Ḥadīṭ</i>	65
3.3	Tipos de <i>qibla</i>	69
3.3.1	°ayn	69
3.3.2	<i>istikṣāf</i>	69
3.3.3	<i>wahà</i>	69
3.3.4	<i>yaqīn</i>	70
3.3.5	<i>iymāf</i>	70
3.3.6	<i>jabar</i>	70
3.3.7	<i>iṭihād</i>	70
3.3.8	<i>taqlīd</i>	70
3.3.9	<i>ḍarūra</i>	70
3.3.10	<i>taraddud</i>	71
3.4	<i>Ŷiha</i>	71
3.5	<i>Ijtilāf</i>	79
3.6	Desvío, traslado y demolición del <i>mihrāb</i>	80
3.7	Interrupción de la oración	81
3.8	Casos especiales	82
3.9	Escuelas jurídicas	83
4.	La arqueología	84
4.1	Ifrīqiya	86
4.2	al-Andalus	89
4.2.1	Tendencia Este	91
4.2.2	Tendencia Sudeste	95
4.2.3	Tendencia cordobesa	98
4.2.3.1	La Ka°ba	98

4.2.4 Tendencia Sur (SE)	101
4.2.5 Tendencia Sur (SW)	103
4.2.6 Análisis por épocas y zonas	104
4.3 al-Magrib al-Aqṣà	106
4.3.1 Tendencia Este	109
4.3.2 Tendencia Sudeste	109
4.3.3 Tendencia "Suhayl"	110
4.3.4 Tendencia Sur	112
4.3.5 Conclusiones	113
4.4 Estilos arquitectónicos	114
5. Mezquitas paradigmáticas	119
5.1 Medina	120
5.2 Jerusalén	121
5.3 Fustāt	121
5.4 Qayrawān	123
5.4.1 La <i>qibla</i> de la revelación	124
5.4.2 La <i>qibla</i> de los <i>ṣaḥāba</i>	127
5.5 Marrākuš	129
6. Las mezquitas en el Magrib al-Aqṣà y al-Andalus	132
6.1 La <i>qibla</i> en al-Magrib al-Aqṣà	132
6.1.1 al-Maṣmūdī	136
6.1.2 al-Ŷaznā'ī	145
6.1.3 al-Tāŷūrī	146
6.1.4 al-Fāsī	147
6.1.5 Anónimo	148
6.1.6 al-Asfī	149
6.1.7 Ibn Hilāl	150
6.2 La <i>qibla</i> en al-Andalus	151
6.2.1 Córdoba	153
6.2.1.1 Mitos fundacionales	156
6.2.1.2 Textos de astronomía	159
6.2.1.3 Qayrawān y Córdoba	163
6.2.2 Zaragoza	165
7. Geografía	170
7.1 Geografía matemática	171
7.1.1 Las coordenadas geográficas	171
7.1.2 Los climas	174

7.1.3 Medición del grado de meridiano	175
7.2 Las descripciones geográficas	176
7.2.1 La peregrinación	177
7.3 Geografía sagrada	179
8. Astronomía	187
8.1 Astronomía matemática	189
8.1.1 Uso de instrumentos	192
8.1.1.1 El círculo indio	193
8.1.1.2 El astrolabio	197
8.1.2 Ibn al-Bannā'	198
8.2 Astronomía popular	203
8.2.1 El calendario	203
8.2.2 Ortos y ocasos del Sol y la Luna	206
8.2.3 Estrellas, mansiones y signos	212
8.2.4 El Polo	221
8.2.5 Los vientos	224
8.2.6 Sombras y horas de oración	225
9. Conclusiones	228

III. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes árabes

1. Manuscritos	237
2. Ediciones	238
Bibliografía	244
Índice de siglas	260

IV. TRADUCCIÓN

1. Índice de la traducción	263
2. Tratado sobre la <i>qibla</i>	264

V. EDICIÓN

1. Descripción de los manuscritos	303
2. Criterios de edición	306
<i>Kitāb al-qibla</i>	1

I. PRESENTACIÓN

Quisiera, ante todo, manifestar mi profundo agradecimiento a los miembros del Departamento de Árabe de la Universidad de Barcelona, especialmente a mi directora de tesis, la Dra. Leonor Martínez. Las enseñanzas y consejos del Dr. Joan Vernet fueron siempre eficaces y sabios. Al Dr. Julio Samsó debo una impagable y generosa colaboración: fue la persona que, sin pedir nada a cambio, me alentó y ayudó en todos los campos desde el primer día.

El resto de los profesores del Departamento de Árabe de la Universidad de Barcelona me han prestado su ayuda todas las veces que se lo he solicitado que, me temo, no han sido pocas. Mencionaré a Mercè Comes y Miquel Forcada por la paciencia que han demostrado conmigo. Al Dr. Xavier Ballestín, de la Universidad Autónoma, debo mi camino iniciático en el campo de la historia del Norte de África y sus valiosas orientaciones en los principios de mi investigación fueron fundamentales para su ulterior desarrollo.

También fueron imprescindibles, en un momento u otro, el Dr. D.A. King, quien puso a mi disposición, con espléndida generosidad, tanto los fondos bibliográficos del centro que dirige, el Institut für Geschichte der Naturwissenschaften, como los de su magnífica biblioteca personal.

En la misma ciudad de Frankfurt, tuve el honor de ser recibida por el Dr. Fuat Sezgin, quien me facilitó el acceso a la biblioteca del Institut für Geschichte der Arabisch-Islamische Wissenschaften que él mismo dirige.

En Marruecos, me prestaron gran ayuda el Dr. Mustaphà Naji y el Dr. Mohammed Yaflà, de la Universidad de Mohammedia. Asimismo, me abrieron las puertas el director de la Biblioteca General de Rabat, Ahmed Toufiq, así como el director de la Biblioteca Real, Mohammed Binebine. Sin embargo, debo destacar con verdadero afecto a la Dra. Touria Lihì, de la Universidad Muḥammad V, pues, por una parte, me acogió como a un miembro más de su familia y, por otra, puso sus vastos conocimientos a mi entera disposición.

Por último, aunque no por ello menos importante, me siento deudora de la paciencia que han mostrado todos los componentes de mi familia, sin los cuales esta tesis no hubiera sido posible: sin la ayuda de mi padre no habría podido incorporar los dibujos que acompañan al texto. De entre todos ellos, sin embargo, destaco la labor de mi marido pues ha sido la más ingrata y paciente.

0. INTRODUCCIÓN

Es bien sabido que las mezquitas deben orientarse hacia la Meca, pero, en realidad, quedan todavía muchos enigmas relacionados con el tema de la *qibla*. Quizás el más evidente sea el de saber porqué un número tan enorme de estos edificios parece incumplir el precepto coránico que indica «*Dondequiera que estéis volved vuestros rostros en su dirección*»¹.

En primer lugar, hay que dejar claro que orientar una mezquita no es tarea nada fácil. De hecho, hasta mediados del siglo IX no se tuvieron, en Oriente, los conocimientos astronómicos precisos para poder orientarlas con exactitud. Anteriormente, se había venido estableciendo la dirección de la *qibla* con métodos de astronomía preislámica basados en la observación de los ortos y ocasos de algunas estrellas (como *Suhayl* o *Qalb al-ʿAqrab*) o bien de los ortos y ocasos del Sol en los solsticios y equinoccios. Estos métodos, aunque aproximativos, dieron unos resultados francamente aceptables siempre y cuando se utilizaran en el lugar adecuado. Es decir, si bien una mezquita que se oriente, en al-Fuṣṭāṭ, hacia *Qalb al-ʿAqrab* en el momento del orto de *Šawla* está bien orientada, la misma orientación no es extrapolable a las mezquitas de Ifrīqiya o al-Andalus, por ejemplo.

No hay que olvidar, sin embargo, que cualquier musulmán necesita saber cuál es la dirección de la *qibla* para actos tan cotidianos como, además de rezar, hacer las necesidades corporales o degollar un animal, por ejemplo. La *qibla* no es, por tanto, una materia reducida ni a un ámbito selecto ni a un momento puntual, sino que toma un papel relevante en el día a día del musulmán. Esto explica porqué la *ŷiha*, dirección general que permite una mayor amplitud del concepto "orientación", triunfó frente al *ʿayn*, o dirección exacta, hasta el punto que, en determinados ambientes, la *ŷiha* llegaba a abarcar un margen de hasta 180°.

En cuanto a la construcción de mezquitas, hay varios factores que pueden influir en la orientación del edificio, como, por ejemplo, las condiciones topográficas

¹ Corán, II, 145. Sigo, en este estudio, la traducción de J. Vernet, Barcelona, 1967.

o bien el entramado anterior de la ciudad, pero es algo sobre lo que las fuentes árabes que tratan de la *qibla* no hablan en absoluto. La única variante introducida sería la de las iglesias compartidas por árabes y cristianos pero, si llegó a darse el caso, su número no debió ser muy amplio.

La *qibla* ha sido un tema debatido ya por los orientalistas. Cuando los historiadores de la ciencia empezaron a interesarse por la orientación de las mezquitas, se extrañaron de que estuviesen "tan mal orientadas". Incluso A. J. Jiménez tituló su magnífico artículo sobre la orientación de los edificios andalusíes "La *qibla* extraviada"². Se había olvidado, quizás, que el tema no estaba tan relacionado con las prácticas astronómicas como con el contexto religioso. En el sentido contrario, circulaba entre algunos musulmanes una tendencia que minimizaba los errores en la orientación hasta el punto de aceptar cualquier dirección que no estuviera diametralmente opuesta a la Ka'ba³.

Una corriente de opinión bastante extendida para justificar la "anómala orientación" prácticamente limitó el problema de la *qibla* a una lucha entre dos sectores contrapuestos: los científicos (partidarios de la *qibla* exacta) y los jurisconsultos (partidarios, en un contexto andaluso-magrebí, de la orientación Sur). Este reduccionismo no tenía en cuenta personajes de la talla de Ibn al-Bannā' o de Ibn Wuhayb que reunían, en su persona, la condición de alfaquíes y la de astrónomos. Es decir, si bien es cierto que muchos alfaquíes mostraron reticencias ante los métodos astronómicos, esta opinión, como se verá, no fue compartida por toda la corporación de jurisconsultos.

A pesar de todo, pocos son los estudiosos occidentales que se han ocupado específicamente de la *qibla*. Los primeros que sacaron el tema a debate, de forma algo tímida, fueron G. Sarton⁴ y H. Terrasse⁵. Más tarde, en 1942, H.P. Rénaud,

² A. Jiménez, "La *qibla* extraviada", *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*, III (1991), 189-209.

³ Por ejemplo, al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 129.

⁴ G. Sarton, "Orientation of the mihrāb in mosques", *Isis* 20 (1933), 262-264.

⁵ H. Terrasse, "Reponse to Sarton", *Isis* 24 (1935), 109-110.

dedicó un largo apartado, dentro de su "Astronomie et astrologie marocaines"⁶ a resumir el fragmento de la *Rihla* de al-Zarhūnī que versa sobre la *qibla*. Sin embargo, el orientalista que descuella por encima de todos los demás, en su interés sobre este tema, es D. A. King. En la abundante bibliografía⁷ que ha generado, cubre aspectos que van desde la astronomía matemática hasta la geografía sagrada. Sin menoscabar la enorme labor que ha llevado a término, sus estudios se ocupan, básicamente, sobre el oriente islámico, con alguna salvedad sobre al-Andalus⁸ con lo que el Magrib quedaba inexplorado. También sobre al-Andalus versa el trabajo de Julio Samsó quien se ha interesado, sobre todo, por la mezquita aljama de Córdoba⁹.

Si nos centramos en el Magrib, llama la atención el contraste entre la multitud de tratados sobre la *qibla* escritos por alfaquíes y la escasez de estudios contemporáneos. Tanto es así que, bajo el consejo de J. Samsó, me pareció interesante llevar a término un estudio sobre la *qibla* en el Magrib y al-Andalus, tanto desde el punto de vista jurídico como el puramente astronómico. Más tarde, vi que también iba indisolublemente ligado a un estudio historiográfico y arqueológico.

De lo anterior se deduce que lo que parecía un tema muy concreto, la *qibla*, empezó a tomar dimensiones descomunales. Soy consciente de que es imposible abarcar todo lo que las fuentes dijeron sobre este tema pues pocos son los autores que, en una ocasión o en otra, no cedieran a la tentación de escribir unas líneas sobre la orientación canónica. Tampoco creo que sea necesario, pues las fuentes árabes se repiten hasta la saciedad y pocas son las novedades que, salvo error u omisión, pueden quedar excluidas de este trabajo que se centra, de modo expreso, en los textos de los jurisconsultos mālīkīes magrebīes.

Dentro de las obras escritas por alfaquíes mālīkīes cabrá distinguir dos tipos,

⁶ *Hespéris* XXIX (1942), 41-63.

⁷ Efectivamente, dado el gran número de artículos que cabría citar, remito al lector al apartado de Bibliografía.

⁸ "Three Sundials from Islamic Andalusia" & "Some medieval values of the qibla at Cordova", *Journal for the History of Arabic Science* 2, 1978, 358-392.

⁹ J. Samsó, *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus*, Madrid, 1992, 60-66.

los tratados específicos sobre *qibla*, que son los textos fundamentales de este estudio, y los compendios de derecho general en los que se incluye un libro, generalmente el segundo, dedicado a la oración, y que contiene, a su vez, un apartado sobre la *qibla*. Ejemplos de esto último serían el *Kitāb al-Qawānīn* de Ibn Ŷusayy o el *Bidāyat al-Muŷtahid* de Ibn Rušd, el nieto¹⁰. Así como los tratados sobre la *qibla* tienen una componente mucho más práctica y son redactados, en general, para una localidad (o zona) concreta, los manuales de *fiqh* versan sobre aspectos mucho más teóricos y generales.

Si bien al iniciar la investigación partí, exclusivamente, de los textos de al-Mittīyī y al-Mašmūdī, la consulta de los fondos manuscritos de la Biblioteca Real así como de la Biblioteca General, ambas de Rabat, me permitió acceder a un gran número de textos inéditos de otros alfaquíes magrebíes que escribieron sobre la *qibla* y que atrajeron enormemente mi interés. Los autores en cuestión se sitúan entre los siglos XII y XVIII y en sus obras discuten acerca de la orientación de las mezquitas desde la conquista del Norte de África, por ‘Uqba b. Nāfi‘, hasta las contemporáneas a los autores más tardíos. Esto permite tener una visión general y clara de la posición de la escuela mālīkī en al-Magrib al-Aqṣà, especialmente en al-Sūs al-Aqṣà.

A pesar de que todos los tratados citan prácticamente a los mismos alfaquíes, se llega a dos puntos de vista opuestos. La primera escuela, que nace en el siglo XI y llega, por lo menos, hasta el XVII, estaría formada por los que opinaban que la *qibla* de al-Magrib al-Aqṣà era el Este. Hablo de escuela pues de los textos se deduce que cada autor posterior lee, copia y se identifica con el parecer del anterior. Los alfaquíes más importantes de este movimiento son al-Mittīyī, al-Mašmūdī y al-Asfī. También al-Tāyūrī era partidario de esta orientación pero lo he excluido precisamente por su condición de egipcio (de hecho, de autor afincado en Egipto). La segunda corriente, encabezada por al-Fāsī, es la de los partidarios de la orientación Sur. De hecho, más que de una orientación son partidarios de la tradición, del *taqlīd* entendido como algo que imposibilita el que se ponga en cuestión cualquier determinación tomada en el pasado. En este caso, pesa más el ejemplo de los antiguos que la precisión en la dirección sagrada.

¹⁰ A quien denominaré, a partir de ahora, Averroes para diferenciarlo de su abuelo, Ibn Rušd.

Ya he mencionado la importancia historiográfica que tienen estos textos, especialmente el de al-Maṣmūdī, quien añade datos novedosos sobre la historia de los bereberes en el Sūs. Expuesto queda el texto de su obra para quienes quieran profundizar más sobre la historia de Marruecos.

ANEXO I: EL TÉRMINO ÁRABE *QIBLA*

Antes de empezar a estudiar los textos sobre *qibla*, es de interés hacer un recorrido en el significado que adquiere dicho término en los distintos dialectos.

El término *qibla* designa, en árabe clásico, además de la dirección canónica (hacia la Ka'ba o hacia Jerusalén), un instrumento con el que obtener dicha dirección así como un punto cardinal. En dialecto sirio la *qibla* determinaba, como es natural, el Sur¹¹, pero también en Egipto se utilizaba este término con el sentido de "meridional"¹². El término, con todas sus acepciones, llegó, junto con los primeros árabes, a al-Andalus (y al Magrib) donde conservó el significado de Sur (y no de Este como sería lógico¹³) por lo que es frecuente, en los textos medievales, encontrar mención a los cuatro puntos cardinales como *mašriq* (E), *magrib* (W), *yawf* (N) y *qibla* (S), la zona sur se la designa como *qiblī*, etc¹⁴. En cambio, no parece haber sido mucha la influencia, en este aspecto, de los yemeníes en al-Andalus puesto que para los habitantes del Sur de la península arábiga la *qibla* es el Norte¹⁵.

Los tratados sobre la orientación de la *qibla* aluden, puntualmente, a la confusión entre *qibla* y punto Sur¹⁶. Tal vez sea éste el origen, asimismo, de la confusión del término en algunos historiadores del arte modernos.

¹¹ A. Barthélemy, *Dictionnaire Arabe-Français. Dialectes de Syrie: Alep, Damas, Liban, Jérusalem*, París, 1969, 635-636: "*stáqbal*, se tourner vers le sud, vers la *qáble* dans une mosquée pour faire sa prière; *qáble*, la direction de la Mecque, point vers lequel les musulmans se tournent pour prier; le Sud, le midi; *qáble náma*, boussole servant à indiquer la direction de la Mecque; *qáblī*, tourné vers le Sud, exposé au midi".

¹² P. Behnstedt y M. Woidich, *Die ägyptisch-arabischen Dialekte*, Wiesbaden, 1985, p. 117: *gublī*, "Südlich".

¹³ A.J. Wensinck [artículo "Kibla", *EI* V, 85] afirma que, en el Magrib, el término *qibla* designa el punto cardinal Este, pero, hasta el momento, no he encontrado ninguna fuente que lo ratifique.

¹⁴ F. Corriente, *A Dictionary of Andalusī Arabic*, Leiden, 1997, p. 413; Dozy, *Supplément aux Dictionnaires Arabes*, vol. II, p. 305.

¹⁵ M. Piamenta, *Dictionary of post-classical yemeni arabic*, part 2, Leiden, 1991, p. 385: *qiblih* (*gibleh*), north; compass; roofed part of a mosque; *al-qiblah*, the Holy Ark in a synagogue, the direction to which the Jews turn when praying, toward Jerusalem (Judaeo-Yemeni); *giblī*, north, northern.

¹⁶ al-Asfī, ms. 1110 BHR, fol. 18.

II. ESTUDIO

1. AUTORES Y TEXTOS

Aunque las citas de personajes que opinaron sobre la orientación canónica se remontan al mismo Mahoma, los textos en los que se basa este estudio están comprendidos, cronológicamente, entre los siglos XII y XVIII. Salvo una excepción (§ 1.11), son fruto de autores occidentales. En cuanto al género, pueden enmarcarse en temas muy diversos: desde tratados de jurisprudencia islámica y tratados de astrometeorología, hasta obras exclusivamente dedicadas a la *qibla*, que constituyen el *corpus* central de la investigación. Precisamente, los textos que solamente versan sobre la *qibla* están todavía inéditos¹⁷, mientras que, en los otros casos, he contado, en alguna ocasión, con obras ya editadas.

1.1 Abū °Alī al-Mittīyī (s. XII)

Al-Mittīyī (o Mattīyī)¹⁸ es el autor occidental más temprano del que se conserva un manual específico sobre la *qibla*. Compuso su *Kitāb dalā'il al-qibla*¹⁹, para los habitantes de Agmāt y a petición de cierto Abū Zayd °Abd al-Raḥmān, que le escribía desde un *ribāṭ*. Este alfaquí de época almorávide, cuya figura pasó muy desapercibida a los biógrafos²⁰, compuso un tratado práctico que daba informaciones bastante coherentes y sencillas para quien quisiera orientar la *qibla* en el Magrib. Sin embargo, tampoco su obra debió tener mucha difusión porque sólo al-Maṣmūdī y al-Asfī (tal vez a través del anterior) lo citan. En el tratado no se menciona la ciudad de Marrākuš, tampoco se alude a Ibn Rušd (m. 520/1126), ni a la mezquita de °Alī b. Yūsuf levantada el mismo año de la muerte de Ibn Rušd, por lo que parece que

¹⁷ Lo que pone en evidencia el poco interés que había despertado este género hasta la fecha.

¹⁸ Es decir, oriundo de la Mittidja argelina.

¹⁹ ms. 5311 Biblioteca Nacional de París (BNP). Véase, también, M. Rius, *La orientación de las mezquitas según el Kitāb dalā'il al-qibla de al-Mattīyī (s. XII)*.

²⁰ La única mención de este autor se halla dentro de la *tarjama* del ceutí °Abd Allāh b. Aḥmad b. Julūf al-Azdī (m. 533/1143), en la *Gunya* del cadí °Iyād (m. 544/1149). Cf. M. al-Mannūnī, *al-Maṣādir al-°arabīya li-ta'rīj al-Magrib*, Casablanca, 1403/1983, vol. I, 32; cadí °Iyād, *Gunya*, ed. Muḥammad al-Karīm, Túnez, 1398/1978, 214-215.

el tratado es anterior a esta fecha. Le reprocha a su interlocutor la carencia de estudiosos e investigadores sobre el tema de la *qibla* en "vuestro Magrib extremo" por lo que tal vez escribiera desde alguna localidad del Norte de Marruecos (dice haber estado en Fez así como en Ceuta) o desde su tierra, la Mittīya argelina. Enigmática resulta, todavía, la mención de una *madīnat al-sultān*.

1.2 Abū Ḥāmid al-Garnāṭī (m. 565/1169)²¹

Abū Ḥāmid escribió, dentro de las obras geográficas pertenecientes al género de los *ayā'ib*, un libro titulado *al-Mu'rib 'an ba'd 'ayā'ib al-Magrib* (Elogio de algunas maravillas del Magrib)²². Una parte importante del libro, sin embargo, podría ser clasificado como tratado de *anwā'* y, como tal, dedica varios capítulos a la determinación de la *qibla* mediante las mansiones, los vientos o las sombras. De todos modos, pese a que el autor era de origen granadino, redactó el *Mu'rib* lejos de al-Andalus, probablemente en Bagdad, por lo que, a nivel práctico, las indicaciones que ofrece son claramente inaplicables en Occidente. Incluye, asimismo, una división del mundo en cuatro sectores alrededor de la Ka'ba, perteneciente a la denominada geografía sagrada (§ 7.3).

1.3 Ibn Rušd, el abuelo (m. 520/1126)²³

Su aportación más relevante en este campo fue la de aconsejar a 'Alī b. Yūsuf en el momento de la construcción de la aljama de Marrākuš, hecho citado en varias fuentes históricas así como en algunos tratados de *qibla*²⁴. Algunos pasajes

²¹ *Ef*² I, 125-126 [Lévi-Provençal].

²² Introducción, edición y traducción por Ingrid Bejarano, Madrid, 1991. Entre la bibliografía reciente, cf. el estudio y traducción de Ana Ramos, de la *Tuhfat al-albāb* del mismo autor, Madrid, 1990.

²³ *GAL* I, p. 384; *GAL S I*, p. 662; *Ef*² S, p. 398 [J.D. Latham].

²⁴ Véase § 5.5.

de su *kitāb al-Bayān wa-l-taḥṣīl*²⁵, comentario de la *‘Utbīya* (colección de *masā’il* recopilados por al-‘Utbī, m. 254/868, cuyo título completo es *al-Mustajraʿa min al-asmī‘a mim mā laysa fī-l-Mudawwana*), son frecuentemente incluidos por autores posteriores y corresponderían a un nivel más teórico. Por otra parte, al-Maṣmūdī cita una obra titulada *Ŷāmi‘ al-bayān fī-l-ta’wīl*²⁶ de la que no he podido encontrar noticia alguna pero que no debe confundirse con la anterior. En esta segunda obra, ofrece apuntes de carácter práctico, como puede ser desaconsejar la orientación de las mezquitas, en el Magrib, hacia el orto de Suhayl.

1.4 Ibn Rušd, el nieto (m. 595/1198)²⁷

El famoso Averroes dedicó, también, unas páginas al tema de la *qibla*. Como jurista, trató de ella en su manual *Bidāyat al-muʿtāhid wa nihāyat al-muqtaṣid*²⁸, obra en la que ofrece consideraciones de tipo general y teórico. No carece de interés, tampoco, un pequeño fragmento de su libro, de tipo cosmológico, titulado *Taljīs ‘al-samā’ wa-l-‘ālam*²⁹, en el que habla de la visibilidad de Suhayl en al-Andalus y el Magrib.

²⁵ Ibn Rušd, *Kitāb al-Bayān wa-l-taḥṣīl wa-l-ṣarḥ wa-l-tawḥīd wa-l-ta’līl fī masā’il al-Mustajraʿa*, ms. 439Q de la Biblioteca General de Rabat (BGR) así como la edición publicada en Beirut, 1404/1984, varios editores, 22 vols. Debo esta última referencia a la amabilidad de Ana Fernández Félix.

²⁶ al-Maṣmūdī, H1, fol. 3.

²⁷ GAL I, p. 461; GAL SI, p. 833; Lamrabet, n° 342; Suter, n° 315; *EF* III, 934-944 [R. Arnaldez].

²⁸ Texto árabe editado por Muḥammad Sālim Muḥsīn y Ṣa‘bān Muḥammad Ismā‘īl (el Cairo, 1384/1974, 2 vols) y traducción inglesa de Imran Ahsan Khan Nyazee, revisada por Mohammad Abdul Rauf (Reino Unido, 1994, 2 vols.).

²⁹ Ed. de Ŷamal al-Dīn al-‘Alawī p. 275, citado por Mohammed Bencherifa, *Ibn ‘Abd Rabbihi al-Ḥafīd*, Beirut, 1992, p. 185.

1.5 Abū ʿAlī al-Ḥasan al-Umawī al-Qurṭubī (m. 602/1205)³⁰

Este andalusí es autor del *Kitāb al-mustawʿab al-kāfi wa-l-muqniʿ al-šāfi fi maʿrifat al-kawākib wa-l-anwāʾāt wa-mā yustagnā ʿan-hu ahl al-diyānāt min maʿrifat aʿyāzāʾ al-layl wa-awqāt al-šalawāt*. En este tratado de *anwāʾ* se incluye un *qawl fi-l-qibla* (folios 26v y 27r del ms. 941 de El Escorial) así como un *qawl fi fuṣūl al-sana* (37v y 38r del mismo ms.)³¹ que son citados extensamente por al-Mašmūdī (§ 1.7). El apartado dedicado a la *qibla* es realmente escueto y no ofrece datos astronómicos fiables, como podría esperarse, sino que cita una retahíla de tradiciones. De hecho, al-Mašmūdī utiliza la obra de al-Umawī como principal fuente para los materiales relacionados con el *anwāʾ*. Puede suponerse, por tanto, que al-Mašmūdī conoce a otros autores del mismo género (como Ibn ʿĀšim, Ibn Qutayba, etc) no directamente, sino a través de la obra de al-Umawī.

1.6 Abū Ishāq b. al-Aʿyḍābī (m. ca. 650/1252)³²

También al-Aʿyḍābī compuso un libro de *anwāʾ*³³. En él expone cómo obtener la *qibla*, de manera general, después de haber determinado los puntos cardinales. Según este autor, el *ḥadiṭ* «lo que está entre el E y el W es una *qibla*» sólo es válido para Medina y el resto de territorios que están a su N aunque, de forma paralela, intenta establecer correspondencias entre los ortos y ocasos del Sol en los solsticios y equinoccios para obtener una interpretación más general del mismo. Ofrece, también, un esquema de distribución del mundo en ocho sectores -N, NE, E, SE, S, SW, W, NW- asociando cada sector con un determinado orto u ocaso y una zona geográfica concreta, situándose, por tanto, dentro de la tradición de geografía

³⁰ GAL SI, p. 596; Suter, n° 323; M. Forcada, "Los libros de *Anwāʾ* en al-Andalus", *El Legado Científico Andalusí*, Madrid, 1992, 111-112.

³¹ Derenbourg, H., *Les manuscrits arabes de l'Escorial*, II: *Sciences exactes et sciences occultes*, revisado y completado por H.P.J. Rénaud, París, 1941, p. 58.

³² GAL I, p. 308; GAL S I, p. 541; Lamrabet, n° 346; *EF* III, p. 718, S, 380-381 [Ch. Pellat].

³³ *al-Azmina wa-l-anwāʾ*, ed. ʿIzza Ḥasan.

sagrada.

1.7 Abū °Alī al-Mašmūdī (s. XIV)

Este personaje es el eje central del estudio por lo que remito al lector al capítulo siguiente, dedicado exclusivamente a este autor. Su tratado sobre la orientación de las mezquitas se conoce con el nombre genérico de *Kitāb fī-l-qibla* aunque en los manuscritos conservados no se especifique el título.

1.8 Ibn al-Bannā' (m. 721/1321)³⁴

Es figura especialmente relevante dada su doble condición de alfaquí y astrónomo. Redactó una *maqāla* sobre la *qibla* que recibe el título de *Risāla fī dīkr al-ŷihāt wa bayān al-qibla wa-l-naḥy °an tagyīrihā*, texto que, aunque fundido en uno solo, pertenece en realidad a dos *maqālas* distintas³⁵. Dos miembros de la familia al-Fāsī (§ 1.14 y 1.15) transmiten este texto. A pesar de ser una figura reputada y de ser, también, contemporáneo de al-Mašmūdī (parece que incluso tuvieron algún maestro común), éste no lo cita en su tratado. Podría deberse a que ambos tenían una opinión distinta respecto a la orientación de las mezquitas: Ibn al-Bannā' acabó abogando por una orientación de compromiso, alejada de los métodos astronómicos (que consideraba ineficaces para llegar a una solución exacta), mientras que al-Mašmūdī era partidario de conseguir resultados ajustados mediante los indicadores que recogía la astronomía popular.

³⁴ Lamrabet, n° 382; Suter n° 399; H. Rénaud, "Ibn al-Bannā' de Marrakech, ŷūfī et mathématicien (XIII^e-XIV^e s. J.C.)", *Hespéris*, XXV (1938), 13-42; *EF* III, 753-754 (Suter & Ben Cheneb); *GAL* I, p. 255; *GAL* SII, p. 363-364; Bencheikroun, *La vie intellectuelle*, 178-185.

³⁵ fols. 106-107 del ms. n° 918 de El Escorial. Texto editado por Aḥmad Ŷabbār en su *Ḥayāt wa mu'allafāt Ibn al-Bannā'*, texto mecanoscrito, 163-166.

1.9 Ibn Ŷuzayy (m. 741/1340)³⁶

Este alfaquí granadino escribió un *Kitāb al-qawānīn*, tratado de derecho islámico comparado, en el que dedicó un capítulo a la dirección de la *qibla*³⁷. Como es usual en las obras de este género, no ofrece demasiada información práctica. Además, teniendo en cuenta la época del autor, se hubiera esperado una mayor precisión sobre un contenido que da la sensación de haber sido recogido de manera un tanto aleatoria. De todos modos, dada la carencia de textos andalusíes, he creído interesante incluirlo³⁸.

1. 10 Aḥmad b. Yaḥyà al-Wanšarīsī (m. 914/1509)³⁹

Autor de *al-Miʿyār al-muʿrib wa-l-ŷāmiʿ al-mugrib ʿan fatāwà ʿulamāʾ Ifrīqiya wa-l-Andalus wa-l-Magrib*⁴⁰, es considerado como uno de los mejores juristas mālikíes del Occidente Islámico, justamente por la magna obra que es el *Miʿyār*. En esta composición, de carácter enciclopédico, el autor pretendía reunir las fetuas, tanto de antiguos como de contemporáneos⁴¹. Los folios que dedica al-Wanšarīsī a la *qibla* ofrecen al lector la imagen de que la orientación de las mezquitas llegó a ser un tema muy polémico en al-Andalus (incluye, por ejemplo, la discusión entre Ibn Sirāy y al-Qarabaqī así como el intento de al-Ḥakam II de corregir el *miḥrāb* de la

³⁶ GAS II, p. 342, GAS S II, p. 377; EI² III, p. 779; María Arcas Campoy, "Un resumen de la historia de al-Andalus del alfaquí granadino Abū-l-Qasim b. Ŷuzayy (siglo XIV)", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, 36 (1987), 157-163.

³⁷ M. Aguiar Aguilar, "El apartado referente a la *qibla* en el *Kitāb al-qawānīn* de Ibn Ŷuzayy (s. XIV)", *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas XXX* (1994), 219-227.

³⁸ Aunque sea a través del artículo citado, puesto que no he podido consultar directamente el *Kitāb al-Qawānīn*.

³⁹ F. Vidal Castro, "Aḥmad al-Wanšarīsī (m. 914/1508). Principales aspectos de su vida", *Al-Qanṭara*, 12 (1991), 351-62; GAL II, p. 248 y 356, GAL S II, p. 348.

⁴⁰ Ed. M. Ḥaŷŷī *et alii*, Rabat, 1401/1981, 117-126.

⁴¹ A. Zomeño, *El matrimonio y el sistema de transferencias matrimoniales en el Occidente islámico medieval. Estudio de las fetuas del Miʿyār de Aḥmad b. Yaḥyà al-Wanšarīsī (m. 914/1509)*, tesis doctoral inédita, p. 48-49.

aljama cordobesa). Es por ello que, entre sus fuentes, directas o indirectas, encontramos mencionados a Ibn Rušd, Ibn Abī Zayd, Ibn al-^cArabī, Saḥnūn o Ibn Ḥabīb, alfaquíes frecuentemente citados por cuanto se refiere a la orientación de la *qibla*. También tiene en cuenta, sin embargo, la opinión de los astrónomos (cita, por ejemplo, a Ibn Mu^cād al-Ŷayyānī).

1. 11 Abū Zakarīyā' al-Ruhāwī al-Ḥanafī (m. después del 942/1535)⁴²

Aunque en el manuscrito marroquí que he consultado se atribuye a este autor oriental una obra cuyo título es *Risāla li-jurūy al-qibla bi-gayr āla*⁴³, en una copia de la Biblioteca Nacional de El Cairo (BNC)⁴⁴ se atribuye a al-Sibṭ al-Māridīnī (m. ca. 900/1494-95)⁴⁵. Siendo éste anterior, probablemente deba atribuírsele la obra pero como el manuscrito utilizado es el de la Biblioteca Real de Rabat, conservo la mención de al-Ruhāwī como autor. Por otra parte, del título se desprende que se podrá determinar la *qibla* sin emplear instrumento alguno. Lo cierto es que, en este breve tratado, se detalla cómo averiguar los puntos cardinales mediante el círculo indio, el cual, aunque simple, no deja de ser un instrumento. Una vez conocidos estos puntos, sin embargo, no utiliza más instrumentos para determinar la *qibla* (de forma muy aproximada).

1.12 Abū Zayd al-Magribī al-Tāyūrī al-Ṭarabūlsī (m. 990/1580)⁴⁶

Aunque trabajaba en Egipto, mantuvo una intensa correspondencia con los sabios de Fez para intentar convencerlos de la desviación de la *qibla* en la mezquita

⁴² GAL II, p. 196; GAL S II, p. 263; al-I'lām VIII, p. 163.

⁴³ ms. 6670 BHR y ms. DM 639,21 BNC.

⁴⁴ D.A. King, *A Catalogue of the Scientific Manuscripts in the Egyptian National Library*, Winona Lake, Ind., 1986, C97; fols. 180v-185v, ms. DM 639,21, BNC.

⁴⁵ GAL S II, p. 200; Suter, n° 445.

⁴⁶ GAL II, p. 358; GAL S II, p. 485; Suter, n° 512; Lamrabet, n° 486.

de al-Qarawīyīn. Compuso, a tal efecto, el *Tanbīh al-gālifīn ʿan qiblat al-ṣaḥāba wal-tābīʿīn*⁴⁷. Es uno de los personajes más interesados en este aspecto de la práctica religiosa puesto que redactó otras obras sobre el mismo tema como el *Dalāʿil qiblat ahl al-Magrib*⁴⁸ o la *Risāla fī ittiyāh al-qibla bi- baʿḍ al-buldān*⁴⁹. También recogió una *fatwā* promulgada por los alfaquíes de al-Azhar sobre la orientación de las mezquitas magrebíes, donde queda patente que su postura respecto al tema era bastante estricta puesto que abogaba por la destrucción (o como mínimo el traslado del *miḥrāb*) cuando las mezquitas estuvieran mal orientadas⁵⁰.

1.13 Muḥammad b. Saʿīd al-Sūsī al-Mirgīī (m. 1089/1679)⁵¹

Conocido, especialmente, como comentarista del *muwaqqit* e *imām* Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. ʿAbd al-Ḥaqq b. ʿAlī al-Baṭṭīwī, conocido como Abū Miqrāʿ (s. XIII). Es autor de una *urḡūza* sobre la determinación de la hora y el calendario llamada *al-Muqniʿ fī ijtisār ʿilm Abī Miqrāʿ* y de dos comentarios sobre la obra precedente que reciben los nombres de *al-Mumtiʿ fī šarḥ al-Muqniʿ* (*Comentario detallado del Muqniʿ*) y *al-Muṭṭaliʿ ʿalā masāʿil al-Muqniʿ* (*Comentario resumido de del Muqniʿ*), siendo el segundo un resumen del primero. La referencia básica sobre este personaje sigue siendo el artículo de H.P.J. Rénaud y G. Colin "Note sur le 'muwaqqit' marocain Abū Muqriʿ -ou mieux Abū Miqrāʿ- al-Baṭṭīwī (XIII^e s. J.C.)"⁵².

⁴⁷ ms. 10153 BHR.

⁴⁸ Citado en el fol. 123 del maʿmūʿ 80 de la Zāwiya Ḥamzāwiya. Cf. M. Rius y A. Alkuwaifi, "Descripción del ms. 80 de al-Zāwiya al-Ḥamzāwiya", *Al-Qanṭara* XIX (1998), p. 453.

⁴⁹ ms. 6999 BHR, fols. 23-25.

⁵⁰ fols. 152-161, ms. 5311 BNP; DM 540 BNC; D.A. King, *A Catalogue of the Scientific Manuscripts in the Egyptian National Library*, Winona Lake, Ind., 1986, C110.

⁵¹ *GAL* II, p. 463; *GAL* SII, p. 707; E. Lévi-Provençal, *Les historiens des Chorḡā*, París, 1922, 260-; H.P.J. Rénaud, "Additions et corrections à Suter", n° 540; Lamrabet, n° 531.

⁵² *Hespéris* 24 (1933) 94-96. Véase también, M. Benčekroun, *La vie intellectuelle*, 156-158; E. Lévi-Provençal, *Les historiens des Chorḡā*, 260-262; y el ms. D 2027 BGR, páginas 89-92.

1.14 °Abd al-Raḥmān b. °Abd al-Qādir al-Fāsī (m. 1096/1685)⁵³

Escribió el *Bustān al-akābir min al-Šayj °Abd al-Qādir* en memoria de su padre⁵⁴. Este tratado es un exponente ejemplar de la postura más aferrada a la tradición que defiende, ante todo, el consenso en la comunidad, y se manifiesta reticente ante las novedades, siempre sospechosas. El autor se muestra muy combativo especialmente con al-Tāyūrī quien, como hemos visto, opinaba abiertamente sobre la orientación de las mezquitas en el Magreb y abogaba por una *qibla* hacia el E. El texto de al-Fāsī no deja de tener un tinte "nacionalista", pues en su obra, se puede leer entre líneas que, según él, al-Tāyūrī se inmiscuye en temas que no le conciernen.

1.15 Muḥammad al-Fāsī (m. 1134/1722)⁵⁵

Muḥammad b. °Abd al-Raḥmān b. °Abd al-Qādir al-Fāsī (hijo del autor citado en § 1.14) elaboró, en su *Iqāmat al-ḥuṣṣa wa-iḥḥār al-burhān °alā ṣiḥḥat qiblat Fās wa-mā wālā-hā fī-l-buldān*⁵⁶, un resumen del *Bustān* de su padre⁵⁷ siguiendo, de este modo, la estela familiar. Perteneciente a una saga de intelectuales muy reputada de Fez, estudió, entre otros, con su abuelo, padre y tío. A su vez, tuvo insignes discípulos, como el historiador al-Ifrānī.

⁵³ Lamrabet, n° 536; *Ef*² I, p. 88 [E. Lévi-Provençal]; *Ef*² S, p. 302 [Ch. Pellat]; E. Lévi-Provençal, *Les historiens des Chorḥā*, 264-269.

⁵⁴ ms. M 514 de la Biblioteca de Tetuán [en adelante, *Bustān*].

⁵⁵ *Ef*² S, p. 302 [Ch. Pellat]; E. Lévi-Provençal, *Les historiens des Chorḥā*, p. 295.

⁵⁶ ms. D 2055/4 de la BGR [en adelante *Iqāma*] págs. 112-153.

⁵⁷ Curiosamente, aunque no cambia el contenido de la obra de su progenitor, sí altera el orden de los contenidos.

1.16 Al-Andalusī al-Asfī (vivo en 1113/1701)⁵⁸

A pesar de vivir a caballo entre el siglo XVII y el XVIII, Muḥammad b. °Abd al-°Azīz al-Andalusī al-Asfī es la muestra de que la obra de al-Maṣmūdī pervivió. Precisamente, he mantenido el apelativo al-Maṣmūdī para el personaje mencionado en (§1.7) basándome en el hecho de que al-Asfī, casi cinco siglos después, se refiere a él exclusivamente con su *nisba*. En su tratado, *Iršād al-sā'il ilà ma'rifat ŷihat al-qibla bi-l-dalā'il*⁵⁹, sin dejar de incluir citas de alfaquíes, expone métodos astronómicos para la determinación de la *qibla*, como, por ejemplo, el uso del astrolabio. Es especialmente interesante el apartado dedicado a las mezquitas de su ciudad, Asfī, así como la mención de personajes relevantes de la misma, ya que permite situar a algunos de ellos, ya citados por al-Maṣmūdī. Incluye, también, algunos textos de al-Mittīyī, pero creo que son citas indirectas a través de al-Maṣmūdī.

1.17 Anónimo: *Faṣl fī ma'rifat al-qibla*

Este capítulo se conserva en los folios 123 y 124 del *maṣmūc* 80 (ZH) aunque la letra del copista es muy distinta a la del resto del *maṣmūc*⁶⁰. Se trata de una recopilación comentada de una serie de pequeños pero interesantes fragmentos relativos a la *qibla* de diversos autores occidentales. A pesar de su brevedad, el texto es de referencia obligada pues ofrece algunos datos sumamente interesantes. Es uno de los pocos autores que cita a al-Mittīyī, aunque tampoco se olvida de otros autores consagrados como Saḥnūn (a través de al-Tāyūrī y de al-Ŷazūlī), o Ibn al-°Arabī (acompañado del comentario de Ibn Sirāy). De hecho, de la lectura de estos folios se desprende la sensación que el autor conoce el libro de al-Maṣmūdī aunque no lo

⁵⁸ Jattābi, *Fahāris al-jizāna al-Ḥasanīya*, n° 151, 130-131.

⁵⁹ fols. 177-186, ms. 1110, BHR.

⁶⁰ M. Rius y A. Alkuwaifi, "Descripción del ms. 80 de al-Zāwiya al-Ḥamzawīya", *Al-Qanṭara* XIX (1998), p. 453.

cite⁶¹. Por otra parte, incorpora una escueta mención de Ibn al-Bannā'. Es, además, el único texto que incluye la posibilidad de utilizar la Luna como *dalīl* en al-Magrib al-Aqṣà.

1.18 Anónimo: *Bāb [fī] maʿrifat al-qibla*

El recopilador-copista del *maʿmūʿ* 5311 Árabe (BNP) aunque no dedicó todo el conjunto al mismo tema, sí es cierto que hizo una interesante selección de textos relativos a la *qibla*. De este modo, incorporó el texto de Abū ʿAlī al-Mittīyī, una copia del *Kitāb al-qibla* de al-Maṣmūdī (aunque sin mencionar el autor) y una serie de pequeños fragmentos, en su mayoría anónimos. Uno de ellos es este "Capítulo sobre el conocimiento de la qibla" que incluye pasajes, también citados por al-Maṣmūdī, pero con interesantes variantes en la cadena de transmisión. Asimismo aporta un peculiar esquema de la Kaʿba con la correspondiente asignación de vientos y ocasos del Sol en cada lado del edificio.

1.19 Anónimo, *Fī-l-qibla*⁶²

Este fragmento anónimo está catalogado bajo el epígrafe "*Fī-l-qibla*", obviamente por su contenido, aunque en el texto no se especifica título alguno. El manuscrito es tardío pues está fechado a principios de *raʿyab* del año 1256 (agosto de 1840) y, de hecho, el autor tuvo que vivir, como mínimo, en el siglo XVIII pues cita, entre otros, a ʿAbd al-Qādir al-Fāsī (§ 1.14) con quien comparte la opinión de que todas las mezquitas de Fez fueron orientadas correctamente. Incluye, asimismo, una mención de Ibn Ruṣd (§ 1.3) a través de al-Būʿqilī (?) así como de al-Tāyūrī (§ 1.12). El autor debió vivir en Tetuán pues se interesó especialmente por la

⁶¹ Por ejemplo, cita a Abū Saʿīd al-Haskūrī y a Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. Yāsīn al-Raʿrāyī, personajes que sólo he encontrado mencionados por al-Maṣmūdī. También la cita del texto de al-Fazārī en la que dice haber leído un *Kitāb Hārūn al-Rašīd*, o bien la identificación que propone de *al-Aḥmar* mencionado por Ibn Surāqa llevan a la misma conclusión.

⁶² *Maʿmūʿ* 52 de la Biblioteca Dāwudīya de Tetuán [BDT].

orientación de la mezquita del *Šayj* Baraka (única mención de una mezquita tetuaní en todos los manuscritos que he consultado). Otras características significativas del manuscrito son la determinación de la *qibla* mediante la sombra del Sol, los vientos o el Polo y la inclusión de una *Šūrat al-arḍ* cuyo centro es la cúpula de Arín y en la que constan las coordenadas geográficas de varias localidades (Bagdad, Yemen, La Meca, Medina, Jerusalén, El Cairo, Fez y Marrākuš).

1.20 Al-Zarhūnī

En la *Rihla*⁶³, se incluye un extenso pasaje sobre la *qibla* que, dada la fecha de redacción y las peculiaridades de composición de este tipo de obras, tiñe el relato con cierto carácter antológico. En ella se mencionan una serie de autores, tanto los clásicos (Saḥnūn, Ibn Ḥabīb, etc), como algunos magrebíes, más tardíos, como al-Dādasī (m. 1094/1683) o al-Rasmūkī (m. 1133/1721). El texto de al-Zarhūnī es la muestra de que el tema de la orientación de las mezquitas era objeto, todavía en el siglo XVIII, de un intenso debate.

⁶³ Ms. D 1607 BGR. El coronel Justinard publicó, en 1940, una traducción parcial de este texto (no incorporó el pasaje relativo a la *qibla*). Recientemente, parece ser que se ha efectuado una edición publicada por la Universidad de Kenitra. De todos modos, no he podido consultar ninguno de los dos por lo que mis citas provienen de una rápida lectura del manuscrito así como de los pasajes incorporados por Rénaud en "Astronomie et astrologie marocaines".

2. ABŪ ʿALĪ ṢĀLIḤ AL-MAṢMŪDĪ

2.1 Historia de un nombre

El texto principal utilizado para realizar este estudio sobre la *qibla* es un tratado (usualmente conocido como *Kitāb fī-l-Qibla*⁶⁴) escrito por un alfaquí magrebí del siglo XIV. De los cuatro manuscritos manejados inicialmente, tres llevan el nombre de *Abū ʿAlī Ṣāliḥ b. al-ṣayj al-Ṣāliḥ Abī Ṣāliḥ* (el copista del ms. 6999 de la Biblioteca Real, terminado el 9 de diciembre de 1566, añadió, además, el gentilicio «*al-Maṣmūdī*»). En cambio, en el de la Biblioteca Nacional de París no consta nombre alguno. Por otra parte, Muḥammad Yaʿlā tuvo la gentileza de hacerme llegar una fotocopia del mismo texto procedente de un manuscrito de una biblioteca particular marroquí (sobre la que no poseo ninguna información). Dicha fotocopia es de difícil lectura pero el nombre del autor parece coincidir con el de los otros manuscritos. Pueden distinguirse, pues, cuatro partes que formarían el nombre propio del autor en cuestión:

- a) *kunya*: Abū ʿAlī
- b) *ism*: Ṣāliḥ
- c) *nasab*: Ibn Abī Ṣāliḥ
- d) *nisba*: al-Maṣmūdī

Nótese que el nombre propio, Ṣāliḥ, se usa también como adjetivo calificativo⁶⁵ del padre de quien, a su vez, sólo se especifica la *kunya* (por otra parte evidente). En cuanto a su *nisba*, tan sólo uno de los cinco manuscritos la incorpora (como anotación al margen), sin embargo, Muḥammad b. ʿAbd al-ʿAzīz al-Andalusī al-Asfī (fines XVII - principios XVIII), autor de otro tratado de *qibla* (cf. § 1.16) cita a nuestro personaje en multitud de ocasiones nombrándolo exclusivamente con la *nisba* «*al-Maṣmūdī*». Esta es la razón por la que, en adelante, me referiré al autor con

⁶⁴ En ninguno de los manuscritos se especifica un título concreto para este tratado pero aparecen catalogados como *Kitāb al-qibla* (ms. 985 Q BGR), *Risāla fī-l-qibla* (ms. 6999 BHR) y *Risāla fī taʿyīn ḡihat al-qibla* (ms. Z 12399 BHR). Cf. M. al-Jaṭṭābī, *Fahāris al-jizāna al-Ḥasanīya*, p. 208 y 265-66.

⁶⁵ Aunque, a diferencia del nombre propio, el adjetivo va acompañado del artículo.

su gentilicio tribal.

2.1.1 Las fuentes árabes

La única noticia biográfica de este personaje es la contenida en el anónimo titulado *Mafājir al-Barbar*⁶⁶ donde el autor añade a la parte del *nasab* el nombre propio de su padre «°Abd al-Ḥalīm»⁶⁷ y precisa que Abū °Alī estaba vivo en el momento de la composición del *Mafājir*, es decir, en el año 712/1314. Aunque Ibn al-Qāḍī (finales s. XVI - principios s. XVII) también incorpora una *tarḡama* de este autor en su *Durrat al-ḥiḡāl*, es copia de la que se encuentra en el *Mafājir*, pero introduce una variante precisamente en el nombre: «Abū °Alī Ṣāliḡ b. Ṣāliḡ b. °Abd al-Ḥalīm»⁶⁸.

Abū °Alī fue contemporáneo de Ibn °Idārī y éste lo tomó como fuente, en varias ocasiones, para el *Bayān al-mugrib* refiriéndose a él como «*al-ṣayj al-ṣāliḡ* Abū °Alī Ṣāliḡ b. Abī Ṣāliḡ»⁶⁹.

Ibn al-Aḡmar (s. XV), en el *Buyūtāt Fās al-kubrā*, menciona en varias ocasiones a un Ṣāliḡ b. °Abd al-Ḥalīm a quien atribuye dos obras, el *Zahr al-bustān* y *al-Anīs al-muṡrib bi-rawḡ al-qirtās fī ajbār mulūk al-Magrib wa-tārīj madīnat Fās* que son, en realidad, de Ibn Abī Zar°. También afirma que es secretario de los Banū Marīn lo que también concuerda con la personalidad de Ibn Abī Zar° y no con la de Ibn °Abd al-Ḥalīm. Esta información errónea es llamativa por cuanto comporta que ya en el siglo XV el rastro de su obra parecía perdido aunque no así su nombre.

Por último, en sus propias obras, que en la actualidad parecen ser dos (el

⁶⁶ *Mafājir al-Barbar*, ed. E. Lévi-Provençal, p. 75; ed. de M. Ya°là, 219-220.

⁶⁷ Según el *Mafājir* pues, el nombre completo es Abū °Alī Ṣāliḡ b. Abī Ṣāliḡ °Abd al-Ḥalīm.

⁶⁸ Ibn al-Qāḍī, *Durrat al-ḥiḡāl fī asmā' al-riḡāl*, ed. Muḡammad al-Aḡmaḡī, Cairo-Túnez, s.f., III, 30-31. Creo que esta variante es fruto de un error al entender *al-Ṣāliḡ* (que como hemos visto era un adjetivo aplicado al padre) como nombre propio y, por tanto, nuevo eslabón dentro de la cadena genealógica.

⁶⁹ Ibn °Idārī, *Bayān al-mugrib*, I p. 27.

Kitāb al-Qibla y el *Kitāb al-Ansāb*⁷⁰), también se encuentran variantes respecto al nombre. Al autor le agradaba mucho el trabajo de campo, por lo que en ambos libros es frecuente hallar inserciones del tipo: «He leído», «me refirió», «pregunté acerca de esto», «oí de». En el *Kitāb al-Qibla*, estas expresiones van precedidas de un «dijo el šayj» que también se utiliza para introducir las opiniones personales del autor. El copista del *Kitāb al-Ansāb*, sin embargo, introduce este mismo tipo de texto con un «dijo ʿUbayd Allāh»⁷¹ aunque, en un par de ocasiones, especifica «dijo ʿUbayd Allāh Šāliḥ b. ʿAbd al-Ḥalīm»⁷². Se da el caso, además, que alguna de estas informaciones orales está incluida en las dos obras⁷³.

2.1.2 Las fuentes modernas

Todas estas variantes en su nombre, unidas a la poca información que del autor poseemos, ha contribuido a que al-Mašmūdī recorriera un curioso viaje en la historiografía moderna que intentaré resumir en lo más esencial:

1) E. Lévi-Provençal⁷⁴, en 1954, ya llamó la atención sobre el autor que nos ocupa. Para este orientalista, sin embargo, había que distinguir entre Abū ʿAlī Šāliḥ b. Abī Šāliḥ, informador de Ibn ʿIdārī y su hijo, ʿUbayd Allāh b. Šāliḥ b. ʿAbd al-Ḥalīm, autor del texto que, posteriormente, se ha llamado *Kitāb al-Ansāb* y que aportaba interesantes novedades sobre la conquista islámica del Norte de África, a saber, la llegada de ʿUqba hasta el Atlántico, así como otras informaciones históricas recogidas por su padre de forma oral y consignadas por escrito por el hijo.

⁷⁰ Editado por M. Yaʿlā en *Tres textos árabes sobre beréberes en el Occidente islámico*, 15-121.

⁷¹ ms. K 1275, fols. 20, 22, 25, 28, 29, 31, 32, 33, 34, 35, 36 y 44.

⁷² ms. K 1275, fols. 22 y 34.

⁷³ Por ejemplo, la información referida a las mezquitas de Agmāt Haylāna y de Agmāt Warīka.

⁷⁴ E. Lévi-Provençal, "Un nouveau récit de la conquête de l'Afrique du Nord par les arabes", *Arabica* 1 (1954), 17-43; "*Naṣṣ yadīd ʿan faṭḥ al-Magrib al-Aqṣā*" (traducción al árabe del artículo anterior por H. Mu'nis), *RIEI* 2 (1954), 193-238.

En el mismo artículo⁷⁵, Lévi-Provençal añadía que la autoría del *Rawḍ al-qirtās* no debía ser atribuída a Ibn Abī Zarʿ sino a este ʿUbayd Allāh⁷⁶, y que Ibn ʿIdārī podría ser el autor de las *Mafājir al-barbar*. Efectivamente, Lévi-Provençal llegó a comentar la posibilidad de la existencia de dos *Qirtās*, siendo ʿUbayd Allāh el autor de un *Qirtās ṣagīr*⁷⁷ aunque, posteriormente, negó tal posibilidad.

2) En el año 1957, Vernet incluyó un apéndice en su *Islamización*⁷⁸ con el texto árabe y la traducción del fragmento dedicado al Norte de África que había editado y traducido Lévi-Provençal. El autor del fragmento editado era, pues, ʿUbayd Allāh b. Abī ʿAlī Ṣāliḥ b. ʿAbd al-Ḥalīm.

3) Maya Shatzmiller⁷⁹, en 1983, proponía que todo el contenido del *maʿmūʿ* K 1275 de la Biblioteca General de Rabat giraba entorno a los bereberes y era del mismo autor, al que identificaba con Muḥammad b. Yūsuf Abū Ḥayyān, gramático y tradicionista granadino muerto en el Cairo en el 745/1344.

5) Finalmente, Muḥammad Yaʿlā, en 1996, editó el mencionado *maʿmūʿ*⁸⁰ determinando que el contenido del mismo incluía tres obras distintas: el *Kitāb al-Ansāb* de Ibn ʿAbd al-Ḥalīm (y no de Abū Ḥayyān), la obra anónima *Mafājir al-barbar*⁸¹ y el *Kitāb Ṣawāhid al-ʿayilla* de Abū Bakr b. al-ʿArabī. En el estudio⁸²,

⁷⁵ "Nouveau récit", p. 25.

⁷⁶ Aunque no lo especificaba, es de suponer que esta conclusión se desprendía del texto de Ibn al-Aḥmar. También era de la misma opinión Pons Boigues. Cf. Pons Boigues, *Ensayo*, 420-421.

⁷⁷ Como es frecuente en los historiadores de este período, se vacila, asimismo, en la atribución de obras a Ibn Abī Zarʿ. Así, por ejemplo, según los editores marroquíes del *Rawḍ al-qirtās*, este personaje también es autor de la *Ḍajīra sanntīya*; mientras que, según Maya Shatzmiller, esta obra es anónima. Cf. *Rawḍ al-qirtās*, ed. Dār al-Manṣūr, Rabat, 1972, p. 7; M. Shatzmiller, *Historiographie*, 9-17.

⁷⁸ J. Vernet, *La Islamización de Marruecos (681-1069)*, Tetuán, 1957, 157-178.

⁷⁹ M. Shatzmiller, "Une source méconnue de l'histoire des berbères: la *Kitāb al-Ansāb li-Abī Ḥayyān*", *Arabica* XXX (1983), 73-79.

⁸⁰ M. Yaʿlā, *Tres textos árabes sobre beréberes en el Occidente islámico*, Madrid, 1996.

⁸¹ De cuyo texto había publicado ya en el año 1934 Lévi-Provençal un extenso fragmento. X. Ballestín, en su tesis doctoral, ha traducido dicho fragmento al catalán y ha efectuado un extenso estudio del mismo. Cf. X. Ballestín, *Mafājir al-Barbar. Traducció i estudi*, tesis doctoral inédita, Universitat Autònoma de

Yaʿlā propone como nombre completo ʿUbayd Allāh Abū ʿAlī Šāliḥ b. Abī Šāliḥ ʿAbd al-Ḥalīm al-Garnāfī aunque no entiendo porqué le atribuye la *nisba* al-Garnāfī⁸³. Indica, siguiendo a M. al-Nāširī, que la expresión «ʿUbayd Allāh» debe considerarse como una fórmula de sometimiento a Dios.

De todo lo anterior, concluyo que, si bien parece cierta la existencia de un padre informador y un hijo recopilador, éstos no son Šāliḥ (padre) y ʿUbayd Allāh b. Šāliḥ (hijo), como afirmaba Lévi-Provençal, sino Abū Šāliḥ ʿAbd al-Ḥalīm (padre) y ʿUbayd Allāh Abū ʿAlī Šāliḥ (hijo)⁸⁴, como ya apuntaron M. al-Mannūnī y M. Ben Šarīfa⁸⁵. De todos modos, la aparición de nueva información en fuentes manuscritas magrebíes (en las que tanto trabajo queda por hacer todavía) deberían ayudar a esclarecer definitivamente el nombre de este autor. Por el momento, deberemos conformarnos con las hipótesis planteadas.

2.2 Marco histórico

Aunque no tuviéramos en cuenta el *Kitāb al-Ansāb*, la lectura del *Kitāb al-Qibla* trasluce que el autor es bereber y que está muy interesado por su historia local. No se dirige a un soberano sino a un pueblo: muestra de ello son expresiones tales como «¡oh, hermanos!» o «nosotros los Mašmūda»⁸⁶. Al-Mašmūdī reivindica la

Bellaterra.

⁸² M. Yaʿlā, *Tres textos*, 62-73.

⁸³ De hecho, el mismo Yaʿlā señala (p. 64) que Muḥammad al-Nāširī ya habría demostrado que nuestro autor no debía confundirse con cierto Šāliḥ al-Garnāfī. Por su parte, el editor marroquí del *Rawḍ al-qirṭās* (p. 7) asegura que Šāliḥ b. ʿAbd al-Ḥalīm al-Garnāfī, secretario de los benimerines, es un personaje imaginario.

⁸⁴ Los epítetos que recibe Abū Šāliḥ, «*al-šayj al-šāliḥ*», parecen aludir a un personaje venerable, pero además, el mismo Šāliḥ consigna, en el *Kitāb al-Ansāb* (fol. K 34) lo siguiente: «Oí a mi padre -Dios tenga misericordia de él- decir en varias ocasiones» para, a continuación, transmitir -la leyenda- que algunos magrebíes fueron a ver al Profeta y recibieron su bendición.

⁸⁵ Citados por Yaʿlā, p. 65.

⁸⁶ También en el *Kitāb al-Ansāb* estudia la genealogía de los Mašmūda, por lo que la insistencia que muestra en identificarse con esta tribu justifica, plenamente, que se le conozca por su *nisba* «al-Mašmūdī».

importancia de la historia local y se desmarca de la política contemporánea. Estamos ante un autor de envergadura dentro del contexto marroquí del siglo XIV y, sin embargo, no conocemos casi nada de él. Apenas su nombre.

La explicación de este "ocultamiento" podría encontrarse en la teoría de Maya Shatzmiller acerca de una corriente de historiadores de época meriní⁸⁷ que, presuntamente por su actitud pro-almohade, tienen como característica común el anonimato⁸⁸. M. Yaʿlā subraya, asimismo, su carácter ascético y lo define como un elemento activo del movimiento sufí pro-almohade (y, por tanto, antibenimerín).

Esta hipótesis es, sin duda, interesante, pero habría que precisar que tampoco puede tacharse a al-Maṣmūdī de ser ningún fanático pro-almohade. Aceptemos que no cite a ningún emir meriní por la aversión que sentiría hacia ellos, aceptemos que no cite a ningún emir almohade en un acto de autocensura, pero ¿cómo explicar la admiración que mostraba por ʿAlī b. Yūsuf, que le hacía equiparar su aljama con otras insignes mezquitas como las de Medina, Fuṣṭāṭ o Qayrawān? Esta comparación toma especial notoriedad si se tiene en cuenta que estas tres últimas fueron establecidas por la revelación divina o el consenso entre los *ṣaḥāba* y, en cambio, la aljama de Marrākuš fue establecida por cuarenta alfaquíes (algunos de ellos procedentes de al-Andalus). Siguiendo las explicaciones tradicionales, el ser pro-almohade debería impedirle alabar una mezquita almorávide, más aún cuando es sabido que el califa almohade ʿAbd al-Muʿmin no entró a tomar posesión de Marrākuš, en 1147, hasta que los alfaquíes purificaron la ciudad demoliendo las mezquitas erigidas por los almorávides con la excusa de que no estaban correctamente orientadas hacia la *qibla*⁸⁹.

Deben distinguirse dos aspectos esenciales en el autor. Por una parte, sobre la orientación de la *qibla*, en el sentido estricto, prevalece la opinión del alfaquí partidario de realizar la oración hacia el E sin tener en consideración más factores

⁸⁷ Tales como Ibn ʿIdārī o el autor anónimo de *al-Ḥulal al-mawṣīya*, por ejemplo.

⁸⁸ M. Shatzmiller, *L'historiographie mérinide*, 124-135.

⁸⁹ A. Huici Miranda, *Historia Política del Imperio Almohade*, I, Tetuán, 1956, 144-145.

que los puramente religiosos. Por otra, en cambio, al-Mašmūdī, como historiador, toma partido plenamente por la necesidad de recoger, de establecer, la historia de los bereberes. Alude, en dos ocasiones, a que «los sabios de otros confines que han hablado sobre la *qibla*, tan sólo hablan sobre la suya, en cambio nosotros, los Mašmūda, estamos completamente fuera de esta línea»⁹⁰, o también, «todos ellos [los ulemas] hablan sobre la *qibla* de su región y en cambio nosotros, los Mašmūda, tenemos pocos ulemas que hablen de la nuestra, por lo que sabemos»⁹¹, es decir, es consciente de que los Mašmūda no han estudiado suficientemente la determinación de la *qibla* de su país, como tampoco han elaborado ni su propia historia, ni su genealogía. No es poco, pues, el vacío que intenta llenar al-Mašmūdī cuya obra queda enmarcada, por lo tanto, dentro de la literatura de *mufājara*, aunque entendida no tanto como una rivalidad entre andalusíes y magrebíes⁹² (de hecho, sus numerosas citas de autores andalusíes son buena muestra de que admite la supremacía cultural de la Península), sino como una búsqueda del pasado glorioso de los bereberes, sector "diferencial" dentro del Magrib, si se me permite, con el que se siente plenamente identificado.

Las mezquitas mencionadas en el *Kitāb al-Qibla* son una muestra de lo expuesto: fuera del Magrib al-Aqṣà, se mencionan las mezquitas más veneradas de Oriente (Medina, Jerusalén, Egipto), la capital de Ifrīqiya (Qayrawān), así como algunas referencias a al-Andalus (Sevilla y Córdoba). Dentro del Magrib al-Aqṣà, se limita a citar las mezquitas de la zona de Marrākuš, a excepción de una cita indirecta de Ceuta. El autor, pues, muestra una clara voluntad de ceñirse a su contexto geográfico inmediato.

Su pertenencia amazigüí también se transluce, a nivel lingüístico, por las pequeñas cuñas que inserta dando la equivalencia en bereber de algunos términos árabes. Cabría añadir, además, que su árabe (y el de los copistas) está lejos de ser paradigmático, hecho que tal vez pueda achacarse a un contexto bilingüe o, como

⁹⁰ al-Mašmūdī, H1, fol. 2.

⁹¹ al-Mašmūdī, H1, fol. 5.

⁹² Como las recogidas por E. García Gómez en su *Andalucía contra Berbería*, Barcelona, 1976.

mínimo, a que su lengua culta estaba muy alejada de la *koyné* literaria. A un medio no árabe también aluden los nombres de muchos de los personajes de la zona citados por al-Maṣmūdī⁹³.

Tras haber definido cuál era el objetivo que quería alcanzar, cabría preguntarse qué repercusión tuvo al-Maṣmūdī. No estrictamente posterior sino coetáneo, Ibn ʿIdārī (m. 1312) es el único historiador que cita de modo correcto a al-Maṣmūdī, lo cual es lógico si se tiene en cuenta que estuvieron en contacto ya que la información fue transmitida de modo oral. Ibn ʿIdārī lo cita en pasajes relacionados con la conquista del Norte de África por ʿUqba b. Nāfiʿ (la construcción de mezquitas que llevó a cabo el conquistador, su llegada hasta aguas del Atlántico⁹⁴), así como en dos episodios relacionados con los almohades (la matanza realizada por el Mahdī entre sus opositores Hazmīra, en Tinmāl, en el año 518/1124 así como el pago de unas indemnizaciones)⁹⁵.

En cuanto a los autores posteriores a al-Maṣmūdī, su pista aparecería perdida si no fuera porque, como ya se ha mencionado, al-Andalusī al-Asfī, en el siglo XVIII, incluyó varios pasajes del *Kitāb fi-l-Qibla*, en su tratado sobre el mismo tema, aunque refiriéndose siempre al autor como al-Maṣmūdī y sin mencionar ni una sola vez su nombre completo. Menos suerte tuvo en el campo de la historia, pues ya se ha visto que, si bien su nombre resultaba conocido, su obra quedó en la más absoluta oscuridad. Otros autores, como por ejemplo Ibn Jaldūn, ni tan siquiera le citan.

Como historiador, aporta informaciones esenciales en dos aspectos: la presencia cristiana en el Norte de África, la conquista de ʿUqba y la posterior islamización (véase también § 6.1.1).

⁹³ Los copistas, en cambio, mostraron su desconocimiento de los nombres bereberes incluyendo numerosas variantes.

⁹⁴ J. Vallvé ("Sobre algunos problemas de la invasión musulmana", *Anuario de Estudios Medievales* 4 (1967), p. 364) niega que ʿUqba llegara a Tánger pero concede que, en el transcurso de esa expedición, sí pudo llegar hasta la costa del Atlántico. Por otra parte, el mismo Vallvé (en su *Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España*, 44-46) ponía en evidencia que al-Bakrī (una de las fuentes más utilizadas por al-Maṣmūdī) confunde, en algunas noticias, los topónimos Tánger, Mauritania y Volubilis.

⁹⁵ Ibn ʿIdārī, *Bayān* ed. ʿAbbās, IV, p 69.

2.2.1 Los cristianos en al-Magrib al-Aqṣà

Los romanos mantuvieron su presencia en el Norte de África hasta el siglo V, momento en el que los bizantinos tomaron el relevo; este dominio, a su vez, perduró hasta mediados del siglo VII. El limes romano-bizantino de al-Magrib al-Aqṣà coincidiría con la Mauritania Tingitana, si bien suele restringirse esta zona a la franja costera africana (siendo Volubilis, situada al norte de Mequínez, la ciudad más importante). La penetración de estos imperios interesa aquí por cuanto serían los responsables de la cristianización de esta zona. Al-Maṣmūdī, en este sentido, habla de cristianos en dos ocasiones:

a) Al enumerar las primeras mezquitas construidas en el Sūs, cita la de Agmāt Haylāna⁹⁶ cuyo edificio relaciona con un templo cristiano anterior⁹⁷.

«Alguna de nuestra gente me dijo que la mezquita fue construida por los apóstoles. [...] Me dijo alguna gente, también, que fue construida más de 400 años antes de la llegada del Islam al Magrib.

Mencionó Abū Ishāq al-Tuýībī que el Islam llegó a los confines orientales y occidentales de la tierra (según había anunciado el Enviado de Dios -Dios lo bendiga y salve-) en época de al-Walīd b. ʿAbd al-Mālik y que eso fue el año 95 de la Hégira (714 A.D.)»

Al-Maṣmūdī fecha la construcción de la basílica, por tanto, a principios del siglo IV, época del reinado de Constantino (311-337) quien, precisamente, además de reunificar el imperio concedió cierta tolerancia al cristianismo (que no pasó a ser la religión oficial hasta fines de ese mismo siglo, bajo Teodosio).

Este fragmento, tomado de los historiadores locales, también forma parte del

⁹⁶ Recordemos que al-Maṣmūdī pertenecía, según las *Mafājir*, a la cabila de Haylāna.

⁹⁷ Ya el historiador de origen español Mármol buscó en Agmāt el emplazamiento de *Bocanum Emerum*, ciudad de la Tingitania. Cf. *El*² V, 576 [P. de Cenival].

*Kitāb al-Ansāb*⁹⁸ donde habla incluso de la existencia de unas tumbas, en la mencionada mezquita, probablemente pertenecientes a dos apóstoles. Precisamente insiste en el empleo del término *ḥawwārīyūn* que, si traducimos por apóstoles (como es usual) resulta algo exagerado. Sería más aceptable pensar en una presencia de difusores de la fe cristiana, y no tanto de «discípulos de Cristo» en un sentido literal.

b) La segunda mención de cristianos está relacionada con la conquista de ʿUqba en el siglo VII.

«Las conquistó [las dos Agmāts] ʿUqba b. Nāfiʿ junto con la ciudad de Nafīs en el año 62 de la Hégira (681-682 A.D.) y encontró en ella a cristianos bereberes (*al-naṣārā al-barbar*) y *rūm*.»

La cita la toma al-Maṣmūdī de al-Bakrī⁹⁹ y, en ella, se distingue entre población de origen bereber y de origen europeo que, en su totalidad, compartirían la fe cristiana. Sin embargo, Ibn Jaldūn, aunque acepta que la penetración militar de ʿUqba llegara hasta el Sūs, niega categóricamente la existencia de cristianos en esa zona y mantiene que se practicaba la *maʿyūsīya*, es decir, el paganismo: «Ce peuple était païen et n'avait jamais professé la religion chrétienne¹⁰⁰».

La presencia del cristianismo en el Sūs se mantendría en el campo de la hipótesis si no fuera por un fragmento de la *Nuzhat al-muštāq* de al-Idrīsī (m. 1154)¹⁰¹. Este autor atribuye a Yūsuf b. Tašfīn la fundación de Marrākuš pero retrasa el acontecimiento hasta el año 470/1077¹⁰². Al describir físicamente los

⁹⁸ Ed. Lévi-Provençal, 41-42; J. Vernet, 177-178; ed. M. Yaʿlā, 67-68 (K 31-32).

⁹⁹ También se encuentra en el *Kitāb al-Istibṣār*, cuyo anónimo autor sigue fielmente a al-Bakrī. Cf. al-Bakrī, *Masālik*, p. 160; *Kitāb al-Istibṣār*, p. 208.

¹⁰⁰ *Berèbers*, I, p. 212; J.M. Cuoq, *Recueil des sources arabes concernant l'Afrique Occidentale du VIII^e au XVI^e siècle*, París, 1975, 330-335.

¹⁰¹ Ed. Beirut, 1989, p. 233.

¹⁰² E. Lévi-Provençal demostró que la fundación de la ciudad no podía fijarse en el 454/1062, como afirmaba Ibn Abī Zarʿ, sino que debía fijarse en el 462/1070, fecha que aporta, por ejemplo, Ibn ʿIdārī. Cf. E. Lévi-Provençal, "La fondation de Marrakech (462-1070)", *Mélanges d'Histoire et d'Archéologie de l'Occident Musulman. Hommage a Georges Marçais*, II, Argel, 1957, 117-120.

alrededores de la ciudad, menciona que se encuentra situada en un lugar llano en el que no hay montaña alguna, excepción hecha de una pequeña montaña llamada *Īylīz* de la que se extraen las piedras para la construcción del palacio de ʿAlī b. Yūsuf, conocido, precisamente, como *Dār al-ḥayār*. La escasez de roca en esa región sería la causa de que Yūsuf b. Tašfīn hubiera construido anteriormente los edificios con barro y adobe. Este topónimo *Īylīz* resulta llamativo ya que parece fácilmente identificable con el latín *ecclesia* (es decir, «iglesia»). A esta conclusión llegó Tadeusz Lewicki, en un artículo llamado «Une langue romane oubliée de l’Afrique du Nord»¹⁰³: en este estudio, mantenía que el latín no habría desaparecido rápidamente del Norte de África tras la conquista musulmana sino que se habría mantenido vivo, tanto bajo la dominación bizantina como la romana, un dialecto de esa lengua; para ello se basaba en los numerosos topónimos recogidos por los mismos autores árabes. Lewicki sostenía que Nafīs fue el centro de la resistencia cristiana frente a la dominación árabe encabezada por ʿUqba y refuta la opinión de Ibn Jaldūn argumentando que, a mediados del siglo IX, una de las puertas de la ciudad de Fez recibía el nombre de *Bāb al-kanīsa*. Asimismo, este orientalista destaca la información que aporta al-Idrīsī quien, además de mencionar este monte *Īylīz* (que cabría relacionar con la pronunciación del latín norteafricano *igliz* que, como se ha visto, provendría de *ecclesia*), también afirma que los habitantes de Gafsa hablaban un *al-laṭīnī al-ifrīqī* (latino-africano).

2.2.2 ʿUqba y la islamización del Norte de África

Lévi-Provençal afirmaba¹⁰⁴ que al-Mašmūdī no contribuyó, en modo alguno, a la creación y difusión de la figura mitificada de ʿUqba. Sin embargo, aún teniendo en cuenta que el autor magrebí se caracteriza por su espíritu crítico (que le hace dudar de que fuese verídica la atribución a ʿUqba de un gran número de mezquitas del Sūs), hay otros pasajes que llevan a reconsiderar la tesis de Lévi-Provençal; por ejemplo, el de una intervención milagrosa en el momento en que tuvo lugar el intento de profanación de su tumba por parte del ejército de Muʿāḍ b. Ismaʿīl.

¹⁰³ *Rocznik Orientalistyczny*, XVII (1953), 414-480.

¹⁰⁴ E. Lévi-Provençal, "Un nouveau récit", p. 22.

Dentro de su labor como genealogista bereber, se muestra manifiestamente partidario de reforzar la figura legendaria de ʿUqba como el héroe mitológico que islamiza y, por tanto, unifica el Magrib, desde Ifrīqiya hasta el Atlántico. Parece también que su intención sea la de defender un asentamiento real y profundo del Islam en al-Magrib al-Aqṣà desde el siglo VII¹⁰⁵, aunque reconozca la existencia de disensiones como la de los Bargawāta, por otra parte enemigos acérrimos de los Mašmūda.

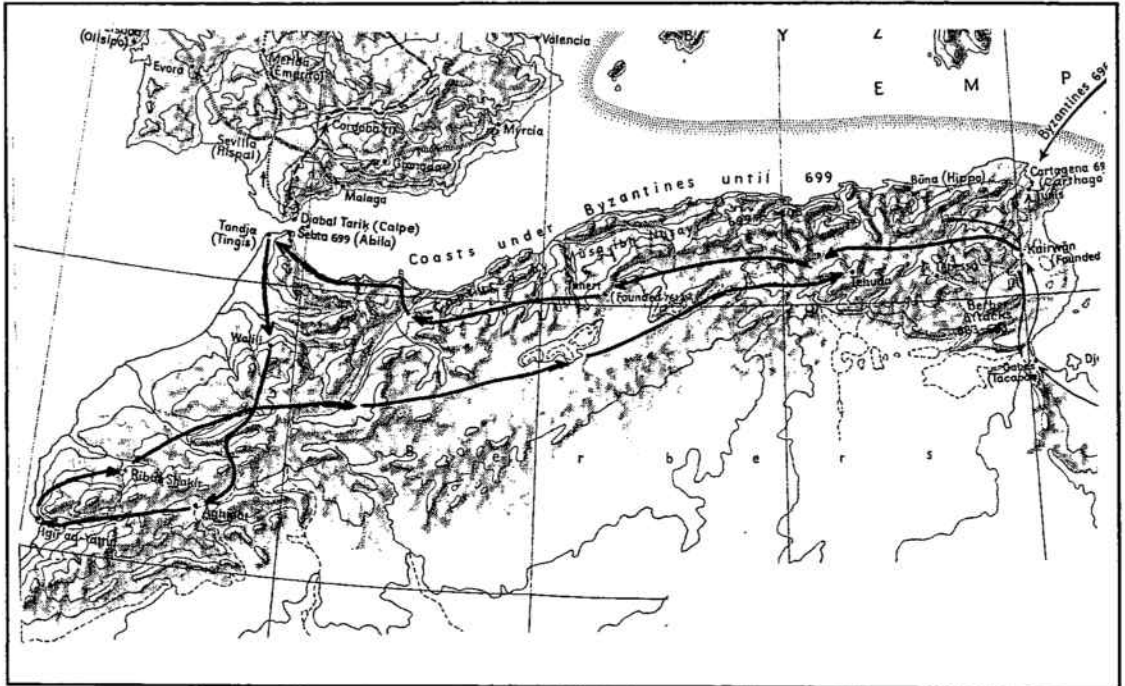


Figura 1.- Expedición de ʿUqba en al-Magrib al-Aqṣà, según E. Lévi-Provençal.

En el *Kitāb al-Qibla*, al-Mašmūdī incorpora tres episodios que giran en torno a la figura de ʿUqba:

a) En primer lugar, encontramos el establecimiento de la orientación de la *qibla* en Qayrawān. Sobre este suceso (cf. § 5.4) conviven dos tradiciones distintas. Para algunos autores, en el momento de establecer la *qibla* no hubo unanimidad entre los *ṣaḥāba* y *tābiʿūn* que acompañaron a ʿUqba, de modo que éste tuvo una revelación

¹⁰⁵ Algo que realiza, más específicamente, en el *Kitāb al-Ansāb* (K fol. 44). Cf. Lévi-Provençal, trad. p. 41 y ed. 223; M. Yaʿlā, p. 94; J. Vernet, *Islamización*, 35-36, 166 y 176.

en sueños. No todas las crónicas medievales recogen, sin embargo, esta versión sobrenatural. La segunda tradición recoge, en cambio, el punto de vista de los autores que opinaban que sí fue posible el consenso entre los *ṣaḥāba*. En este sentido, al-Maṣmūdī demuestra su categoría como historiador al incluir ambas versiones.

b) En segundo lugar se halla la conquista del Norte de África. En este pasaje pueden distinguirse dos informaciones distintas; la primera está relacionada con la llegada de ʿUqba al Atlántico, mientras que la segunda hace referencia a la fundación de mezquitas durante esa expedición. Por lo que atañe al alcance de la expedición efectuada por ʿUqba, cabe señalar que, hasta el momento en que salió a la luz el texto de al-Maṣmūdī, editado y traducido por Lévi-Provençal, la carencia o, mejor, la dudosa verosimilitud de los textos que relataban este mismo acontecimiento hizo que Robert Brunschvig¹⁰⁶ negara totalmente la expedición de ʿUqba argumentando que relatos como los de Ibn ʿAbd al-Ḥakam tenían más de tradición legendaria que de historia. Brunschvig sostenía, en fin, que si la expedición había tenido lugar, debía reducirse a territorio argelino.

Una vez conocido el texto de al-Maṣmūdī, la precisión del cual es extraordinaria, sobre todo en detalles sobre el recorrido que efectuó ʿUqba, los orientalistas consideraron verosímil dicha expedición. ʿUqba, entonces, habría salido dispuesto a conquistar todo el territorio posible y sólo lo habrían detenido las aguas del Océano Atlántico. Al-Maṣmūdī precisa que el punto de la costa al que llegó ʿUqba fue Īḡīr an (o Īḡīrān) Yaṭūf, es decir, Cabo Rhir¹⁰⁷.

En cuanto concierne al número de mezquitas que ʿUqba habría construido en esa zona, ya hemos aludido a que al-Maṣmūdī advierte que no todas podían ser atribuidas al héroe y daba como seguras, tan sólo, las de Qayrawān, Darʿa y el Wādī

¹⁰⁶ R. Brunschvig, "Ibn ʿAbd al-Ḥakam et la Conquête de l'Afrique du Nord par les Arabes: étude critique" *AIEO* VI, 1942-47, 108-155. Como se ha visto, J. Vallvé expresaba una opinión similar, cf. nota 31.

¹⁰⁷ La forma Rhir deriva de la pronunciación francesa del árabe *ḡayn* en Ġīr.

Sūs¹⁰⁸.

c) El tercer relato debe enmarcarse en un contexto de lucha antifatimí, es decir, prosunní. Al-Maṣmūdī inserta, sin citar su fuente, un texto que recoge, asimismo, el *Kitāb al-Istibṣār*¹⁰⁹. En la transmisión de este relato, al-Maṣmūdī muestra claramente su aversión por el cuarto califa fatimí, al-Muʿizz li-Dīn Allāh (341-365/952-976) al utilizar una expresión tan contundente como «Dios lo maldiga»¹¹⁰. Según al-Maṣmūdī, este califa intentó, en el año 345/957, destruir la aljama de Qayrawān pero al informarse de que estaba especialmente "protegida" por Dios, cambió de objetivo y envió su ejército a Tahūda, donde intentó profanar la tumba de ʿUqba. El resultado fue un fracaso rotundo y sus hombres salieron huyendo tras la aparición de unos fenómenos metereológicos de carácter sobrenatural.

Al-Maṣmūdī adopta, en el tema de la práctica religiosa, una posición absolutamente ortodoxa. Se ha citado ya que apuesta firmemente por una islamización de los bereberes ya en el siglo VII (incluyendo expediciones de los norteafricanos a Oriente para abrazar el Islam antes, incluso, de la conquista). Su identificación con el malikismo sunní es tal que se muestra intolerante con cualquier grupo divergente de esa vía. En el *Kitāb al-Qibla* estos grupos son los fatimíes de Ifrīqiya y la tribu Bargawāṭa, a los que califica de infieles (*kuffār*)¹¹¹.

Precisamente en relación tanto con los Bargawāṭa como con el tipo de Islam que se practicaba en el Sūs, durante el siglo X, cabe traer a colación tres fragmentos de Ibn Ḥawqāl¹¹²:

¹⁰⁸ *Kitāb al-ansāb*, (K 42), E. Lévi-Provençal, ed. 219 y trad. 39; J. Vernet, ed. 173 y trad. 162; ed. M. Yaʿlā, p. 88.

¹⁰⁹ La fuente del *Kitāb al-Istibṣār* parece Ibn al-Raḳīq. Cf. *Kitāb al-Istibṣār*, p. 114.

¹¹⁰ al-Maṣmūdī, HI fol. 19.

¹¹¹ Sobre la lucha que mantuvieron los Maṣmūda contra los Bargawāṭa, según al-Maṣmūdī, cf. § 6.1.1.

¹¹² Cito aquí la traducción de M^a José Romaní Suay, *Configuración del mundo (Fragmentos alusivos al Magreb y a España)*, Valencia, 1971, p. 33-34, 44 y 56.

«En Salé se encuentra un convento militar, donde musulmanes montan guardia. [...]

Sus conventos están destinados a la lucha contra los Bargawāta, una tribu berébere que vive a orillas del Océano [...].

He aquí los hechos. Un cierto Sāliḥ b. ʿAbd Allāh había ido a ʿIrāq, donde hizo estudios de astrología y adquirió un grado considerable de conocimientos. Él se consagró al cálculo de la posición de los astros y al establecimiento de los calendarios y horóscopos, siendo bastante exacto en la mayoría de sus pronósticos.

Poseía una hermosa caligrafía, y su competencia se extendía a varias ramas de la ciencia. A su vuelta se estableció en medio de dicha tribu: beréber de origen, él había nacido en el Magreb; hablaba también la lengua de los beréberes, comprendiendo incluso varios dialectos. Predicó a sus compañeros de tribu, y los empujó a creer en él, quedándose como profeta encargado de extender su doctrina en su propio idioma.

[...] Él les anunció varios eclipses de los que fueron testigos, les predijo algunos sucesos que se cumplieron y le encontraron pertinente en sus juicios.»

«Los habitantes del Sūs pertenecen a dos grupos diferentes: Malekitas y Musawis, los cuales obedecen a Mūsà b. ʿYāʿfar, y siguen la doctrina de ʿAlī b. Warsand.

[...] Los Malekitas están considerados entre los tipos toscos de los antropomorfistas. Entre las dos partes, la hostilidad es continua, y la sangre corre de una manera ininterrumpida. En su capital se levanta una mezquita-catedral, donde las dos sectas cumplen separadamente los diez ruegos rituales; una secta sucede a la otras en estas devociones; hay diez llamadas a la oración y diez segundas invitaciones.»

«Las gentes con albornoz, los cuales residen entre el Sūs, Agmāt y Fez. [...] Una gran parte de ellos profesan creencias heréticas y se mantienen en su posición con fervor y tenacidad; algunos son

muʿtazilitas, otros se entregan a la ciencia religiosa. Los habitantes del Sūs y de las provincias de Darʿa son šīʿitas.»

Según Ibn Ḥawqāl, como se ve, la situación de la ortodoxia sunní en el Sūs estaba lejos de la situación utópica que pretendía y defendía al-Maṣmūdī.

2.2.3 El Sūs en el siglo IX

Este panorama religioso enlaza con la situación política de que gozaba el Sūs en el siglo IX, de acuerdo con el testimonio de al-Maṣmūdī.

«La mezquita de Agmāt [Warīka] fue construida por su emir Waṭṭās b. Kardūs, de los Banū Omeya, en el año 245 (h./859). Estuvo presente en la fundación de la *qibla* de su aljama Abū Muḥammad ʿAbd Allāh al-Andalusī y dijo que él había estudiado con los compañeros de Mālik en al-Andalus, junto con un gran número de alfaquies y hombres virtuosos»¹¹³.

De este fragmento se desprende que Agmāt Warīka sería una ciudad gobernada por un cliente (el nombre de Waṭṭās b. Kardūs no apunta a un origen árabe) de los omeyas que potenciaría la presencia andalusí en la ciudad. Las fuentes árabes son realmente parcas en datos sobre la situación de Agmāt y alrededores en el siglo IX. Ibn Jaldūn, por ejemplo, asignaba al idrisí ʿAbd Allāh el dominio de toda la región del Sūs, en cambio, al-Bakrī restringía el territorio controlado por ʿAbd Allāh al de los Lamṭa¹¹⁴. Lévi-Provençal afirmaba que «il n'est même pas interdit de présumer que, pendant son règne, ʿAbd al-Raḥmān II [822-852] soutint financièrement les petits États indépendants qui s'étaient maintenus au Maghrib extrême, principalement sur les bords de la Méditerranée, pour leur permettre de se défendre contre les visées d'annexion d'Idris II et de ses descendants»¹¹⁵.

¹¹³ al-Maṣmūdī, H1 fols. 16-17.

¹¹⁴ J. Vernet, *Islamización*, p. 74.

¹¹⁵ Sobre este aspecto, véase también J. Vallvé, "La intervención omeya en el Norte de África", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* 4 (1967), 7-39.

2.3 Marco geográfico

Al-Mašmūdī está interesado por un territorio muy concreto y específico: el Sūs, más concretamente, el Sūs extremo. Pero, ¿qué entiende por Sūs? En el *Kitāb al-Ansāb* (fols. 2-3), se encuentra la respuesta: el Sūs está delimitado por Tánger, Tremecén, Siyilmāsa y el desierto, por lo que, como se ve, coincide con al-Magrib al-Aqṣà. A su vez, el Sūs puede dividirse en dos regiones, al-Sūs al-Adnà y al-Sūs al-Aqṣà. Este último comprende desde Tánger hasta Nūl, pasando por Agmāt y una montaña, situada al sur de dicha ciudad, llamada Jaškū. De este modo, al-Magrib al-Aqṣà queda dividido en dos secciones longitudinales, siendo al-Adnà la más oriental y al-Aqṣà la que corresponde al extremo occidental.

Por otra parte, se considera que la tribu Mašmūda habitaba la zona comprendida entre el río Umm Rabīʿ y el anti-Atlas¹¹⁶, es decir, la parte meridional de al-Sūs al-Aqṣà. Según al-Baydaq¹¹⁷, esta tribu puede dividirse en dos grandes grupos: los Mašmūda de la llanura (al norte del Gran Atlas) y los llamados Mašmūda de la montaña (en el Gran Atlas). Sus principales cabilas son:

1) Mašmūda de la llanura

- Dukkāla
- Banū Magīr (habitantes de Safi, la principal ciudad de este grupo)
- Hazmīra
- Ragraga
- Hāḥa

2) Mašmūda de la montaña

- los habitantes de Tansift
- Haylāna (residentes principalmente en Agmāt Haylāna)
- Warīka (residentes principalmente en Agmāt Warīka)
- Hazraʿya

¹¹⁶ Cf. artículos "Berbères" y "Mašmūda" en EI².

¹¹⁷ E. Lévi-Provençal, *Documents d'histoire almohade*, p.

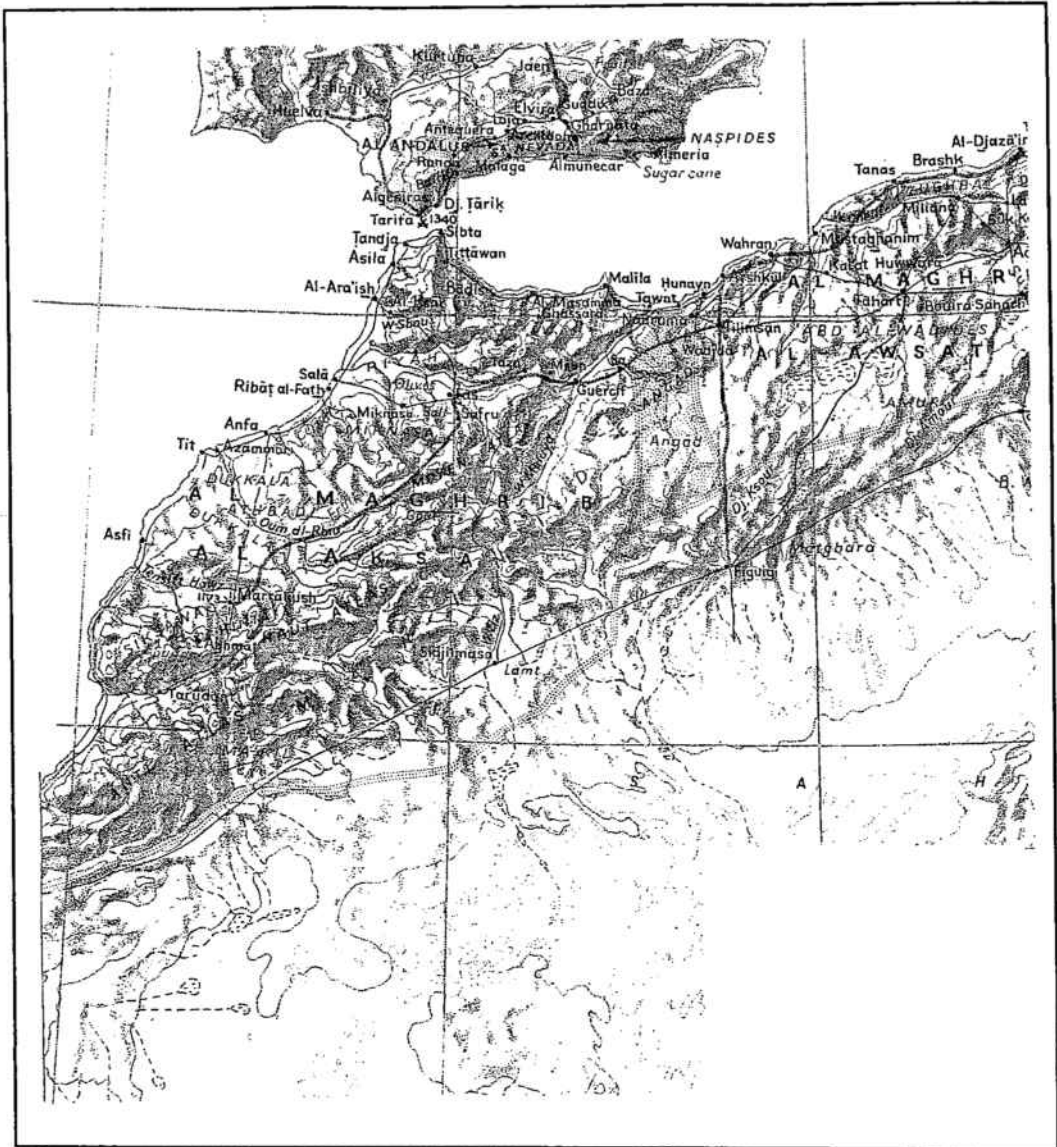


Figura 2.- Mapa del Magrib extremo

- habitantes de Nafīs
- Ṣawda (o Zawda)
- Haskūra

Precisamente entre los miembros de estas cabilas estarán las fuentes más directas de al-Maṣmūdī (y también más desconocidas para nosotros), por ejemplo, Muḥammad b. ʿYābir al-Māyirī, ʿAbd Allāh b. Abī Tāilit al-Ṣuḍī, Abū Yaʿqub Yūsuf b. ʿAbd al-Ṣamad al-Ḥayḥānī o Abū Saʿīd al-Haskūrī.

Las ciudades magrebíes mencionadas en el *Kitāb al-Qibla* son, por tanto, las más importantes entre las que se encuentran situadas en esta región, a saber, Agmāt Haylāna, Agmāt Warīka, Nafīs (donde vivía al-Maṣmūdī) y Marrākuš.

Llama la atención la ausencia, en todo el tratado, de cualquier referencia a alguna ciudad situada al norte de Marrākuš, en concreto, es significativa la no mención de Fez que, a la sazón, era capital del Magrib.

2.4 Personajes citados en el *Kitāb al-Qibla*

Al-Maṣmūdī no era solamente un alfaquí versado en temas como la *qibla*, sino que, como se ha visto, fue también un importante historiador. De hecho, a la vista de las obras que cita debería resaltarse, sobre todo, un alto nivel intelectual. Así pues, hacía gala de un conocimiento nada despreciable en otros campos como son la astronomía popular o la geografía.

En cuanto a sus fuentes, directas o indirectas, se aprecia que cuanto más alejadas están en el tiempo, también lo están en el espacio. Esta afirmación puede parecer obvia pues, evidentemente, los primeros alfaquíes, base de toda referencia, son orientales (Mālik b. Anas, por ejemplo), pero toma su sentido al observar que cuanto más contemporánea al autor es la fuente, también resulta más próximo, en el sentido geográfico. Es decir, cita a los alfaquíes procedentes de la Península Arábiga y Egipto que vivieron en los siglos VII-IX (aproximadamente), los de Ifrīqiya (siglos X-XI), y, finalmente, los de al-Magrib al-Aqṣà (siglos XII-XIII). En este mismo sentido, muestra su predilección por sus compatriotas más próximos, es decir del Sūs extremo, en detrimento de otros grandes centros culturales magrebíes como, por ejemplo, Fez. En un rango aparte debe colocarse el papel de al-Andalus respecto al Magreb pues su influencia perdura en todas las épocas.

Como es lógico, se encuentran fuentes comunes en el *Kitāb al-Ansāb* y en el *Kitāb al-Qibla*. Cabe destacar, de entre todas ellas, a dos que continúan siendo una incógnita, me refiero a al-Iṣbīlī (que tal vez pudiera identificarse con el mismo Ibn al-ʿArabī), y el autor de un *Kitāb al-Ŷugrāfiya*.

Como especialista de *qibla* no debe abrirse paso en un camino totalmente virgen, al contrario, se mueve dentro de una tradición concreta ya que, en un plazo de tiempo limitado y en una zona geográfica muy reducida, se escriben varios tratados sobre la *qibla* en la que todos los autores se muestran partidarios de la dirección E. Los alfaquíes que integran dicha corriente son: Ibn al-Naḥwī (m. 1119), al-Mittīyī (m. ca. 1150), Abū Saʿīd al-Haskūrī (s. XII), Muḥammad b. Yasar al-Raʿrāyī (?) y Abū ʿImrān Mūsā b. Warkūn al-Haskūrī (m. ca. 1194).

Si en el marco geográfico aludíamos a las omisiones, la más significativa en el campo de fuentes sería la no mención de su contemporáneo Ibn al-Bannāʾ al-Marrākuṣī (m. 721/1321), alfaquí y astrónomo que, como indica su *nisba*, procedía de Marrākuš.

A continuación, se agrupan por origen y cronología los alfaquíes, y/o tradicionalistas¹¹⁸, citados por al-Maṣmūdī, añadiendo una pequeña ficha bibliográfica que no pretende, en modo alguno ser un análisis detallado (que merecería ser objeto de un estudio aparte).

2.4.1 Oriente

1. **Ibn ʿAbbās** (m. 68/687)

GAS I, 25-28; *EF* I, 40-41.

2. **Mālik b. Anas** (m. 173/790)

EF, VI, 247-250; *GAS*, I, 457-464.

3. **Ašhab** (m. 204/819)

GAS I, 466; Sidi Mohamed El Murir, *Tribunales*, 242; *Šaḡara*, n° 26.

4. **Ašbag** (m. 286/899)

GAS I, 161; *Šaḡara*, n° 58.

¹¹⁸ Otros personajes destacados como califas, caudillos militares y astrónomos (que son citados sólo puntualmente), serán comentados en el estudio y la traducción.

5. **Muḥammad b. Maslama** (226/840)6. **Ibn Bukayr** (231/845)

GAS I, 475; ʿIyād, *Gunya*, 98 y 162; Ibn Farḥūn, *Dībāy*, II, 259; Makkī, *Ensayo*, 182.

7. **al-Būjārī** (m. 256/870)

GAS I, 115-134; *EP* I, 1336-1337; al-Bujārī, *Ṣaḥīḥ* en sus numerosas ediciones.

8. **Muḥammad b. ʿAbd al-Ḥakam** (m. 268/882)

GAS I, 474; *EP* III, 696; ʿIyād, *Tartīb*, 70-73.

9. **Abū Ḥanīfa al-Dīnawārī** (m. 282/895)

GAS VI, 158; *GAS* VII, 349.

10. **Aḥmad b. Jālid** (m. 239/854)

EOBA I, 437; Ibn Farḥūn, *Dībāy*, I, 168; Asín Palacios, *Abenmasarra*, 24; ʿIyād, *Tartīb*, V, 174-178.

11. **Abū-l-Ḥasan b. al-Qaṣṣār** (m. 398/1008)

GAS I, 481-2; Ibn Farḥūn, *Dībāy*, II, 100; Aḥmad b. Muḥammad b. Aḥmad al-Dardīr, *al-Ṣarḥ al-Ṣagīr*, Miṣr, 1974, 847; *EOBA* I, 441.

2.4.2 Ifrīqiya

1. **Saḥnūn** (m. 240/854)

EP VI, 249; *GAS* I, 468-470; *GALS* I, 299-300.

2. **al-Qāsim b. ʿAbd al-Raḥmān b. Ziyād b. Anʿūm** (s. VIII)

Su padre (m. 161/777) es objeto de numerosas biografías, entre ellas, cf. al-Dabbāg, *Maʿālim al-īmān fī maʿrifat ahl al-Qayrawān*, III, n° 70.

3. **Ishāq b. al-Qāsim**

Hijo del anterior

4. **Ḥusayn**

Sin identificar

5. **ʿĪsà b. Miskīn** (m. 314/927)

Jušānī, *Classes des savants de l'Ifrīqīya*, traducción de Ben Cheneb, Argel, 1920, 227-229; Mohamed Talbi, *L'émirat aghlabide*, París, 1966, 274-277.

6. **Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Masrūr** (m. 346/957)

Šaḡara, n° 171.

7. **Ibn Abī Zayd al-Qayrawānī** (m. 386/996)

Sidi Mohamed El Murir, *Historia de los Tribunales del Islam*, II, edición de A. Bustani, Tetuán, 1955, 718-720; *EI*², III, 717; *GALS* I, 301; *GAS* I, 478; Ibn Abī Zayd al-Qayrawānī, *Risāla*, ed. Leon Bercher, Argel, 1968, 322; Jesús Riosalido ha publicado una versión española de la *Risāla*: Ibn Abī Zayd al-Qayrawānī, *Compendio de derecho islámico*, Madrid, 1993; *Mafājir*, p. 61-62.

8. **Abū ʿImrān al-Fāsī** (m. 430/1038)

GALS I, 660; Šaḡara, n° 276; al-Tādīlī, *Tašawwuf*, 284, 285 y 322, Idris, *Berbérie*, 726-727.

9. **ʿAbd Allāh b. Sufyān** (m. 415/1024)

EOBA I, 463; Šaḡara, n° 272; Idris, *Berbérie*, 725.

10. **Abū-l-Ṭayyib al-Qayrawānī** (m. 435/1044)

ʿIyād, *Tartīb* VIII, 67; Šaḡara, n° 280; Idris, *Berbérie*, 727 y 811.

11. **Abū Ishāq Ibrāhīm b. al-Ḥasan al-Tūnisī** (m. 443/1051)

*EI*² VI, 264; ʿIyād, *Tartīb*, IV, 766; Ibn Farḡūn, *Dībāy*, I, 279.

12. **Abū-l-Qāsim al-Suyūrī** (m. 462/1069)

Idris, *Berbérie*, 730; ʿIyād, *Tartīb*, 771-774.

13. **ʿAbd al-Ḥamīd b. al-Šāʿig** (m. 486/1093)

GALS II, 958; ʿIyād, *Tartīb* VIII, 105; Ibn Farḡūn, *Dībāy*, 25; Šaḡara, n° 327; Idris, *Berbérie*, 731.

14. **Abū-l-Ḥasan al-Lajmī** (m. 478h./1085 o bien 498h./1104, según las fuentes)

GALS I, 661; Idris, *Berbérie*, 730-731; Sidi Mohamed El Murir, *Tribunales*, 228; Cadí ʿIyād, *Tartīb al-madārik*, Rabat, 1983, (8 vol), VIII, 109; Ibn Farḥūn, *Dībāʾ*, II, 104-105; *EOBA* I, 443.

15. **Abū-l-Faḍl b. al-Naḥwī al-Tūzirī** (m. 513/1119)

ʿIyād, *Tartīb*, edición de Aḥmad Bākir Maḥmūd, Beirut, 1965, 795-796; *Šaʿyara* n° 365; al-Tādilī, *Taṣawwuf*, n° 9; Idris, *Berbérie*, 732.

16. **Ibn Yūnus**

Hay dos Ibn Yūnus que podrían ser el alfaquí citado por al-Maṣmūdī, Ibn Yūnus (m. 451H./1059) y ʿAbd Allāh Muḥammad b. Yūnus al-Mālikī (fl. 522h./1128). Cf. *GALS*, I, 663; *EI*, VI, 264.

2.4.3 Al-Andalus

1. **Ibn Ḥabīb** (m. 238/853)

P. Kunitzsch, "ʿAbd al-Mālik b. Ḥabīb's Book on the stars", *ZGAIW* 9 (1994), 169-194 y *ZGAIW* 11 (1997), 179-188; Ibn Ḥabīb, *Kitāb al-Taʾrij*, edición y estudio por J. Aguadé, Madrid, 1991, 23-75; *EI* III, 798; *GAS*, I, 362 y 468; *GAL*, I, 149-150.

2. **Abū Muḥammad ʿAbd Allāh al-Andalusī** (s. IX)

Sin identificar

3. **Abū Ibrāhīm al-Tuḡībī** (m. 352/963)

Šaʿyara, n° 199; Ibn Farḥūn, *Dībāʾ*, I, 296-297; ʿIyād, *Tartīb*, VI 126-134; M. Fierro, "Los mālikíes en al-Andalus y los dos árbitros (*al-ḥakamān*)", *al-Qanṭara* VI, 1985, 89-95.

4. **Abū ʿUmar b. ʿAbd al-Barr** (m. 463/1071)

GAS I, 460; *EI* III, 695; *GAL* I, 628; Ibn ʿAbd al-Barr, *Kitāb al-istidkār*, El Cairo, 1974; ʿIyād, *Tartīb*, VIII, 127-130; M. Marín, "La obra genealógica de Ibn ʿAbd al-Barr", *Actas de las Jornadas de Cultura Árabe e Islámica*, Madrid, 1981.

5. **Abū-l-Walīd al-Bāʾī** (m. 474/1081)

EI I, 889; Ziriklī, *al-Flām* III, 186; ʿIyād, *Tartīb*, VIII, 117-127; D. M. Dunlop, "A Christian Mission to Muslim Spain in the 11th Century" *Al-Andalus* XVII, 1952, 259-310; A. Cutler, «Who was the "Monk of France" and when did he write?», *Al-Andalus* XXVIII, 1963, 249-269.

6. Mālik b. Wuhayb (m. 525/1131)

al-Flām, III, 276-277; § 8.1.

7. Abū-l-Walīd b. Ruṣd (m. 520/1126)

GAL I, 384 y 461; *Ṣaḡara*, n° 376; *al-Flām*, IV, 52-54; V. Lagardère, "La haute judicature à l'époque almoravide en al-Andalus", *al-Qanṭara* VII, fasc. 1-2, 1986, 135-228.

8. Aḥmad b. al-Ḥusayn b. Jayrūn b. Ibrāhīm (s. XII)

al-Flām, IV, 53-54; Ibn Jayr, *Fahrasa*, ed. Cairo-Túnez, vol. II, 589-590.

9. Abū Bakr Ibn al-ʿArabī (m. 543/1148)

GALS I, 632-633 y 663; ʿIyāḍ, *Gunya*, n° 10; *Ṣaḡara* n° 408; al-Tādilī, *Taṣawwuf*, 240, 267, 296, 393; Ibn al-ʿArabī, *Kitāb Ṣawāhid al-ʿilla*, ed. M. Yaʿlā, Madrid, 1996; V. Lagardère, "La haute judicature à l'époque almoravide en al-Andalus", *al-Qanṭara* VII, fasc. 1-2, (1986) 135-228; A. Dandash, *The contribution of the almoravids to the diffusion of Islam in West Africa. With a critical edition of "Rasā'il Ibn al-ʿArabī"*, Beirut, 1988.

10. Ibn ʿAṭīya (m. 553/1158)

al-Flām, II, 61.

2.4.4 al-Magrib al-Aqṣà**1. Abū Muḥammad Waḡyāy b. Zalū al-Lamṭī (m. 445/1058)**

J. Bosch Vilà, *Los almorávides*, Tetuán, 1956, 50-51; Abou Obeid El Bekri, *L'Afrique Septentrionale*, 165; al-Tādilī, *Taṣawwuf*, n° 5; *Mafājir*, p. 69; M. Rius, *al-Mattayīr*, 825.

2. Yurziyīn b. ʿAlī al-Ṣūḍī (s. XI)

Posiblemente una corrupción del nombre del n° 3.

3. ʿAlī b. Yūrziyīn, conocido como Abī Tālīl al-Ṣūḍī (s. XI)

Discípulo de Ibn Abī Zayd.

4. ʿAbd Allāh b. Abī Tālīl al-Ṣūḍī (s. XI)

Discípulo de Ibn Abī Zayd.

5. **Dāwūd b. Yamlūl al-Šanhāyī** (s. XI)

Discípulo de Ibn Abī Zayd. M. Rius, *al-Mattīyī*, 825.

6. **Yaḥyà b. Wīdīfāwā al-Šadī al-Haskūrī** (s. XI)

Discípulo de Ibn Abī Zayd.

7. **Yaʿlā b. Mšlīn al-Raḡrāyī** (s. XI)

Abū Ḥāmid al-Mašmūdī, *Al-multaqīt min kitāb Tuḥfat al-ragāʿib fī aḥkām asrār al-šarīʿa*, (información debida a la amabilidad de M. Naḡī); M. al-Mannūnī, *Dalīl majtūʿāt Dār al-kutub al-Nāsiriya*, Rabat, 1405/1985, p. 38; al-Tādīlī, *Tašawwuf*, 52; M. Rius, *al-Mattīyī*, 825.

8. **Tūnārt b. Tīr al-Raḡrāyī** (s. XI)

Discípulo de Ibn Abī Zayd. M. Rius, *al-Mattīyī*, 825.

9. **al-Walī b. Yurzīyīn al-Marmārī** (s. XI)

Discípulo de Ibn Abī Zayd.

10. **Muḥammad b. Ṭāwūs al-Hazmīrī al-Raḡrāyī**

Discípulo de Ibn Abī Zayd. M. Rius, *al-Mattīyī*, 825.

11. **Abū ʿAlī al-Mittīyī** (m. ca. 544/1150)

M. Rius, *al-Mattīyī*, 781-830.

12. **Abū ʿImrān b. Mūsà b. Warkūn al-Haskūrī** (m. ca. 590/1194)

al-Tādīlī, *Tašawwuf*, n° 175

13. **Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. Yāsīn** (m. 624/1227)

al-Flām, IV, 154; *Mafājir*, 63; al-Tādīlī, *Tašawwuf*, 115.

14. **Abū Saʿīd al-Haskūrī** (s. XII)

Sin identificar.

15. **Muḥammad b. Yasar al-Raḡrāyī** (?)

Sin identificar.

16. **Ibn al-Qaṭṭān** (s. XIII)

Eḏ Suptément, 389-390; *Šaṣāra*, n° 581; *al-Flām*, VII, 75-101. Deben distinguirse dos Ibn al-Qaṭṭān, el viejo (m. 628/1231) y el joven (*Mafājir*, p. 65), autor del *Naẓm al-ṣumān*.

17. Abū Muḥammad Ṣaliḥ b. Yanṣarān al-Māgiri (m. 631/1234)

al-Tādili, *Taṣawwuf*, 41, 327, 329, 350, 439; M. Bencheikroun, *La vie intellectuelle*, 109; *Mafājir*, 77.

18. Abū Zakariyā' Yaḥyà b. Muḥammad b. Yanṣarān (m. 687/1288)

Mafājir, 72-73.

19. Abū Zakariyā' Yaḥyà b. Muḥammad al-Hārtanānī (s. XIII)

al-Tādili, *Taṣawwuf*, n° 26.

20. Abū ʿAlī al-Ḥasan b. ʿAlī b. Hasūn al-Mākūrī al-Kafif (s. XIII)

Mafājir, 68.

21. Abū ʿAlī ʿUmar b. Mūsà al-Magīlī (s. XIII)

Mafājir, 71; informador de al-Maṣmūdī.

22. Abū ʿUmar b. al-Ḥayḥānī (s. XIII)

Sin identificar.

23. Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. ʿAlī, al-šarīf al-qādī (m. 682/1283)

al-ʿlām, IV, 281-283; M. Bencheikroun, *La vie intellectuelle*, 178; E. Lévi-Provençal, *Trente-sept lettres almohades*, 20.

24. Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Tīsīt

Sin identificar.

25. Mūsà b. ʿAbd al-Mālik

Sin identificar.

26. Abū Yaʿqūb Yūsuf b. ʿAbd al-Šamad al-Ḥayḥānī (m. ca. 680/1281)

Mafājir, 73.

27. Abū ʿAbd Allāh Muḥammad b. ʿUmar b. Majlad (m. 731/1330)

Mafājir, 68.

28. Muḥammad b. ʿYābir al-Māyirī

Sin identificar.

En cuanto a los personajes del Magrib, llama la atención el que, en su mayoría, sean personajes hasta la fecha desconocidos (o de los que conocemos muy pocos datos), muchos de los cuales aportaron sus conocimientos, de modo oral, a nuestro autor.

2.5 El *Kitāb al-Ansāb*

Por último, debe mencionarse que el *Kitāb al-Ansāb* contiene, asimismo, un capítulo sobre la orientación de la *qibla*. En él llama la atención, principalmente, el estilo. En primer lugar, se trata de una simple recopilación de textos de otros autores en la que no introduce ninguna opinión o precisión como se ha visto que hacía en el *Kitāb al-qibla*. En segundo lugar, las fuentes citadas son muy antiguas: Ibn Ḥabīb (m. 238/853), Saḥnūn (m. 240/854) o Ibn ʿAbd al-Ḥakam (m. 268/882) por ejemplo, sin incluir a ninguno de sus contemporáneos, como era la costumbre de al-Maṣmūdī. En tercer lugar, su fuente principal es el *Kitāb Mujaṣṣar al-tabayyun* del alfaquí qayrawānī Ibn Abī Zayd (m. 386/996), libro que tampoco menciona en el *Kitāb al-Qibla*¹¹⁹. Por último, cita varios topónimos que ignora totalmente en su tratado, como por ejemplo, Alejandría, Trípoli, Maḥdīya, Sūsa o Gabes.

Muḥammad Yaʿlā afirma: «El contenido del libro termina cuando se deja de indicar el nombre del autor -citado por última vez en el folio 44-. Esta circunstancia nos ayudó a separar la materia de su libro y la de las secciones añadidas por el compilador»¹²⁰. Como el capítulo titulado «*Bāb maʿrifat al-qibla bi-l-nuʿūm al-ṭābita bi-l-layl wa-l-nahār wa-bunyān al-masāyid li-ahl al-āfāq*» comprende desde el

¹¹⁹ Precisamente, tal y como precisa en el *Kitāb al-Qibla*, Ibn Abī Zayd fue el responsable de que algunos magrebíes orientaran sus mezquitas hacia el Sur siguiendo las indicaciones que este alfaquí incluía en su *Kitāb al-Nawādir*. Posteriormente, corrigió esta opinión en otro libro, el *Maʿmaʿ al-uṣūl*, pero los habitantes del Magrib no fueron informados suficientemente de ello. Cf. al-Maṣmūdī, H1 fol. 4.

¹²⁰ M. Yaʿlā, *Tres textos árabes*, p. 74.

fol. 51 al 54, debe deducirse que no forma parte estrictamente del *Kitāb al-Ansāb*. Sea como fuere, este capítulo está lejos del nivel que, sobre la materia, demuestra en el tratado sobre la *qibla*. Podría argüirse que no permite la misma profundidad un capítulo que un tratado pero el contenido del primero es tan escueto que, aceptando que ambos textos sean del mismo autor, el tratado sobre la *qibla* sería redactado, sin duda, posteriormente al capítulo insertado en el *Kitāb al-Ansāb*. En definitiva, tanto la opinión de Yaʿlā quien sostiene que este apartado fue incluido por el compilador del *maʿmūʿ*, como las diferencias de estilo y contenido hacen poner en tela de juicio que al-Maṣmūdī sea realmente el autor del fragmento incluido en el *Kitāb al-Ansāb*.

3. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA QIBLA

La *qibla* es, ante todo, un precepto religioso y, como tal, ha generado mucha literatura. Los comentaristas del Corán, los tradicionistas, en fin, los alfaquíes de todas las escuelas jurídicas, han discutido profusamente en torno a su definición y, aunque no se ha establecido una solución unánime, se insiste en que se debe llegar a acuerdos de modo que la orientación de los fieles nunca llegue a ser motivo de ruptura en el seno de la comunidad musulmana. No hay discusión, sin embargo, sobre cuáles son las tres guías fundamentales en que debe basarse quien quiera establecer la *qibla* (por orden de importancia): el Corán, la *sunna* y el consenso de la comunidad.

La oración fue un precepto que recibió Mahoma en la noche del *Isrā'*¹²¹. Al-Maṣmūdī, siguiendo a los tradicionistas más antiguos, como por ejemplo al-Bujārī¹²², identifica esta noche, en la que el Profeta viajó desde La Meca a Jerusalén tan sólo con un cerrar de ojos, con el *mi'rāy*, la ascensión a los cielos propiamente dicha¹²³. En dicha ascensión Mahoma se encontró con grandes profetas como Abraham o Jesús, sin embargo, uno de los pasajes más curiosos es el que protagoniza junto con Moisés. Éste le aconsejó que pidiera a Dios una "rebaja" en el número de oraciones, que había sido establecido en cincuenta diarias. A instancias de Moisés, pues, Mahoma consiguió reducir el número de plegarias a cinco.

Una vez establecida la obligación de rezar, Mahoma dirigió sus plegarias hacia Jerusalén, pero al cabo de dieciséis meses pidió permiso a Gabriel para cambiar de dirección. Éste le transfirió la aleya «*Vemos tu rostro revolviéndose al mirar al cielo. Te volveremos hacia una alquibla con la que estarás satisfecho: Vuelve tu rostro en dirección de la Mezquita Sagrada. Dondequiera que estéis, volved vuestros*

¹²¹ al-Maṣmūdī, H1, fol. 1.

¹²² *Ṣaḥīḥ, Ṣalāt*, n° 345.

¹²³ Para una detallada explicación de ambos términos véase EI² VII, 99-102 [B. Schrieke/J. Horowitz].

rostros en su dirección»¹²⁴, por lo que Mahoma se orientó hacia la Ka'ba, *qibla* de los Profetas, en un claro gesto de diferenciación y ruptura con los judíos¹²⁵. La posición geográfica de las dos ciudades provocaba que los musulmanes no solamente tuvieran la Ka'ba delante, sino que el gesto adquiriera la carga simbólica de dar la espalda a Jerusalén. La tradición¹²⁶ relata que este cambio se produjo dos meses antes de la batalla de Badr¹²⁷, pero otras interpretaciones apuntan a que fue justamente esta batalla la que otorgó a Mahoma la fuerza suficiente para llevarlo a cabo¹²⁸. Se difundió rápidamente la noticia del cambio de orientación y, como transmite, entre otros, al-Bujārī (m. 256/870): «la gente de Qubā' estaba rezando cuando tuvieron una revelación que les informó que el Profeta se dirigía hacia la Ka'ba y se giraron de modo que sus rostros, que se dirigían hacia Siria, se volvieron hacia la Ka'ba»¹²⁹. Este cambio dio lugar, por ejemplo, a que la primera mezquita de Mahoma, en Medina, se conozca como *Dū-l-qiblatayn*.

En definitiva, fue un momento crucial en el que surgió un nuevo centro neurálgico del mundo: La Meca. La ciudad que había sido, tradicionalmente, destino de las peregrinaciones de religiones politeístas pasaba a ser el núcleo espiritual de la tercera gran religión monoteísta¹³⁰.

¹²⁴ Corán II, 139.

¹²⁵ al-Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalāt* n° 392; *Jabar*, n° 358.

¹²⁶ Por ejemplo, Mālik, en su *Muwattā'*, Libro sobre la *qibla*, capítulo 4.

¹²⁷ Batalla entre los primeros musulmanes y la tribu Qurayš en la que, frente a todo pronóstico, Mahoma consiguió su primera victoria. Tuvo lugar el 16 de *Ramaḍān* del segundo año de la Hégira (12 de marzo del 624).

¹²⁸ Esta interpretación es la que defiende Gaudefroy-Demombynes, M. (*Mahomet*, París, 1957, p. 126). En cualquier caso, debe tenerse en cuenta que la cronología relativa a los primeros años del Islam plantea, todavía, multitud de problemas.

¹²⁹ Mālik, *Muwattā'*, *Qibla*, 4; al-Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalāt* n° 397; *Jabar*, n° 357; Muslim, *Masāyid*, 5, *Taḥwīl al-qibla*, 2.

¹³⁰ Véase también el artículo "Kibla" en *EF* V, 84-85 [A.J. Wensinck].

3.1 El Corán

El Corán es la primera fuente a la que debe dirigirse el musulmán para averiguar qué es la *qibla*. En este sentido, en el texto coránico se incluyen varios versículos relacionados con la orientación de la *qibla*. Por ejemplo, la aleya «*De dondequiera que salgas, vuelve tu rostro en dirección de la Mezquita Sagrada. Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección*»¹³¹, especifica que la oración debe tener una orientación concreta que los especialistas en interpretación coránica identifican con la Ka'ba.

En cambio, «*La piedad no consiste en que volváis vuestros rostros hacia Oriente y Occidente*»¹³² es interpretado por al-Ṭabarī, en su *Tafsīr*, como una alusión a la oración cristiana hacia el este¹³³.

El proceso de cambios en la orientación es, según Uri Rubin¹³⁴, el siguiente: el muro frontal de la Ka'ba fue la primera *qibla* de Mahoma; tras la *hiyra*, adoptó temporalmente Jerusalén como dirección y, finalmente, repuso de forma definitiva la primera, es decir, el muro NW de la Ka'ba, muro en el cual se encuentra el *mīzāb*¹³⁵.

Averroes¹³⁶ transmite un relato de ʿĀmir b. Rabīʿa según el cual en una ocasión, durante un viaje realizado junto con el Profeta, no se supo discernir, de noche, cuál era la orientación correcta por lo que cada orante escogió una dirección. Al día siguiente constataron de que habían rezado con una orientación errónea pero

¹³¹ Corán II, 145.

¹³² Corán II, 172.

¹³³ Suliman Bashear "Qibla musharriqa and early muslim prayer in churches", *The Muslim World*, LXXXI, 3-4 (1991), p. 269.

¹³⁴ Uri Rubin, "The Ka'ba. Aspects of its Ritual Functions and Position in Pre-Islamic and Early Islamic Times", *Jerusalem Studies in Arabic and Islam*, 8 (1986), p. 108.

¹³⁵ Sobre el *mīzāb* véase § 7.3.

¹³⁶ Ibn Rušd, *Muḥtaḥid*, ár. 135 y trad. 123.

Mahoma les aseguró que su oración era, de todas formas, válida. Entonces descendió la revelación «*A Dios pertenecen el Oriente y el Occidente. Dondequiera que os dirijáis, allí está la Faz de Dios*»¹³⁷. Otra interpretación del mismo versículo es la de Marcel Philibert, para quien este texto alude a la plegaria sin dirección concreta anterior al establecimiento de la *qibla*¹³⁸.

El versículo «*La dirección de Dios es la verdadera dirección*»¹³⁹ se suele interpretar como una concesión a la oración sin *qibla* para situaciones extremas como un viaje nocturno o un día nublado.

Por otra parte, otras aleyas se hallan relacionadas con la utilización del Sol o las estrellas como indicadores de la *qibla*. Por ejemplo, «*Él os puso los astros para guiaros en las tinieblas de la tierra y el mar*»¹⁴⁰, o bien, «*Puso indicadores; con los astros se guían*»¹⁴¹ son exponentes de que es lícito el estudio de la astronomía aunque debe dirigirse, exclusivamente, a determinar la dirección de la oración o el trayecto de un viaje. Así lo interpreta Ibn Ḥabīb como también al-Bujārī, quien incorpora *hadītes* relativos a la esta cuestión.

En este mismo sentido, y relacionándolo con el *ḥadīṭ*¹⁴² «*lo que está entre el Oriente y el Occidente es una qibla*», comentaristas como Ibn ʿAṭīya (m. 518/1147)¹⁴³, opinan que en la aleya «*Señor de los dos Orientes y Señor de los dos Occidentes*»¹⁴⁴, «*Señor de los dos Orientes*» alude a los dos ortos (*mašriqs*) extremos de invierno y verano, mientras que «*Señor de los dos Occidentes*»

¹³⁷ Corán II, 109.

¹³⁸ Philibert, M., *La Qibla et le Mihrāb*, p. 7.

¹³⁹ Corán II, 115.

¹⁴⁰ Corán VI, 97.

¹⁴¹ Corán, XVI, 16.

¹⁴² Véase, sobre este mismo aspecto, el apartado siguiente.

¹⁴³ al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 133.

¹⁴⁴ Corán LV, 17.

corresponde a los dos ocasos (*magribs*) extremos. En cambio, «*Señor de los Orientes y Señor de los Occidentales*» hace referencia al lugar por donde sale y se pone el sol cada día del año¹⁴⁵.

Paralelamente, Abū Ḥāmid al-Garnāfī (m. 565/1169), al explicar el sentido del *ḥadīṭ* mencionado expone¹⁴⁶:

«(76/r) Dijo Abū-l-°Abbās: Se cuenta como procedente del Enviado de Dios, Dios lo bendiga y salve, que dijo: «Lo que hay entre el Oriente y el Occidente es una alquibla.»

Nos contó Muḥammad b. Sa°id diciendo: nos contó Ibrāhīm b. Al-Mundir diciendo: me contó Ishāq b. Ŷa°far diciendo: me contó °Abd Allāh b. Ŷa°far al-Mujrimī que lo oyó de °Uṭmān b. Muḥammad que lo oyó de al-Muqbirī que oyó de Abū Hurayra, Dios esté satisfecho de él, que el Enviado de Dios, Dios lo bendiga y salve, dijo: «Lo que hay entre el Oriente y el Occidente es una alquibla.»

Y se cuenta esto como procedente de °Alī, Ibn °Abbās y de Ibn °Umar, Dios esté satisfecho de ellos, que ellos dijeron esto. Y su significado entre nosotros es según lo que se requiere para determinar nuestra alquibla. Y la alquibla está entre el Oriente de invierno y el Occidente del Ecuador¹⁴⁷, como te lo ilustra el *ḥadīṭ*, ya que el Sol no tiene un único Oriente, como en apariencia se desprende del *ḥadīṭ*, sino que se trata de Orientes y Occidentales, como nos lo refirió al-Ḥusayn b. Muḥammad que dijo: nos contó al-Ḥayyāy b. Yūsuf b. Qutayba al-Iṣbahānī diciendo: nos contó Bašar b. al-Ḥusayn que lo oyó de Zubayr b. °Adī que lo oyó de al-Daḥḥāk que lo oyó de Ibn °Abbās, Dios esté satisfecho de él, acerca de las palabras de Dios (76/v) ensalzada sea su mención *Por el Señor de los Orientes y Señor de los*

¹⁴⁵ Véase, sobre este mismo aspecto, el apartado siguiente (3.2).

¹⁴⁶ Abū Ḥāmid al-Garnāfī, *al-Mu°rib*, 228-229.

¹⁴⁷ Se refiere al occidente equinoccial.

*Occidentes*¹⁴⁸, es decir, de las salidas del Sol y de sus puestas, que dijo: "Y el Sol tiene ciento setenta y siete salidas y el mismo número de puestas"¹⁴⁹. Y sus palabras, ensalzado sea: *Señor de los dos Orientes y de los dos Occidentes*, quieren decir el día más largo del año y el día más corto del año. Y sus palabras, ensalzado sea: *Señor del Oriente y del Occidente*¹⁵⁰ quieren decir el día más largo del año.

Dijo: Y si esto fuese como lo hemos explicado, se interpreta la alquibla de cada país, de cada clima y de cada zona según lo que esto implica, y esto sería la alquibla de la gente del Iraq. En cuanto a la gente de Armenia y también de al-Šāmāt y al-Ŷazīra, pues, según lo que muestra el *ḥadīṭ*, el Oriente queda a su izquierda y el Occidente a su derecha, si quieren interpretar eso como el Oriente de verano y su Occidente o si quieren considerar eso como el Oriente de su equinoccio y su Occidente.»

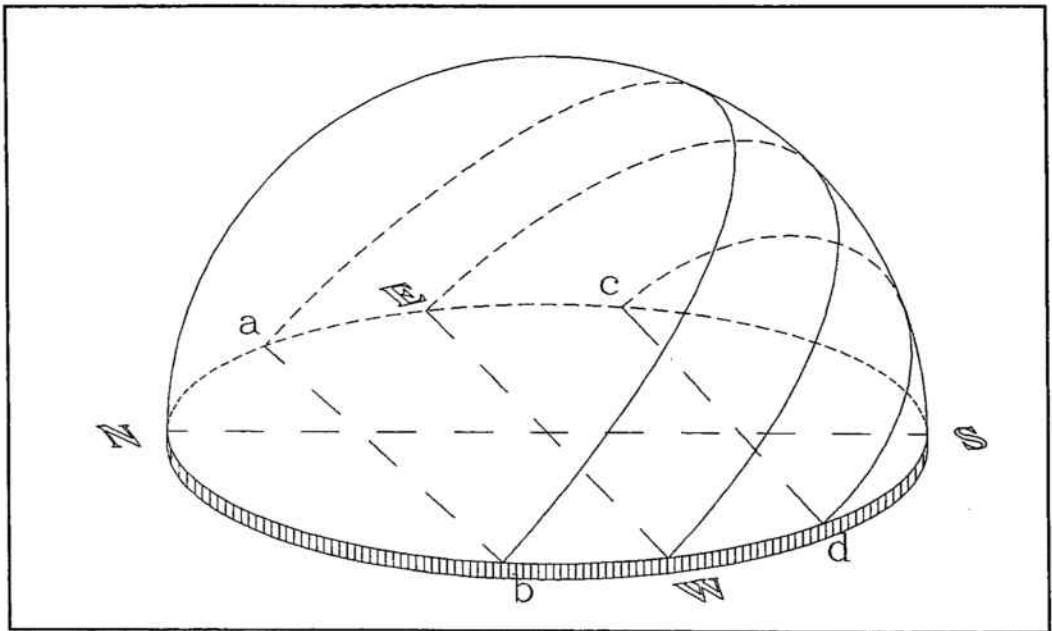


Figura 3.- Posición de los ortos y ocasos del Sol.

¹⁴⁸ Corán, XXXVII, 5.

¹⁴⁹ Haciendo referencia a un año lunar de 354 días.

¹⁵⁰ Corán, XXVI, 28 y LXXIII, 9.

Finalmente, al-Mittīyī¹⁵¹, al explicar qué es un *jabar* certero, cita el siguiente versículo: «¿No viste a aquel que argumentó a Abraham sobre su Señor, que le había dado la realeza? Dijo Abraham: "Mi Señor hace vivir y morir." Respondió: "Yo hago vivir y morir." Dijo Abraham: "Mi Señor trae el Sol desde Oriente. Tráelo tú desde Occidente.»¹⁵²

3.2 *Ḥadīṭ*

En las recopilaciones de los tradicionistas se incluyen, asimismo, *ḥadīṭes* que hacen referencia a la *qibla*. Estos textos ayudan a determinar con más exactitud los preceptos coránicos, pero como no existe un criterio unánime en torno a la autenticidad de cada uno de ellos, de su estudio se derivan distintas conclusiones.

Al-Bujārī, por ejemplo, transmite, en su *Ṣaḥīḥ*, un *ḥadīṭ* según el cual es obligatorio dirigirse hacia la *qibla*¹⁵³. El problema surge, sin embargo, en el momento de establecer qué es la *qibla*.

El gran debate teórico se origina en torno a las distintas interpretaciones del *ḥadīṭ* del Profeta «*lo que está entre el E y el W es una qibla*»¹⁵⁴. Fundamentalmente, el problema partía de la generalización de un *ḥadīṭ* que había sido dictado específicamente para Medina, situada al norte de La Meca. El Corán, ya lo hemos apuntado, ordena «*dirige tu rostro hacia la Mezquita Sagrada*» y, según los especialistas en *uṣūl*, la *sunna* explica determinados aspectos del Corán pero nunca puede contradecir el texto sagrado. En cambio, si se restringe al ámbito de Medina, así como a los territorios situados al norte de la misma, el *ḥadīṭ* está totalmente de

¹⁵¹ Rius, M., *Mattīyī*, 784; BNP 5311, fol 56/r.

¹⁵² Corán II, 160.

¹⁵³ al-Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalāt*, 31.

¹⁵⁴ al-Tirmidī, *Ṣalāt*, 139; Nisā'ī, *Ṣiyām*, 43; Ibn Māya, *Iqāma*; Mālik, *Muwattā'*, *Qibla*, 8; Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalāt*, 29.

acuerdo con la aleya coránica¹⁵⁵.

Efectivamente, en la *Muwattā'*, Mālik (m. 173/790) introduce una precisión al añadir al texto del *ḥadīṭ* las palabras de °Umar b. al-Jaṭṭāb (m. 23/644): «*esto si te diriges hacia el Bayt*»¹⁵⁶. En este contexto, «*Bayt*» no es un término genérico sino que se refiere a «*al-Bayt al-Ḥaram*», es decir, la Mezquita Sagrada que rodea la Ka'ba. De este modo, no cabe duda de que el *ḥadīṭ* enuncia una regla aplicable sólo en Medina y, por consiguiente, en los territorios situados al norte de dicha ciudad.

A pesar de que debería haberse extendido, pues, la idea de que el *ḥadīṭ* no era general, los jurisconsultos empezaron a navegar llegando a puertos absolutamente sorprendentes. Se jugaba con los ortos y los ocasos del Sol para intentar un *tafsīr* que justificara que el *ḥadīṭ* fuera válido para todos los países¹⁵⁷; se afirmaba que, según el citado *ḥadīṭ*, era válido orientarse hacia cualquier dirección excepto los puntos este u oeste exactos¹⁵⁸ (en clara alusión a los magrebíes que se mostraban partidarios de una *qibla* orientada hacia el E); incluso se llegó a pretender que la *qibla* era un arco de 180° (arco comprendido entre el punto E y el W)¹⁵⁹.

La corriente de opinión favorable a definir la *qibla* como todo el arco comprendido entre los puntos E y W se apoya, a menudo, en la interpretación de Aḥmad b. Ḥanbal (m. 855) ya que éste, cuando fue preguntado sobre el significado del *ḥadīṭ*, respondió: «*Esto es el este*, indicando una mano, y *esto el oeste*, indicando la otra, y *lo que hay entre ambas es la qibla*¹⁶⁰».

Según Aḥmad b. Jālid (m. 239/854), y también según al-Zaqqāq, no había

¹⁵⁵ Wanšarīsī, 121; al-Mašmūdī, H1, fol.3.

¹⁵⁶ *Muwattā'*, *Qibla*, 8; *Mi'yār*, 120.

¹⁵⁷ al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 122; Abū Ḥāmid al-Garnāfī, *al-Mu'rib*, p. 229.

¹⁵⁸ al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 117.

¹⁵⁹ al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 117. Sobre esta *qibla* tan amplia véase el apartado 3.4.

¹⁶⁰ Por ejemplo, al-Wanšarīsī (p. 124) cita esta opinión de Aḥmad b. Ḥanbal como ejemplo de que rezar hacia el centro (*waṣṭ*) es correcto.

consenso entre los ulemas sobre si el *ḥadīṭ* era específico o no para la gente de Medina, pero sí lo había en el sentido de que establecía cierto margen en el concepto de *qibla*¹⁶¹ adelantando el otro gran debate en el que se polemiza sobre el grado de exactitud que es necesario a la hora de establecer la orientación.

Averroes¹⁶², nieto del Ibn Rušd que estableció el acimut de la *qibla* para la Aljama de ʿAlī b. Yūsuf en Marrākuš, hablaba del *qiyās* (o analogía) que se establecía por la similitud existente entre la obligación de orientarse hacia la *qibla* y la obligación de rezar en unas horas determinadas. Según este pensador, había consenso en que el fiel debía rezar en el momento adecuado y si el individuo se daba cuenta de que había rezado antes de la hora, su oración no era válida. Sin embargo, Ibn ʿAbbās (m. 66/686) y Mālik incorporaron tradiciones según las cuales era correcta la oración del *ʿiṣāʾ* efectuada antes de la hora si el orante estaba en el transcurso de un viaje. La base del *qiyās* consistía en el paralelismo entre los límites de la hora y los límites de la dirección.

Averroes recoge, asimismo, otra espinosa cuestión y es la que versa sobre la validez de rezar dentro del edificio de la Kaʿba¹⁶³. Según Ibn ʿAbbās, Mahoma no rezó en el interior del edificio sagrado sino que lo hizo exclusivamente en el exterior: «Cuando el Profeta, Dios lo bendiga y salve, entró en la Kaʿba, invocó a Dios en cada uno de los lados [del edificio], pero no rezó hasta salir del edificio. Entonces, ofreció una oración de dos *rakʿas* dirigiéndose hacia la Kaʿba y dijo: esto es la *qibla*»¹⁶⁴. Sin embargo, ʿAbd Allāh b. ʿUmar transmitió: «Le pregunté a Bilāl: "¿Rezó el Profeta, Dios le bendiga y salve, en la Kaʿba?" y me respondió, "Sí. Él hizo dos prosternaciones entre las dos columnas que están a tu izquierda cuando entras en la Kaʿba. Después, salió y ofreció una oración de dos *rakʿas* dirigiéndose hacia la Kaʿba"»¹⁶⁵. La tradición de Bilāl es más fidedigna puesto que fue testigo

¹⁶¹ al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 120; Wanšarīsī, 120.

¹⁶² Ibn Rušd, *Muṣṭahid*, ár. 135 y trad. 123.

¹⁶³ Ibn Rušd, *Muṣṭahid*, ár. 135 y trad. 123.

¹⁶⁴ al-Būjārī, *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalāt* n° 391.

¹⁶⁵ al-Būjārī, *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalāt* n° 390.

ocular del episodio, pero, por otro lado, el *ḥadīṭ* no lo transmite él directamente sino a través de Ibn ʿUmar lo que, en definitiva, da pie a que ambos *ḥadīṭes* encuentren tanto partidarios como detractores.

Según al-Maṣmūdī, existe un *ḥadīṭ*, transmitido por Abū Ayyūb (m. 52/672), compañero del Profeta, y recogido por al-Bujārī¹⁶⁶, Aḥmad b. Ḥanbal¹⁶⁷, Abū Dāwūd¹⁶⁸, Al-Tirmīdī¹⁶⁹, Al-Nisāʿī¹⁷⁰ e Ibn Māʿya¹⁷¹, del que se desprende que los puntos cardinales son cuatro (y no seis, siete o diez): «*No os dirijáis hacia la qibla en caso de necesidad, ni le deis la espalda, desviaos al E o al W*». De este texto se deriva también la prohibición de hacer las necesidades fisiológicas orientándose hacia la Kaʿba. Un *ḥadīṭ* transmitido por otro compañero del Profeta, Ibn ʿUmar (m. ca. 65/684-5), sin embargo, se opone al anterior: «*subí al terrado de casa de mi hermana Ḥafṣa, cuando vi al Enviado de Dios -Dios lo bendiga y salve- hacer sus necesidades dirigiéndose hacia el Šām y dando la espalda a la qibla*»¹⁷². Al-Fāṣī afirma que esta contradicción se resuelve, sea invalidando el segundo *ḥadīṭ*, como es el caso de Dāwūd al-Zāhirī (cuya escuela opta por volver a las fuentes del derecho (*uṣūl*) y basarse en algo sobre lo que no haya duda, en la medida de lo posible), sea por intentar consensuar las dos tradiciones, como Mālik, quien precisa lo dicho llevando a cabo una combinación de los dos *ḥadīṭes* con la finalidad de incluir ambas posturas: no dirigirse ni dar la espalda a la *qibla* en caso de necesidad fisiológica salvo si algún obstáculo (*šātir*) se halla entre el individuo y la *qibla*¹⁷³ con lo que, gracias a este virtuosismo diplomático, las dos opiniones convergen.

¹⁶⁶ Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Ṣalat*, n° 388.

¹⁶⁷ Aḥmad b. Ḥanbal: V, 461; VI, 184.

¹⁶⁸ *Tahāra* IV.

¹⁶⁹ *Tahāra* VI.

¹⁷⁰ *Tahāra* XIX y XX.

¹⁷¹ *Tahāra* XVIII.

¹⁷² Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Wuḍūʿ*, n° 150.

¹⁷³ al-Bujārī, *Wuḍūʿ*, n° 146 y 147.

De modo paralelo a las aleyas que permitían un estudio, restringido, de las estrellas, también en los *ḥadīthes* se hace referencia a la astronomía. Así pues, Mahoma definió a los "amigos" de Dios del siguiente modo: «*los que observan el Sol, la Luna y las sombras para mencionar el nombre de Dios*»¹⁷⁴.

3.3 Tipos de *qibla*

Al-Mittīyī¹⁷⁵, al-Maṣmūdī¹⁷⁶ y al-Asfī¹⁷⁷ ofrecen un detallado examen de los distintos tipos de *qibla* estableciendo una terminología que incluye de cuatro a diez tipos, según el autor, aunque sin duda alguna al-Mittīyī es el más sistemático en este aspecto. Esta clasificación distingue distintas clases de *qibla* dependiendo de los métodos de orientación empleados.

- 3.3.1 *ʿayn* (*ʿiyān*, *muʿāyana*): llamada también *yaqīn*. Es la de los habitantes de La Meca, para quienes es posible ver la Kaʿba y, por tanto, dirigirse hacia ella con exactitud. Según al Mittīyī, cuando sea posible el *ʿayn*, no se permitirá el *īyṭihād* (véase § 3.3.7).
- 3.3.2 *istikṣāf*: es la de quien está en La Meca pero no puede ver la Kaʿba directamente porque algo se lo impide, por ejemplo un accidente geográfico o la ceguera. En ese caso, se debe establecer la *qibla* con precisión, es decir, el orante deberá dirigirse hacia el acimut exacto (*samt*) y no a la dirección general (*īiha*).
- 3.3.3 *waḥā*: es la *qibla* de Medina, por ejemplo, cuyo *miḥrāb* fue erigido por el Profeta gracias a una revelación.

¹⁷⁴ Wensinck, III, p. 178.

¹⁷⁵ M. Rius, *Mattīyī*, 787-790; BNP 5311 fols. 60/v-72/r.

¹⁷⁶ ms. H1, fols. 1-2.

¹⁷⁷ ms. 1110 BHR, fol. 13.

- 3.3.4 *yaqīn*: la *qibla* que recibe específicamente este nombre es la que viene determinada por un *jabar* certero, como por ejemplo, las azoras del Corán, aunque también el primer tipo (*qibla °ayn*) es llamada, a veces, de este modo.
- 3.3.5 *iymā°*: está establecida por el consenso de los *imāms*. Ejemplos de ella son la mezquita de Jerusalén, la de °Amr en al-Fuṣṭāṭ y la de Qayrawān (aunque el mismo Maṣmūdī apunta también que se determinó por revelación).
- 3.3.6 *jabar*: cuando se tiene una información fidedigna. Según al-Maṣmūdī, las aleyas del Corán deben incluirse en este apartado. En cambio, para al-Mittīyī, esta información puede venir por dos cauces: gracias a una cadena ininterrumpida de transmisores (*tawātur*), o bien apoyándose en una autoridad aislada (*āḥād*).
- 3.3.7 *iṯtihād*: es el resultado de la investigación de las fuentes del derecho y de los indicadores (como, por ejemplo, las estrellas), pero no es necesario el consenso. A menudo se sostiene¹⁷⁸ que todos los *muṯtahids* aciertan puesto que es más importante la intención que el resultado.
- 3.3.8 *taqlīd*: cuando el orante no sabe establecer la *qibla* mediante los indicadores, debe seguir el ejemplo de otra mezquita pero debe tener la certeza de que se está imitando a un sabio y no a un ignorante. Al-Mittīyī introduce un interesante matiz al afirmar que las mezquitas magrebíes orientadas hacia el sur son el resultado de un *taqlīd* erróneo. El *taqlīd*, por lo tanto, no es entendido como una fe absoluta en los antepasados, a quienes se deba seguir ciegamente, sino que debe realizarse un análisis crítico previo, en la medida de lo posible, antes de poder aplicar el *taqlīd*.
- 3.3.9 *ḍarūra*: es la *qibla* de quien se ve forzado a establecer una dirección aproximada para no poner en riesgo su vida, bien sea por estar enfermo, por temer el ataque de un animal salvaje, o por otras causas.

¹⁷⁸ Por ejemplo, Ibn al-Bannā'. Cf. ms. D 2055/4 BGR, fol. 121.

3.3.10 *taraddud* o *ẓann*: cuando el orante vacila y no sabe cuál es la *qibla* que le corresponde, debe rezar hacia la dirección que crea más probable, aunque se recomienda rezar cuatro veces (una hacia cada punto cardinal). Algunos alfaquíes sugieren que lo óptimo sería rezar el máximo de oraciones hacia un máximo de direcciones posibles con lo cual se obtendrían más posibilidades de acertar la orientación correcta.

3.4 *Ŷiha*

La clasificación anterior partía de las distintas opciones de determinar la *qibla*, pero también se puede partir de un punto de vista distinto, el del orante. De este modo solamente existen dos grupos: el *mu'āyin*, orante que ve la Ka'ba, y el que está ausente de La Meca. A partir de esta división se genera una polémica que gira alrededor de cuál debe ser el grado de precisión exigible al orante especialmente el que no está en La Meca y que, obviamente, incluye la inmensa mayoría de los musulmanes¹⁷⁹.

Ibn 'Abd al-Barr (m. 463/1071) determina el punto de partida del debate cuando asegura:

"hay consenso sobre cuál es la *qibla* hacia la que debemos dirigirnos y ésta es la Ka'ba, *al-Bayt al-Ḥaram*, en La Meca. Pero, ¿qué se pide, el *īytihād* para obtener la *ŷiha* o para obtener el *samt*? Los que están en La Meca y en Medina deben rezar hacia el *samt* pues no hay duda sobre la orientación de sus *miḥrābs*, pero ¿y el resto? ¿deben rezar hacia la *ŷiha* o hacia el *samt*?" Los ulemas divergen en cuanto a lo que se pide a quienes no están en La Meca. Según Ibn al-Qaṣṣār, los que están en La Meca deben esforzarse en encontrar el *samt*, los otros deben buscar la *ŷiha*, es decir, un cuarto de círculo. Pero el *mu'ŷtahid* no debe limitarse a rezar hacia un punto (*ŷuz'*) cualquiera del

¹⁷⁹ Para toda la formulación teórica sobre la oposición *ŷiha* vs. *samt*, tomo la información que transmite Muḥammad al-Fāsi, ms. D 2055/4, BGR, fols. 112-119.

cuadrante sino que debe esforzarse en hallar el centro de la *ÿiha*. Dirigirse hacia La Meca es como lo que hacen los puntos de un círculo respecto a su centro. Imaginemos que la Ka'ba es el centro, de ese centro salen unas líneas que la unen con los extremos y éstos se alejan y amplían debido a su lejanía respecto a La Meca. Por eso es correcta una línea larga de orantes situada lejos de La Meca. Si no se puede averiguar el centro, se rezará hacia un punto cualquiera dentro de ese cuadrante que es la *ÿiha* de la *qibla*, y la oración será correcta porque se desviará sólo un poco, si se sale de ella la desviación será excesiva. Se considera que, si la persona desea orientarse hacia el *samt*, no puede desviarse más de 5° aunque, como se ha dicho, también se puede cumplir con la *ÿiha*, es decir, un cuarto de círculo¹⁸⁰.

Es interesante la imagen con la que se ilustra el concepto sostenido por los partidarios de la *ÿiha* (fig. 4). Según este esquema, es fácil que desde el punto central (es decir, desde la Ka'ba) sea posible dirigirse hacia cualquier punto situado en la circunferencia (el resto del mundo), pero no así quien, situado en un extremo, intente dirigirse hacia el centro. Además, estos ulemas sostienen también que la mayoría de los orantes dirigen hacia la Ka'ba su mirada y no su cuerpo¹⁸¹, siendo el ángulo de visión lo que determine la *ÿiha*¹⁸².

El esquema siguiente ilustra la exposición anterior, es decir, que, a partir de un punto cualquiera situado en el extremo del círculo, sólo una línea conseguirá dirigirse al centro del mismo, mientras que, por el contrario, cualquier línea recta que proceda del centro acabará llegando a alguno de los extremos del círculo.

¹⁸⁰ al-Asfī, ms. 1110 BHR, fols. 2-3.

¹⁸¹ Wanšarīsi, p. 120.

¹⁸² Esta cuestión continua siendo motivo de debate ya que, según algunos practicantes, son los dos pies del orante lo que marca realmente la dirección hacia la Meca.

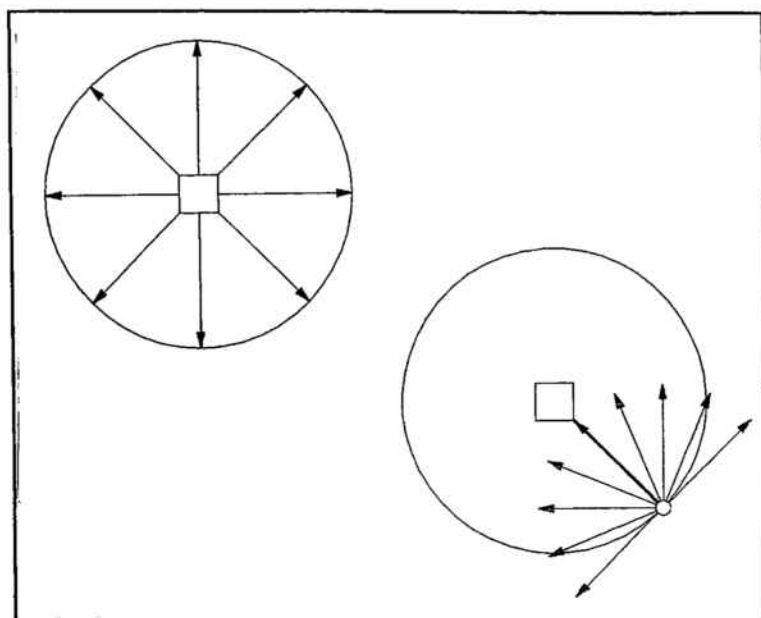


Figura 4.- Desde el extremo hacia el centro y desde el centro a los extremos.

Encontramos, obviamente, partidarios de las dos opciones. Al-Abharī¹⁸³ y sus seguidores opinan que lo correcto es la *yīha*. En cambio, la posición de Ibn Rušd (m. 520/1126) es que es obligatorio dirigirse hacia el *samt* preciso [*farḍ iŷtihād fī ṭalab al-‘ayn*] y que no resulta imposible hacerlo, a pesar de la distancia.

Al-Qalašānī, en su *šarḥ* sobre Ibn al-Ḥāyib¹⁸⁴, y Averroes¹⁸⁵ coinciden en su exposición sobre el tema. Parten de que hay consenso en que los que están cerca de la Ka‘ba deben dirigirse hacia el *samt*. Respecto a los que están lejos, se deben esclarecer dos cuestiones:

1) La primera consiste en establecer si lo obligatorio es dirigirse hacia la misma Ka‘ba (*samt*) o hacia su dirección (*yīha*). Los partidarios de la exactitud interpretan el Corán¹⁸⁶ literalmente. Sin embargo, el acuerdo en que la oración en una fila larga de orantes es válida lleva a suponer que se requiere, tan sólo, la dirección. En este sentido, Ibn al-Šāš transmite: "Si una fila de orantes que está cerca del *Bayt* es demasiado larga, la oración de quien esté situado fuera del *samt* del *Bayt* no será

¹⁸³ al-Abharī (um 800/1397) es comentarista de Ibn al-Ḥāyib. Cf. *GALS* I, p. 538.

¹⁸⁴ Vivió entre 570/1174-75 y 646/1249. Tiene dos *Muḥtaṣar* [*Muḥtaṣar* del *Muntahā-l-su‘āl wa-l-‘amal fī ‘ilmay al-uṣūl wa-l-ḡadal* objeto de numerosos comentarios; y el *Muḥtaṣar fī-l-furū‘*]. EI² III 804-805, H. Fleish; *GAL* I, 303-306 & SI, 531-539; Ibn Farḥūn, *Dibā‘* 192.

¹⁸⁵ Ibn Rušd, *Muḡtahid*, ár. 133-135 y trad. 120-125.

¹⁸⁶ Es decir, de la azora II, 145.

válida; pero, en cambio, esta misma fila, si está en un país alejado, será correcta. Del mismo modo, es correcto rezar hacia un mismo acimut en dos ciudades que estén cercanas".

Es cierto que si la fila es muy larga, los orantes situados en los extremos no se dirigen hacia el *samt*¹⁸⁷, sin embargo, en la actualidad, como se comprueba fácilmente al observar alguna de las numerosas fotografías que muestran a los peregrinos orando en la Ka'ba, los orantes se organizan en filas en las que muchos de sus componentes no se dirigen hacia la Ka'ba¹⁸⁸ a pesar de estar muy próximos a ella.

Por otra parte, la precisión matemática contradice el sentido de la aleya «*No os ha puesto dificultad en la religión*»¹⁸⁹. Además, para determinar con exactitud el *samt* de la *qibla* es necesario emplear métodos geométricos y astronómicos y, aún así, a menudo el resultado es aproximado¹⁹⁰. En el mismo sentido se pronunciaba al-Gazzālī (m. 504/1111) pues argüía que obtener la *qibla* de manera precisa sólo era posible mediante las ciencias matemáticas y como éstas eran demasiado difíciles, elorante debía contentarse con la *ŷiha*. Según estos alfaquíes, el Altísimo no exigía dirigirse hacia el *ʿayn*, exactamente hacia la Ka'ba.

2) El segundo debate nace de la discusión entre si lo obligatorio es el resultado o solamente la intención, es decir, ¿qué es lo importante, el medio o el fin? ¿el medio es de por sí suficiente (el medio es el fin) o bien sólo es aceptable el resultado, el fin? Averroes declara que hay algunos juristas que opinan que si uno persiste en los medios no debe justificar los fines: lo importante es el *ŷtihād* y no la *iṣāba*. Para este sector la intención es lo que cuenta y, en consecuencia, no se debe repetir la oración si se descubre que la *qibla* es incorrecta. Al-Šāfi'ī, en cambio, opinaba que

¹⁸⁷ Como indica al-Wanšarī (p. 121).

¹⁸⁸ al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 129.

¹⁸⁹ Corán, XXII, 78.

¹⁹⁰ Como se verá en el apartado dedicado a las cuestiones astronómicas (8.1), los mismos científicos se mostraban reticentes a utilizar los cálculos exactos pues se basaban en coordenadas geográficas de poca confianza.

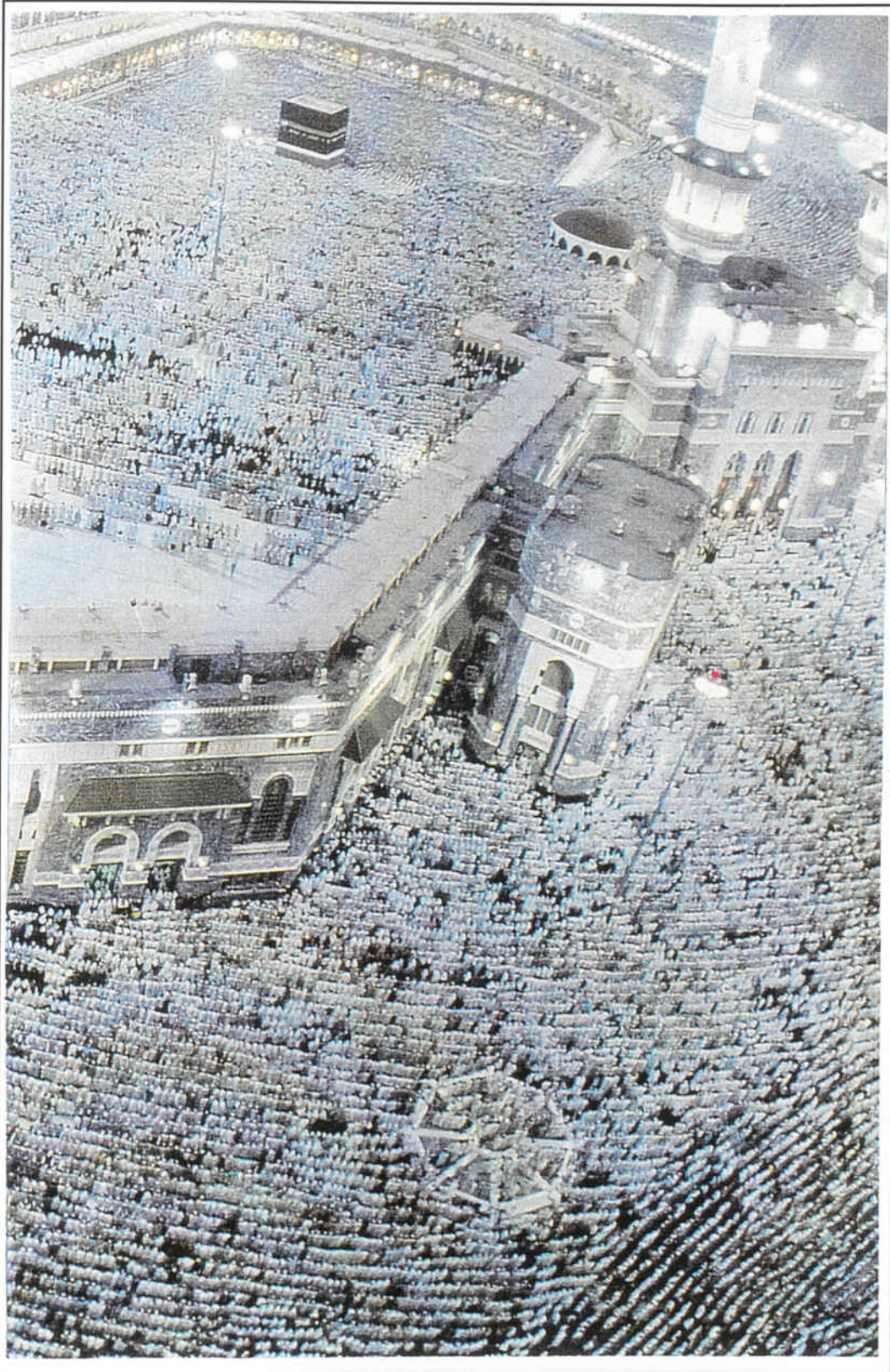


Figura 5.- Fotografía de Kazuyoshi Nomashi. El País, domingo 29 de marzo de 1998.

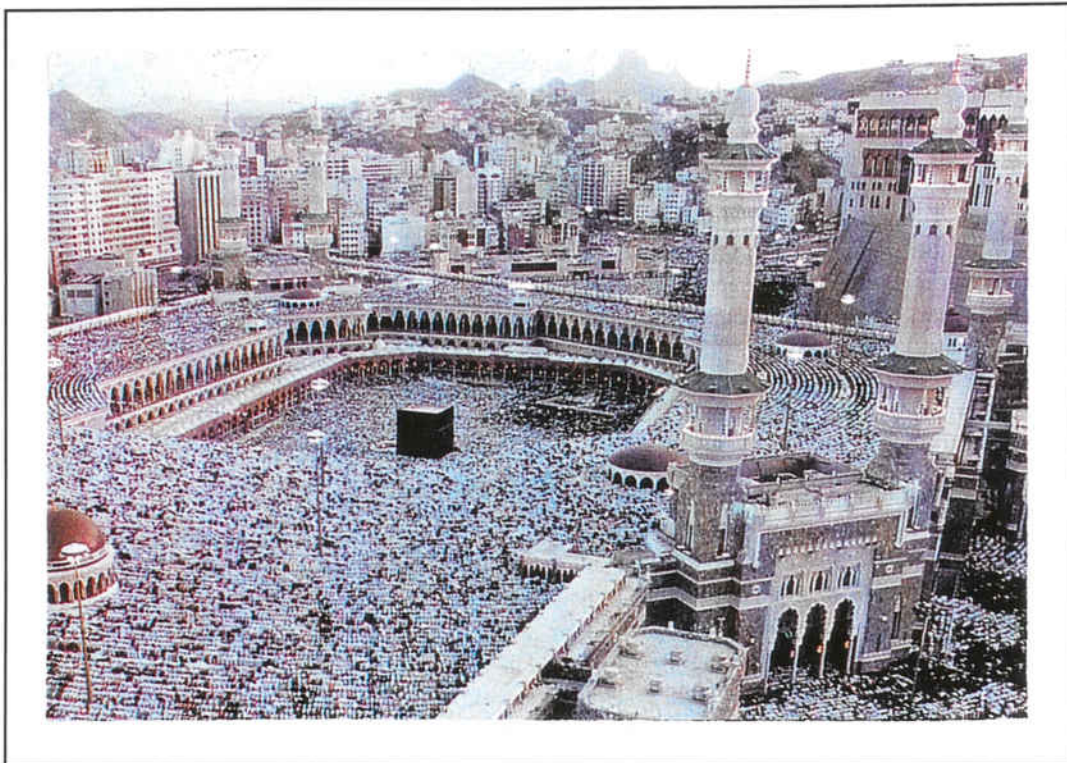


Figura 6.- Fotografía de la Ka'ba aparecida en *The Muslim World League Journal*, 25 (1998), p.15.

era obligatorio establecer la *qibla* con precisión por lo que, si el orante percibía que rezaba incorrectamente, debía repetir, siempre, la oración. Abū Ḥanīfa, finalmente, no creía necesario repetir la oración si ésta ya había finalizado, salvo en el caso de haberlo hecho incorrectamente de una manera intencionada, o bien sin haberse esforzado en discernir la orientación. Mālik, por su parte, recomendaba repetir la oración si aún se estaba dentro del tiempo fijado para ello.

Otra prueba que esgrimen los partidarios de la *yiha* es el *ḥadīṭ* sobre la gente de Qubā': «la gente de Qubā' estaba rezando cuando tuvieron una revelación que les informó que el Profeta se dirigía hacia la Ka'ba y se giraron de modo que sus rostros, que se dirigían hacia Siria, se volvieron hacia la Ka'ba»¹⁹¹. Estos orantes no se dirigieron hacia el *samt* pues se hubiesen requerido unos cálculos específicos que no se llevaron a cabo¹⁹².

¹⁹¹ Véase nota 124.

¹⁹² Wanšarīsī, p. 121.

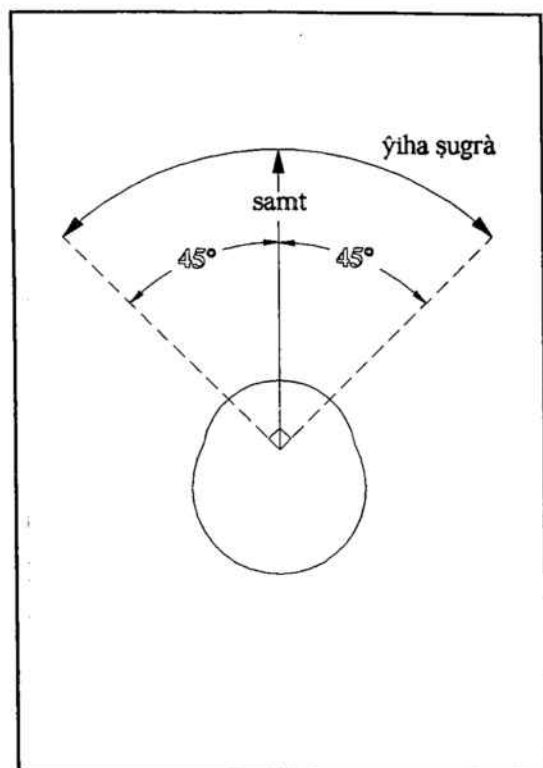


Figura 7.- Yîha şugrà

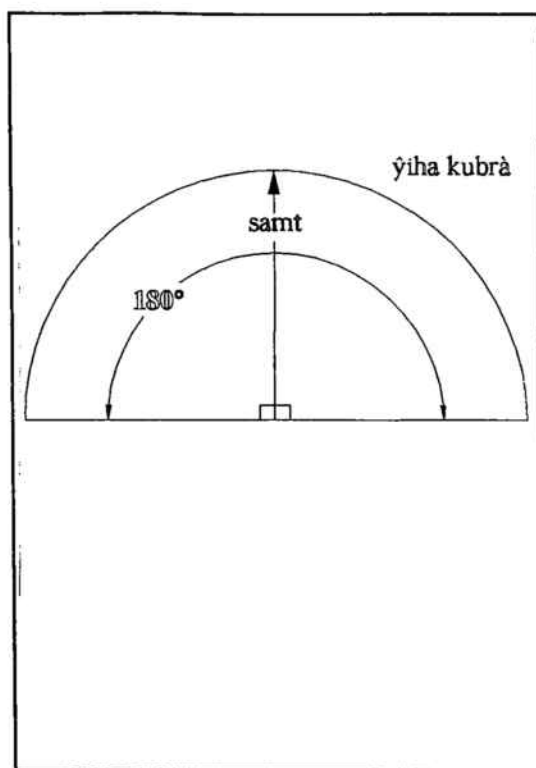


Figura 8.- Yîha kubrà.

Si bien queda patente que la mayoría de ulemas se mostraban partidarios de la *yîha*, quedaba por resolver otra cuestión y era la definición del término en cuestión. Al-Gazzālî definió la *yîha şugrà*: el ángulo de visión formado por el espacio delimitado por dos líneas imaginarias que se unieran, en la cabeza, formando un ángulo recto¹⁹³ (figura 7). La *yîha şugrà* se desvía del *samt* exacto 45° a la derecha y otros 45° a la izquierda. Este arco de 90° es lo que usualmente se entiende por *yîha*. En el Magrib, otra interpretación de la *yîha şugrà* surgió al delimitar un arco que comprendiese, en sus extremos, los dos ortos solsticiales y que, por tanto, tuviese en su punto central, en su *samt*, el orto equinoccial. En este caso, se partía del *samt* del Magrib extremo (E) a partir del cual se fijaban los extremos de la *yîha* aunque,

¹⁹³ ms. D 2055/4 BGR, fol. 116.

entonces, el arco no llegaba a tener 90°.

En el caso opuesto, es decir, de la ampliación de la *ÿiha ſugrà*, nace la *ÿiha kubrà*, que se desvía del *samt* exacto 90° a la derecha y otros 90° a la izquierda, es decir, que el arco total es de 180° (*figura 8*)¹⁹⁴.

Según un *hadīṭ* atribuido al Profeta, el *Bayt* es la *qibla* para la gente de la Mezquita¹⁹⁵, la Mezquita es la *qibla* para los que están en La Meca, La Meca es la *qibla* para los que están en el Ḥaram¹⁹⁶ y éste es la *qibla* para el resto del mundo¹⁹⁷ (*figura 9*), aunque, según al-Fāsī, esta tradición no es cierta. Sea como fuere, es un claro ejemplo de la imagen concéntrica del mundo alrededor de un núcleo que, junto con la comparación antes mencionada de la Ka'ba como el centro de una circunferencia, refuerzan la base conceptual de la "geografía sagrada", expresada en multitud de mapas medievales y estudiada profusamente por D. A. King¹⁹⁸.

En definitiva, tal y como expone al-Asfī¹⁹⁹, "lo que en realidad se exige para los que no están en La Meca es el *iÿtihād* en la búsqueda del centro de la *ÿiha*, no limitarse a cualquier punto ni tampoco ceñirse al *samt*. La *ÿiha* correcta es un cuadrante y no medio círculo. Quien salga de este cuadrante no se dirigirá hacia la *qibla*. Quien se dirija al centro de ese cuadrante acertará plenamente; quien rece hacia un punto cualquiera dentro de ese cuadrante se desviará de la *qibla*, pero será una desviación pequeña, la desviación no será excesiva si se mantiene dentro del cuadrante. Quien sepa manejarse con los indicadores, que se esfuerce en encontrar

¹⁹⁴ Esta *ÿiha* tan laxa no es aceptada por todos los alfaquíes. Al-Mittīyī, por ejemplo, se muestra totalmente contrario a ella. Cf. Rius, M., *Mattīyī*, p. 810; BNP 5311, fol. 106/v.

¹⁹⁵ Es decir, la mezquita que rodea la Ka'ba.

¹⁹⁶ Que no se limita a la ciudad de La Meca sino que incluye un radio más amplio y que varía en función de la procedencia de los peregrinos.

¹⁹⁷ Citado por King en su artículo *Makka* (E1²).

¹⁹⁸ D.A. King y R. Lorch, *Qibla Charts, Qibla Maps and Related Instruments*, 189-205. Véase § 7.3.

¹⁹⁹ al-Asfī, ms. 1110 BHR, fols. 15-16.

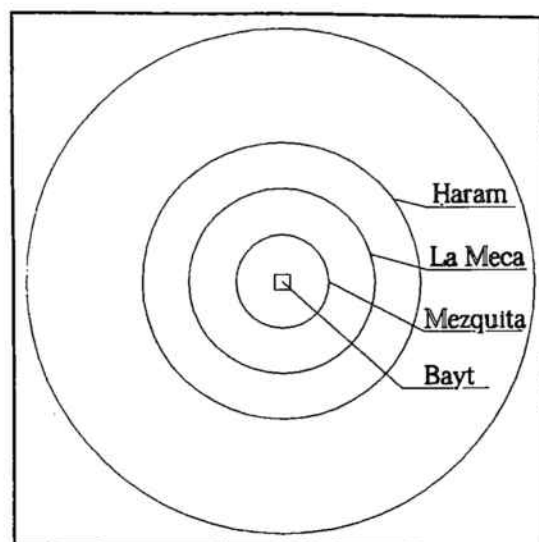


Figura 9.- Concepción concéntrica del mundo.

la *yīha* e indague su centro. Si no es así, es permisible que se imite (*taqlīd*) el *miḥrāb* de una ciudad (*miṣr*). Se debe averiguar si el *miḥrāb* que va a ser tomado como modelo fue erigido correctamente. El *miṣr* es el lugar en el que están las casas y los barrios, donde se hallan los zocos, el emir y los cadíes. No hay que imitar un *miḥrāb* que no esté en un *miṣr*²⁰⁰. No se debe imitar un *miḥrāb* sin antes averiguar si se desvía de la *qibla*. Si no se encuentra el *miḥrāb* de una ciudad musulmana, se rezará hacia la

dirección más probable en la que se crea que se halla la *qibla* pues ya se dijo: "reza cuatro oraciones hacia cuatro direcciones". Si no se conocen los indicadores de la *qibla*, hay que imitar a alguien que sí los conozca y obrar según lo que éste diga o según su *miḥrāb*. Si no se encuentra ningún *miḥrāb*, ni tampoco a nadie que conozca los indicadores, se rezará hacia la dirección en la que se crea que es más probable que se encuentre la *qibla*. Si alguien conoce los indicadores y puede esforzarse en averiguar la *yīha* pero reza hacia otra parte, errará su oración".

3.5 El *ijtilāf*

Como ya se ha apuntado, el principal problema que plantea el *taqlīd* es el de qué hacer cuando las mezquitas divergen y cómo saber cuál es la dirección correcta si dentro de una misma ciudad las mezquitas tienen distintas orientaciones.

Aparecen, entonces, varias posturas, desde las más extremistas, como la que

²⁰⁰ En principio el *miṣr*, como ciudad levantada por musulmanes, debería tener su aljama orientada concienzudamente, sin que una disposición anterior del entramado de las calles o de los edificios influyera en la *qibla* de sus mezquitas.

defiende al-Baqillānī²⁰¹, y que es totalmente contraria al *taqlīd*, hasta los que optan por consensuar las distintas orientaciones en un intento de mantener la unión dentro de la *umma*. Esta es la posición de al-Fāsī, puesto que postula que cualquier mezquita que no esté exactamente opuesta a la dirección de la Ka'ba se encuentra dentro de la *yiha* y, por tanto, es susceptible de ser tomada como ejemplo.

3.6 Desvío, traslado y demolición del *mihrāb*

Según al-Maṣmūdī, que sigue al pie de la letra a al-Mittīyī, cuando se descubre que la mezquita está mal orientada hay tres opciones²⁰²:

3.6.1 Si la desviación es poca, se puede practicar el *inḥirāf*, es decir, el orante gira ligeramente respecto al *mihrāb* en dirección a la *qibla*. Ejemplo de esta práctica es el consejo que ofreció Abū-l-Ṭayyib °Abd al-Mun°im al-Kindī al-Qarawī (m. 435/1044) a la gente de Qafsa. Éstos le preguntaron qué debían hacer pues habían descubierto que su mezquita estaba desviada respecto a la de Qayrawān y cuando empezaron a rezar desviándose se produjo un enfrentamiento en el seno de la comunidad entre partidarios de la tradición y "rigoristas" en el tema de la orientación. Abū-l-Ṭayyib les amonestó asegurando que la cuestión no revestía una gravedad tal como para causar un enfrentamiento y que, por tanto, debían optar, en primer lugar, por convencer a sus oponentes y, si ello no era posible, debían intentar soluciones diplomáticas como colocarse en un extremo de la fila y desviarse ligeramente²⁰³. Famoso era el caso de la mezquita de Ceuta, donde el *imām* y los orantes se desviaban respecto al *mihrāb*²⁰⁴.

3.6.2 Una segunda opción es el traslado del *mihrāb*. El mismo Abū-l-Ṭayyib decía

²⁰¹ Wanšarīsī, p. 118.

²⁰² ms. H1, fols. 9-10.

²⁰³ M. Rius, *Mattīyī*, 795-797; BNP 5311, fols. 77/r-79/r; al-Maṣmūdī, H1, fols. 7-8.

²⁰⁴ M. Rius, *Mattīyī*, p. 800; BNP 5311, fol. 82/v.

haber visto, en Miṣr, numerosas mezquitas con el *miḥrāb* en una esquina²⁰⁵.

- 3.6.3 Finalmente, la solución óptima, aunque también la más difícil, consiste en derribar la mezquita y reconstruirla hacia la dirección correcta. Esta vía sólo es posible si, por una parte, se dispone de medios económicos y, por otra, no se teme que conlleve una ruptura de la *umma*. Este es el caso de la mezquita Kutubīya, construida por primera vez en 1147 y reorientada en 1162. Sin embargo, algunos alfaquíes como Ibn Ŷuzayy²⁰⁶ o Ibn al-Bannā²⁰⁷ por ejemplo, se oponen al derribo del *miḥrāb*.

3.7 Interrupción de la oración

En el apartado 3.4 se ha planteado la cuestión de si lo importante era la intención o el resultado y, como se ha visto, ésta será la base a partir de la cual se planteará si el orante debe interrumpirse y repetir la oración o no.

Al-Šarmasāḥī²⁰⁸ expresaba en su *Šarḥ al-taṣrīf* que "cuando uno tiene conocimiento, mientras está rezando, de que se da la espalda a la *qibla* o bien que se desvía al E o al W, se interrumpe y vuelve a empezar". En cambio, al-Bujārī, afirma que no es necesario repetir la oración ya que «El Profeta, Dios le bendiga y salve, realizó dos prosternaciones del *zuhr*, luego se dirigió hacia la gente y, después, completó el resto de la oración»²⁰⁹.

El parecer de al-Asfī²¹⁰ es distinto pues opina que, en caso de que el orante

²⁰⁵ M. Rius, *Mattīyī*, p. 798; BNP 5311, fol. 79/v; al-Maṣmūdī, H1, fol. 10.

²⁰⁶ Ibn Ŷuzayy, *Kitāb al-Qawānīn*, p. 220.

²⁰⁷ al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 120.

²⁰⁸ °Abd Allāh b. °Abd al-Raḥmān al-Šāramsāḥī (m. 669h./1269-70). Cf. *Fihrist al-majtūʿāt. Jizāna al-Qarawīyīn*, 1983/1403, vol. 3, p. 230.

²⁰⁹ *Šaḥīḥ, Ṣalat*, capítulo 32.

²¹⁰ al-Asfī, ms. 1110 BHR, fol. 16.

se dé cuenta de que se ha equivocado en su *qibla* y que, por tanto, se desvía respecto a la dirección correcta, tiene dos posibilidades. Si la desviación es poca, debe continuar y no interrumpirse; si la desviación es grande, de manera que se sale de la *ÿiha* o está completamente de espaldas a La Meca, debe parar y reanudar la oración hacia la *qibla*, a menos de que sea ciego. En este caso, no debe interrumpirse aunque se desvíe mucho, sino que debe completar su oración, pues la carencia de vista le impide orientarse correctamente. Todo esto debe hacerse en el caso de que el error en la *qibla* sea manifiesto. Si el orante se percibe del error tras finalizar la oración, es preferible que la repita en el momento elegido.

3.8 Casos especiales

Los jurisconsultos tienen diversas opiniones sobre la oración del enfermo. Por ejemplo, y según Averroes²¹¹, un primer grupo opina que el orante debe orientarse, necesariamente, aun estando reclinado, hacia la *qibla*. En la *Mudawwana*, Mālik expone que el *marīḍ* debe intentar rezar hacia la *qibla* pero que, en último término, podrá rezar como le sea más conveniente, mientras que una tercera corriente defiende que la oración deberá cumplirse con los pies del enfermo en dirección a la Ka'ba.

Por cuanto respecta al guerrero, al que viaja, y al que teme por su vida, según al-Mittīyī e Ibn Ŷuzayy, les es permitido rezar hacia una dirección cualquiera²¹².

Finalmente, Averroes²¹³ expone que no hay acuerdo sobre la necesidad de colocar al muerto en la dirección de la *qibla*, y que Mālik refería que esta práctica no era antigua puesto que no se había transmitido de ninguno de los *ṣaḥāba* ni de los *tābi'ūn* que fuese obligatorio el *tawÿih*.

²¹¹ Ibn Rušd, *Muÿtahid*, ár. 222 y trad. 201.

²¹² Véase § 3.4.9.

²¹³ Ibn Rušd, *Muÿtahid*, ár. 291 y trad. 256.

3.9 Escuelas jurídicas

Al-Mašmūdī se limita a citar a los alfaquíes mālīkīes, especialmente a los juristas del Sūs extremo, pero los textos de derecho comparado, como el de al-Fāsī o el de al-Wašārīsī, incluyen datos sobre las diferentes escuelas jurídicas que, obviamente, adoptarán distintas posturas ante cada cuestión. Esencialmente, las divergencias se originan por dos cuestiones fundamentales: la determinación de qué azoras abrogan a otras y la de qué *ḥadītes* son auténticos. Estos dos factores, sumados a la interpretación personal, hacen que las discrepancias puedan darse, incluso, dentro de una misma escuela. Por ejemplo, sobre la polémica entre *samt* y *ŷiha*, Ibn Sirāy²¹⁴ (m. 848/1444) afirmaba que había divergencia de opiniones: según Mālik, así como para la mayoría de ulemas del *madhab šāfiʿī*²¹⁵, para Abū Ḥanīfa (m. 282/895) y Aḥmad b. Ḥanbal, el orante debía dirigirse hacia la *ŷiha*; pero, en cambio, Ibn al-Qaššār (m. 397/1007), de entre los alfaquíes mālīkīes y al-Bāyī (m. 474/1081), de entre los šāfiʿīes²¹⁶, postulaban que lo requerido era el *samt*.

²¹⁴ *Miʿyār*, p. 120.

²¹⁵ al-Šāfiʿī, m. 820.

²¹⁶ Este alfaquí andalusí, aunque famoso por ser mālīkī, siguió primero las tendencias šāfiʿīes.

4. LA ARQUEOLOGÍA

El estudio de la *qibla* conlleva, necesariamente, un análisis de la cuestión desde un punto de vista arqueológico. Los textos de jurisconsultos o astrónomos aportan la teoría sobre la cual se puede obtener una orientación determinada, pero esta teoría debe ser contrastada con la posición real de los edificios.

Los historiadores del arte y arqueólogos, en general, no han prestado mucha atención a este aspecto. De este modo, los planos levantados de las mezquitas carecen, a menudo, de indicación alguna sobre la orientación del edificio. Otras veces, se alude a ella sin demasiada precisión. Torres Balbás, por ejemplo, afirmaba que "en la mezquita mayor de Córdoba el muro de la qibla y, por tanto el mihrab, estaban orientados hacia el mediodía, al repetir lo acostumbrado en las mezquitas sirias, para las que La Meca está al Sur", pero en cambio, al levantar el plano de la mezquita, la situaba a unos 200°²¹⁷. La teoría de Torres Balbás ha sido seguida por autores posteriores que, como por ejemplo Christian Ewert²¹⁸, R. Hillenbrand²¹⁹ o Shmuel Tamary²²⁰, entre otros, han visto en la orientación de la aljama cordobesa, la muestra evidente de una supeditación ideológica respecto a Damasco por parte de 'Abd al-Rahmān I. Muy posiblemente, *al-Dājil* tuviera como referente, en muchos aspectos, la Siria omeya, pero debe precisarse, una vez más, que el edificio no apunta hacia el S exacto sino a 152°.

²¹⁷ La aljama de Ronda, según este mismo autor, también se orientaba al sur cuando, en realidad, está orientada a 160°. Cf. L. Torres Balbás, "Arte hispanomusulmán hasta la caída del Califato de Córdoba", *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, Madrid, 1957, vol. V, p. 346; L. Torres Balbás, "La acrópolis musulmana de Ronda", *Al-Andalus* IX (1944), 449-481.

²¹⁸ "Tipología de la mezquita en Occidente: de los Omeyas a los Almohades", *Arqueología Medieval Española. II Congreso, Madrid, 19-24 Enero 1987*, Madrid, 1987, p. 180.

²¹⁹ Según R. Hillenbrand "Most striking of all, though, is the choice of a *qibla* direction facing due south -a direction which at Damascus was accurate but which at Córdoba pointed at Ghana rather than Mecca. Furthermore, this grossly erroneous *qibla* was maintained without change in all the subsequent enlargements of the mosque, even though each such enlargement offered another opportunity to correct it. This *qibla* therefore functioned as a continuous reminder of the Syrian heritage". Cf. "Medieval Córdoba as a cultural centre", *The Legacy of Muslim Spain*, ed. Salma Khadra Jayyusi, Leiden, 1994, 130-131.

²²⁰ *Iconotextual Studies in the Muslim Ideology of Umayyad Architecture and Urbanism*, 46-47.

No abundan los estudios arqueológicos sobre mezquitas en los que se haya determinado cuidadosamente la orientación de dichos edificios. De hecho, el interés por plasmar la orientación exacta de los edificios es muy reciente, de la década de los noventa. Para al-Andalus, es imprescindible el trabajo de Alfonso Jiménez²²¹; en cuanto a las mezquitas magrebíes, el estudio básico es el de Michael Bonine²²². Ambos llevan a término análisis rigurosos, teniendo en cuenta tanto la declinación magnética como el uso correcto del instrumental pertinente. Bonine afirma haber estudiado, también, las mezquitas de Ifrīqiya²²³ pero desconozco el resultado de sus pesquisas, así pues, la fuente utilizada para la zona de Ifrīqiya es el trabajo de Marcel Philibert²²⁴, aunque éste no detalla la metodología utilizada.

El problema de la orientación de las mezquitas, naturalmente, no se limita al ámbito occidental. David A. King ha estudiado, entre otras, la disposición de las mezquitas del Cairo, donde tampoco se sigue un único criterio sino que los *miḥrābs* abarcan un arco que comprende desde los 117° (que corresponden al orto del Sol en invierno) hasta 204° (ocaso de Suhayl). El Cairo, por razones topográficas, estaba orientado perpendicularmente al Canal del Mar Rojo, razón por la cual la ciudad coincidía en orientación con la mezquita de ʿAmr, en al-Fuṣṭāṭ, orientada hacia el orto del Sol en invierno (117°). Posteriormente, el astrónomo fatimí Ibn Yūnus, calculó la *qibla*, mediante procedimientos matemáticos, obteniendo un resultado de 127°. Como consecuencia, muchas mezquitas y madrasas mamelucas, construidas en la ciudad antigua, tienen una orientación exterior adecuada con el plano de la ciudad, mientras que, en el interior, el *miḥrāb* se desvía unos 10° para adecuarse a la *qibla* de los astrónomos²²⁵. Este también es el caso de algunas madrasas de Fez aunque, en realidad, los *miḥrābs* tampoco se dirigen hacia el acimut de la *qibla* que

²²¹ Jiménez, A., "La qibla extraviada", *Cuadernos de Medina Azara* 3 (1991), 189-209.

²²² Bonine, M., "The Sacred Direction and City Structure: A Preliminary Analysis of the Islamic Cities of Morocco", *Muqarnas*, 7 (1990), 50-72.

²²³ M. Bonine, "Sacred direction", p. 51.

²²⁴ M. Philibert, *La qibla et le mihrab*, Argel, 1972.

²²⁵ D.A. King, "The Astronomy of the Mamluks: A Brief Overview", *Muqarnas*, 73-83.

teóricamente les corresponde²²⁶.

Un factor que explicaría la anómala orientación de las mezquitas sería el del entramado previo de las ciudades de origen romano²²⁷ aunque los *amṣār*, ciudades de fundación islámica original, como Fustāt, Qayrawān o Marrākuš, quedan excluidas de esta posibilidad. Finalmente, también interviene otro elemento nada desdeñable, la inclinación del terreno que, en ocasiones, limita las posibilidades constructivas y fuerza una disposición concreta de los edificios.

En este análisis arqueológico no se han tenido en cuenta las orientaciones de los cementerios por dos causas. En primer lugar, no hay unanimidad en la posición en que deben enterrarse los cuerpos²²⁸, por lo que es difícil, a partir de las tumbas, definir cuál ha sido la *qibla* utilizada. En segundo lugar, la disposición del terreno, en los cementerios, influye enormemente en la posición de los restos, primando la pragmática sobre la orientación exacta.

4.1 Ifrīqiya

Las fuentes históricas informan de que la mezquita de Sīdī °Uqba fue tomada

²²⁶ R. Hillenbrand, (p. 247): "Thus in the °Attarin madrasa, Fez, in order to mark the qibla accurately the mihrab has to be placed to the right of the entrance instead of opposite it as the internal logic of the layout demands. The caotic disposition of the Saffarin madrasa, Fez, is a textbook example of how an entrance means that orientation and function are at cross purposes. Their conflict dislocates the entire building..."

²²⁷ Las ciudades romanas solían disponerse en orientaciones salutíferas, es decir, evitaban dirigir los edificios hacia el sur para que el Sol no les diera durante todo el día y, asimismo, trazaban las calles de modo que no coincidiera con la dirección de los vientos (por ejemplo Hygini Gromatici, *Corpus Agrimensorum Romanorum*, ed. C. Thulin, vol. I, Fasc. I *Opuscula Agrimensorum Ucterum*, Leipzig, 1913). Esta tradición fue recogida por autores árabes como Ibn al-Faqīh (s. X), Mas°ūdī, Ibn Ḥayyāy o Abū Ḥamid al-Garnāfī. Por lo que respecta a los templos romanos, la orientación del edificio depende, en general, del trazado urbano, aunque existen unos pocos casos de orientación astronómica, en los cuales la fachada principal mira a oriente. Cf. A. Miquel, *La géographie humaine du monde musulman jusqu'au milieu de 11e siècle. (Le milieu naturel)*, París, 1980, III, 287-288. P. Catalano, "Aspetti spaziali del sistema giuridico-religioso romano", *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt II*, Principat 16.1, Berlín-Nueva York, 1978, 440-453 y 468-470. Agradezco el asesoramiento de Rosa Comes sobre la opinión de los autores latinos a este respecto.

como ejemplo en Ifrīqiya. De hecho, la problemática que subyacía en el momento de establecer la orientación del edificio era, justamente, la conciencia de que iba a ser tomada como modelo. A nivel arquitectónico, la aljama de Qayrawān perfiló la planta de tipo T apuntada ya, por ejemplo, en la mezquita al-Aqṣà de Jerusalén, pero tomó como referente simbólico la mezquita de la Roca²²⁹. Según Aḥmad Fikry²³⁰, la planta del edificio es, sin duda, musulmana, no debe nada a las basílicas cristianas y, basándose en al-Bakrī, opina que la estructura del edificio dataría del 724 y que las posteriores reconstrucciones fueron tan solo restauraciones. Torres Balbás²³¹, quien no descarta que fuera construida sobre un templo cristiano, expone las distintas fases de construcción de la mezquita de Sīdī °Uqba:

1. La primitiva mezquita fue derribada y reconstruida hacia el año 76/695
2. Se llevó a cabo una ampliación en época del califa Hišām I (105/724-127/743)
3. Ziyādat Allāh la derribó y reconstruyó completamente 221/836
4. Se amplió en el 248/862
5. La última ampliación tuvo lugar en el año 261/875.

La orientación del edificio de la aljama de Qayrawān es de unos 145°²³². Una posible, y arriesgada, hipótesis que explicaría la orientación de la mezquita aljama de Qayrawān es la siguiente: la tradición expone que, en el momento de la construcción de este templo, no hubo acuerdo entre los *ṣaḥāba* y los *tābiʿūn* que estaban presentes; los relatos omiten, sin embargo, qué posiciones se defendían pero podría suponerse que, por un lado, hubiera partidarios de orientar la mezquita a imagen y semejanza de la de °Amr en al-Fuṣṭāṭ²³³, es decir, hacia el orto del Sol en invierno (alrededor de los 119° en Qayrawān), mientras que un segundo sector

²²⁹ C. Ewert, "Tipología omeya", p. 183.

²³⁰ Citado por L. Torres Balbás, "La mezquita mayor de Qayrawān", *Al-Andalus* III (1935), 135-139.

²³¹ L. Torres Balbás, "Ampliación y tamaño de varias mezquitas", *Al-Andalus* XXI (1976), 339-352.

²³² M. Philibert (*La qibla et le mihrāb*) señalaba que la orientación era de 146° sin especificar los instrumentos utilizados. En el transcurso del verano de 1998 H. Berrani tuvo la amabilidad de medir de la orientación de la aljama que resultó ser de 145°. En ambos casos no se corrigió la declinación magnética.

²³³ A la sazón, buena parte de estos *ṣaḥāba* y *tābiʿūn* presumiblemente habían estado presentes en la fundación de la mezquita egipcia.

podría defender el modelo mequí de la Ka'ba, orientada hacia el orto de Suhayl (166° en Qayrawān). Sea como fuere, °Uqba tuvo un sueño revelador en el que se le dictaba la *qibla* y el edificio quedó orientado a 146°. ¿Podría ser que se decidiera por una solución diplomática que optara por la posición intermedia entre las dos orientaciones en litigio? Por otra parte, el templo que se conserva en la actualidad no es el original de °Uqba, sino una reconstrucción aglabí, aunque fuentes como al-Bakrī²³⁴ insisten en que dicha reconstrucción no influyó en la orientación del edificio.

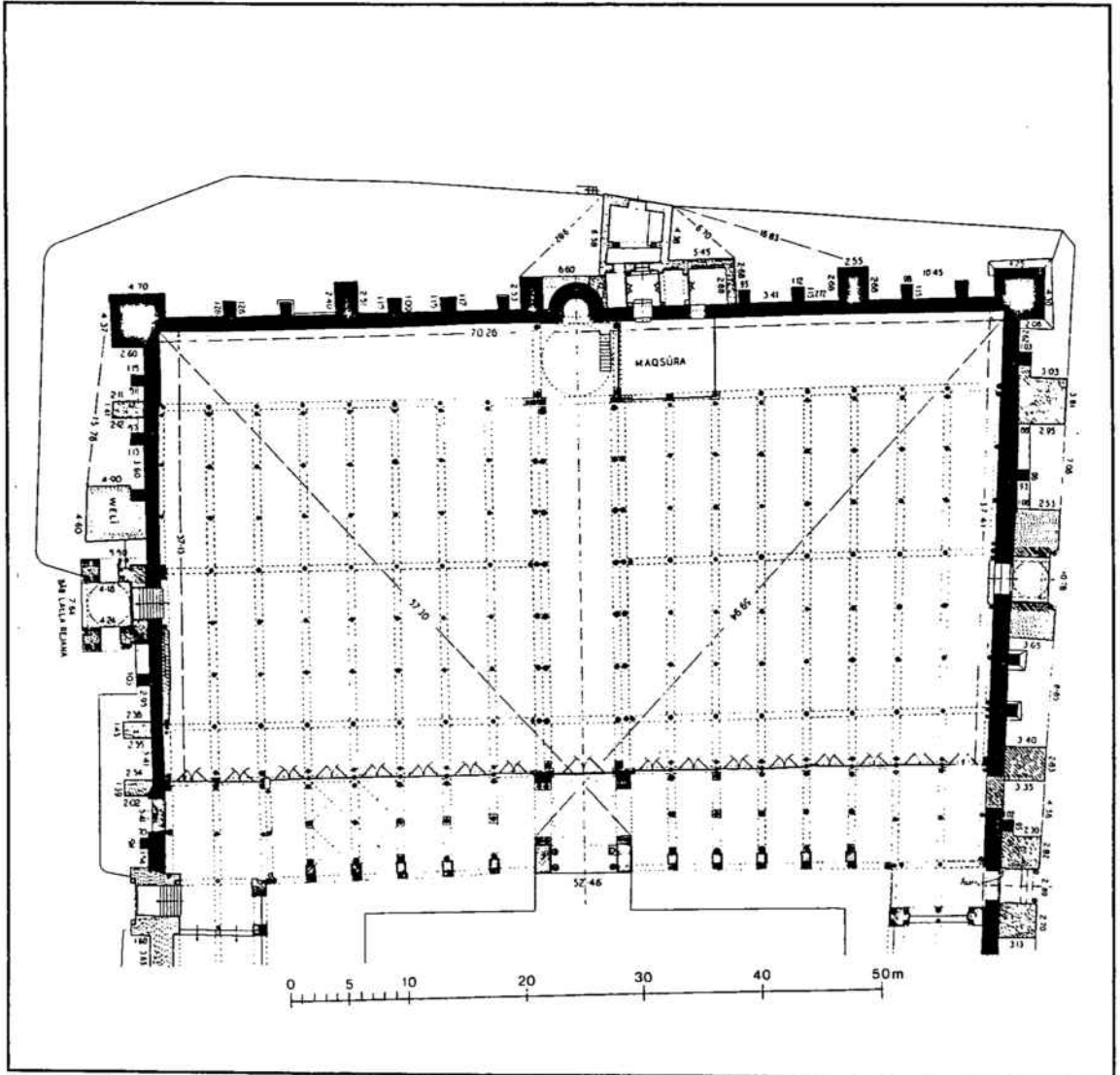


Figura 10.- Planta de la sala de oraciones de la Gran mezquita de Qayrawān (Creswell, *Early Muslim Architecture* II, fig. 180). 1:500.

²³⁴ al-Bakrī, *Masālik*, p. 24.

En cambio al-Mittīyī²³⁵ excusa esta extraña orientación diciendo que ‘Uqba b. Nāfi’ la orientó correctamente, sin duda alguna y puesto que se basaba en una revelación, pero que tal vez un error en el momento de su construcción diera lugar a la posición actual del edificio. Entre los tratadistas de *qibla* medievales, hay unanimidad en que la orientación correcta para Qayrawān debe ser hacia el orto del Sol en invierno. Valor éste bastante aceptable una vez contrastado con la orientación que resulta del cálculo basado en métodos y coordenadas geográficas modernos (110;40,43°).

Por lo que respecta a otras mezquitas de Ifrīqiya, las fuentes nos informan de que la aljama de Qayrawān era tomada como paradigma y que las restantes ciudades se limitaban a imitar la orientación qayrawānī.

4.2 al-Andalus

En la zona geográfica que implica al-Andalus, término éste que designa un territorio en constante evolución, A. Jiménez opina que al llegar los primeros árabes a la Península orientaron las mezquitas de forma diversa e irregular y que tampoco mejoró esta tendencia con el transcurrir de los siglos y la incorporación de técnicas científicas exactas para la orientación de los edificios. Sin embargo, sería preciso puntualizar varias cuestiones. En primer lugar, no sería correcto pensar que la *qibla* de los edificios andalusíes se rigiera por la norma del caos. Se ha visto, en el capítulo anterior, que el concepto *qibla* no era algo fijo o hermético, sino muy diversamente interpretado²³⁶. Es decir, no se puede hablar de un error de x grados respecto a la *qibla* sin tener en cuenta qué se entendía por *qibla* en cada momento determinado. Además, como ya se ha señalado, no deben obviarse factores externos como la disposición del terreno, la estructura de la ciudad, la utilización de templos cristianos readaptados para el culto islámico, e, incluso, las anomalías de orientación debidas a errores en la construcción²³⁷ de los edificios, ya que la distancia entre La Meca

²³⁵ M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 798; BNP 5311, fol. 79/v.

²³⁶ Ya llamamos la atención sobre el término *yīha*, mayormente aceptado que el de *samt*. Véase § 3.4.

²³⁷ Véase apartado anterior, § 4.1.

y al-Andalus (o el Magreb) provoca que a una pequeña desviación corresponda un enorme error en el acimut de la *qibla*. Del mismo modo, tampoco sería razonable proponer que los andalusíes consideraban que sus mezquitas estaban correctamente orientadas. El debate en torno al cambio de *qibla* propuesto por los astrónomos en el momento de la ampliación de la aljama de Córdoba por al-Ḥakam II deja constancia de que la incorrecta orientación de algunos templos era un tema candente en la época, y también demuestra, a su vez, que la *qibla* entendida como *samt* exacto no era una idea comúnmente aceptada. En este mismo marco de polémica debe encuadrarse el mote, *ṣāhib al-qibla*, que le aplicaban a Abū ʿUbayda al-Balansī, personaje famoso por su tendencia a orientarse hacia el Este para rezar²³⁸.

Todavía dentro del campo teórico, hay que tomar en consideración otro factor, expuesto por ejemplo por al-Dimyāṭī (s. XIV)²³⁹, y es la coincidencia, en zonas como el Magrib, entre la *qibla* hacia el E y la dirección de los templos cristianos, hecho que produciría cierta aversión entre los musulmanes que vivían en occidente por la dirección Este.

En general, en el territorio andalusí, se observa una tendencia a orientar las mezquitas dentro de un arco comprendido entre el SE y el S (es decir, entre 135° y 180°), dentro del cuadrante SE. En cambio, la "*qibla* moderna"²⁴⁰ correspondería, en zona andalusí, a un arco situado entre el E y el SE (las *qiblas* están, aproximadamente, entre los 95° y los 108°).

A partir de los datos sobre las orientaciones de las mezquitas andalusíes establecidas por A. Jiménez en su estudio, se pueden deducir varias tendencias de orientación expresadas del modo siguiente:

²³⁸ Sobre este personaje véase § 6.2.

²³⁹ al-Dimyāṭī, ms. Oxford Bodleian Marsh 592.

²⁴⁰ Con la expresión "*qibla* moderna" se hará referencia a la *qibla* calculada con coordenadas geográficas y procedimientos modernos. Todas las orientaciones están medidas, en grados sexagesimales, desde el punto Norte (que corresponderá a 0°) en sentido horario, con lo que los puntos E, SE, S y W corresponderán a 90°, 135°, 180°, 270°, respectivamente.

- [E] tendencia Este
- [SE] tendencia Sudeste
- [C] tendencia "cordobesa"
- [S¹] tendencia S dentro del cuadrante SE
- [S²] tendencia S dentro del cuadrante SW

4.2.1 Tendencia hacia el Este [E]

Este grupo está formado por un conjunto de diez mezquitas fechadas entre los siglos X y XIV. Aunque, en su mayoría, no están exactamente orientadas, son las que muestran una disposición más al Este dentro del contexto andalusí, con un margen de error entre algo menos de 1° y 28° hacia el Sur respecto a sus "qiblas modernas".

Estas mezquitas están íntimamente relacionadas con el cálculo de la *qibla* efectuado por los astrónomos y, en este sentido, se descubre un fenómeno que podría ser calificado de "doble *qibla*". Efectivamente, los astrónomos trabajaban al servicio de los soberanos y éstos aplicaban dos criterios de orientación: seguían la tradición exigida por los alfaquíes en cuanto a la orientación de aljamas se refería, pero en el momento de la construcción del palacio real, por tanto, en el momento de construir su mezquita particular, seguían el consejo de los astrónomos.

Dos son los ejemplos más claros de la aplicación de este doble criterio, la mezquita del conjunto palaciego de Madīnat al-Zahrā' en relación a la aljama cordobesa y el oratorio del Palacio de Comares en la Alhambra granadina respecto a la Madrasa Yūsufiyya. En el primer caso, en el complejo arquitectónico de Madīnat al-Zahrā' se sacrificó la estética del conjunto, que aprovechaba la disposición del terreno, en favor de una orientación astronómica [figura 11]²⁴¹. En cambio, al-Ḥakam II tuvo que ceder ante los alfaquíes partidarios de la tradición y desistir en su proyecto de "corregir" la *qibla* de la aljama de Córdoba²⁴² y de aplicar métodos

²⁴¹ S. López-Cuervo, *Medina Az-Zahra. Ingeniería y formas*, Madrid, 1985, 120-125.

²⁴² al-Wanšarīsī, *Mi'yār*, p. 118.

astronómicos como había hecho su padre en la residencia califal. De todos modos, la mezquita de Madīnat al-Zahrā' obtuvo, en su momento, fama por la precisión de la orientación pero, en realidad, se desvía 9° de la "qibla moderna" por lo que es un claro ejemplo de la imposibilidad de obtener una orientación exacta, a pesar de utilizar un cálculo astronómico, si no se dispone de coordenadas geográficas correctas.

El segundo ejemplo está relacionado con el primero, puesto que la orientación de los oratorios del Mexuar y de la Rawḍa, que coinciden (el primero exactamente y el segundo con un solo grado de diferencia) con la orientación de Madīnat al-Zahrā' puede deberse a la pervivencia de la tradición establecida por esta mezquita cordobesa. Sin embargo, el caso más espectacular es el del Palacio de Comares, pues la qibla está orientada a 101° con un error menor a un grado respecto a la "qibla moderna". Esta exactitud puede tener origen en la utilización de un procedimiento trigonométrico exacto²⁴³ combinado con unas coordenadas geográficas especialmente afortunadas (algo que no se debió dar en el caso anterior) como las que ofrece *al-Zīy al-Qawīm* de Ibn al-Raqqām²⁴⁴. Esta orientación contrasta profundamente con la orientación de la qibla de la *Madrasa Yūsufīya* (138°) que remonta al mismo reinado de Yūsuf I (1333-1354) pero que, posiblemente, toma como paradigma la dirección marcada por la Aljama de Granada (141°) del s. XI y situada enfrente [figura 12].

²⁴³ Un procedimiento de esta índole está documentado en al-Andalus ya en el siglo XI: cf. J. Samsó, y H. Mielgo, "Ibn Ishāq al-Tūnisī and Ibn Mu'ādh al-Jayyānī on the Qibla", en J. Samsó, *Islamic Astronomy and Medieval Spain*, Variorum, Aldershot, 1994, n° VI.

²⁴⁴ Que aporta, para Granada, una longitud de 27;30° y una latitud de 37;10° (valor absolutamente exacto) y para La Meca, 77° y 21;40° respectivamente. Cf. Ibn al-Raqqām, *al-Zīy al-Qawīm*, ed. Muḥammad 'Abdalrahmān, Tesis doctoral inédita, Barcelona, 1996. Hay que advertir, sin embargo, que con dichas coordenadas geográficas, el acimut de la qibla corresponde a unos 96°, lo que difiere en 5° de la orientación del oratorio. Esta diferencia tal vez podría ser el fruto de un "afortunado" error de construcción o, simplemente, a la utilización de otras coordenadas. Si se calcula el acimut de la qibla en Granada con las coordenadas del zīy de Ibn al-Bannā' (m. 1321) [La Meca, λ 67 φ 21;40 y Granada, λ 27;30 φ 37;30] se obtiene un resultado de 103;39,26°, lo que es algo más parecido a la orientación del oratorio (101°).

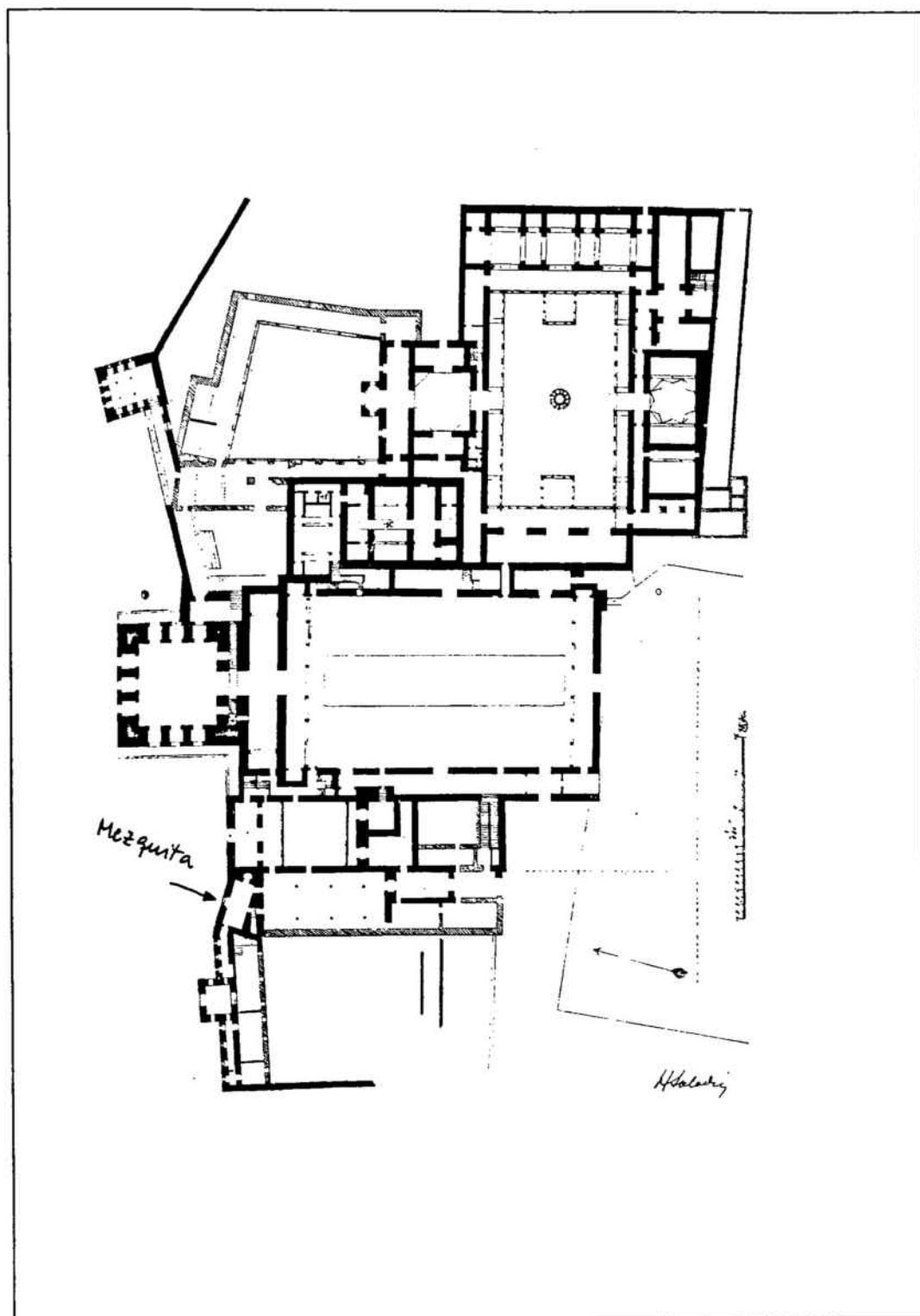


Figura 11.- Plano del Salón de Comares, Alhambra de Granada.

Excluidas las mezquitas orientadas mediante métodos astronómicos, el resto del grupo parece deber su orientación al orto del sol en invierno (que en al-Andalus es de unos 120°), indicador frecuentemente utilizado²⁴⁵.

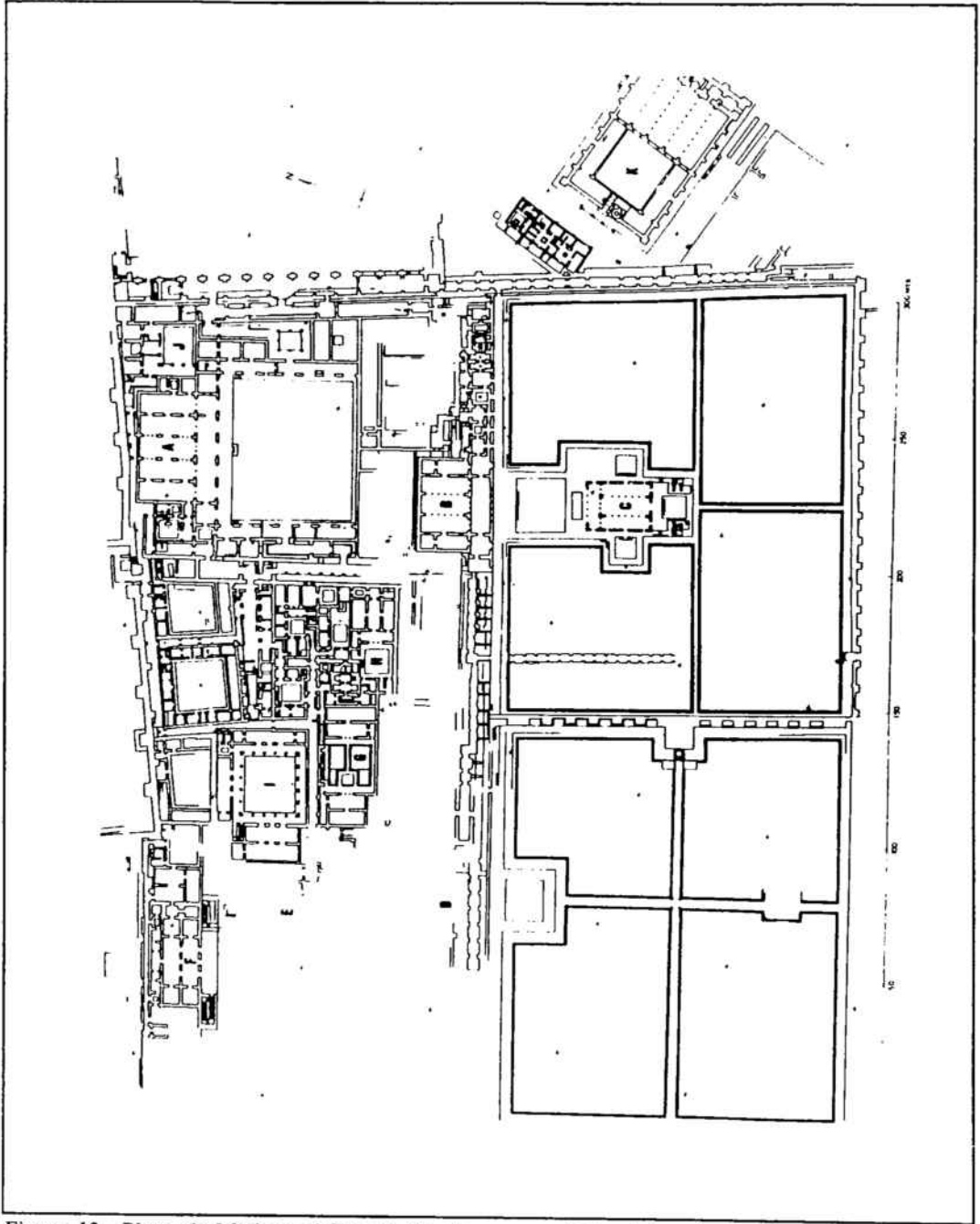


Figura 12.- Plano de Madinat al-Zahrā'. Se observa en el lateral derecho la planta de la mezquita. Según Antonio Almagro (*Casas y palacios de al-Andalus*).

²⁴⁵ Véase § 8.2.2.

La tabla siguiente contiene los datos de las diez mezquitas pertenecientes a la "tendencia Este" ordenadas cronológicamente y con la orientación real del edificio (columna bajo el epígrafe *qibla*), según A. Jiménez.

Mezquita/Localidad	siglo	qibla
Sta. Clara (Córdoba)	X	125° ²⁴⁶
Medina Azara (Córdoba)	X	109°
Sto. Tomé (Toledo)	XI	115°
Aljama (Mértola, Portugal)	XII	126°
Comares, Alhambra (Granada)	XIV	101°
Mexuar, Alhambra (Granada)	XIV	108°
Rawda, Alhambra (Granada)	XIV	109°
Aljama, Alhambra (Granada)	XIV	124°
S. Sebastián, Ronda (Málaga)	XIV	121°
Fiñana (Almería)	XIV	112°

4.2.2 Tendencia hacia el Sudeste [SE]

Siendo esta orientación una solución de compromiso entre la dirección S y la E²⁴⁷, no puede decirse que tuviera más éxito en una época que en otra. Además, dado el margen de error que se ha establecido ($\pm 6^\circ$) en este grupo también podrían incluirse las mezquitas que tomaban como referente, de forma no muy rigurosa, el orto del Sol en invierno. Es el caso de la aljama de Zaragoza que probablemente sigue la orientación de la ciudad cuyas cuatro puertas se orientan a los ortos y ocasos

²⁴⁶ Se han convertido los grados centesimales utilizados en el estudio de A. Jiménez a grados sexagesimales redondeando las fracciones.

²⁴⁷ Aconsejada, entre otros, por Ibn al-Bannā' (véase § 8.1.2).

del sol en los solsticios de invierno y verano²⁴⁸.

Evidentemente, las orientaciones tienen un margen de error mayor que el del grupo anterior (entre 27° y 40°) y abarcan, temporalmente, desde el siglo IX hasta el XIV, aunque no encontramos ejemplares del siglo XII.

En la tabla siguiente se exponen los ejemplares de esta corriente sureste:

Mezquita/Localidad	siglo	qibla
S. Juan (Córdoba)	IX	139°
Sta. Catalina (Sevilla)	IX	141°
Aljama (Zaragoza)	IX	134°
Puerto de Sta. M ^a (Cádiz)	X	139°
Archidona (Málaga)	X	136°
Aljama de Granada	XI	141°
Agua Norte (Málaga)	XI	137°
San Salvador (Toledo)	XI	134°
Aljafería (Zaragoza)	XI	141°
Albaicín (Granada)	XIII	134°
S. Sebastián (Granada)	XIII	139°
Corumbela (Málaga)	XIII	141°
Madrassa (Granada)	XIV	138°
Masýid del Sultán, Alh. (Gra)	XIV	130°
Parcal, Alhambra (Granada)	XIV	129°

Como se observa en el plano de la Aljafería [figura 13], parece claro que existe una tendencia a una orientación general del conjunto palaciego en dirección

²⁴⁸ Véase § 6.2.2.

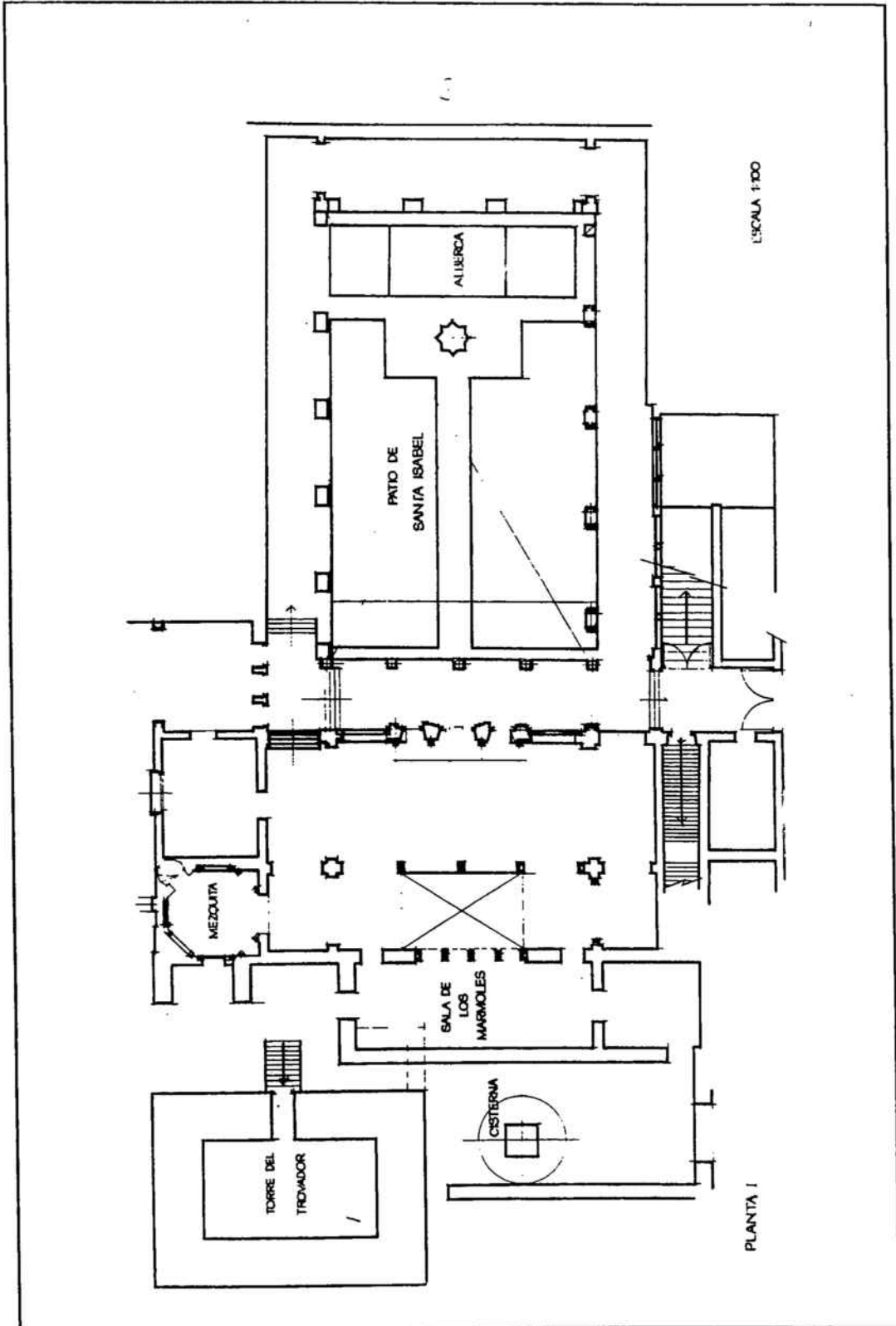


Figura 13.- Plano de la Aljafería, planta primera.

NS, mientras que la mezquitilla está situada en una diagonal con lo que se pretende orientarla hacia el SE.

4.2.3 Tendencia cordobesa [C]

Aunque el criterio adoptado a la hora de establecer la aljama cordobesa continúa siendo un enigma, hay varias mezquitas andalusíes que tienen una orientación similar. Caso relevante es el de la mezquita de Bāb al-Mardūm (s. X) ya que coincide con la aljama cordobesa en orientación (diferencia de menos de un grado) pero, además, tiene una estructura arquitectónica muy similar a la aljama cordobesa²⁴⁹. Existen otras dos mezquitas levantadas en el siglo noveno que tienen exactamente la misma orientación que la de Córdoba: la de la Alcazaba de Badajoz²⁵⁰ y, en Huelva, la mezquita de Almonaster la Real. A este último edificio, sin embargo, se le ha atribuido una planta romana o goda²⁵¹.

4.2.3.1 La Ka'ba

Llegados a este punto, debe tomarse en consideración otro elemento y que es la orientación del edificio de la Ka'ba, en La Meca. Este templo está astronómicamente orientado, es decir, los ejes del edificio se corresponden con determinados fenómenos astronómicos. El eje mayor está orientado hacia el orto de Suhayl (150°), mientras que el eje menor está orientado hacia el orto del Sol en invierno²⁵².

La Aljama de Córdoba está orientada prácticamente igual que el templo mequí, lo cual llama mucho la atención. Pero más llamativo es, todavía, encontrar -

²⁴⁹ C. Ewert, "Tipología omeya", p. 191.

²⁵⁰ L. Torres Balbás, "La mezquita de la Alcazaba de Badajoz", *Al-Andalus*, VIII (1943), 466-470. En este caso, el plano de la mezquita que se ofrece en el artículo coincide con la orientación correcta del edificio.

²⁵¹ B. Pavón Maldonado, "El arte", *Historia de España* dirigida por R. Menéndez Pidal, VIII, p. 692.

²⁵² D.A. King, "The Orientation of Medieval Islamic Religious Architecture and Cities", *Journal for the History of Astronomy*, XXVI (1995), 255-263.

además de las tres mezquitas anteriormente citadas- un grupo de quince mezquitas

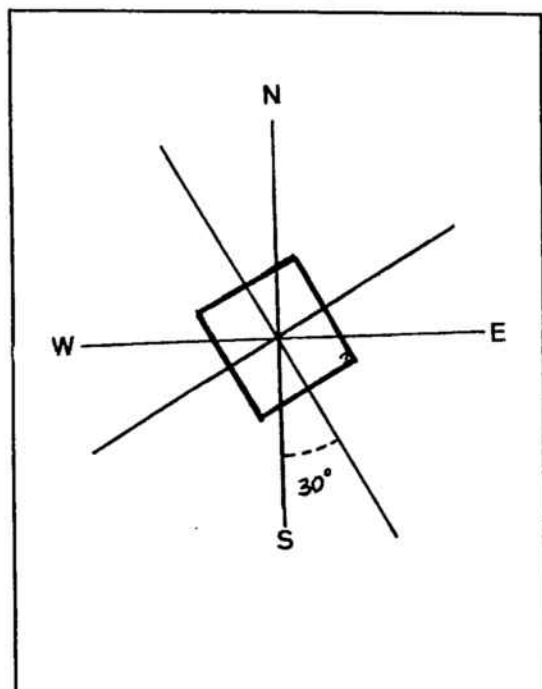


Figura 14.- Disposición de la Ka'ba, según D.A. King.

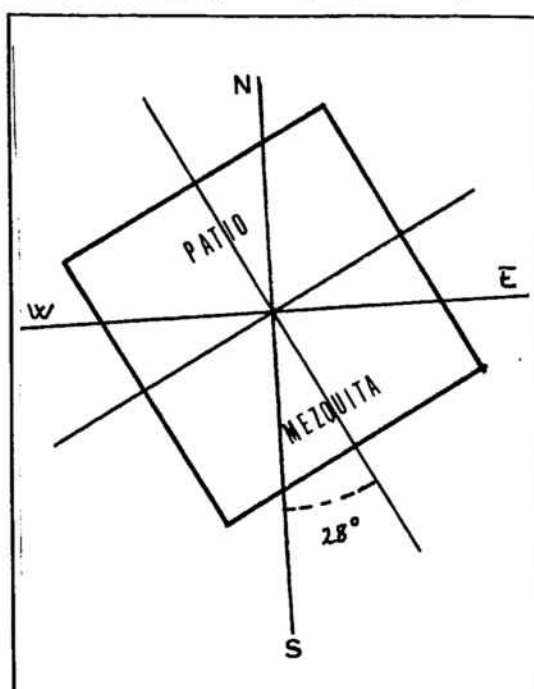


Figura 15.- Disposición de la aljama de Córdoba, según J. Samsó.

que, con un margen de $\pm 8^\circ$, tienen una orientación similar a la de la aljama de Córdoba. Esta orientación no coincide con un indicador tal como el del orto del Sol en invierno, pero también queda descartado el que se tomara como guía el orto de Suhayl dado que esta estrella es de muy difícil, o imposible, visibilidad en la mayor parte del territorio de al-Andalus. El hecho de que al-Ḥakam II mandara a Aḥmad b. Fāris al-Munayyīm a comprobar si este indicador era visible desde Fuengirola, demuestra que subyacía la posibilidad de orientar las mezquitas siguiendo este indicador. Además, en el Magrib, donde sí era posible observar el orto de Suhayl, fue un indicador frecuentemente utilizado. Por ejemplo, Averroes, el nieto, tiene un pequeño pasaje donde se sorprende agradablemente de que, en el Magrib, pudiera observarse Suhayl (§ 8.2.3).

En cuanto a la aljama de Córdoba, una posibilidad, ya apuntada por D.A.

King²⁵³, es que, al no poderse guiar mediante Suhayl, se estableciera primero el eje menor del edificio orientándolo, al igual que la Ka'ba, hacia el orto del Sol en verano²⁵⁴. Esta dirección, en Córdoba, es de 60°, por lo que el eje mayor, perpendicular al menor, queda orientado hacia los 150° (60° + 90° = 150°) que, efectivamente, coincide con la posición real del edificio.

La sospechosa similitud que presenta este grupo de edificios con la orientación de la aljama de Córdoba y, por tanto, con la de la Ka'ba podría deberse al traslado de la *qibla* de Córdoba a otras localidades. Los tratados de astrolabio andalusíes insisten en el procedimiento para trasladar la *qibla* de un lugar a otro²⁵⁵, procedimiento que, de forma más aproximada, también recogen algunos alfaquíes, como por ejemplo al-Mittīyī²⁵⁶.

En cuanto a la cuestión sobre si lo que se quería era levantar edificios "paralelos" a la Ka'ba, quizás es más sencillo formularlo de otro modo. Estos edificios paralelos son el resultado de orientarse hacia el mismo indicador (orto del Sol en invierno, orto de Suhayl, etc) que cuando se ora en La Meca²⁵⁷.

En fin, esta tendencia cordobesa, lejos de ser una anécdota, fue la que dominó en los siglos VIII, X y XIII como puede comprobarse en la tabla siguiente:

Mezquita/Localidad	siglo	qibla
Aljama de Córdoba	VIII	152°
Vegas de Pueblanueva (Toledo)	VIII	158°

²⁵³ "The Orientation of Medieval Islamic Architecture", p. 266.

²⁵⁴ Además, el muro nororiental, y, por tanto, el orto del sol en verano, es el sector de la Ka'ba asociado a al-Andalus según la geografía sagrada. Véase § 7.3.

²⁵⁵ Véase § 8.1.1.2.

²⁵⁶ M. Rius, *Mattīyī*, 803-805; BNP 5311 fols. 91/r-95/r.

²⁵⁷ Según D.A. King, los árabes sabían que la Ka'ba estaba astronómicamente orientada por lo que, al encontrarse lejos del edificio, se dirigían en la misma dirección que si estuvieran delante de la parte de la Ka'ba asociada con su región. Cf. D.A. King, "The Orientation of Islamic Architecture", p. 255.

Alcazaba (Badajoz)	IX	152°
Almonaster la Real (Huelva)	IX	152°
Aljama de Niebla (Huelva)	X	150°
La Magdalena (Jaén)	X	146°
Aljama de Carmona (Sevilla)	X	148°
Huevar, Leirena (Sevilla)	X	155°
Bāb Mardūm (Toledo)	X	153°
Velefique (Almería)	XI	157°
San José (Granada)	XI	154°
Agua Sur (Málaga)	XI	148°
Alcázar de Jerez (Cádiz)	XII	144°
Sanlúcar la Mayor (Sevilla)	XII	155°
Archez (Málaga)	XIII	150°
Salares (Málaga)	XIII	146°
Daimalos (Málaga)	XIII	146°
Aljama de Ronda (Málaga)	XIII	160°
Cuatrovititas (Sevilla)	XIII	156°

Las mezquitas de este grupo presentan, consecuentemente, una mayor desviación respecto a la "qibla moderna" (entre 45° y 60°) que las de los grupos anteriores.

4.2.4 Tendencia Sur dentro del cuadrante SE [S¹]

En cuarto lugar, hay un grupo de mezquitas orientadas hacia el S (180°), si bien no de una forma excesivamente precisa. Son un total de once mezquitas de las cuales descuellan dos grupos: el primero, está formado por los cuatro edificios de la ciudad de Toledo (la Aljama del siglo X y los restantes del siglo siguiente); y el segundo, lo componen los edificios sevillanos de los cuales uno, del siglo XII, es la

mezquita aljama. En este sentido, sorprende precisamente el hecho de que esta tendencia obtenga un mayor auge en el siglo XII, lo que se explica únicamente por el rechazo a métodos astronómicos en tiempo de los almohades. El error respecto a la "qibla moderna" es mayor que en el sector anterior, entre 60° y 78°.

Mezquita/Localidad	siglo	qibla
Tudela (Navarra)	IX	169°
El Salvador (Sevilla)	IX	174°
San Juan (Almería)	X	167°
Aljama de Toledo	X	180°
San Sebastián (Toledo)	XI	166°
San Cristóbal (Toledo)	XI	163°
San Bartolomé (Toledo)	XI	171°
Aljama de Málaga	XII	177°
Alcalá de Guadaira (Sevilla)	XII	174°
Aljama de Sevilla	XII	174°
San Juan (Granada)	XIII	169°

Atención aparte merece el grupo de mezquitas de la rábida califal de las Dunas de Guardamar, en Alicante. Este grupo arquitectónico está formado por un conjunto de veintiún pequeños edificios (el primero es del siglo IX, mientras que los últimos fueron construidos en el XI), cuyas oscilaciones en la orientación varían entre los 144° y los 185° (siendo la "qibla moderna" de 104°). Aunque, aparentemente, pueda parecer llamativo (dados los 40° de diferencia que llegan a tener unas mezquitillas de otras), es exponente del concepto que se tenía de orientación hacia La Meca. Sin embargo, debe puntualizarse que un sólo edificio (el M-VI) era una mezquita propiamente dicha; las otras salas eran pequeños oratorios²⁵⁸. Se decidió, a grandes rasgos, que la qibla debía ser el S, pero no se manifestó ninguna intención de

²⁵⁸ R. Azuar, *Guardamar*, p. 210.

exactitud en la orientación, es decir, se optó por una *yîha* [figura 16].

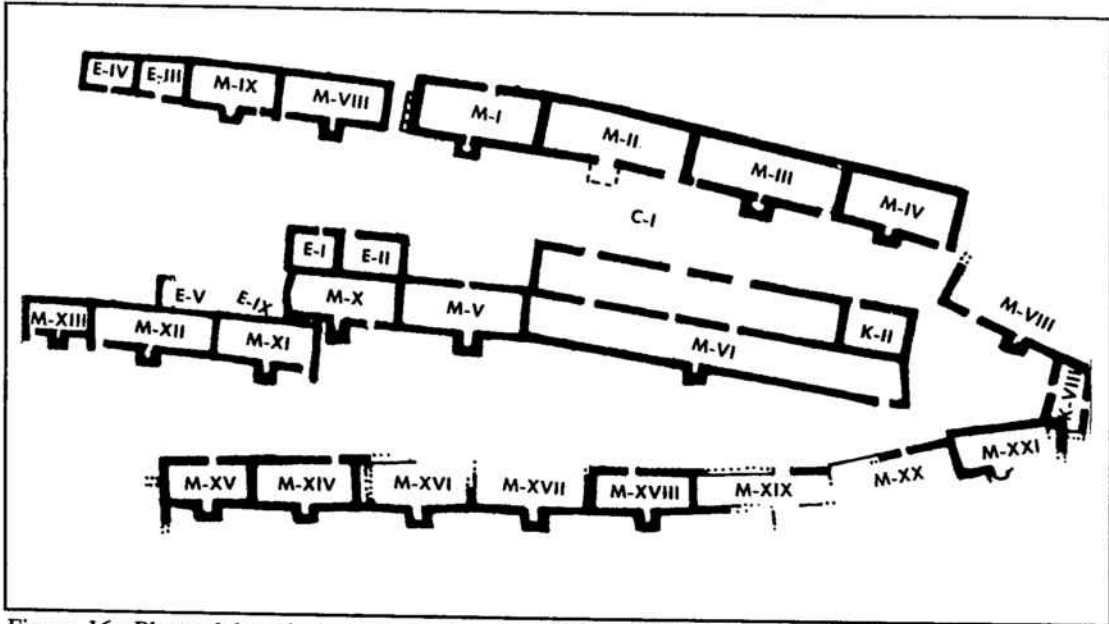


Figura 16.- Planta del conjunto de mezquitas de la Rábita califal de las Dunas de Guardamar. Según R. Azuar.

4.2.5 Tendencia Sur dentro del cuadrante SW [S²]

Evidentemente, son los edificios peor orientados (muestran un error, respecto a la "qibla moderna" de 68° a 93°) y no se les puede incluir ni en la categoría de mezquitas orientadas hacia la *yîha* (entendida como todo el cuadrante SE). A pesar de que se esperaría un mayor margen de error en los primeros tiempos de la conquista, dominan esta tendencia las mezquitas levantadas en los siglos X y XI, en las regiones de Sevilla y Toledo, que, como se ha visto en el apartado anterior, son, asimismo, las que mostraban una tendencia más generalizada a orientar los edificios hacia el Sur. Se observa, con el transcurrir de los siglos, una ligera corrección en la orientación de las mezquitas puesto que no hay ninguna mezquita construida entre los siglos XII a XIV que forme parte de este grupo. De todos modos, este conjunto parece ser el resultado o bien de orientar las mezquitas hacia el S de forma no muy rigurosa, o bien de errores de construcción; lo que induce a pensar en una tendencia accidental o no voluntaria.

Mezquita/Localidad	siglo	qibla
El Gatillo (Cáceres)	VIII	188°
Santiago (Córdoba)	IX	187°
Aljama de Aznalcázar (Sevilla)	X	191°
Stas. Justa y Rufina (Toledo)	X	195°
Miraflores (Sevilla)	XI	192°
Solarejo (Toledo)	XI	187°

4.2.6 Análisis por épocas y zonas

El estudio de las tendencias de orientación por siglos o regiones ofrece menores posibilidades. Es algo arriesgado sacar conclusiones, a nivel temporal, puesto que se conservan tres mezquitas del siglo octavo frente a las catorce del siglo décimo. A nivel espacial, no debe olvidarse, tampoco, que el territorio andalusí no es el mismo en el siglo IX que en el XIV, lo que causa que los ejemplares más modernos sean granadinos. Sin embargo, teniendo en cuenta las precauciones mencionadas, continúa resultando interesante el análisis por siglos:

siglo	E	SE	C	S ¹	S ²	Total
VIII	---	---	2	---	1	3
IX	---	3	2	2	1	8
X	2	2	5	2	2	13
XI	1	4	3	3	2	13
XII	1	---	2	3	---	6
XIII	---	3	5	1	---	9
XIV	6	3	---	---	---	9
Total	10	15	19	11	6	61

Las conclusiones que se derivan de la tabla anterior son las siguientes:

- E. La tendencia hacia el Este predominó en el siglo XIV, especialmente por la influencia de las mezquitas de la Alhambra, pero es la que menor éxito obtuvo después de la tendencia S².
- SE. La tendencia SE fue mayoritaria en el siglo XI pero, en conjunto, está bastante repartida temporalmente (excluidos los siglos VIII y XII).
- C. La tendencia cordobesa es la que tiene un mayor número de ejemplares, siendo mayoritaria en los siglos VIII (2 de 3), X (5 de 14) y XIII (5 de 9).
- S¹. La tendencia Sur también está bastante repartida por épocas pero, en conjunto, se sitúa en tercer lugar, tras las tendencias C y SE.
- S². Seis mezquitas andalusíes (10%), se sitúan fuera del cuadrante SE.

Finalmente, el análisis por zonas nos ofrece la siguiente tabla:

	Cór	Gra	Se	To	Má	Al	Hu	Ja	Cád	Ba	Cac	Na	Za
E	2	4	-	1	1	1	-	-	-	-	-	-	-
SE	1	6	1	1	3	-	-	-	1	-	-	-	2
C	1	1	4	2	5	1	2	1	1	1	-	-	-
S ¹	--	1	3	4	1	1	-	-	-	-	-	1	-
S ²	1	--	2	2	--	-	-	-	-	-	1	-	-
	5	12	10	10	10	3	2	1	2	1	1	1	2

Hay dos regiones que tienen comportamientos opuestos: mientras que en Granada las mezquitas se agrupan, básicamente, en las tendencias E y SE, en Toledo predomina la opción Sur. En cambio, Málaga y Sevilla siguen, primordialmente, la tendencia cordobesa.

4.3 al-Magrib al-Aqṣà

En el Magrib, los estudios arqueológicos no demuestran tampoco un criterio unificado a la hora de orientar mezquitas. En cambio, la situación es totalmente distinta en el plano teórico²⁵⁹. En esta zona surgieron dos claras actitudes: la primera, era partidaria de orientar las mezquitas hacia el Sur basándose en el *ḥadīṭ* profético "*mā bayna-l-mašriq wa-l-magrib qibla*", aunque interpretado de forma patentemente errónea; la segunda tendencia, muy difundida también, pero que chocaba con la "tradicición", con el *taqlīd* que imponía la solución anterior, proponía una opción básicamente correcta para al-Magrib al-Aqṣà: orientarse hacia el Este equinoccial.

Del plano que levantaron G. Deverdun y Ch. Allain²⁶⁰ de los restos arqueológicos de la mezquita de °Alī b. Yūsuf, se deduce que debía estar orientada a unos 110° [*figura 17*]. La mezquita actual, que data del XIX, está a 88°. En todo caso, las fuentes afirman que hubo intención de orientar la primitiva mezquita almorávide hacia el E. De todos modos, esta tendencia no obtuvo demasiado éxito por lo que son realmente escasas las mezquitas que, en el Magrib, están "bien orientadas".

Cuando se pasa a observar las orientaciones reales de los edificios subsistentes llama la atención la carencia, en todo Marruecos, de mezquitas orientadas hacia el S de una manera precisa. Es más, un gran número están orientadas alrededor de los 160°, dirección aproximada del orto de Suhayl²⁶¹ en Marruecos. Este indicador, apenas mencionado en los tratados sobre *qibla* magrebíes, ofrece posiblemente la clave de la construcción y posterior corrección de la orientación de la mezquita de la Kutubīya. El primer edificio fue erigido, en 1147, a 154°, mientras que quince

²⁵⁹ Llama la atención el contraste entre el abundante material manuscrito redactado por alfaquíes malikíes magrebíes y los, hasta ahora inexistentes, tratados de *qibla* redactados por andalusíes.

²⁶⁰ "Le minaret almoravide de la mosquée "Ben Youssef" a Marrakech", *Hespéris-Tamuda*, II (1961), 129-133.

²⁶¹ Como se ha visto en el apartado anterior, el eje mayor de la Ka'ba está orientado hacia el orto de Suhayl.

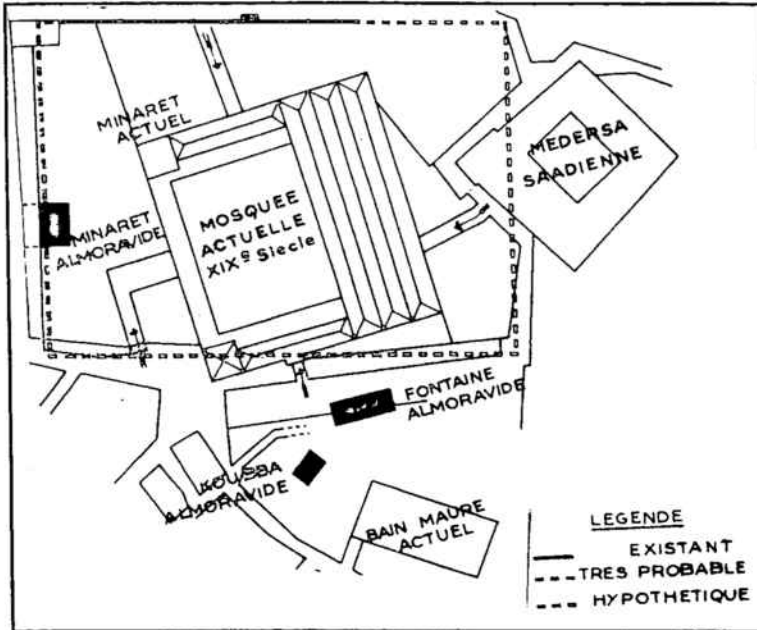


Figura 17.- Plano de la mezquita de Alī b. Yūsuf de Marrakech según Deverdun y Allain.

años después, en 1162, se derrumbó el edificio para corregirlo. El resultado fue una mezquita orientada a 159° . Demoler un edificio para cambiar la orientación en tan sólo 5° , en principio, se contradice con una orientación rigurosa hacia el S pero, además, el segundo edificio se dirigía hacia un punto todavía más alejado del

E que el primero. A la luz de Suhayl la respuesta parece clara: los almohades estaban orientando muy concienzudamente la mezquita hacia el orto de esta estrella que, en Marrākuš, implica una dirección de unos 158° ²⁶². Esto viene a confirmar que, si bien los procedimientos podían no ser correctos, las mezquitas tampoco eran fruto de la casualidad. Esta hipótesis de Suhayl como indicador usado por los almohades explica que la mezquita de la Qašba, erigida por Ya^cqūb al-Manšūr, se oriente, asimismo, a 159° exactamente, que el acimut de la Aljama de Tinnāl se sitúe a 157° , el de la de Taza a 154° , el de la Torre de Ḥassān a 155° y, por último, que el *miḥrāb* de la mezquita de la Qašba, en Rabat, esté a 153° . Excepción que confirma la regla a esta tendencia es la mezquita de Salé, orientada a 124° ²⁶³.

Todavía no hay respuestas completamente satisfactorias que muestren porqué se derribó la Kutubīya y se volvió a reconstruir. Sea como fuere, el texto de *al-Ḥulal al-Mawšīya* revela la opción política de los almohades en esta faceta de la religión: antes de entrar en Marrākuš, ‘Abd al-Mu’min hizo demoler las mezquitas construidas por los almorávides y sustituirlas por otras "mejor orientadas":

²⁶² Calculado con el programa Distant Suns, ver. 2.0, Mike Smithwick, USA, 1991-93.

²⁶³ Esta dirección apunta, tal vez, a la utilización del orto del Sol en invierno.

وبقيت مراكش ثلاثة أيام لا يدخلها داخل ولا يخرج منها خارج وأبى الموحدون دخولها لأن المهدي كان يقول لهم لا تدخلوها حتى تطهروها فسأل الموحدون الفقهاء عن ذلك فقالوا لهم تبنون أنتم مسجدا آخر فكان ذلك فبنى الخليفة عبد المؤمن بدار الحجر مسجدا آخر جمع فيه الجمعة وشرع في بناء المسجد الجامع وهدم الجامع الذي كان أسفل المدينة الذي بناه علي بن يوسف.²⁶⁴

Durante tres días, no entró ni salió nadie de Marrākuš. Los Almohades no querían entrar puesto que el Maḥdī les había dicho que no entrasen en la ciudad hasta haberla purificado. Los Almohades preguntaron a los alfaquíes sobre ese asunto y éstos les respondieron que debían construir otra aljama. Así lo hicieron, y el califa °Abd al-Mu'min construyó en la *Dār al-ḥaṣḥar* otra mezquita donde poderse reunir el viernes. Empezó a construir la mezquita aljama derribando la aljama que había en la parte baja de la ciudad y que había sido construida por °Alī b. Yūsuf.

Lo cierto es que los santuarios almohades gozaron de excelente reputación sin que se cuestionara su orientación durante los siglos posteriores. Terrasse²⁶⁵ se hizo eco de la sorpresa de al-Zarhūnī ante la orientación de la mezquita de Tinmāl: «La mosquée almohade resta jusqu'au 1708 l'oratoire du village montagnard qui avait succédé à la ville almohade. Mais à cette date les tolba s'avisèrent que le mihrab de cette mosquée était mal orienté. Ils cessèrent alors de prier dans l'édifice almohade et firent bâtir un autre sanctuaire». Al-Zarhūnī se extrañaba de que los almohades hubieran orientado las mezquitas excesivamente al Sur cuando era evidente que la *qibla* en al-Magrib al-Aqṣà era el Este. Por la misma razón, criticaba a los habitantes de Fez por no haber corregido, todavía, sus mezquitas.

A partir de los datos que ofrece M. Bonine, en su artículo citado anteriormente, se puede aplicar el mismo análisis que en las mezquitas andalusíes es

²⁶⁴ *Al-Ḥulal al-Mawšīya*, ed. Allouche, Rabat, 1936, p. 119.

²⁶⁵ H. Terrasse, "A propos de la riḥla du Marabout des Tasaft", *Revue Africaine*, 86 (1942), p. 70.

decir, clasificarlas en cinco grupos.

4.3.1 Tendencia Este [E]

Este grupo, de siete edificios, está constituido por las mezquitas orientadas "más al Este" en el territorio magrebí, es decir, cuyos acimuts son menores de 135° (SE). A pesar de que, como se ha dicho repetidamente, la "qibla moderna" en al-Magrib al-Aqṣà se encuentra en torno a los 90° (E exacto), las mezquitas existentes que pertenecen a este grupo, es decir, las mejor orientadas de todo Marruecos, se orientan en direcciones comprendidas entre los 120° y los 135° lo que apunta a la utilización como indicador no del orto del Sol en el equinoccio (E), sino al orto del Sol en el solsticio de invierno (120°, aproximadamente, en Marruecos). Geográficamente, predominan los ejemplares de la zona Salé-Chellah, mientras que temporalmente, abundan las construcciones del siglo XIV.

Edificio	Localidad	Siglo	qibla
Aljama	Salé	XII	124°
Madrasa de al-Ṣaffārīn	Fez	XIII	120°
Mezquita de Abū Yūsuf	Rabat/Chellah	XIV	129°
Zāwiya de Abū-l-Ḥasan	Rabat/Chellah	XIV	127°
Sīdī Ben Aṣīr	Salé	XIV	127°
Madrasa de Abū-l-Ḥasan	Salé	XIV	129°
Mezquita de Bāb Dukkāla	Marrākuṣ	XVI	125°

4.3.2 Tendencia SE (SE)

Esta tendencia la forma un total de nueve mezquitas de las que cuatro son del siglo XIV. Fue seguida, por ejemplo, en la madrasa Bū 'Ināniya de Fez por orden expresa del sultán y, en efecto, es la que más exactamente se dirige al punto SE (135°).

Edificio	Localidad	Siglo	qibla
Madrasa Şahrīy	Fez	XIV	137°
Madrasa Bū 'Inānīya	Fez	XIV	136°
Mezquita Bāb "Guissa"	Fez	XIV	146°
Mezquita de la Zaytūna	Mequínez	XIV	145°
Mezquita Mu'assin	Marrākuš	?	140°
Mezquita Ben Şāliḥ	Marrākuš	?	147°
Mezquita Aljama	Rabat	?	139°
Mezquita Aljama	Qşar Şagīr	XIII	145°
Madrasa Ben Yūsuf	Marrākuš	XVI	146°

En la zona del al-Magrib al-Aqşà, las dos tendencias anteriores, de hecho, podrían unirse en una sola pues los ejemplares de la tendencia E podrían ser debidos a una orientación hacia el SE poco precisa. Al igual que en al-Andalus²⁶⁶, el orto del Sol en invierno y el SE definen dos orientaciones muy próximas con lo que tal vez acabarían uniéndose en un solo indicador.

4.3.3 Tendencia "Suhayl" (C)

Esta tendencia fue, sin lugar a dudas, la predominante en el Magrib como se desprende del hecho de que formen parte de ella diecinueve mezquitas de un total de treinta y siete analizadas. Abarcan un margen que comprende desde los 150° (orto de Suhayl en La Meca) hasta los 165° (el orto de Suhayl en Fez es de 162°). Alcanzó su máximo esplendor en el siglo XII, aunque también en el XIV fue ampliamente seguida. De lo anterior se deduce que no había intención alguna de orientar los *mīhrābs* hacia el Sur exacto (180°) ya que diecinueve edificios tan relevantes como los que forman parte de este grupo no podían orientarse hacia un arco tan preciso simplemente por azar.

²⁶⁶ Véase § 8.2.3.

Edificio	Localidad	Siglo	Orto de Suhayl	Orientación del edificio
Mezquita de al-Qarawīyīn	Fez	IX	163°	163°
Mezquita de al-Andalusīyīn	Fez	IX	163°	151°
Mezquita Qaşba, Ya ^c qūb al-Manşūr	Fez	XII	163°	159°
Mezquita de la Kutubīya	Marrākuş	XII	158°	154°/159°
Mezquita de la Qaşba ²⁶⁷	Rabat	XII	163°	153°
Torre de Ḥassān	Rabat	XII	163°	155°
Aljama	Taza	XII	162°	154°
Sīdī °Azzūz	Taza	XII	162°	155°
Aljama	Tinmāl	XII	162°	157°
Aljama	Fez	XIII	163°	157°
Mezquita al-Ḥamrā'	Fez	XIV	163°	150°
Mezquita de al-Şarablīyīn	Fez	XIV	163°	164°
Mezquita de Abū-l-Ḥasan	Fez	XIV	163°	160°
Aljama	Mequínez	XIV	161°	151°
Madrasa Bu °Inānīya	Mequínez	XIV	161°	150°
Madrasa de Abū-l-Ḥasan	Taza	XIV	162°	154°
Tumbas Sa ^c dīs	Marrākuş	XVI	158°	160°
Palacio de Badī ^c	Marrākuş	XVI	158°	165°
Zāwiya Sīdī Bel °Abbās	Marrākuş	XVI	158°	165°

²⁶⁷ J. Caillé (*La ville de Rabat jusqu'au Protectorat Français*, París, 1949) expone sobre la mezquita de la Qaşba de los Oudaia que "elle est mal orientée et le mihrab s'incline plus vers le N que vers l'E, mais les fidèles n'ignorent pas cette erreur de direction, dont ils tiennent compte au moment de la prière. Bâtie en 1150, c'est la plus ancienne des mosquées de Rabat."

Fez es la ciudad que tiene más ejemplares de este tipo pero, en este caso, debe tenerse en cuenta el paradigma que pudieron establecer las dos mezquitas del siglo IX, la Qarawīyīn y la de los Andalusíes. La primera que, según algunas fuentes, imitaba a la antigua aljama erigida por Idrīs I²⁶⁸, sirvió de modelo a un gran número de mezquitas posteriores²⁶⁹. Por otra parte, "la mezquita de los Andalusíes se desvía algo menos de 30° al E del S", según al-Mittīyī, ya que ha oído decir que "esta orientación es un calco de la *qibla* de la mezquita de Córdoba, desviada 24° al E del S"²⁷⁰. Los datos de al-Mattīyī resultan sorprendentemente correctos e inducen a pensar que, del mismo modo que se "trasladó" la *qibla* de la aljama cordobesa a Fez, pudiera haberse hecho lo mismo con un buen número de mezquitas almohades que tenían como modelo arquitectónico el edificio andalusí²⁷¹.

4.3.4 Tendencia Sur, en el cuadrante SE (S¹) y en el cuadrante SW (S²)

A pesar de que numerosos tratados sobre la *qibla* en el Magrib repiten incansablemente que las mezquitas deben orientarse hacia el E y no hacia el S, y a pesar de que explican que el origen de la tendencia a orientar los edificios hacia el Sur proviene de la errónea interpretación del *ḥadīṭ* «*lo que está entre el E y el W es una qibla*», el estudio pormenorizado de los edificios no demuestra que ninguna de las dos tendencias tuviera mucho éxito. En el apartado 4.3.1, se comprobaba que las mezquitas orientadas «más hacia el Este», se dirigían, en realidad, a puntos que señalaban entre 120° y 135° (SE). Pero hay un hecho más sorprendente todavía y es que sólo dos mezquitas estén razonablemente orientadas hacia el Sur (180°).

Lo que confirma que, si bien se hablaba de una *ḡiḥa* Sur, la mayoría de los edificios (es decir, los correspondientes a la tendencia C) estaban orientados hacia un arco comprendido entre los 150° y los 165°.

²⁶⁸ Carezco de información sobre posibles estudios arqueológicos de esta mezquita y, por consiguiente, desconozco su orientación.

²⁶⁹ Véase § 6.1.2.

²⁷⁰ M. Rius, *Mattīyī*, p. 817; BNP 5311 fol. 118/r.

²⁷¹ Véase § 4.4.

Edificio	Localidad	Siglo	<i>qibla</i>
Zāwiya Muley Idris	Fez	XV	172°
Madrasa °Aṭṭārīn	Fez	XIV	182°

4.3.5 Conclusiones

En el Magrib de los siglos XI a XIV se pueden deducir, pues, tres tendencias dinásticas. En primer lugar, los almorávides, si seguimos lo expuesto en las fuentes medievales, debieron abogar por una orientación hacia el E equinoccial pero como no se conservan restos de las mezquitas por ellos construidas, la arqueología no puede, por el momento, corroborar o desmentir esta hipótesis. Posteriormente, los almohades se mostraron partidarios de tomar como indicador básico el orto de Suhayl o de imitar la orientación de la aljama de Córdoba²⁷². Finalmente, los meriníes optaron por orientaciones de compromiso, es decir, hacia el punto medio del cuadrante SE, o bien, siguiendo el *taqlīd*, la pauta que marcaba la aljama de al-Qarawīyīn.

Otra circunstancia relevante es que las dos primeras mezquitas conservadas en el Magrib fueron erigidas durante el siglo IX, en el Fez idrisí. La primera se encuentra en el barrio de los emigrantes qayrawaníes, recibe por ello el nombre de mezquita de al-Qarawīyīn y se observa que su orientación (163°) coincide perfectamente con el orto de Suhayl. La segunda, sita en el barrio de los emigrantes andalusíes, es decir, la mezquita de al-Andalusīyīn (151°), coincide, a su vez, con la posición real del edificio de la mezquita aljama de Córdoba (152°).

En última instancia, el estudio arqueológico de las mezquitas magrebíes deja traslucir una gran desconexión entre un sector de los alfaquíes mālikíes, precisamente el que estaba formado por los especialistas en el tema de la orientación de los edificios, y los jefes políticos que, a excepción de °Alī b. Yūsuf, no siguieron en ningún momento los consejos de una clase supuestamente favorecida.

²⁷² Que, como se ha visto, podría estar relacionada, indirectamente, con el citado indicador.

4.4 Estilos arquitectónicos

¿Es posible que se importaran orientaciones al igual que se importaban estilos artísticos? O, mejor ¿es posible que la importación de un estilo arquitectónico comportara la importación de un criterio determinado de orientación? A menudo se ha afirmado que °Abd al-Raḥmān I construyó la aljama cordobesa a semejanza de las mezquitas de su Siria natal²⁷³, e incluso ése sería el origen de la orientación "hacia el sur" del edificio cordobés.

Para Élie Lambert²⁷⁴, las primeras mezquitas fueron construidas en base al terreno sobre el que se edificaba, sin eje general ni simetría, por ejemplo las mezquitas de °Amr, en Fuṣṭāṭ, o la de Sīdī °Uqba, en Qayrawān. A partir del siglo VIII, dejaría de reproducirse el modelo de la casa de Mahoma, en Medina, para pasar a modelos más evolucionados.

Lo cierto es que, la mezquita de Córdoba, que tomaba como referencia la mezquita de al-Aqṣā, en Jerusalén, fue tomada, a su vez, como modelo de referencia en numerosas mezquitas almohades como por ejemplo la de Taza²⁷⁵, la mezquita de Ḥassān, en Rabat²⁷⁶, o la primera Kutubīya. Asimismo, Christian Ewert propone que la mezquita de Bāb Mardūm²⁷⁷, en Toledo, también es una "copia", a medida

²⁷³ Como se ha visto en este mismo capítulo, la teoría de la *qibla* siria ha sido seguida por numerosos historiadores del arte.

²⁷⁴ Élie Lambert, "Les mosquées de type andalou en Espagne et en Afrique du Nord", *Al-Andalus*, XIV (1949), 273-289.

²⁷⁵ E. Lambert, "Mosquées de type andalou", 288-289.

²⁷⁶ J. Caillé recoge en su libro *La mosquée de Hassan a Rabat* (Paris, 1954) la tesis de Dieulafoy quien afirma que el templo se terminó de construir pero que, actualmente, sólo quedan las ruinas.

²⁷⁷ M. Ocaña Jiménez tradujo la inscripción fundacional de dicha mezquita del modo siguiente: "Hizo levantar esta mezquita Aḥmad b. Ḥadīdī, de su peculio, solicitando la recompensa ultraterrena de Allāh [por ello]. Y se terminó, con el auxilio de Allāh, bajo la dirección de Mūsā b. °Alī, el arquitecto, y de Sā°ada, concluyéndose en muḥarram del año trescientos noventa (13 diciembre 999/11 enero 1000 J.C)" ("La inscripción fundacional de la mezquita de Bīb al-Mardūm en Toledo", *Al-Andalus*, XIV (1949), 175-183). Tal vez una mayor información sobre el arquitecto Mūsā b. °Alī añadiría algo de luz sobre la influencia tanto estilística como de orientaciones.

reducida, del modelo cordobés²⁷⁸. La sorpresa aparece cuando el estudio estilístico se traslada al de la orientación de los edificios pues se observa una coincidencia de direcciones dudosamente explicable por el mero hecho del azar.

Córdoba	152°
Bāb Mardūm	153°
Kutubīya	154°
Ḥassān	155°
Taza	155°

La arquitectura de la Península entró en al-Magrib al-Aqṣà, en época almorávide y almohade, gracias a un buen número de constructores andalusíes que vieron sus servicios reclamados en el Norte de África²⁷⁹ lo que podría explicar este doble calco.

Otras veces, las coincidencias estilísticas no llevan a ninguna convergencia de direcciones en los *mihrābs*. De este modo, la disposición del *mihrāb* respecto a la bóveda es análoga en la mezquita de al-Qanāṭir (en el Puerto de Sta. María, Cádiz)²⁸⁰, en Bāb Mardūm (Toledo), o en las Tornerías (Toledo), sin embargo sus orientaciones no son en absoluto análogas: 139°, 153° y 187°, respectivamente. Paralelamente, se encuentran otras analogías (*mihrāb* y dos puertas laterales, *mihrāb* cuadrado, cúpulas agallonadas situadas ante el *mihrāb*) a las que tampoco les corresponde un calco en la orientación, por lo que la correlación entre estilo y orientación, si bien debe tenerse en cuenta, no es en absoluto definitorio.

En cuanto a las iglesias que se establecieron sobre mezquitas, parece ser que

²⁷⁸ C. Ewert, "Tipología",. Para Clara Delgado Valero ["El arte de Ifrīqiya y sus relaciones con distintos ámbitos del Mediterráneo: al-Andalus, Egipto y Sicilia", *al-Qanṭara*, XVII (1996), 291-319] esta mezquita seguiría el ejemplo de Bū Faṭāta (s. IX), de Sūsa.

²⁷⁹ L. Torres Balbás, "Arquitectos andaluces de las épocas almorávide y almohade", *Al-Andalus* XI (1946), 214-224.

²⁸⁰ L. Torres Balbás, "La mezquita de al-Qanāṭir y el santuario de Alfonso el Sabio en el Puerto de Santa María", *Al-Andalus*, VII (1942), 417-437.

se orientaron pasando el eje del muro SE²⁸¹ al occidental pero, dadas las distintas orientaciones que tenían los edificios islámicos, las iglesias, tampoco debieron quedar orientadas de forma muy precisa.

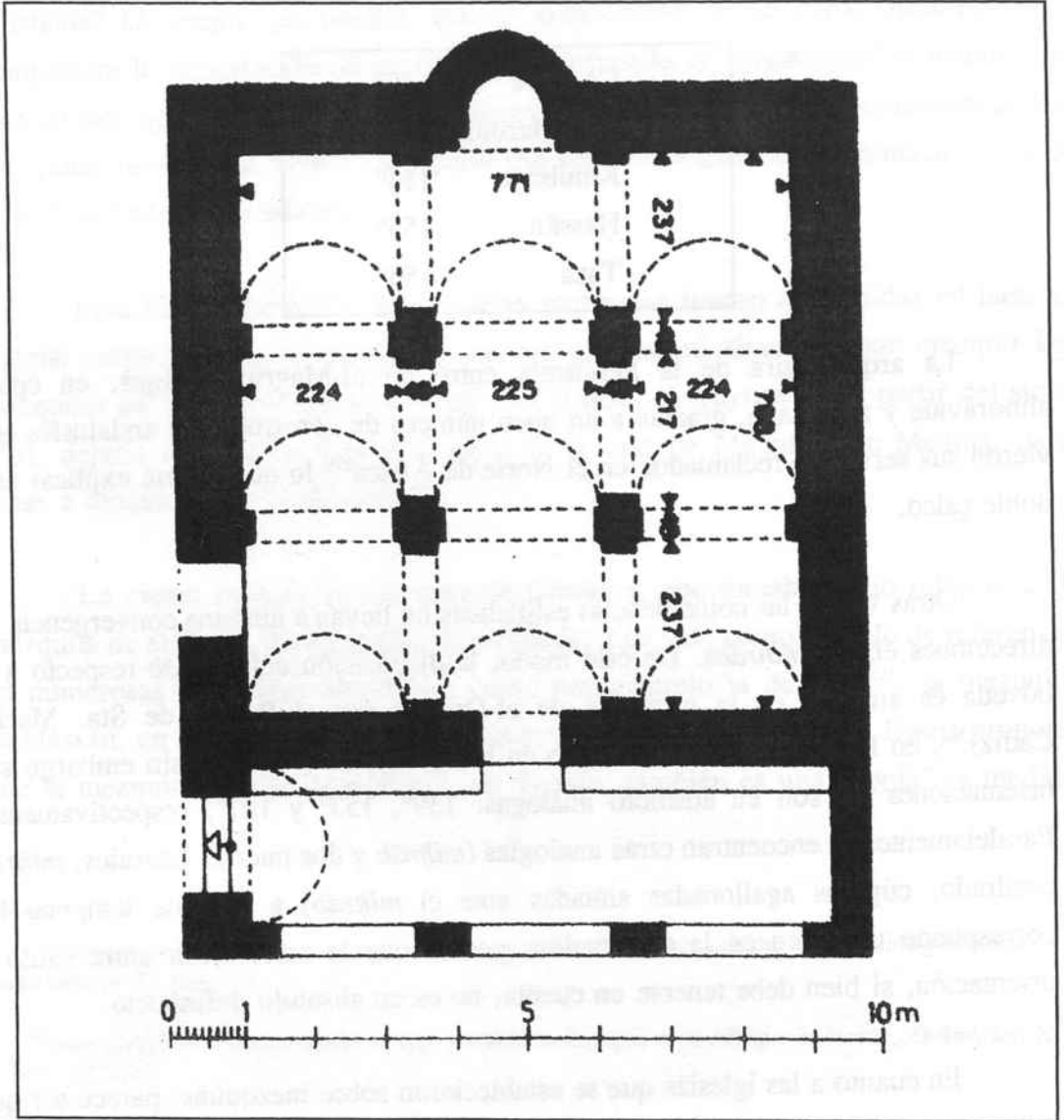


Figura 18.- Planta de la mezquita de Bū Faṭāṭa, en Tūnez.

²⁸¹ Según Torres Balbás, sería el caso de la mezquita de al-Qanāṭir, en el Puerto de Sta. María, la Alcazaba de Badajoz, en la mezquita de Niebla, etc. B. Pavón Maldonado asegura que éste es también el caso de la mezquita de la Magdalena, de Jaén. Cf. Basilio Pavón Maldonado, *Arte*, en *Historia de España* dirigida por Ramón Menéndez Pidal, vol. VIII: los Reinos de Taifas, 689-696 .

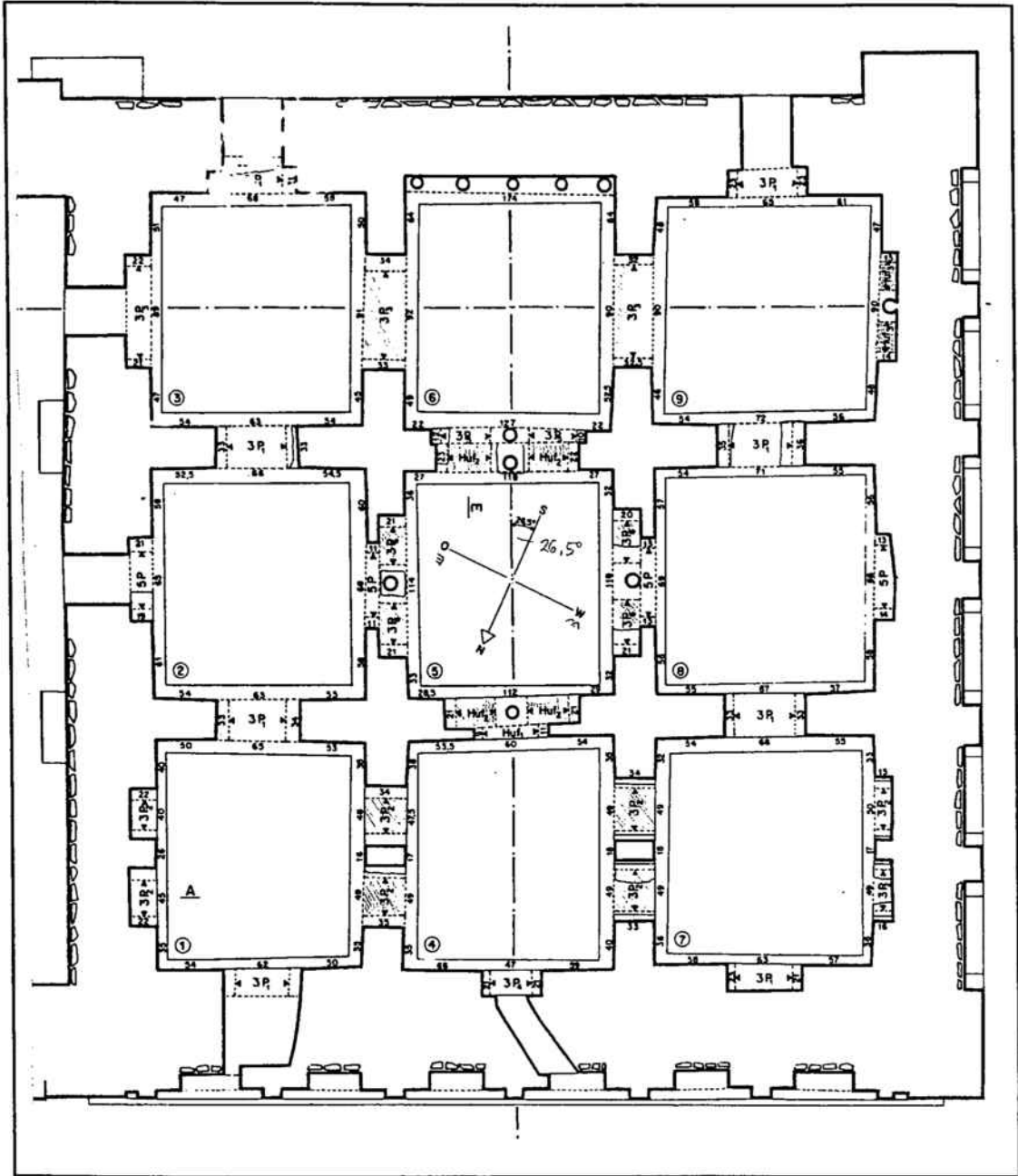


Figura 19.- Planta de la mezquita de Báb al-Mardüm, en Toledo.

Sean cuales fueren las influencias artísticas entre los edificios, también se puede observar ciertas influencias "mitológicas" establecidas por las fuentes. Sería el caso de las aljamas de Qayrawān, Córdoba y Zaragoza en las que se hallan similitudes fundacionales significativas²⁸².

²⁸² Véase § 6.2.1.3.

5. MEZQUITAS PARADIGMÁTICAS

En la literatura referente a la orientación canónica de las mezquitas, sea cual fuere la época de composición, hay unanimidad en mencionar la existencia de varios edificios cuyas orientaciones son ejemplares. Al-Mittīyī, por ejemplo, cita cuatro: la mezquita del Profeta, en Medina, la de Jerusalén²⁸³, la de °Amr, en al-Fuṣṭāṭ, y la de °Uqba, en Qayrawān. Al-Maṣmūdī, en cambio, incluye la mezquita de °Alī b. Yūsuf, en Marrākuš, dejando la de Jerusalén en un plano algo más secundario. En este sentido, ambos insisten, incansablemente a lo largo de sus tratados, en que los *mihṛābs* de estos edificios están orientados correctamente y son, por tanto, un modelo a seguir²⁸⁴. Por otra parte, de estas mezquitas también se desprende una regla, que enuncia el mismo Mittīyī y, por la cual, cuanto más al W (izquierda) esté el orante, más hacia el E (derecha) deberá dirigirse en su plegaria²⁸⁵. Es decir, si la *qibla* del orante en Jerusalén es el S, la de quien se halle en Fuṣṭāṭ (situada al W de la primera) estará algo al E del S. A su vez, la *qibla* de los habitantes de Qayrawān estará más al E que la de Fuṣṭāṭ por estar la primera al W de la segunda. Finalmente, la *qibla* en Marrākuš estará al E de la orientación en Qayrawān ya que, paralelamente a los ejemplos anteriores, Marrākuš está situada al W de Qayrawān. Esta regla fue transmitida, cuatro siglos más tarde, por al-Tāyūrī: «Los *ṣahāba* erigieron la mezquita de °Amr, en Miṣr, hacia *Qalb al-°Aqrab* en el orto de *Šawla* y la *qibla* de Qayrawān, en Ifrīqiya, hacia el *marʿa* del Sol en invierno. Las mezquitas del Magrib deben orientarse, pues, hacia los ortos del equinoccio porque vuestro país está al W de Qayrawān y cuanto más al W está un país, más al E está su *qibla*.²⁸⁶»

Al-Mittīyī llama la atención, asimismo, sobre el hecho de que una gran distancia geográfica no implica, necesariamente, una gran diferencia en la orientación de la *qibla*.

²⁸³ Debe suponerse, por omisión, que se refiere a la mezquita de al-Aqṣà.

²⁸⁴ M. Rius, *Mattīyī*, 787, 802-803, 805, etc; ms. 5311 BNP, fols. 59/r, 87/v-89v, 92/v, etc.

²⁸⁵ M. Rius, *Mattīyī*, p. 805; 92/v-93/v ms. 5311 BNP.

²⁸⁶ Ms. 6999 BGR, fol. 23.

5.1 Medina

La primera de las mezquitas ejemplares es, naturalmente, la mezquita del Profeta, en Medina. Este templo está considerado como la primera²⁸⁷ mezquita erigida por los musulmanes, quienes colaboraron activamente en la construcción del templo. La tradición transmite que fue el camello de Mahoma el que eligió el emplazamiento del edificio. En principio, se situó la *qibla* en el muro Norte aunque, tras la revelación de la aleya «*Vemos tu rostro revolviéndose al mirar al cielo. Te volveremos hacia una alquibla con la que estarás satisfecho: Vuelve tu rostro en dirección de la Mezquita Sagrada. Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección*»²⁸⁸, Mahoma cambió la orientación y se dirigió hacia la Ka'ba, situada al S. Efectivamente, La Meca y Medina están prácticamente situadas sobre un mismo meridiano por lo que la *qibla* S es correcta²⁸⁹.

Por otra parte, el *ḥadīṭ* «lo que está entre el E y el W es una *qibla*»²⁹⁰, debe interpretarse en su contexto mediní. En efecto, Mahoma pronunció estas palabras pensando en los habitantes de Medina, que como se ha visto, están situados al Norte de La Meca. Naturalmente, la situación geográfica del Šām y del Yemen ocasiona que este *ḥadīṭ* también sea válido para estos territorios aunque los sirios deban interpretar que «lo que está entre el E y el W» es la dirección Sur, mientras que, para los yemeníes, será el Norte.

²⁸⁷ Aunque, según algunos tradicionalistas, la primera mezquita fue la del oasis de Qubā'. De todos modos, parece que la leyenda que envuelve a esta mezquita es fruto de posteriores generaciones. Por otra parte, la mezquita de la tribu de los Banū Sawād b. Ganm b. Ka'b b. Salima, cerca de Medina, recibió el epíteto de mezquita "de las dos *qiblas*", haciendo referencia al cambio de orientación que tuvo lugar en época del Profeta. Cf. *Et'* VI, 632-634 [J. Pedersen].

²⁸⁸ Corán II, 139. Cf. § 3.1.

²⁸⁹ De modo algo anecdótico, se puede precisar que, la "*qibla* correcta" es de 176;56;47°.

²⁹⁰ Válido tanto cuando la *qibla* estaba en el Norte como en el Sur.

5.2 Jerusalén

Jerusalén tiene dos peculiaridades que la diferencian claramente del resto de este grupo de mezquitas ejemplares. En primer lugar, la aljama, situada en el mismo emplazamiento que el templo de Salomón, fue levantada en el año 17/638 por °Umar aprovechando materiales de época anterior²⁹¹. Por otra parte, Jerusalén, ciudad santa, había tenido el honor de haber sido la primera *qibla* de los musulmanes.

Usualmente, se afirma que la *qibla* en esta ciudad coincide con la dirección S, aunque, de hecho, esta orientación no es muy precisa²⁹². No es de extrañar, por tanto, que algunos puristas, como Abū-l-Walīd al-Bāyī, precisen que la dirección correcta se obtiene mediante una ligera desviación al Este²⁹³.

5.3 Fustāt

La *qibla* de la mezquita de °Amr b. al-°Āṣ, en al-Fustāt, fue erigida el año 21/642 gracias al consenso entre un gran número de *ṣaḥāba* que estaban presentes en el momento de su fundación²⁹⁴. Las noticias relativas a este edificio suelen provenir de los tradicionalistas al-Layṭ b. Sa°d (m. 175/792) e Ibn Lahī°a (m. 174/791)²⁹⁵, comunes a todas las fuentes. Yāqūt (m. 626/1229) e Ibn Tagrī Birdī (m. 874/1470), entre otros, aseguran que la orientación de la mezquita construida por °Amr fue corregida en el momento de la reconstrucción total del templo que tuvo lugar en el 92/710. Por orden expresa del califa al-Walīd b. °Abd al-Mālik (m. 96/715), el

²⁹¹ *EP* VI, 633 [J. Pedersen].

²⁹² La *qibla* de Jerusalén, calculada con coordenadas modernas es de 158;15,22°.

²⁹³ M. Rius, *Mattīyī*, p. 802; ms. 5311 BNP, fol. 88/v.

²⁹⁴ Según Ibn °Abd al-Ḥakam, fueron setenta los *ṣaḥāba* que estaban presentes. Ibn Tagrī Birdī (*al-Nuṣūm al-Zāhira fī Mulūk Miṣr wa-l-Qāhira*, I, 66-67), en cambio, transmite que fueron ochenta.

²⁹⁵ De estos dos tradicionalistas, el primero gozaba de mayor reputación por el rigor de sus informaciones, mientras que en el segundo parecía primar la cantidad sobre la calidad.

gobernador de Egipto, Qurra b. Šārik (m. 96/714)²⁹⁶, la reconstruyó e intervino, asimismo, en la rectificación de la *qibla*.

El texto de Yāqūt es el siguiente²⁹⁷:

قيل إنها (القبلة) كانت مشرقة قليلا حتى أعاد بناءها على ما هي اليوم
قرّة بن شريك لما هدم المسجد في أيام الوليد بن عبد الملك وبناه.

Ibn Tagrī Birdī, aunque posterior, se muestra más detallado²⁹⁸:

وكانت القبلة مشرقة جدّا، وإن قرّة بن شريك لما هدم المسجد
المذكور وبناه في زمان الوليد بن عبد الملك بن مروان تيامن بها قليلا.
وذكر الليث بن سعد وعبد الله بن لهيعة: أنّهما كانا يتيامنان إذا صليا في
المسجد الجامع، ولم يكن للمسجد الذي بناه عمرو محراب مجوّف، وإنّما
قرّة بن شريك المذكور جعل المحراب المجوّف.

Según la versión de Ibn ʿAbd al-Ḥakam (m. 262/882), la aljama de ʿAmr fue orientada hacia *Qalb al-ʿAqrab* en el orto de *Šawla*²⁹⁹ y, por cuanto se refiere a las remodelaciones posteriores, tampoco coincide con Yāqūt o Ibn Tagrī Birdī. En primer lugar, puntualiza que, en el año 77/696, ʿAbd al-ʿAzīz b. Marwān ya llevó a cabo una reconstrucción del edificio. En segundo lugar, hablando de la *qibla* de Qurra afirma³⁰⁰:

²⁹⁶ A este personaje se le atribuyó, especialmente por parte de la propaganda abbasí, un carácter malvado. Por ejemplo, se aseguraba que, tras la finalización de las obras de reconstrucción de la mezquita de ʿAmr, había organizado una orgía en el mismo lugar. Cf. *EF* V, 503 [C.E. Bosworth].

²⁹⁷ Yāqūt, *Muʿṣam* IV, 265.

²⁹⁸ Ibn Tagrī Birdī, *Nuʿyām*, I, 67.

²⁹⁹ Este dato, no procede directamente del *Futūḥ Miṣr*, sino de la información que transmiten los tratados de *qibla*. Cf. por ejemplo, M. Rius, *Mattiṣṣiṣ*, p. 807; fol. 99/r ms. 5311 BNP.

³⁰⁰ Ibn ʿAbd al-Ḥakam, *Futūḥ Miṣr*, p. 131.

وحوّل قُرّة المنبر حين هدم المسجد إلى قيساريّة العسل فكان الناس
يصلّون فيها الصلوات ويجمّعون فيها الجمع حتى فرغ من بنيانه
والقبلة في القيساريّة إلى اليوم.

Cabe añadir que, aceptando la versión de Ibn Tagrī Birdī, D.A. King apuntaba que el motivo del cambio de *qibla* se debía a que "the first direction³⁰¹ was probably chosen to ensure that the Mosque faced the Western Corner of the Ka'ba, the second³⁰² to ensure that it faced the north-western wall, but these reasons are not mentioned in the historical sources"³⁰³.

En todos estos relatos, sin embargo, hay un punto que no concuerda. La clave de todo este pasaje lo tiene la veracidad o no del criterio adoptado por los *ṣaḥāba* y que transmitía Ibn 'Abd al-Ḥakam. Según este autor, los compañeros del Profeta orientaron el edificio hacia *Qalb al-ʿAqrab* en el orto de *Ṣawla*. Mediante este indicador el edificio estaría orientado hacia unos 140°, lo que supone un cálculo muy afortunado, especialmente si se tiene en cuenta que la "*qibla* correcta" es de 136;12,22°. Desde luego, esta orientación no podía ser calificada como "muy al E", como señalaba Ibn Tagrī Birdī sino "poco al E", como afirmaba Yāqūt, al menos teniendo en cuenta la rectificación de Qurra que, al parecer, orientó el edificio hacia el orto del Sol en invierno (117°, punto situado al Este del anterior). A la espera de un estudio arqueológico que permita dilucidar científicamente cuál fue, en realidad, el indicador escogido por los *ṣaḥāba*, parece tentadora la versión de Ibn 'Abd al-Ḥakam aceptando que la rectificación posterior del edificio realizada por Qurra b. Ṣarīk, fue hacia el E, es decir, hacia el orto del Sol en invierno.

5.4 Qayrawān

Como en el caso anterior, las fuentes parecen aportar más confusión que datos

³⁰¹ Hacia el E.

³⁰² Hacia el orto del Sol en invierno (117°).

³⁰³ D.A. King, "Makka: as the centre of the world", *Et* VI, p. 170.

precisos. En este caso, las crónicas parecen fundir, al transmitir el relato de la orientación de esta mezquita, varios hechos: por una parte, abundan los textos relacionados con la fundación de la ciudad de Qayrawān, pero, paralelamente, son también numerosos los fragmentos que aluden a la fundación de la mezquita de °Uqba. Ambos hechos, demasiado cercanos, quedan fusionados, a menudo, siendo especialmente difícil distinguir entre tradición y leyenda. Por ejemplo, Ibn °Abd al-Ḥakam afirmaba que °Uqba, una vez elegido el emplazamiento definitivo de la ciudad, plantó su estandarte y dijo "He aquí vuestro Qayrawān"³⁰⁴. Según el historiador tunecino al-Dabbāg (m. 699/1300), en cambio, una vez elegido el emplazamiento definitivo de la *qibla*, °Uqba plantó su estandarte y dijo "He aquí vuestra *qibla*"³⁰⁵. La conexión entre ambos relatos es evidente. De todos modos, también la mezquita de °Amr había sido levantada en el lugar donde éste había clavado su estandarte³⁰⁶ por lo que, o bien era un acto enormemente frecuente, o bien hay cierta trasposición de los hechos entre estas tradiciones.

En cuanto al criterio de orientación de la mezquita, coexisten dos versiones del hecho: la primera defiende la teoría de la revelación, mientras que la segunda, afirma que el edificio fue el fruto del *iymāc* de los *ṣahāba* y los *tābi°ūn* que acompañaban a °Uqba.

5.4.1 La *qibla* establecida por revelación

Dada la importancia de Qayrawān, no es de extrañar que sean multitud los textos que hacen referencia al momento de la determinación de su mezquita aljama. La tradición de la *qibla* establecida por revelación, bastante extendida³⁰⁷, remonta

³⁰⁴ Ibn °Abd al-Ḥakam, *Futūḥ Miṣr*, p. 196.

³⁰⁵ Ibn Nāyī (m. después de 839/1435), completó la enciclopedia biográfica de Abū Zayd °Abd Allāh b. Muḥammad al-Anṣārī al-Dabbāg y le dio el título de *Ma°ālim al-īmān fī ma°rifat ahl al-Qayrawān*, ed. M. Mādūr, Túnez-Cairo, s.f., I, 10-11. Sobre este autor, *vid.* artículo de M. Talbi en *EF* Supplément 173-174.

³⁰⁶ Cf. *EF* VI, p. 633.

³⁰⁷ Por ejemplo, según el *Ŷumal min ajbār al-zamān* transmitido por el autor anónimo del ms. 52 BDT; al-Balādūrī, *Kitāb futūḥ al-buldān*, ed. de Goeje, Leiden, 1863, 229; *Kitāb al-istibṣār*, ed. Sa°d b. Zaghlūl, Alejandría, 1958, p. 114.

a autores como al-Balādurī (m. ca. 278/892)³⁰⁸ Abū-l-°Arab al-Tamīmī (m. 333/945), o Ibn al-Raḳīq (m. después de 418/1027-28)³⁰⁹.

Al-Mittīyī transmite la noticia a través de la siguiente *riwāya*³¹⁰:

Abū-l-Ṭayyib °Abd al-Mun°im al-Qarawī < Abū Muḥammad °Abd Allāh b. Masrūr < °Īsà b. Miskīn < Ḥusayn < Ishāq b. al-Qāsim < al-Qāsim³¹¹ <³¹² °Abd al-Raḥmān b. Ziyād b. An°um (m. 161/777).

Al-Mašmūdī añade la *nisba* al-Dabbāg a Abū Muḥammad °Abd Allāh b. Masrūr pero creo que es una confusión entre °Abd Allāh b. Masrūr al-Tuḡībī (m. 346/958)³¹³ y °Alī b. Muḥammad b. Masrūr al-Dabbāg (m. 359/970) puesto que ambos personajes, además de contemporáneos, están relacionados con la transmisión de obras de *fiqh* en Ifrīqiya³¹⁴. Esta cadena de transmisión, que no he encontrado en otras fuentes, parece digna de confianza ya que remonta hasta un hijo de Ziyād b. An°um, *tābi°i* que estuvo presente, con Ḥanaš al-Šan°ānī entre otros, en la fundación de la mezquita de Qayrawān³¹⁵.

³⁰⁸ *Kitāb futūḥ al-buldān*, p. 229; trad. Hitti (Nueva York, 1916), p. 361.

³⁰⁹ Secretario de los ziríes, compuso el *Kitāb tāriḥ Ifrīqiya wa-l-Magrib*. Considerado por Ibn Jaldūn como el mejor especialista en Ifrīqiya en los estados que tuvieron Qayrawān como capital, fue también fuente de autores como Ibn al-Aṭīr, Ibn al-Abbār o Ibn °Idārī. En el fragmento que se conserva de su obra, incluye la expedición de °Uqba a al-Magrib al-Aqšà, aunque no menciona que erigiese mezquitas en esa zona.

³¹⁰ al-Mašmūdī, H1 fol. 11; M. Rius, *Mattīyī*, 797; fol. 78/r ms. 5311 BNP.

³¹¹ Padre del anterior.

³¹² En el ms. es difícil distinguir si la lectura correcta es بن o bien عن.

³¹³ Recibió la *īyāza* de °Īsà b. Miskīn, transmitió la *Wādiḥa* de Ibn Ḥabīb y fue autor de numerosos libros de *anwā'*, entre ellos, *Kitāb al-mawāqīt wa-ma°rifa al-nuḡūm wa-l-azmina*. Cf. Ibn Farḥūn, *Dībāḡ* I: 424.

³¹⁴ M. Muranyi, "Notas sobre la transmisión escrita de la *Mudawwana* en Ifrīqiya según algunos manuscritos recientemente descubiertos (Qayrawāner Miszellen III)", *Al-Qanṭara*, X (1989), 218-219.

³¹⁵ Aunque, según al-Dabbāg (*Ma°ālim*, 230-237), sus *ḥadīṡ*s no eran dignos de confianza.

Según la narración de estos tradicionalistas, en el momento de establecer la *qibla* de la mezquita no hubo consenso entre los quince *ṣaḥāba*³¹⁶ y el gran número de *tābiʿūn* presentes. Esto era preocupante especialmente, pues eran conscientes de que la aljama iba a ser tomada como ejemplo en Ifrīqiya (entendida con la máxima amplitud del término). Pasaron días observando los ortos y ocasos del Sol y de las estrellas pero no se pusieron de acuerdo sobre la orientación correcta. Finalmente, ʿUqba, preocupado por el asunto, tuvo una revelación en sueños que le indicó dónde debía colocar el *miḥrāb* de su mezquita³¹⁷.

Al-Dabbāg³¹⁸, menciona otras tres cadenas de transmisión que relatan este mismo suceso:

- 1) Abū-l-ʿArab b. Aḥmad b. Tamīm < Aḥmad b. Abī Sulaymān < ʿAbd Allāh b. Lahīʿa
- 2) Saḥnūn (m. 854) < Ibn Wahb (m. 813) < al-Layṭ b. Saʿd
- 3) ʿĪsā b. Muḥammad b. Abī-l-Muhāyir < ʿAbd Allāh b. Wahb < ʿAbd Allāh b. Lahīʿa

La narración que se transmite es muy parecida pero algo más detallada³¹⁹:

وكان أول شيءٍ اختطّ منها [الجامع] فاختلف الناس عليه في القبلة وقالوا له: إن جميع من المغرب يضع قبلته على قبلة هذا الجامع، فأقاموا أيّاماً ينظرون مطالع الشمس ومغاربها فاختلف رأيهم في نصبها فاعتمّ لذلك ودعا الله فاتاه آت في منامه وقال له: إذا أصبحت فاحمل لواءك على عاتقك فإنك تسمع بين يديك تكبيراً لا يسمعه أحد

³¹⁶ El número de *ṣaḥāba* ha disminuido considerablemente respecto a la aljama de ʿAmr.

³¹⁷ Los sueños y su interpretación son algo íntimamente relacionado con el Islam: Mahoma tuvo un viaje onírico, el *isrāʿ* (§ 2) y en el Corán se cita la interpretación de los sueños que hacía José. Incluso llegaron a componerse tratados de oneirología como el de Ibn Sīrīn. Cf. J. Vernet, *La cultura hispanoárabe*, 22-23, 88 y 179-180.

³¹⁸ *Maʿālim* I, 10.

³¹⁹ Pasaje incorporado también por Ibn ʿIdārī, *Bayān*, I, 20-21.

من المؤمنين غيرك، فالموضع الذي يقطع عنك التكبير فيه فهو مصلاك وهو محراب مسجدك وقد رضى الله أمر هذا العسكر وهذه المدينة، وسوف يعز الله بها دينه ويدل بها من كفر إلى آخر الدهر، فاستيقظ من نومه وهو في المسجد ومعه أشراف قريش فتوضأ، فلما طلع الفجر صلى ركعتين فإذا بالتكبير بين يديه، فقال لمن حوله: أسمعون شيئاً؟ قالوا: لا، فعلم أن الأمر من قبل الله -حيث لم يسمع التكبير غيره فأخذ اللواء وجعله على عاتقه وأقبل يتبع التكبير حتى أتى محراب المسجد الآن قانقطع عنه التكبير فركز لواءه وقال: هذا محرابكم. فاقتدى به جميع مساجد المغرب

Otra variante del suceso es la que aporta al-Nāṣirī al-Salāwī³²⁰, tomándolo del autor del *Ŷumān*. En este caso, °Uqba no sólo oyó un *takbīr*, sino que tanto él como todos los que estaban alrededor, cuando se orientaron en dirección a la *qibla* vieron la Ka'ba con sus propios ojos.

5.4.2 La *qibla* de los *ṣaḥāba*

Al-Mittīyī, no se contenta con transmitir esta *qibla* "milagrosa", y ofrece otra versión, más "humana". Al definir el *tawātur* (*jabar* cuya cadena ininterrumpida de autoridades da valor de certeza a las tradiciones que en ella se apoyan) pone como ejemplo la tradición según la cual unos *ṣaḥāba* y *tābī'ūn* dictaminaron por *iḡmā'*, tras un proceso de *iḡtihād*, la *qibla* de la mezquita aljama de Qayrawān³²¹. Este *jabar*, procedente de Saḥnūn, relata que «°Uqba b. Nāfī° erigió el *miḥrāb* de la aljama de Qayrawān junto con un grupo de *tābī'ies* y quince *ṣaḥāba*, tras practicar el *iḡtihād* en la búsqueda de la *qibla* y guiarse sobre su acimut con ayuda de las estrellas y los ortos hasta que se pusieron de acuerdo y la erigieron hacia los ortos del sol cuando se desvía [*munṣarif*] en invierno»³²². Otros autores anteriores ya habían expresado la misma opinión: Abū-l-Ṭayyib al-Kindī al-Qayrawānī (m. 435/1044) o Abū Muḥammad °Abd al-Ḥamīd b. al-Ṣā'ig (m. 486/1093), por ejemplo, afirmaban que °Uqba había erigido la aljama

³²⁰ al-Nāṣirī, *Kitāb al-istiḡṣā'*, vol. I, p. 70.

³²¹ M. Rius, *Mattīyī*, p. 788; fol. 65/r ms. 5311 BNP.

³²² al-Maṣmūdī, H1, fol. 11.

hacia el orto del Sol el 17 de diciembre³²³.

En definitiva, pues, las diversas fuentes aportan dos procesos de determinación del *mihrāb* de la aljama ifriqí:

- 1) fundación musulmana, con edificio de nueva planta, tras una revelación a °Uqba;
- 2) fundación musulmana, con edificio de nueva planta, tras el consenso de los *ṣahāba*.

Otra posibilidad todavía inexplorada es la posibilidad de que existiera una basílica anterior pero tal hipótesis solamente puede corroborarse mediante excavaciones arqueológicas. Aunque, por otra parte, el hecho de relacionar una mezquita con la supuesta existencia de un templo cristiano anterior no deje de ser un hecho recurrente y muchas veces falso³²⁴.

Partiendo de un edificio original, sin embargo, subsiste el problema de la orientación del edificio ya que el orto del Sol en el solsticio de invierno (118°), indicador comúnmente aceptado en Qayrawān, no coincide con la posición real del edificio (unos 146°³²⁵). La clave para hallar la solución puede encontrarse en la opinión de dos alfaquíes: °Abd al-Mun°im b. Ibrāhīm e Ibn Laṭīf. El primero afirmaba: «los científicos (*ahl al-°ilm*) y matemáticos pretenden que la *qibla* de la aljama de Qayrawān debiera hallarse más al Este de lo que está hoy en día. Si esto es cierto, el cambio debió producirse en tiempo de los aglabíes»³²⁶. Al-Mittīyī transmite la interesante opinión de Abū °Abd Allāh b. Laṭīf. Según este alfaquí, en un pasaje ciertamente parecido al de °Abd al-Mun°im, aseguraba: «Según los matemáticos, la *qibla* de Qayrawān está ligeramente más al E de lo que está la aljama hoy en día. Sin embargo, esta desviación no es muy grande. No hay duda de que °Uqba la determinó correctamente aunque se debió producir

³²³ fol. 149r, ms. 5311 BNP. Sobre las distintas fechas del solsticio de invierno *vid.* § 8.2.2.

³²⁴ Célebres son los ejemplos de San Juan de Damasco o de la aljama cordobesa. En cuanto a la aljama de Qayrawān, al-Bakrī (*Masālik*, p. 22) afirma que en la primera reconstrucción de dicha mezquita se utilizaron materiales procedentes de una iglesia situada en lo que posteriormente vendría a llamarse la *qaysariya* del zoco del adarbe. Aunque al-Bakrī tan sólo mencione la utilización de materiales, llama la atención el que se aprovecharan los materiales de una iglesia en un contexto geográfico que, según las fuentes, era una ciudad de nueva planta islámica.

³²⁵ Véase § 4.1.

³²⁶ Fol. 149v, ms. 5311 BNP.

un pequeño desvío en el momento de construir el edificio»³²⁷. Efectivamente, a toda esta génesis realmente oscura debe añadirse el hecho de que la mezquita que se conserva no es la de °Uqba sino una reconstrucción aglabí del siglo IX (modificada posteriormente en varias ocasiones). A este respecto, al-Mašmūdī precisa, tomándolo de al-Bakrī, que Ziyādat Allāh (como hicieron, por su parte todos los soberanos de Ifrīqiya) quiso renovar totalmente la mezquita hasta el punto que quería derribar el *miḥrāb* de °Uqba, *miḥrāb* que habían respetado todos sus antecesores, pero le aconsejaron que no lo derribara sino que lo enterrara entre dos muros. Así lo hizo y, según al-Bakrī, esta ampliación no alteró la dirección de la *qibla*. De nuevo, son datos que sólo pueden confirmarse tras un estudio arqueológico preciso.

5.5 Marrākuš

El caso de la mezquita aljama de Marrākuš es sorprendente por dos razones: la primera es que se la compara con *qiblas* establecidas por revelación o bien por el consenso de los *ṣaḥāba*, mientras que ésta fue orientada hacia el E equinoccial gracias al consenso de cuarenta alfaquíes, buen número de ellos andalusíes³²⁸. La segunda razón es que quien equipara a °Alī b. Yūsuf con los más insignes musulmanes es un historiador calificado de pro-almohade.

°Alī b. Yūsuf invitó a grandes dignatarios no solamente para que determinasen la *qibla* de su mezquita. Era un momento clave de definición política en el que el emir quería proclamar la *baʿya* de su hijo Sīr. El viaje de Ibn Rušd también sirvió para informar detalladamente al monarca de la situación en al-Andalus: la situación de los mozárabes en la Península se había vuelto bastante problemática ya que éstos habían pactado con Ibn Radmir mientras que, por otra parte, el emir de Granada, Abū-l-Ṭāhir, había sufrido una derrota ante Alfonso el

³²⁷ M. Rius, *Matrīyī*, 797-798; fol. 79/v ms. 5311 BNP.

³²⁸ Cabe destacar que °Alī b. Yūsuf había sido gobernador de al-Andalus. M.°A. Makkī hace referencia a la "hispanización del Imperio almorávide desde que se efectuó la unidad política hispano-norteafricana por primera vez a partir del momento en que Yūsuf b. Tāšufīn extendió su imperio a la Península Ibérica". Por otra parte, H. Terrasse refuerza asimismo esta idea al opinar que la arquitectura religiosa de este soberano almorávide estaba fuertemente influenciada por el arte andalusí. Cf. M.°A. Makkī, *Documentos inéditos*, p. 3; H. Terrasse, "L'art de l'empire almoravide", 31-33.

Batallador³²⁹. Por último, entraba en escena el mahdí Ibn Tūmart, razón por la cual Ibn Rušd le aconseja construir las murallas de la ciudad.

Sobre estos hechos al-Nāṣirī al-Salāwī³³⁰ refiere:

ورأيت في كتاب ابن عبد العظيم الازموري الموضوع في مناقب بني امغار رضي الله عنهم ان امير المسلمين علي بن يوسف اللمتوني لما عزم على ادارة السور على مراكش شاور الفقهاء وأهل الخير في ذلك فممنهم من ثبطه، وممنهم من ندبه اليه، وكان من جملة من ندبه القاضي أبو الوليد بن رشد. ثم شاور أبا عبد الله محمد بن اسحاق المعروف بامغار -صاحب عين الفطر- فأشار ببنائه.

Son numerosas las fuentes que relatan este mismo suceso³³¹. Pero, enmarcada en este punto de la historia, la célebre batalla dialéctica de Ibn Tūmart contra los alfaquíes mālikíes queda un poco desdibujada. Si bien debería ser cierto que no todos los alfaquíes almorávides tuvieran un gran nivel intelectual, al menos en lo que se refiere al tema de la *qibla* ya hemos expuesto que los invitados de °Alī eran más fieles seguidores de los preceptos musulmanes que no el *mahdī* quien, paradójicamente, estaba a favor de un retorno a las fuentes, es decir, al Corán³³². Al-Idrīsī³³³, por ejemplo, se hace eco del rechazo que los almohades profesaron respecto a la mezquita de °Alī b. Yūsuf al asegurar que mantenían el edificio cerrado.

Al-Tāyūrī, que vivía en Egipto en el siglo XVI, colabora a mantener alto el prestigio de dicha mezquita, pues refiere que «el *imām* Ibn Rušd, con cuarenta alfaquíes andalusíes, orientaron para °Alī b. Yūsuf, en Marrākuš, la mezquita de *al-Siqāya*³³⁴ (es decir, del aljibe

³²⁹ Ibn °Idārī, *Bayān* I, 310, y trad. de Huici, *Nuevos fragmentos*, 168-169; Ibn al-Qaṭṭān, *Nazm al-ḡumān*, p. 152; M.°A. Makkī, *Documentos inéditos*, 3, 123.

³³⁰ al-Nāṣirī al-Salāwī, *Kitāb al-Istiqṣā'*, II, 23.

³³¹ *al-Ḥulal al-mawṣūfiya*, p. 80; *Mafājir*, p. 53. También Ibn al-Qaṭṭān (*Nazm al-ḡumān*, p. 150-151) aunque de manera mucho más escueta.

³³² El *mahdī* impulsó la introducción del aš'arismo, doctrina dialéctica que se oponía al *madhhab al-fuqahā'*.

³³³ al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštāq*, p. 234.

³³⁴ Nombre que, según al-Tāyūrī, recibía la aljama de °Alī b. Yūsuf, situada al lado de la *Dār al-ḥaḡar*.

o de la acequia) hacia los ortos del equinoccio. Dice el transmisor: luego vinieron unas gentes que la cambiaron hacia el Sur³³⁵. Dijo: Quizás sepas quien es el mejor guía sobre esto. Respondí: El mejor es Ibn Rušd y sus compañeros porque ellos estaban de acuerdo con la *qibla* de los *ṣaḥāba*, ya que la *qibla* de Marrākuš está al E de la *qibla* de Qayrawān (ya que la primera está al W de la segunda). La *qibla* de Marrākuš está hacia los ortos del equinoccio y la de Qayrawān hacia el orto del Sol en el invierno ya que esta ciudad está al E de Miṣr³³⁶. Como se puede comprobar, al-Tāyūrī recurre, también, a la sencilla (y correcta) regla, basada en el *qiyās*, que había expuesto, cuatro siglos antes, al-Mittīyī.

El nombre que al-Tāyūrī le asigna a la mezquita de °Alī b. Yūsuf invita a relacionarla con otro hecho: la afición de °Alī b. Yūsuf por importar especialistas andalusíes³³⁷. No sólo invitó a Marrākuš a alfaquíes andalusíes para, entre otras cosas, determinar la *qibla* de su aljama, sino que también a un andalusí, °Abd Allāh b. Yūnus *al-muhandis*, debe atribuirse la introducción, en Marrākuš, de la técnica de traslado y captación del agua a través de galerías subterráneas³³⁸.

³³⁵ El texto mencionado hasta aquí también está incluido en el ms. 52 BDT quien lo transmite de al-Bū°qilī (?). La expresión "luego vinieron unas gentes que la cambiaron hacia el Sur" hace referencia, naturalmente, a los almohades.

³³⁶ Ms. 6999 BHR, fol. 23.

³³⁷ También el almohade °Abd al-Mu'min encargó a artesanos andalusíes la construcción de la *maqṣūra* y el almimbar de la nueva aljama.

³³⁸ al-Idrīsī, *Nuzhat al-muštaq*, p. 233; G.S. Colin, "La noria marocaine et les machines hydrauliques dans le monde arabe", *Hespéris*, 14 (1932), 17-18 y "L'origine des norias de Fès", *Hespéris*, 16 (1933), 156-157.

6. MEZQUITAS EN EL MAGRIB Y AL-ANDALUS

Las fuentes históricas, y particularmente aquellas que se ocupan de historia local, ofrecen una valiosa información sobre la orientación de las mezquitas. En algunos casos, no se conserva el edificio original, o bien, la mezquita ha sido destruida por completo, de modo que las crónicas aportan la única información que podemos obtener sobre el edificio. Por otra parte, el análisis de estas obras nos ofrece una nueva perspectiva del tema: a diferencia de los estudios arqueológicos, este apartado ofrece la orientación que, según las fuentes, se suponía que tenían los diversos edificios, así como los criterios empleados para ello. La información que aportan es, en numerosas ocasiones, sorprendente por su exactitud. Los tratadistas de *qibla*, como por ejemplo al-Mašmūdī, insertan fragmentos relativos a la orientación de las mezquitas tomados de fuentes históricas, aunque tampoco desdeñan recopilar material oral de sus contemporáneos.

Dentro de este capítulo, pues, se analizan los textos sobre mezquitas concretas incluidos en los tratados de *qibla* que he recopilado así como en fuentes históricas magrebíes y andalusíes.

6.1 La *qibla* en al-Magrib al-Aqṣà

La aljama de Ceuta, por ejemplo, es un caso ejemplar de los diferentes avatares por los que podía pasar un edificio. La actual catedral está construida sobre la aljama que había sido erigida, a su vez, y según al-Bakrī, sobre una basílica cristiana. El origen del edificio tal vez influyó en la orientación de la mezquita, pues al-Jušanī (m. 371/981), de paso por la ciudad, puso en evidencia la mala orientación de la *qibla*, por lo que ésta fue corregida³³⁹. Sin embargo, esta corrección tampoco debió ser en exceso precisa pues al-Mittīyī, en el siglo XII, refiere lo siguiente: «También vi en la aljama de Ceuta algo de desviación hacia el W y el *imām* se desviaba en ella. Los sabios dicen a quienes rezan allí que se desvíen un poco al E

³³⁹ J. Vallvé, "Descripción de Ceuta musulmana", *Al-Andalus*, XXVII, 1962, 414; M. Cherif, *Ceuta aux époques almohade et mérinide*, París, 1996, p. 81.

por lo que el *imām* y la gente de las filas se desvían. Dijo el *šayj*: Les he visto [hacer] esto varias veces»³⁴⁰.

Las crónicas ofrecen, asimismo, la posibilidad de tratar el tema desde una perspectiva política. La coincidencia que se da en el Islam del jefe religioso con el político contribuyó a "politizar la religión", es decir, facilitó en gran medida la utilización política de aspectos puramente religiosos. Centrándonos en el tema que nos ocupa, la *qibla* es, a todas luces, una cuestión objetiva que sólo depende de factores geográficos. Sin embargo, llegó a politizarse hasta el punto de que, en algún momento, el cambio de una dinastía reinante podía significar, a su vez, un cambio de la *qibla* de las mezquitas. El caso más emblemático es el de la mezquita aljama levantada por °Alī b. Yūsuf, en Marrākuš (cf. § 5.5): había habido acuerdo en que la *qibla* de la aljama de °Alī b. Yūsuf había sido establecida con gran precisión, sin embargo, los almohades no dudaron en cambiarla. En palabras de al-Tāyūrī: «Luego vinieron unas gentes que la cambiaron hacia el Sur»³⁴¹. Ibn °Idārī, más explícito, refiere: "se abstuvieron los Almohades de entrar en ella [Marrākuš], porque el Mahdī había dicho que la purificasen. Se preguntó a los alfaquíes sobre ello y les dijeron: «edificad vosotros una mezquita y renovad la otra»"³⁴². Esta "purificación" era, pues, un acto de afirmación en el poder: la orientación distinta, los nuevos indicadores (*dalā'il*) de orientación, eran la muestra de que la nueva dinastía imponía una nueva interpretación de los preceptos religiosos. Este gesto era, sin embargo, totalmente injustificable, tanto desde un punto de vista estrictamente religioso, como, evidentemente, astronómico. Los almohades optaron por edificar sus mezquitas hacia una dirección claramente diferenciada a modo de símbolo, como una manera de romper con la tradición almorávide. Parece claro que el cambio de orientación se debía al intento de eliminar cualquier resto de la dinastía anterior y que el tan proclamado retorno a las fuentes del Islam original estaba más relacionado, al menos por cuanto se refiere a este aspecto concreto, con la propaganda política, con la búsqueda de una legitimidad religiosa, que con el retorno real a los orígenes.

³⁴⁰ al-Mašmūdī, H1, fols. 9-10; M. Rius, *al-Mattījī*, p. 800; fol. 82/v ms. 5311 BNP.

³⁴¹ fol. 23, ms. 6999 BHR.

³⁴² A. Huici, *Nuevos fragmentos*, p. 286. También se hace eco del mismo suceso *al-Hulāl al-Mawšīya* (p. 119).

Por otro lado, se establecía una clara diferencia entre dos tipos de obra: la ampliación y la creación de nueva planta. °Alī b. Yūsuf (como ya se ha expuesto en el capítulo anterior), era consciente de la importancia política que adquiriría el establecimiento de la *qibla* de su mezquita aljama y, además de llamar a su presencia tanto a gente de las ciudades como del desierto, de al-Andalus y del Magrib, hizo coincidir el acto con la *bay'a* de su hijo Sīr³⁴³. En cambio, cuando el mismo emir ordenó la ampliación de la mezquita al-Qarawīyīn, no se planteó cambiar ni transportar el *mihṛāb*, sino que respetó la tradición.

La decisión almohade (mantenida en época meriní) de cambiar la *qibla* en Marrākuš hizo que la orientación (hacia el Este) llegara a convertirse, incluso, en algo subversivo. El gran cadí de Marrākuš, Muḥammad b. °Alī (m. 682/1283) le confesó a al-Mašmūdī que él, al igual que su maestro, Ibn al-Qaṭṭān (m. 628/1231), rezaban hacia el *mihṛāb* erigido por °Alī b. Yūsuf "cuando no temía que le difamaran"³⁴⁴. Estos hombres debían debatirse en el dilema moral que suponía orientarse hacia el Sur, políticamente correcto, cuando eran perfectamente conscientes de que la verdadera orientación era el Este. Y es que no eran pocos los alfaquíes mālikíes que abogaban por una orientación hacia el Este equinoccial. Sin embargo, los tratadistas de *qibla* que he podido consultar guardan un sospechoso silencio ante dos informaciones incluidas por los cronistas: ninguno aplaude la decisión de "purificar" Marrākuš, como tampoco se alude a la célebre reconstrucción de la Kutubīya para corregir su orientación (cf. § 4.3). Simplemente no hacen referencia alguna a las mezquitas almohades.

Estas actitudes contrapuestas no se limitan a los imperios almorávide y almohade sino que la *qibla* no cesó de ser un tema controvertido en época meriní. Según Maya Shatzmiller:

«Une plus importante querelle entre le sultan et les jurisconsultes eut lieu à l'époque d'Abū Yūsuf. Quand ce monarque eut construit sa

³⁴³ El *Rawḍ al-qirṭās* pasa por alto dicha proclamación que incorpora, en cambio, Ibn °Idārī. Cf. Ibn °Idārī, *Bayān al-Mugrib*, trad. de Huici Miranda (*Nuevos fragmentos*), p. 180.

³⁴⁴ al-Mašmūdī, H1, fol. 12.

medrasa en 1272, les jurisperitos de la ville d nonc rent sa *qibla*. Le sultan r pondit par le truchement des jurisperitos zan tiens que la *qibla* avait  t  faite selon celle de la mosquée d'al-Qarawiyy n. Cette ferme réaction de sa part entendait prouver aux dignitaires de la ville que le sultan ne reculerait pas devant eux³⁴⁵.

En el caso anterior, el sult n utilizaba la orientación de la madrasa para definir una postura de fuerza ante sus detractores. El mismo Ab  Y suf Ya q b, se asesor  astrol gicamente en el momento de la fundación del nuevo Fez³⁴⁶, el 3 de * aww l* de 674 (21 de marzo de 1276), para decidir el momento y emplazamiento de la nueva capital. Su hombre de confianza era, de nuevo, el alfaquí y *mu'addil* Mu ammad al- abb k³⁴⁷: el mismo personaje que había decidido la orientación de la madrasa debía orientar, asimismo, la aljama de la nueva ciudad³⁴⁸. En relación a este mismo pasaje Ahmed Khaneboubi opina³⁴⁹: «On est tenté d'ajouter que la construction de cette nouvelle ville est un acte politique. Ab  Y suf, a-t-il eu l'intention d'opposer une nouvelle bourgeoisie, composée par le makhzen,   la bourgeoisie traditionnelle trop "versatile"? Voulant bien faire, peut-être même par superstition, Ab  Y suf fait appel   des astrologues. Ils sont chargés de déterminer   quel moment la construction de la nouvelle cité doit se faire pour qu'elle soit favorable   l'homme (microcosme) qui subit l'influence de l'univers (macrocosme).

³⁴⁵ Maya Shatzmiller, (*L' historiographie mérinide*, p. 33) basa su argumento en un fragmento del *Kit b al-zahrat al- s f  bin ' mad nat F s* de al- azn 'i utilizando la edición de Alfred Bel. En la edición, más moderna, de  Abd al-Wahh b b. Man  r (p. 81), el año señalado es el 675 (1276-7) y en cuanto a la orientación de la *qibla* indica: * نها منحرفة عن قبله جامع القرويي ن،  نهاي الامر في ذلك لمولانا  مير المسلمين  بي يوسف المذكور*.

³⁴⁶ Donde, al terminar de construir la muralla, edificó el palacio y la mezquita aljama.

³⁴⁷ El *muwaqqit* Ab   Abd All h Mu ammad b. al- abb k fue el autor (en 1271-72) de la primera clepsidra de la que se tiene noticia en el Magrib y estaba ubicada, precisamente, en la mezquita de al-Qarawiyy n. Respecto a la fundación de Fez, otras fuentes mencionan los nombres de Sulaym n al-Gayy s y de Ab -l- asan b. al-Qa  n (que no podría ser Ibn al-Qa  n «el Viejo» pues murió en 1231). Según el *Qir s* estaba presente también Ab   Abd All h b. Mub rak.

³⁴⁸ Ibn al-A mar, *Raw at al-Nisr n f  Dawlat Ban  Mar n*, ed. de  Abd al-Wahh b Ibn Man  r, Rabat, 1991, p. 29; la misma obra, traducción de Miguel  ngel Manzano, Madrid, 1989, 35-36; *al-Dajira al-sanniya*, 161-163; Ibn Ab  Zar , *Raw  al-Qir s* p. 322; Ibn Jald n, *Berbères*, IV p. 81.

³⁴⁹ *Les premiers sultans m rinides (1269-1331). Histoire politique et sociale*, p. 58.

Abū-l-Ḥasan b. al-Qaṭṭān et Muḥammad b. al-Ḥabbāk décident de l'endroit, du jour et du moment de la construction». En este caso, el meriní Abū Yūsuf también estaba decidido a utilizar la orientación de la *qibla* como una muestra de su poder político.

A continuación, sigue una perspectiva histórica de las mezquitas de al-Magrib al-Aqṣà, ordenada cronológicamente por autores (comprendidos entre los siglos XIV a XVIII).

6.1.1 Al-Maṣmūdī

Este autor dedica un capítulo de su tratado a hacer un resumen sobre la *qibla* en el Sūs extremo. Como historiador, la información que aporta es muy valiosa para la historiografía del Magreb, especialmente en dos campos: el que concierne a la conquista del Norte de África por parte de °Uqba b. Nāfi°, y, en segundo lugar, el que se relaciona con la historia local del sur marroquí. Cabe recordar que Ibn °Idārī, por ejemplo, lo cita como fuente. Por cuanto se refiere a las mezquitas, además de aportar abundante material, lo ordena cronológicamente remontándose a los primeros santuarios erigidos en la zona, que datarían de los tiempos de la conquista musulmana (s. VII). En el § 5.5 se ha analizado el material referente a la mezquita de °Alī b. Yūsuf, en Marrākuš, pero al-Maṣmūdī, aficionado a la historia de su marco geográfico (y tribal) más próximo, ofrece un importante contingente sobre otras mezquitas a las que encuentra un nexo en común: la orientación hacia el orto del Sol en invierno y hacia el orto de *al-Qalb*.

a) Las primeras mezquitas de al-Magrib al-Aqṣà coinciden con la campaña de °Uqba b. Nāfi° que le llevó a alcanzar la costa atlántica. Basándose en al-Bakrī, al-Maṣmūdī refiere³⁵⁰ que, en el año (62/681-2), °Uqba erigió una mezquita en Nafīs:

«Dijo el *šayj*: mencionaremos, de entre todas ellas, las mezquitas más antiguas del país según lo que supimos de los conocedores de esto. De entre ellas: la mezquita atribuida a °Uqba b. Nāfi° al-Fihri en Wādī Nafīs, cerca de Darkāla. Dijo al-Bakrī en *al-Masālik*: Llegó [°Uqba]

³⁵⁰ al-Maṣmūdī, H1, fols. 15-16.

a la ciudad de Nafīs, la conquistó y construyó en ella su mezquita, famosa hasta ahora. No hay duda de que °Uqba llegó a Wādī Nafīs y de que convirtió él mismo a la gente de esta región³⁵¹. Atravesó el país de Īgīrān Yaṭūf y luego volvió hacia Oriente. Eso fue el año 62 de la Hégira [681-682].

Había en el Magrib muchas mezquitas denominadas con el nombre de °Uqba, pero en cuanto a la que estaba en Wādī Nafīs, conocida con el nombre de °Uqba, alguien añadió unas naves entre [la mezquita] y la *qibla*, pero la situación de la *qibla* se conoce aún hoy en día -Dios es el más sabio- y está entre el orto de *al-Qalb* y el cambio de dirección [*marṡa*] de invierno y en esta dirección se construyó la mezquita de Agmāt Haylāna, que fue construida posteriormente a esto, según hemos sabido por los historiadores».

Como se ha visto (§ 5.4), °Uqba había pasado por un difícil proceso en el momento de decidir la *qibla* de la aljama de Qayrawān, entre otros motivos, ya que era consciente de que sería utilizada como referencia en toda la nueva región, por esto la cuestión es, sin duda ¿hacia qué dirección orientó las mezquitas de al-Magrib al-Aqṣà que le son atribuidas? De ser cierta la opinión de al-Maṣmūdī, que afirma que una ampliación posterior no cambió la dirección de la *qibla* (dato que parece haber comprobado incluso personalmente), la mezquita de Nafīs ofrecería la clave de este enigma: "entre" el orto de *al-Qalb* y el solsticio [*marṡa*] de invierno. La orientación determinada de este modo resulta en extremo precisa ya que ambos indicadores señalan, en al-Magrib al-Aqṣà, una misma dirección, 120°. Dicha orientación, en efecto, coincide con las numerosas fuentes que referían que esta era la dirección elegida por °Uqba.

De manera explícita, al-Maṣmūdī adoptaba una actitud crítica y ponía en duda que todos los edificios atribuidos a °Uqba fuesen, en realidad, obra del conquistador. Tal es la opinión que consignaba en su otra obra, el *Kitāb al-Ansāb*³⁵²:

³⁵¹ Bakrī, *Masālik*, p. 160.

³⁵² Lévi-Provençal, *Naṣṣ ṡadīd*, p. 219; ed. M Ya'la, *Kitāb al-Ansāb*, p. 88.

ونزل [عقبة] على آغمات ووجد فيها نصارى البربر؛ فلزمها حتى فتحها؛ ونزل على مدينة نفيس (...) ونزل عقبة بوادي نفيس تحت دركالة. وقال أصحاب المسالك البكري والإشبيلي: بنى عقبة بن نفيس مسجده المشهور باسمه إلى الآن؛ والله أعلم بحقيقة ذلك. والذي صح أنه حضر لبنيان مسجد بالقيروان ومسجد بدرعة ومسجد بوادي سوس؛ وأما غير ذلك، والله أعلم بحقيقته.

«[Uqba] Sitió la ciudad de Agmāt, que estaba habitada por bereberes cristianos. Bloqueó la ciudad y acabó apoderándose de ella. Después sitió la ciudad de Nafīs, más abajo de Darkāla. Los autores de los *Masālik*, al-Bakrī y al-Išbīlī, dicen: "Uqba construyó en Nafīs la mezquita que aún hoy lleva su nombre. ¡Dios sabe mejor si esto es verdad!". En todo caso, lo cierto es que Uqba ayudó en persona a la construcción de las mezquitas de Qayrawān, del Dar'ā y del Wādī Sūs. Respecto de las otras fundaciones que se le atribuyen, ¡Dios sabe mejor que nadie lo que hay de cierto!»³⁵³

Esta opinión fue, asimismo, la que transmitió a Ibn 'Idārī³⁵⁴:

أخبرني الشيخ الصالح أبو علي صالح بن أبي صالح أنه لم يصح عند أن عقبة -رضي الله عنه- حضر بنيان شيء من المساجد بالمغرب إلا مسجد القيروان ومسجد بدرعة ومسجد بالسوس الأقصى.

Al-Tādilī (s. XIII)³⁵⁵, en cambio, no pone en duda la existencia de una mezquita construida por Uqba en Wādī Nafīs.

³⁵³ Cito aquí la traducción de J. Vernet (*La islamización*, p. 162). Para la versión francesa, véase E. Lévi-Provençal, *Nouveau récit*, 38-39.

³⁵⁴ Ibn 'Idārī, *Bayān al-Mugrib* I, p. 27.

³⁵⁵ *Tašawwuf*, p. 315.

b) La siguiente mezquita a la que alude al-Mašmūdī es la aljama de Agmāt Haylāna³⁵⁶. El autor, que sigue una cadena de historiadores de esa zona, asegura que fue construida sobre una basílica cristiana del s. IV³⁵⁷ aunque, como se ha visto, posteriormente se cambió su orientación hacia el orto de *al-Qalb*³⁵⁸:

«Dijo el *šayj*: me refirió el alfaquí Abū °Abd Allāh Muḥammad b. °Umar b. Majlad: dijo: nos contó el fidedigno y sólido alfaquí Abū °Alī al-Ḥusayn °Alī b. Ḥasūn al-Mākūrī, conocido como el Ciego, que el *minbar* de Agmāt Haylāna fue construido el año 80 de la Hégira³⁵⁹. Dijo: Creo que [esta fecha] fue inscrita [en el *minbar*]. Dijo el *šayj*: Alguien me dijo que la mezquita fue construida por los apóstoles. Luego, en el Islam, se cambió su *qibla*, pero no he encontrado a nadie que sepa cuándo fue cambiada. No era posible construir el *minbar* sino después de cambiar la *qibla*. Dijo: Me dijo alguna gente, también, que fue construida más de 400 años antes de la llegada del Islam al Magrib. Mencionó Abū Ishāq al-Tuḡībī que el Islam llegó a los confines orientales y occidentales de la tierra -según había anunciado el Enviado de Dios -Dios lo bendiga y salve- en época de al-Walīd b. °Abd al-Mālik³⁶⁰ y que eso fue el año 95 de la Hégira [714]»³⁶¹.

Al-Mašmūdī, en el *Kitāb al-Ansāb*, llega más allá e incluye una serie de tradiciones según las cuales los bereberes conocieron el Islam mediante embajadas enviadas a Oriente y que, tras la derrota de Kāhina, en el 82/701, solicitaron a

³⁵⁶ Para mayor información sobre Agmāt cf. artículo de Lévi-Provençal en *Et*² I, 258-9 y la bibliografía allí citada.

³⁵⁷ Según la cronología que él mismo ofrece, esta basílica fue construida cuatrocientos años antes de que llegara el Islam al Magrib. Cf. § 2.2.1.

³⁵⁸ al-Mašmūdī, H1, fol. 16.

³⁵⁹ En el *Kitāb al-Ansāb* se indica que el año fue el 85 (704).

³⁶⁰ al-Walīd I [b. °Abd al-Mālik], califa omeya (m. 96h./715).

³⁶¹ Este texto también está citado, de forma bastante similar, en el *Kitāb al-Ansāb* (ed. Lévi-Provençal, 223-224; ed. M. Ya°lā, 95 y 98).

Ḥassān b. al-Nuʿmān que se les permitiese abrazar el Islam³⁶²:

فعزموا على الإسلام بنية صحيحة، فبنوا المساجد، وحولوا القبلات
للمساجد التي كانت لهم قبل ذلك، واستعملوا المنابر في المساجد التي
عزموا أن يجعلوا فيها الجمعات.

«En esta época [86/705] los habitantes del Magrib ya estaban dispuestos a abrazar el Islam con sinceridad; habían edificado mezquitas y orientado en la dirección de la alquibla los templos que tenían y construyeron almimbares en las mezquitas en que querían celebrar la plegaria solemne del viernes³⁶³».

Este pasaje sobre la mezquita de Agmāt Haylāna sorprende por cuanto al-Mašmūdī transmite la existencia de una basílica, en dicha ciudad, construida por "apóstoles". El historiador insiste en varias ocasiones sobre este mismo aspecto, es decir, la presencia de cristianos y *rūm* en el Norte de África (véase § 2.2.1), de todos modos, cabe señalar que un estudio arqueológico de esta zona permitiría corroborar, o desmentir, la información de al-Mašmūdī quien, a diferencia de Ibn Jaldūn³⁶⁴, se muestra convencido de que el cristianismo llegó a zonas extremadamente meridionales del Magreb.

c) A continuación, pasa a referirse, naturalmente, a la mezquita de Agmāt Warīka. En este caso, a diferencia de los dos anteriores, no toma como fuente sólo a al-Bakrī o solamente a sus contemporáneos, sino que engloba ambos métodos. De este modo, transmite los datos que le ha proporcionado un informador directo llamado Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Tīsīt, cadí de Agmāt Warīka³⁶⁵.

³⁶² Ed. Lévi-Provençal, p. 223; ed. M Yaʿlā, p. 95.

³⁶³ J. Vernet, *La islamización*, p. 166; E. Lévi-Provençal, "Nouveau récit", p. 41.

³⁶⁴ Cf. § 2.2.1 e Ibn Jaldūn, *Berbères*, I, p. 212.

³⁶⁵ al-Mašmūdī, H1, fols. 16-17.

«La que viene a continuación es Agmāt Warīka. Dijo al-Bakrī: "las ciudades de Agmāt Warīka y Haylāna son antiguas pues estaban en tiempos de la *yāhiliya* y hay entre ellas una distancia de 8 millas. Las conquistó °Uqba b. Nāfi° junto con la ciudad de Nafīs en el año 62 y encontró en ella a cristianos bereberes y *rūm*. Entre la ciudad de Nafīs y Agmāt hay 28 millas". Dijo: "En Agmāt Warīka estaba la residencia de su gobernante³⁶⁶".

Dijo el *šayj*: Nos informó Abū Muḥammad °Abd Allāh b. Tīsīt que le había escrito el cadí de Agmāt Warīka [diciéndole] que la mezquita de Agmāt fue construida por su emir Waṭṭās b. Kardūs, de los Banū Omeya, en el año 245 (h./859). Estuvo presente en la fundación de la *qibla* de su aljama Abū Muḥammad °Abd Allāh al-Andalusī y dijo que él había estudiado con los compañeros de Mālik en al-Andalus, junto con un gran número de alfaquies y hombres virtuosos». Dijo el *šayj*: «Erigieron su *qibla*, según creemos -Dios es el más sabio-, hacia *Qalb al-°Aqrab* (Antares), cerca del *marḡa°* de invierno». Dijo: «La mezquita más antigua de Agmāt Warīka es la mezquita del Elefante (*masḡid al-Fīl*), en el centro de la ciudad».

Del pasaje anterior se desprenden varias conclusiones. En primer lugar que, en el siglo IX, Agmāt Warīka estaba regida por un emir, posiblemente cliente de la familia omeya, llamado Waṭṭās b. Kardūs. No he encontrado ninguna referencia a este personaje pero, efectivamente, cabe la posibilidad de considerar que este territorio fuera vasallo de los omeyas ya que estaba alejado del control idrisí (cf. § 2.2.3). Por otra parte, se señala la presencia de cierto Abū Muḥammad °Abd Allāh, en el momento de fundar la mezquita, lo que confirma la presencia andalusí en la ciudad. Esta presencia viene reafirmada, también, por la orientación elegida: "hacia *Qalb al-°Aqrab*, cerca del solsticio (*marḡa°*) de invierno". Ambos indicadores eran frecuentemente utilizados en al-Andalus: Ibn Ḥabīb, por ejemplo, afirmaba que el orto de *al-Qalb* señalaba la *qibla* en Córdoba (§ 6.2.1.2).

En segundo lugar, se puede deducir que los dos Agmāts tenían funciones

³⁶⁶ Bakrī, *Masālik*, p. 153 y 160; *Kitāb al-istibṣār* (que utiliza como fuente a al-Bakrī), 207-208.

sociales distintas. Tal y como transmite al-Mašmūdī de al-Bakrī, Agmāt Warīka albergaba la residencia del gobernante, mientras que, según al-Idrīsī³⁶⁷, en Agmāt Haylāna vivían los judíos de la zona pues el emir °Alī b. Yūsuf les tenía prohibido el acceso a Marrākuš excepto con fines estrictamente comerciales.

d) Finalmente, otro pasaje que aporta novedades respecto a la gestación del movimiento almorávide es el que hace referencia a la construcción de mezquitas por un grupo de discípulos mašmūdíes de Ibn Abī Zayd. Al-Mittīyī³⁶⁸ ya había mencionado, en su *Kitāb dalā'il al-qibla*, una serie de alfaquíes que habrían orientado las mezquitas siguiendo las directrices expuestas por Ibn Abī Zayd en su *Kitāb al-Nawādir* (es decir, hacia el Sur) sin tener en cuenta la rectificación posterior del alfaquí. A pesar de estar más alejado temporalmente de los hechos, el texto de al-Mašmūdī es más completo por lo que debemos suponer que tomó la información de otra fuente cuyo origen, sin embargo, no explicita.

Este pasaje confirma la existencia, en el siglo X de un movimiento guerrero mālikī pre-almorávide³⁶⁹. Estos combatientes están vinculados a los "velados" pues, de hecho, el único personaje, de entre todos ellos, del que tenemos información es Waŷŷāy b. Zalw al-Lamṭī (m. 445/1058), célebre maestro de Yaḥyà b. Ibrāhīm, fundador de la dinastía almorávide. Señalemos que, según al-Mašmūdī, Waŷŷāy también había estudiado con Ibn Abī Zayd (m. 386/996) y que, por su parte, tenía una escuela denominada *Dār al-murābiṭīn*. En Qayrawān, el flujo de alumnos procedentes del Sūs no debía de ser menguado, si seguimos a al-Mašmūdī, quien menciona diez personajes, a los que hay que sumar aquellos habitantes de Agmāt cuyo nombre desconoce. Cabe mencionar, dicho sea de paso, que la determinación de los nombres de estos discípulos citados es tarea difícil pues los manuscritos presentan grandes variantes en casi todos los casos³⁷⁰.

³⁶⁷ *Nuzhat al-muštāq*, p. 235.

³⁶⁸ M. Rius, *Mattīyī*, p. 825.

³⁶⁹ Nehemia Levtzion, "°Abd Allāh b. Yāsīn and the Almoravids", 80, 84 y 90.

³⁷⁰ De hecho, no coinciden las copias del texto de al-Mašmūdī ni entre sí ni con el manuscrito del texto de al-Mittīyī.

El relato ofrecido por las crónicas, basadas en al-Bakrī³⁷¹, aseguraba que Yaḥyà b. Ibrāhīm, tras volver de la peregrinación, se encontró, en Qayrawān, con Abū ʿImrān al-Fāsī (m. 430/1039) quien le recomendó que estudiara con Waŷŷāy, ex-discípulo suyo que habitaba en "Malkūs"³⁷². Éste a su vez, le asignó como maestro a ʿAbd Allāh b. Yāsīn.

El panorama de hombres piadosos en el Sūs, varía enormemente según los autores. En un principio, Yaḥyà b. Ibrāhīm se habría lamentado, ante Abū ʿImrān al-Fāsī, de la penuria del Islam en su tierra. Así, según Ibn Abī Zarʿ³⁷³, Yaḥyà b. Ibrāhīm y ʿAbd Allāh b. Yāsīn, tras un primer fracaso al intentar propagar el Islam, construyeron, junto con siete seguidores de la tribu de Ŷazūla, un *ribāṭ* en una "isla"³⁷⁴ y a los pocos meses tuvieron cerca de mil discípulos. En cambio, según Ibn ʿIdārī³⁷⁵, ʿAbd Allāh tuvo ya, desde el primer momento, la adhesión de unos setenta alfaquies de la tribu de Gudāla. El texto de al-Maṣmūdī (recordemos su relación con Ibn ʿIdārī) también indica que existía, en el Sūs, un centro de expansión del mālikismo y el alfaquí que daba su apoyo a Ibn Yāsīn, Waŷŷāy, no era un personaje aislado sino miembro de un grupo de combatientes. ¿Por qué no mencionan Ibn Abī Zarʿ o Ibn ʿIdārī a estos otros luchadores por el Islam? Tal vez, la clave estribe en que, si los primeros efectivos de los almorávides procedían de las tribus Ŷazūla, Lamṭa y Ṣanḥāya, la facción citada por al-Maṣmūdī era, claro está, de la tribu de los Maṣmūda, más relacionada con los almohades que con sus predecesores.

Por lo que respecta al grupo de discípulos de Ibn Abī Zayd, éste les recomendó, en primer lugar, organizarse y nombrar un jefe, un *muqaddam*³⁷⁶ y,

³⁷¹ al-Bakrī, *Masālik*, p. 125.

³⁷² Ibn Abī Zarʿ señala que estaba en Nafīs. Cf. *Qirṭās*, p. 233 de la trad.

³⁷³ Ibn Abī Zarʿ, *Qirṭās*, 237-238 de la trad.

³⁷⁴ Más que una isla parece hablar de un lugar en la costa.

³⁷⁵ Ibn ʿIdārī, *Bayān*, 12-13 de la trad.

³⁷⁶ M. Acién Almansa (*Entre el feudalismo y el Islam*, p. 64) destaca que de entre los grupos humanos que llegaron a al-Andalus, los bereberes aparecen, usualmente, con sus nombre tribales y encabezados por jefes que reciben el título de *ṣayj* o *muqaddam*.

seguidamente, practicar el *yihād* contra los infieles Bargawāṭa si veían que era posible hacerlo con efectividad³⁷⁷:

«Luego siguen las mezquitas construidas por los discípulos de Abū Muḥammad porque fueron enviados por Dios para extinguir la *fiṭna* de los Bargawāṭa, que estuvo en el Magrib cerca de trescientos años, puesto que su primera sublevación tuvo lugar en los límites del año 150 de la Hégira [767-768 A.D.] hasta aproximadamente el [año] 400 [1009-1010 A.D.]. Cuando llegaron los discípulos de Abū Muḥammad empezaron a matar infieles Bargawāṭa, pues ellos le habían pedido consejo y Abū Muḥammad les dijo: «Si podéis con ellos, combatidles y nombrad jefe a uno de vosotros». Luego les dijo: «¿Quién tiene más capacidad de vosotros?» Le respondieron: «Dāwūd b. Yamlūl al-Šanhāyī, luego le sigue Yaḥyà b. Wīdīfāwā al-Šadī, de la región de Haskūra, luego Yaʿlā b. M-šlīn al-Raḡrāyī». Estos tres discípulos citados eran Mašmūda, junto con Tūnārt b. Tīr al-Raḡrāyī, al-Walī b. Yurzīyīn al-Marmārī, Waḡyāy b. Zalw al-Lamṭī, ʿAbd Allāh b. Abī Tālīl al-Šudī, Yurzīyīn b. ʿAlī al-Šudī, Muḥammad b. Ṭāwūs al-Hazmīrī al-Raḡrāyī, de entre la gente de Agmāt, y otros de quienes desconocemos su nombre. Nombraron jefe a Dāwūd b. Yamlūl hasta que lo mataron; luego Yaḥyà b. Wīdīfāwā hasta que fue muerto; luego su hijo, hasta que expiró; nombraron jefe a Yaʿlā b. M-šlīn, quien construyó la mezquita de Šākir, cuya *qibla* estaba entre el orto de *al-Qalb* y el orto de *Šawla* (Shawla), ligeramente al W de la *qibla* de Agmāt».

Según al-Mašmūdī, la secta Bargawāṭa estuvo en el Magrib, aproximadamente, desde el año 150/767-8 hasta el 400/1009-10, poco después de la muerte de Ibn Abī Zayd, acaecida en el 386/996. Llama la atención que les suponga a estos combatientes un logro que otras fuentes asignan a los almohades (mašmūda).

El texto de al-Mašmūdī es sugerente tanto a nivel historiográfico como

³⁷⁷ al-Mašmūdī, H1, fol. 17.

6.1.4 Al-Fāsī

En cambio, los habitantes de la ciudad eran más partidarios de conservar la tradición y dar por correctas las mezquitas que estuviesen orientadas hacia el cuadrante SE.

«Cuando nuestro Señor el sultán *amīr al-mu'minīn* Muḥammad al-Šayj [mandó construir] (en el año 956h/1546) la *muṣallà* que está fuera de la puerta de la Šarī^ca³⁸⁴, una de las puertas de Fez, ordenó a un grupo de alfaquíes de esta ciudad orientar el acimut a 45°³⁸⁵ del E (SE)³⁸⁶. Al frente de todos ellos estaban el *muwaqqit* Abū °Abd Allāh Muḥammad, llamado al-Šagīr b. al-Ḥāyî, y Abū-l-°Abbās Aḥmad al-Mawāsī, en presencia de los alfaquíes de esa época. Cuando el califa les ordenó erigir la *qibla* hacia ese acimut le comentaron que ese había sido el criterio adoptado por el imām Abū °Inān a la hora de establecer la *qibla* de su madrasa³⁸⁷ con el consenso de los alfaquíes. También es éste el acimut de la *muṣallà* que está en la puerta de al-Futūḥ, erigida por nuestro Señor Aḥmad [al-Manšūr] en el año (992h/1584)³⁸⁸. Por lo que respecta al E exacto, no hay una sola mezquita que esté orientada hacia esa dirección ni en la parte de al-Andalus ni en Ifrīqiya, desde Mišr hasta el Sūs, es más, hasta el Bilād al-Sūdān, como las mezquitas de °Amr y de °Uqba, entre otras,

³⁸⁴ Esta puerta llamada, posteriormente, *Bāb al-Maḥrūq* fue construida por el califa almohade Muḥammad al-Nāšir b. Ya°qūb al-Manšūr en el año 600 (1203-4). En esta puerta se encontraba la *Šarī°a al-°īd*, es decir, la *muṣallà* donde se celebraba el °īd al-*fitr* y el °īd al-*adhā*.

³⁸⁵ El ms. parece indicar 54°.

³⁸⁶ Ms. 52 Bibl. Tetuán, fol. 2: «El emir sa°dí mulay Muḥammad al-Šayj mandó construirla, en el año 956 (1549) [de hecho, reinó entre 923/1517 y 955/1548], a los principales *imāmes*, entre los que se encontraba al-Mawāsī» (la traducción es mía).

³⁸⁷ Fundada en 1350, esta madrasa está orientada a 135° (SE). Según el ms. anónimo de la B.T. (fol. 1), la erigieron a 24° al S del E, que es la orientación que marca el orto del Sol en el último día de su *ruyū°* en el mes de diciembre.

³⁸⁸ El emir al que se hace referencia es el sa°dí Mulay Aḥmad al-Manšūr al-Dahabī, quien reinó entre 986-1578/1012-1603. Según el mismo ms. anónimo de la BDT la *muṣallà* también fue orientada a 24° el S del E.

sīdī °Abd Allāh b. Sāsī, quienes hemos visto que la erigieron hacia el orto del equinoccio, que es el centro de la *ÿiha* de la *qibla*. El acimut coincide exactamente con la orientación del *miḥrāb* que apunta a 2° hacia el E. Esto es comprobable con el astrolabio y si se observa el orto del Sol el día del equinoccio, que es el 9 de marzo, sus rayos entran por el agujero (*kuwwa*) que está sobre el *miḥrāb* y dan sobre la puerta situada delante del agujero mencionado o salen por la puerta hacia el patio de la *zāwīya*. Tal vez los rayos se desvíen ligeramente hacia la izquierda del interior de la puerta citada³⁹⁵ pues el Sol, mientras asciende después del orto, se desvía hacia el S y esta desviación hace que se desvíen sus rayos, mientras que la sombra va hacia el E».

Al-Asfī, además de ser alfaquí, tenía ciertos conocimientos astronómicos (nótese su mención del astrolabio) que deja ver en la descripción de esta curiosa mezquita orientada exactamente hacia el E mediante un proceso absolutamente original que consistiría en perforar el muro de la *qibla* para dejar entrar (el día del equinoccio) los rayos solares que atravesarían todo el edificio hasta llegar a la puerta de entrada.

6.1.7 Ibn Hilāl

Por último, mencionaré un pequeño fragmento de Abū Sālim Ibrāhīm b. Hilāl, alfaquí mālikí, muerto a principios del s. XV³⁹⁶. Ibn Hilāl deja constancia de que, en al-Magrib al-Aqṣà, algunas mezquitas fueron orientadas hacia el ocaso de Suhayl. A este autor se le formuló la cuestión de si era lícito rezar en una mezquita antigua orientada, como se hacía en el Yemen, hacia el ocaso de Suhayl (240°) y hacia el ocaso del Sol en invierno (240°). Ibn Hilāl, apoyándose en la autoridad de Ibn al-°Arabī, aconsejó al orante orientarse hacia el orto del Sol en invierno y, sobre todo, seguir sólo el ejemplo de los sabios.

³⁹⁵ El pasaje parece corrupto aquí: عن يسار المداخل للباب

³⁹⁶ Cf. GAL S II, 348.

6.2 La *qibla* en al-Andalus

A diferencia de lo que ocurre en el Magrib, al abordar la orientación de las mezquitas andalusíes nos enfrentamos a una sorprendente escasez de textos especializados. De hecho, hasta el momento, no se han encontrado tratados andalusíes de *qibla* propiamente dichos³⁹⁷. Esto no quiere decir, sin embargo, que no existan datos sobre la *qibla* en al-Andalus, pero deben buscarse entre obras que abarcan temas absolutamente dispares: crónicas históricas, tratados de instrumental astronómico, derecho comparado e, incluso, los tratados de *qibla* magrebíes. De todos modos, estos textos son solamente referencias dispersas. Por otra parte, Córdoba eclipsa, prácticamente, al resto de al-Andalus puesto que son escasas las referencias a otras mezquitas andalusíes que no sean la aljama cordobesa. Habida cuenta de que la mezquita de Córdoba data del siglo VIII, existe el problema añadido de la fiabilidad de las crónicas que tratan los primeros tiempos del Islam en la Península, en su mayoría más cercanas a la leyenda que a la historia. Del mismo modo que la capitalidad de Córdoba hizo que la *qibla* de su aljama tuviera gran influencia sobre el resto de al-Andalus, el Magrib estuvo siempre atento a la orientación de las mezquitas andalusíes. Ibn Ḥabīb, por ejemplo, se tomaba como referencia para el Magrib, todavía en el siglo XIV³⁹⁸.

Sin embargo, el tema de la *qibla* era un tema que suscitaba un vivo debate entre los andalusíes. El alfaquí Abū ʿUbayda Muslim b. Aḥmad b. Abī ʿUbayda al-Layī (m. /907), recibía el mote de *ṣāhib al-qibla* («el de la *qibla*»)³⁹⁹ por su afición a desviarse hacia el Este al rezar. Abū ʿUbayda tenía conocimientos de astronomía (escribió libros de medicina y astronomía) y había viajado a Oriente, de donde tal vez

³⁹⁷ Jaṭṭābī menciona a un *imām* llamado Abū Muḥammad ʿAbd al-Mayīd al-Mālaqī, autor de un libro titulado *Īdāḥ al-adilla fī maʿrifat samt al-qibla* sin especificar dónde ha obtenido esta referencia. Asimismo, en la Biblioteca Ibn Yūsuf de Marrākuš parece que hay un texto sobre *qibla* andalusí (*Istiqbāl yiha al-Kaʿba al-mukarrama*, ms. 6/627) pero, hasta la fecha, no he tenido oportunidad de acceder a él. Cf. M. al-Jaṭṭābī, *ʿIlm al-mawāqīt*, 66-67; Saddiq Ben Larbi, *Catalogue des manuscrits arabes de Marrakech (Bibliothèque Ben Youssef)*, Beirut, 1994, p. 206.

³⁹⁸ al-Maṣmūdī, H1, fol. 2.

³⁹⁹ Ṣāʿid de Toledo, *Ṭabaqāt*, 64-65; M. Marín, "*ʿIlm al-nuṣūm*", p. 511; Jušanī, 193-4; HATA; Samsó, *Ciencias*, p. 60.

importó el método de determinación de la *qibla* establecido por al-Battānī. Jušānī incluye, en su *tarḡama*, una interesante anécdota: Estando ante el *mīzāb* de la Ka'ba, Abū 'Ubayda le enseñó a Ibn Jumayr el modo de determinar la *qibla* pero, a su regreso a al-Andalus, este último no empleó los procedimientos adquiridos para evitar, así, un enfrentamiento en la comunidad. Como ya se ha visto, en general se consideraba mucho más importante la cohesión entre creyentes que la exactitud en la *qibla*.

Muy sensible a la orientación de las mezquitas fue Abū-l-^cAbbās Aḥmad b. Yaḥyà al-Wanšarīsī. Este jurista dedicó un capítulo de su *Mi'cār* a la orientación de la *qibla* en al-Andalus. Es, sin duda, el texto más relevante sobre la *qibla* en la Península ya que no se limita a recopilar una colección de *fatwàs* sobre este tema, sino que el autor realiza una verdadera selección de los textos más significativos dictados hasta ese momento sobre la orientación de las mezquitas en al-Andalus. Esta característica, precisamente, es la que diferencia la obra de al-Wanšarīsī de otras escritas por alfaquíes andalusíes, como el *Kitāb al-Qawanīn* de Ibn Ŷuzayy, el *Kitāb al-Bayān* de Ibn Rušd, el abuelo, o el *Bidāyat al-mu'ytahid* de Ibn Rušd, el nieto, que, aún tratando el problema de la orientación canónica, tienen un carácter mucho más general y teórico.

Entre las informaciones que aporta el *Mi'cār*, cabe destacar una polémica muy difundida y que fue transmitida también, entre otros, por al-Fāsī⁴⁰⁰. En ella se enfrentaban dos posiciones antagónicas, la de Abū-l-Qāsim b. Sirāy, *imām* y *muftī* de Granada (m. 847/1444) y la del *muwaqqit* Abū-l-Ḥasan 'Alī b. Mūsà b. 'Ubayd Allāh al-Lajmī, conocido por al-Qarabāqī (m. 843/1440)⁴⁰¹. Para Ibn Sirāy, no era necesario practicar el *inḥirāf* en una mezquita orientada a 45° en el cuadrante SE pues era como estaban orientadas la mayoría de las mezquitas de al-Andalus. Entender que cualquier punto del cuadrante SE era correcto conllevaba otro factor positivo: el fiel ya no dudaba cuando debía aplicar el *taqlīd*, puesto que cualquier mezquita era susceptible de ser imitada. Al-Qarabaqī, por el contrario, afirmaba que debía

⁴⁰⁰ Wanšarīsī, 118-121; al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fols. 155 y 122-23. Véase, también, J. Samsó, *Ciencias*, p. 143.

⁴⁰¹ Aunque en la edición marroquí (p. 118) del *Mi'cār* se lee "al-Qiryānī".

practicarse el *iṭihād*, puesto que el *taqlīd* era permisible (*yā'iz*) aunque no obligatorio (*wāyib*); es decir, no debían imitarse ciegamente las mezquitas ya construidas: la divergencia entre los edificios era una prueba de que no existía consenso en el criterio adoptado en el momento de construirlos.

Estos dos pareceres absolutamente opuestos resumen el profundo debate que surgió a medida que los métodos de orientación iban consiguiendo una mayor exactitud: hasta qué punto debía respetarse la tradición establecida por las mezquitas erigidas por los *ṣaḥāba* o los *tābi'ūn* cuando era evidente que se había incurrido en un error de orientación. Sin duda, el caso más célebre de colisión entre ambas posturas tuvo lugar cuando se descubrió que la mezquita aljama de Córdoba estaba mal orientada.

6.2.2 La *qibla* de Córdoba

Ya en el siglo X, los andalusíes eran conscientes de la diferencia existente entre la orientación del edificio de la aljama (152°)⁴⁰² y la "*qibla* correcta" (que, calculada mediante coordenadas y métodos modernos, es de $100;18,14^\circ$)⁴⁰³, sin embargo, no se corrigió la disposición del *mihrāb* ya que «el emir al-Ḥakam II (350-366/961-976), de acuerdo con los astrónomos (*ahl al-ḥisāb*), entre los que se hallaban *imāms* de gran autoridad, quiso cambiar la *qibla* de la mezquita aljama de Córdoba pues estaba excesivamente orientada hacia el oeste, pero renunció a su empeño pues el pueblo (*‘ammāt al-nās*) se escandalizó ante la idea de romper la práctica ancestral. [...] Todos los astrónomos andalusíes coinciden en que en todas las regiones andalusíes la *qibla* se halla demasiado al oeste»⁴⁰⁴.

De todos modos, algunos alfaquíes, como Ibn Sirāy, opinaban que todas las mezquitas andalusíes eran correctas puesto que estaban orientadas en el cuadrante SE. En la misma línea se mantenía Ibn al-‘Arabī pues aseguraba que las mezquitas

⁴⁰² Cf. § 4.2.

⁴⁰³ Calculada con coordenadas geográficas, y procedimientos astronómicos medievales, la *qibla* que se obtiene para Córdoba es de 102° a 113° , dependiendo de la exactitud del método utilizado. Véase § 8.1.

⁴⁰⁴ Wanšarīsī, p. 118; Maqqarī, *Nafh al-tīb*, ed. I. ‘Abbās I, 561-562.

edificadas en los *amṣār* eran fruto del *iṭihād* y aunque estuvieran desviadas a la derecha o a la izquierda todas ellas se mantenían dentro de «*lo que está entre el E y el W*». El sabio sevillano opinaba que insignes personajes como Baqī b. Majlad, Muḥammad b. Waḍḍāḥ o Yaḥyà b. Yaḥyà (tras efectuar la peregrinación a La Meca y haber viajado por Siria, Miṣr, el Ḥiṣyāz e Iraq) habían rezado en la aljama de Córdoba, sin necesidad de desviarse de la *qibla*, «como hacen hoy en día los pedantes». La opción de estos alfaquíes, seguía Ibn al-ʿArabī, no era fruto de la ignorancia sino de la comprensión: la *qibla* debía entenderse en un sentido más amplio que el *samt*, es decir, lo que se requería a los orantes era la *ḡiha*⁴⁰⁵.

La orientación de la aljama fue explicada, en algunas fuentes históricas, por la partición de la iglesia de San Vicente, edificio que marcaría la orientación de la mezquita. En primer lugar, la existencia de una iglesia, al menos con la magnitud suficiente para ser compartida por dos credos, es bastante dudosa⁴⁰⁶, y por otro lado, ni siquiera todas las crónicas árabes corroboran la existencia de dicha iglesia. Dicha partición parece un calco de la leyenda atribuida a la Iglesia de San Juan, en Damasco, de la que también se asegura que fue compartida por cristianos y musulmanes.

La segunda alternativa sería la teoría de King, recogida y reelaborada por Samsó⁴⁰⁷, según la que «el cuadrado del conjunto arquitectónico construido por ʿAbd al-Raḥmān I podría constituir un intento muy logrado de elaborar una estructura similar a la de la Kaʿba y en la que cada uno de los cuatro lados fuera "paralelo" al correspondiente del edificio de La Meca. Ahora bien, en el momento en el que se construye la mezquita los tratadistas de la "geografía sagrada" no habían incluido, probablemente, todavía a al-Andalus en los esquemas que distribuían los lados y ángulos de la Kaʿba entre las distintas regiones del mundo islámico, es posible que

⁴⁰⁵ Wanṣarīsī, 122-123.

⁴⁰⁶ Para Ocaña [*La basílica de San Vicente* p. 361], los restos pueden pertenecer a los restos de la mezquita erigida por los *ṣaḥāba*, mientras que M. Gómez Moreno [*Ars Hispaniae* III, Madrid, 1951, p. 19-20] cree que dichos restos son demasiado exiguos para haber pertenecido a basílica alguna. Sea como fuere, es significativo que los planos de la excavación realizada en 1931 por F. Hernández sigan inéditos.

⁴⁰⁷ Samsó, *Ciencias*, p. 67.

los constructores de la mezquita siguieran pensando que les correspondía, al igual que a los sirios, el eje mayor de la Ka'ba que pasa por los puntos medios de los muros NW y SE.» El problema de esta teoría es que no explica cómo fue orientada la aljama.

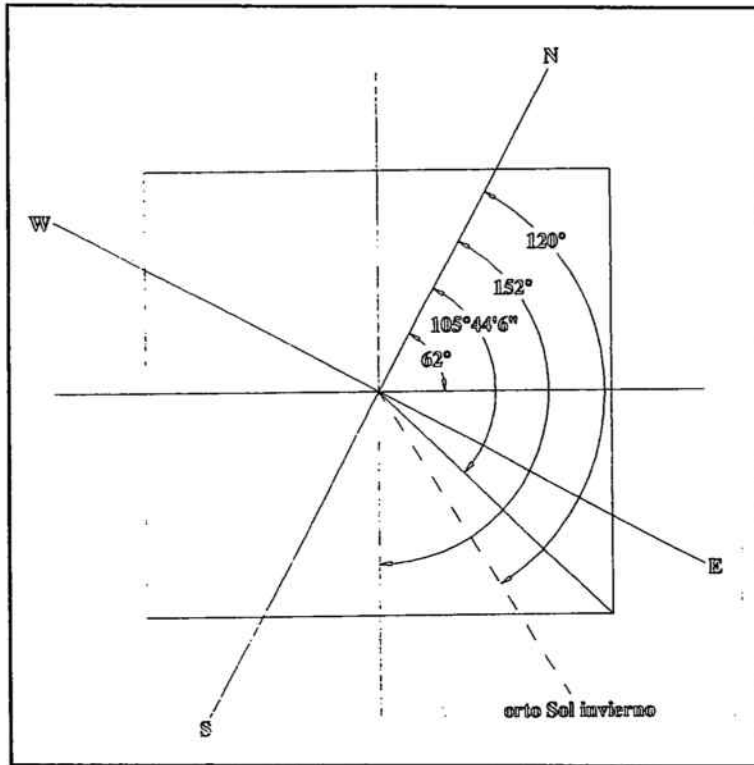


Figura 20.- Orientación de la aljama de Córdoba.

Sin embargo, la hipótesis más verosímil parte de que los *ṣaḥāba* que erigieron la *qibla* se basaron en los indicadores de la astronomía popular, al igual que habían hecho ya en Fustāt y en Qayrawān⁴⁰⁸. Sin embargo, tanto el orto del Sol en invierno como *Qalb al-ʿAqrab* en el orto de *Šawla* no coinciden con la dirección del *miḥrāb* del edificio. Tal vez, al no poder divisar Suhayl, estrella demasiado meridional para al-Andalus, pero que determina la orientación del eje mayor de la Ka'ba, decidieran establecer la orientación a partir del eje menor del edificio. Éste, en el templo mequí, viene determinado por el orto del Sol en verano (60°), lo que no

⁴⁰⁸ Aunque la expedición que conquistaría la Península partiera de la capital de Ifrīqiya no era despreciable el número de egipcios que llegaron en esta primera época.

ocasionaba ningún problema de visibilidad. De este modo, el eje mayor quedó orientado hacia los 150°⁴⁰⁹. Más aún, siguiendo las indicaciones de Ibn Ḥabīb: «Nuestra *qibla*, en Córdoba, es el orto de *Qalb al-ʿAqrab*, porque sale en la esquina de la piedra negra»⁴¹⁰ podría orientarse la esquina SW de la aljama cordobesa del mismo modo que la de la Kaʿba, hacia el orto de *al-Qalb*, es decir, hacia unos 120°.

6.2.1.1 Mitos fundacionales en la *qibla* de Córdoba

Reanudemos, por un momento, el hilo de la conquista islámica del Norte de África y la Península. Encontramos, primero, un grupo de *ṣaḥāba*, encabezados por ʿAmr b. al-ʿĀṣ, estableciendo la orientación en Miṣr y concluyendo que ésta era *Qalb al-ʿAqrab* en el orto de *Šawla*. Más tarde, algunos de estos *ṣaḥāba* también acompañarían a ʿUqba durante su incursión norteafricana y estarían presentes en el momento de la fundación de Qayrawān así como de la construcción de su aljama. Sea cual fuere el método utilizado (§ 5.4), los *imāms* coincidieron en que la *qibla* de Qayrawān se encontraba en dirección al orto del Sol en el solsticio de invierno. Según al-Maṣmūdī (§ 6.1.1), el mismo ʿUqba, al hacer su expedición hasta el Atlántico, fundó varias mezquitas que se orientaron hacia esa misma dirección.

Finalmente, al pasar a la Península, las crónicas difieren. En la *Risāla Šarīfīya*, al-Gassānī expone que «Hanax, hijo de Abdala, y Abuabderramen el Habalí, se encargaron de echar los cimientos a la aljama de Córdoba construyéndola de nueva planta, levantaron el mihrab y trabajaron en su cimentación con sus propias manos. Según antiguas tradiciones, aquel templo vino a ser un jardín del paraíso. Al venir los Beniomeya hicieron nueva construcción, pero sin demoler el mihrab, el cual fué mantenido y trasladado sobre plataformas de fuertes y bien trabadas vigas al lugar que hoy ocupa. Ambos le habían colmado de bendiciones por haberse encargado de llevar a efecto su construcción con sus propias manos (Dios les haya concedido su

⁴⁰⁹ Todo ello partiendo de que el edificio levantado por ʿAbd al-Raḥmān I tuviera una planta cuadrada. Cf. J. Samsó, *Ciencias de los antiguos*, p. 66; F. Hernández, *El codo en la historiografía árabe de la mezquita mayor de Córdoba*, Madrid, 1961, p. 30.

⁴¹⁰ H.P. Rénaud, "Astronomie et astrologie marocaines", *Hespéris*, 29 (1942), p. 58.

misericordia). Así permanece aún hoy día⁴¹¹. Asimismo, la aljama de Zaragoza fue orientada por los mismos *ṣahāba* que erigieron la cordobesa, aunque en ese caso tampoco se indica el criterio adoptado⁴¹².

Esta versión es claramente contradictoria con la que mantiene que, al llegar los primeros musulmanes, utilizaron la iglesia de San Vicente para levantar su aljama. Por ejemplo, según el *Fath al-Andalus*⁴¹³:

سنة : ١٧٠ وفي غرة ربيع الأول منها أمر الإمام عبد الرحمان بن معاوية
رحمه الله بتأسيس المسجد الجامع بغرناطة⁴¹⁴ وكانت في موضعه
كنيسة.

Tanto la versión que relata la compra de la iglesia de San Vicente, como el "afán constructor" de Ḥanaš, unido a sus virtudes talismánicas, parecen tener más de mito fundacional que de verosimilitud histórica, especialmente si se tiene en cuenta que también se atribuyen a Ḥanaš la orientación de la aljama de Zaragoza así como la de Elvira⁴¹⁵. Tampoco parece descabellado, sin embargo, suponer que, si no fue Ḥanaš, algún otro de los *ṣahāba* o *tābiʿūn* introdujera en al-Andalus la tradición de orientación mediante procedimientos de astronomía popular establecida por las mezquitas más veneradas (especialmente Fustāṭ y Qayrawān)⁴¹⁶. De hecho, es lo

⁴¹¹ *Al-risāla al-ṣarīfīya*, J. Ribera, *Historia de la conquista de España de Abenalcotía el Cordobés. Seguida de fragmentos históricos de Abencotaiya, etc.*, 207-208 del texto árabe y 178-179 de la traducción.

⁴¹² Según Torres Balbás ("Ampliación y tamaño de varias mezquitas", *al-Andalus*, XXI (1956), p. 342), opina que, en realidad, el pasaje citado hace referencia a la fundación de la mezquita aljama de Zaragoza y no la de Córdoba. De esta misma opinión es J.A. Souto: cf. "Primeros resultados de una investigación sistemática en torno a la mezquita Aljama de Zaragoza", *Cuadernos de la Alhambra*, 23 (1987), 12 y "Textos árabes relativos a la mezquita aljama de Zaragoza", *Madrider Mitteilungen*, 30 (1989), 393-394.

⁴¹³ Ed. Luis Molina, p. 107. Cf. también el vol. V (*España musulmana*) de la *Historia de España* dirigida por Ramón Menéndez Pidal, p. 4-5 y nota 9.

⁴¹⁴ El editor advierte que debe corregirse por Córdoba.

⁴¹⁵ M. Marín, "*Ṣahāba et tābiʿūn*", n° 9.

⁴¹⁶ Sobre el papel de los *tābiʿūn* en al-Andalus véase M. Makki, "Egipto y los orígenes de la historiografía arábiga-española", *RIEI*, 157-209.

que se desprende del texto de Ibn Baškuwāl transmitido por al-Maqqarī⁴¹⁷:

وفي كتاب ابن بشكوال أنه دخل الأندلس من التابعين ثمانية و عشرون رجلا وهم أسسوا قبلة المسجد الجامع بقرطبة.

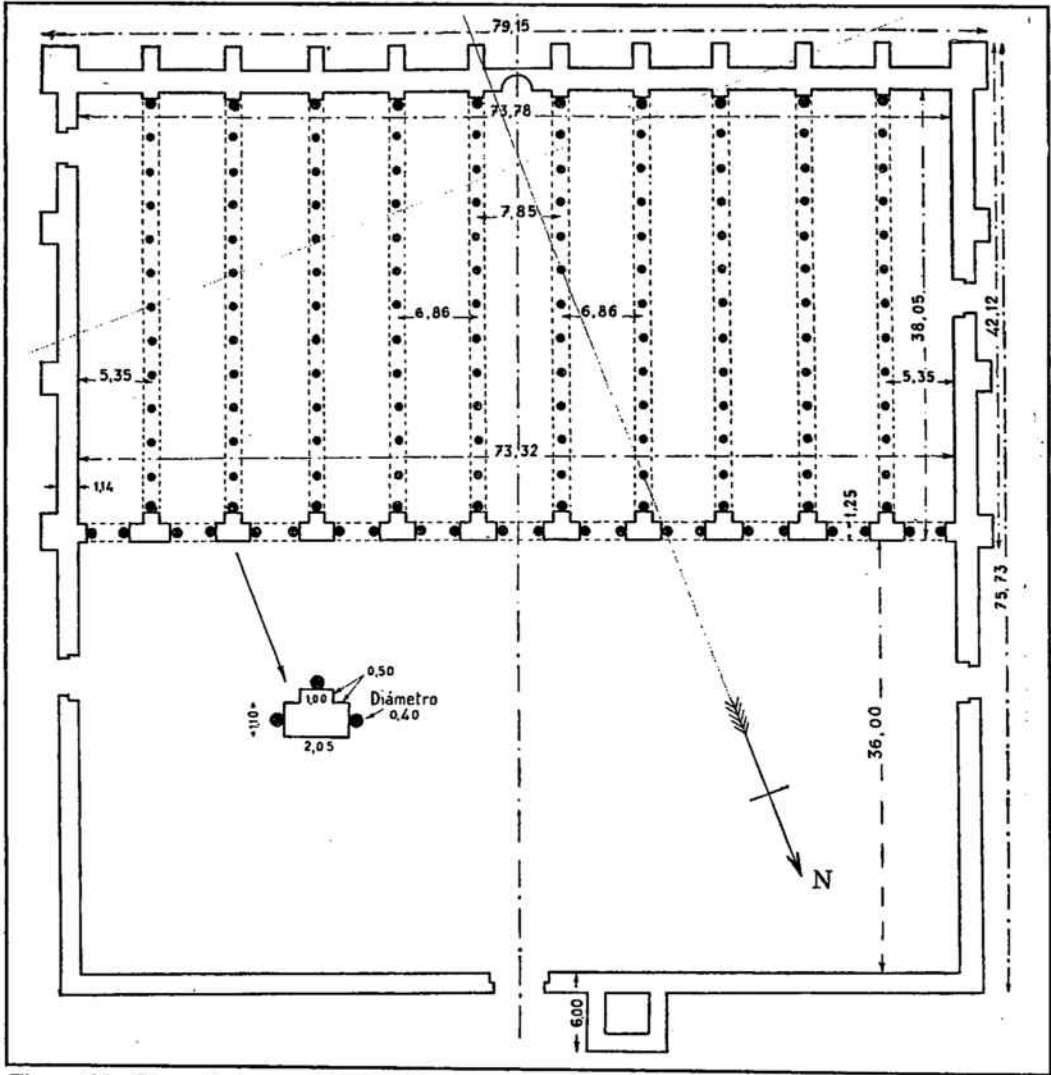


Figura 21.- Plano de la mezquita de Córdoba a fines del s. VIII (*Historia de España* V).

⁴¹⁷ *Nafḥ al-tīb*, ed. Ihsān 'Abbās, Beirut, 1968, I, p. 288. Aunque, como indica Makki en el artículo citado en la nota anterior (p. 165), el número de *tābī'fes* había ido aumentando con el tiempo.

La cronología de las sucesivas ampliaciones efectuadas en la aljama de Córdoba es la siguiente:

1. °Abd al-Raḥmān I (168-170 A.H.) 784-786 A.D.
2. °Abd al-Raḥmān II (218-234 A.H.) 833-848 A.D.
3. al-Ḥakam II (350-355 A.H.) 961-966 A.D.
4. Almanzor (377 A.H.) 987-988 A.D.

6.2.1.2 Los textos de astronomía popular y matemática

En primer lugar, debe establecerse hacia qué cuadrante deben orientarse los andalusíes. Según Ibn Sirāy, «la Ka'ba está situada, respecto a al-Andalus, en el cuadrante SE ya que el Polo Norte y las *Banāt Na'š* se ven, en al-Andalus, más elevados que en La Meca. Por otra parte, Suhayl es visible en La Meca y no lo es en al-Andalus (excepto en algunos puntos determinados como Šalūbānīya⁴¹⁸) y aun así, coincide prácticamente con el horizonte por lo que algunos creen que, de hecho, no es Suhayl sino otra estrella ligeramente más elevada. Esto indica que La Meca está situada al Sur de al-Andalus. El orante que se dirija hacia los ortos meridionales del Sol o bien hacia estrellas meridionales [...] estará orientándose hacia el lado Este [...]. Como mencionaba Abū Ḥanīfa al-Dīnawarī, el cuadrante SE, para los árabes, está delimitado por el orto de *al-Naḥ* y la línea Sur [...], es decir, entre el orto del Sol en los dos días de equinoccio y el *jaṭṭ al-zawāl*, que es la línea meridiana. [...] Por lo que 45° en el cuadrante mencionado es el punto medio»⁴¹⁹. Es decir, Ibn Sirāy pone de relieve que había en al-Andalus una intención manifiesta de dirigirse hacia Suhayl pero la utilización de este indicador no era posible en al-Andalus dada su localización geográfica.

Las indicaciones de astronomía popular más vagas son las que se basan en el

⁴¹⁸ Sic en la ed. marroquí del *Mi'yār*. Se refiere a Salobreña aunque hay que recordar que la referencia tradicional es que, por orden expresa de al-Ḥakam II, Aḥmad b. Fāris viajó a Fuengirola para comprobar la visibilidad de Suhayl desde esa zona. Cf. Forcada 1996, p. 777.

⁴¹⁹ Wanšarīṣī, 123-124.

Polo como indicador ya que se utilizan para un sinnúmero de territorios. Quizás esa sea la razón de su éxito pues al-Umāwī al-Qurṭubī⁴²⁰, por ejemplo, aseguraba todavía en el siglo XIII: «lograrás la *qibla*, en al-Andalus, colocando el Polo en el hombro (*katf*) izquierdo y dirigiéndote, luego, hacia el S. Donde quede tu vista, será la *qibla*»⁴²¹.

Por su parte, el cadí Abū Bakr b. al-ʿArabī⁴²², que, como se ha visto, era de la opinión de que la *ḡiha* era suficiente, aseguraba en su *Aḥkām* que, para dirigirse hacia la Kaʿba, el orante debía orientarse hacia el orto del Sol el 24 de diciembre aunque desviándose un codo⁴²³. Estas indicaciones no debieron resultar muy diáfanas para sus seguidores ya que, según Ibn Sirāy, Ibn al-ʿArabī aconsejaba «orientarse hacia el orto del Sol a mediados de Kānūn I, es decir diciembre, pues en ese momento el Sol tiene su máxima declinación hacia el Sur, exactamente a 24°»⁴²⁴. Por otra parte, al-Maṣmūdī⁴²⁵ opinaba que esta orientación debía ser un indicador apto solamente para Sevilla, pero no para el Magrib.

El primer autor del que se conserva un criterio concreto de orientación es, como ya se ha visto, Ibn Ḥabīb (m. 853), quien recomienda orientarse mediante *al-*

⁴²⁰ ms. 941 de la Biblioteca de El Escorial, fols. 26v. y 27r.

⁴²¹ Aunque, normalmente, se entiende que, de este modo, el orante se dirige hacia el sur, la acotación "el Polo en el hombro izquierdo" parece indicar una desviación, sin determinar, respecto al S exacto. Véase § 8.2.4.

⁴²² al-Maṣmūdī, H1, fol. 19; *Miʿyār*, p. 119 y 125.

⁴²³ El texto resulta algo impreciso pues no indica hacia qué dirección debe aplicarse esta corrección de un codo. Como la *qibla*, en Córdoba, es de unos 100° la indicación resulta válida si el orante se desvía algo al E del orto del Sol en invierno (120° aproximadamente). Por otra parte, parece aludir a una medida angular mayor que el codo astronómico, que es algo menor de 2°. Cf. J. Vernet, "La navegación en la Alta Edad Media", en *Estudios sobre Historia de la Ciencia Medieval*, p. 411.

⁴²⁴ Wanšarīsī, p. 125. Se produce una confusión entre la fecha del solsticio de invierno (que varía según las fuentes y épocas) y la posición del orto del Sol en esa fecha que, se situará, aproximadamente, a unos 30° al S del E (120°).

⁴²⁵ H1, fol. 16.

Qalb, lo que supone unos 120°⁴²⁶. Al coincidir esta dirección con el orto del Sol en el solsticio de invierno, otro indicador muy utilizado por los *ṣahāba*, numerosos autores se hicieron eco de esta *qibla*. Entre ellos, citaremos a Ibn Jalaf al-Murādī⁴²⁷, Ibn al-Ṣaffār⁴²⁸ o Ibn al-Naṭṭāḥ⁴²⁹. Este último mencionaba que la aljama estaba orientada a 150° pero que había otros edificios de la misma ciudad orientados a 120°. A su vez, Ibn Ŷuzayy transmitía que ésta (120°) era la orientación de la *qibla* de Córdoba, según los *muʿaddiles*⁴³⁰. También al-Maṣmūdī refería que, según un grupo de ulemas, la *qibla* andalusí debía buscarse en los *ruʿyūʿ* del Sol en invierno.

En el capítulo que dedicaba a la orientación de la *qibla*, en el *Kitāb al-ansāb*⁴³¹, al-Maṣmūdī introducía una ligera precisión al texto de ʿAbd al-Mālik b. Ḥabīb. En esta versión, el ulema andalusí no hablaba sobre la *qibla* en al-Andalus sino sobre las mezquitas y aseguraba que éstas fueron construidas hacia *al-ʿAqrab*, *al-Qaws* y *al-Ŷady*⁴³².

Los astrónomos, en al-Andalus, tuvieron criterios bastante dispares en cuanto a la orientación de la *qibla*. De hecho, la carencia de consenso en sus dictámenes era a menudo un argumento que utilizaban los alfaquies para criticar sus métodos. Una

⁴²⁶ Este indicador había sido utilizado en Egipto, siendo muy aceptable el resultado obtenido. En este caso, ha habido una doble distorsión del indicador. Por una parte, originariamente, los *ṣahāba* se habían orientado hacia el orto de *Qalb al-ʿAqrab* en el momento del orto de *Ṣawla* (entonces, la dirección sería de unos 140°); por otro lado, un indicador correcto en una zona geográfica no lo es, necesariamente, en otra.

⁴²⁷ Según este autor, la *qibla* de Córdoba es el orto del Sol en los días 15 a 17 de diciembre. Cf. D.A. King 1978, 371 y 388.

⁴²⁸ King 1978, p. 389.

⁴²⁹ King 1978, p. 371; J.M^a Millàs Vallicrosa, p. 65.

⁴³⁰ M. Aguiar, *Ibn Ŷuzayy*, p. 224.

⁴³¹ al-Maṣmūdī, *Kitāb al-ansāb*, p. 113.

⁴³² El orto de *al-Qaws* (Sagitario) y de *al-Ŷady* (Capricornio), signos zodiacales de invierno, parecen aludir a una orientación similar a la que se consigue con el orto del Sol en esa estación o con el ya citado orto de *al-Qalb*. Por otra parte, cabe mencionar que, en este contexto, *al-Ŷady* debe entenderse como signo de Capricornio y no como Estrella Polar (también llamada *al-Ŷady*).

veces mencionaban que la *qibla* debía buscarse en el orto del Sol en invierno, como acabamos de ver. En otras ocasiones, sin embargo, autores de la talla de Ibn al-Naṭṭāḥ ofrecían una solución de compromiso y abogaban por una orientación hacia los 135°, es decir, hacia el punto medio entre el S y el E exactos.

Centrándonos en los distintos resultados obtenidos mediante cálculos astronómicos, cabe citar, en primer lugar, que, con el método de al-Battānī se obtenía una *qibla* orientada a 23° al S del E (113°) (§ 8.1).

Según al-Wanšārīsī, Ibn Muḥād al-Āyayānī⁴³³, en un tratado que compuso sobre la determinación de la *qibla* (*ŷuz' allaḡa-hu fī istiḡrāy al-qibla*), estableció que ésta se encontraba, en al-Andalus, alrededor de los 13° (aunque el *muftī* expresaba de modo manifiesto sus dudas respecto a la corrección de la cifra pues decía dudar de su memoria). El mismo valor (13°) se exponía en una *Risāla* compuesta por cierto Abū-l-Qāsim al-Zubayrī. Ibn al-Zubayr, en su *Risāla*, llegaba a determinar que la *qibla* «en nuestro país» era de 13°⁴³⁴ en el cuadrante SE partiendo de que la longitud de La Meca era de 67°.

Al-Mittīyī (s. XII) recoge, en su *Kitāb al-qibla*⁴³⁵, una interesante serie de datos sobre al-Andalus que extrae de tratados sobre instrumental astronómico aunque no cita ningún autor. En primer lugar, según la opinión de este alfaquí, la *qibla* de Córdoba es de 110° (utilizando, como indicador, el orto del Sol en invierno), valor realmente sorprendente por su exactitud. Otra aportación muy rigurosa es la que extrae de un tratado sobre el astrolabio, según el cual el edificio de la aljama cordobesa está orientado a 156°⁴³⁶. De modo similar, en un tratado sobre el *mīzān*

⁴³³ J. Samsó y H. Mielgo, "Ibn Muḥadh & Ibn Ishāq", *Islamic Astronomy in Medieval Spain*, Variorum, 1994.

⁴³⁴ S. García Franco (*Catálogo crítico de astrolabios existentes en España*, Madrid, 1945, p. 173) habla de 14°.

⁴³⁵ M. Rius, *Mattīyī*, 818-819; ms. 5311 BNP, fols. 120r/v.

⁴³⁶ Las mediciones modernas apuntan a unos 152°.

fazārī que dice haber consultado, se expone que la *qibla* de Medina Azara es de $114^{\circ 43'7''}$, orientación conseguida, asimismo, mediante el orto del Sol a mediados de diciembre. En cambio, en un tratado sobre el cuadrante, se afirma que la *qibla* es el SE, por lo que debe encuadrarse dicho tratado en la línea de orientación de compromiso ya citada.

Finalmente, en un contexto totalmente distinto, el de la geografía sagrada, debe situarse a Muḥammad b. Surāqa, quien establecía que los andalusíes debían orientarse a una zona comprendida desde la esquina occidental hasta el *mīzāb* de la Ka^cba⁴³⁸.

6.2.1.3 Qayrawān y Córdoba

Qayrawān, se ha visto repetidamente, es una mezquita orientada gracias a la revelación que tuvo ʿUqba b. Nāfi^c. A partir de ahí, sin embargo, la orientación del edificio se convierte en un tema bastante confuso ya que, si bien parece que debía orientarse hacia el orto del Sol en el solsticio de invierno⁴³⁹, las fuentes se hacen eco de la anómala orientación y la achacan a que los constructores, en el momento de la edificación, orientaron erróneamente la mezquita. A todo ello deben añadirse, además, las posteriores ampliaciones y reconstrucciones del edificio que, en mayor o menor medida, debieron contribuir a producir variaciones en la *qibla*. La "*qibla* moderna" (calculada con coordenadas y métodos modernos) es de $110;40,43^{\circ}$ ⁴⁴⁰ mientras que la orientación real del edificio es de 145° (§ 4.1).

Cabe plantearse, como hipótesis, hasta qué punto hay una interrelación entre las mezquitas de Qayrawān y Córdoba, al menos por cuanto atañe al campo de la

⁴³⁷ El edificio está orientado a 109° .

⁴³⁸ al-Maṣmūdī, H1, fol. 6.

⁴³⁹ Las coordenadas modernas de Qayrawān son: longitud $10;01^{\circ}$ y latitud $35;42^{\circ}$. Tanto si se calcula con estas coordenadas o con las medievales y tomando una oblicuidad de la Eclíptica de $23;35^{\circ}$ el resultado es de algo menos de 30° al S del E. Cf. Kennedy, *Coordinates*, 169.

⁴⁴⁰ Calculada con coordenadas medievales, la alquibla de Qayrawān se mantiene alrededor de los 110° .

orientación de la *qibla*. Si primero Qayrawān fue la capital de Ifrīqiya y, por tanto, punto de referencia y modelo a seguir tanto en el tema de la orientación⁴⁴¹ como en el puramente artístico (del cual es ejemplo paradigmático el arco de entrada del *mihrāb* de la aljama cordobesa, "réplica" de la puerta de la biblioteca de la mezquita de Qayrawān⁴⁴²), más tarde, en el siglo XIII, fue Córdoba la que se convirtió en mezquita paradigmática y exportó su modelo a Qayrawān (y al Magreb en general).

Lo que es incuestionable es que las fuentes históricas establecen unos paralelismos evidentes entre ambas mezquitas (a las que cabría añadir la aljama de Zaragoza⁴⁴³), paralelismos que atañen, especialmente, a la vertiente más mitológica y que lleva a pensar en una fusión o copia de relatos:

- a) la figura de Ḥanaš al-Šanʿānī está relacionada con las tres (aunque en el caso de Córdoba y Zaragoza sea bastante improbable su presencia física⁴⁴⁴);
- b) Qayrawān y Zaragoza tienen un comportamiento milagroso ante las serpientes;
- c) las tres son objeto de ampliaciones; en la primera el *mihrāb* de °Uqba parece que fue enterrado y, en los otros dos casos, hubo un traslado (de mayores proporciones en el caso de Zaragoza) del *mihrāb*;
- d) los tres *mihrābs* están cubiertos por cúpulas en forma de concha;
- e) en los tres casos se discute un probable origen romano⁴⁴⁵.

⁴⁴¹ Como se ha visto (§ 5.4), las fuentes transmitían la preocupación de °Uqba por conseguir una orientación correcta, consciente de que iba a ser imitada en toda Ifrīqiya.

⁴⁴² Torres Balbás, "Aportaciones del arte de Ifrīqiya al musulmán español de los siglos X y XI", *Al-Andalus*, III (1935), 393-396.

⁴⁴³ Véase nota 413.

⁴⁴⁴ M. Marín, "Šahāba et tābiʿūn", p. 32.

⁴⁴⁵ Para la mezquita de Qayrawān, cf. Torres Balbás, "La Mezquita Mayor de Qayrawān", *Al-Andalus*, III (1935) 135-139). En cuanto a Córdoba, Ali Bey (*Viajes por Marruecos*, Madrid, 1985, 203) sostenía que la "catedral de Córdoba [es] con toda evidencia un edificio religioso edificado por los moros y no obra romana destinada a un mercado, como dicen algunos de los habitantes de Córdoba." Finalmente, para la mezquita de Zaragoza, J.A. Souto ("Restos romanos en el subsuelo de La Seo del Salvador (Zaragoza), 1980-1986", *Caesaraugusta*, 66-67 (1989-1990), escrito en colaboración con E. Ariño y A. Peropadre, 156-157) ha demostrado la utilización de materiales procedentes de un edificio monumental romano que no debía estar lejano a la mezquita.

Estas coincidencias no son, sin embargo, una base sólida para afirmar la influencia de un edificio sobre el otro pero constituirían un punto de partida de posteriores investigaciones. En cuanto a la exportación desde Qayrawān a Córdoba de la utilización del orto del Sol en invierno como indicador, surgen dos inconvenientes. El primero es que, aunque parece verosímil que °Uqba optara por este indicador, ni la mezquita ni ninguna fuente histórica son lo bastante precisos al respecto. En segundo lugar, y de manera tajante, la aljama de Córdoba no orienta su *mihṛāb* mediante este indicador. A pesar de lo cual, la insistencia de fuentes andalusíes que aconsejan orientar las mezquitas hacia el orto del Sol en invierno lleva a pensar que esta orientación fue ampliamente utilizada en al-Andalus.

6.2.2 Zaragoza

Según las crónicas, Zaragoza fue conquistada por Mūsà b. Nuṣayr hacia 713 ó 714 y tres son los *ṣaḥāba* asociados a esta conquista⁴⁴⁶. Estos *ṣaḥāba* compartían las virtudes proféticas asociadas a estos personajes⁴⁴⁷ como por ejemplo la capacidad de predecir el futuro o las virtudes "talismánicas" de protección. En este sentido, es curioso que los sepulcros de Ḥanaš al-Šan°ānī y °Alī b. Rabāḥ tengan un efecto protector frente a culebras y alacranes al igual que °Uqba b. Nāfi° tuvo efectos fulminantes respecto a estas bestias no deseadas cuando fundó la ciudad de Qayrawān.

Sólo poseemos datos fiables de dos mezquitas de Zaragoza⁴⁴⁸: la Aljama (s. VIII, orientada a 134;6°) y la Aljafería (s. XI, orientada a 141;18°)⁴⁴⁹.

⁴⁴⁶ Ḥanaš al-Šan°ānī, °Alī b. Rabāḥ y Farqad al-Šan°ārī. Cf. al-Zuhrī, *El mundo en el siglo XII*, p. 143.

⁴⁴⁷ M. Marín, "Ṣaḥāba et tābi°ūn 25-36; "°ilm al-nuḡūm e °ilm al-ḥidṭān en al-Andalus", *Actas del XII Congreso de la UEAI. Málaga, 1984*, Madrid, 1986, 513.

⁴⁴⁸ Véanse los planos de las dos mezquitas mencionadas en el apartado arqueología, § 4.1.

⁴⁴⁹ La orientación correcta (con métodos y datos modernos) sería de 107;50°. Por otro lado, debe tenerse en cuenta que la dirección SE es 135°, es decir que la Aljama está orientada hacia el SE.

Ibn Abī-l-Fayyād (986-1066)⁴⁵⁰ transmite sobre la Aljama:

"Ḥanaṣ fue quien fundó la mezquita aljama para los zaragozanos, construyó su *miḥrāb* y orientó la *qibla*. Murió en esta ciudad, siendo su sepulcro muy conocido. Por esta causa los zaragozanos trasladaron el *miḥrāb*, cuando ensancharon su mezquita por el lado de la alquibla, sin derribarlo. Lo situaron sobre cuerpos esféricos y ruedas en tiempos de la *fiṭna* de al-Andalus, después del año 400 H./1009-10, en los días de Mundir b. Yaḥyà al-Tuḡībī [...]. Cavaron bajo el *miḥrāb*, lo apuntalaron, le colocaron debajo los cuerpos esféricos y las ruedas y lo aseguraron todo. Quitaron entonces los puntales y lo encajaron hasta dejarlo asentado firmemente en el lugar que querían, construyendo entonces debajo él y cimentando. Por último, retiraron los cuerpos esféricos y las ruedas y realizaron la ampliación tal como querían."

También al-ʿUḍrī (1003-1085) incorpora en su descripción de Zaragoza un texto relativo tanto a la orientación de la Aljama como a la disposición de la ciudad, en general:

"Dicen que fue construida en forma de cruz, y le hicieron cuatro puertas, [con tal disposición que] una de ellas, en el comienzo del solsticio de verano queda frente al sol naciente, y la opuesta, que corresponde a Occidente, queda frente al sol poniente. *En el comienzo del solsticio de invierno, el sol naciente queda frente a la puerta que corresponde a la qibla, y el poniente frente a la puerta opuesta.*"

La orientación de las cuatro puertas sería, pues, hacia el 750:

- Puerta de Valencia: orto del Sol en el solsticio de verano (52;28°)
- Puerta de la Alquibla: orto del Sol en el solsticio de invierno (121;52°)

⁴⁵⁰ C. Álvarez de Morales: "Aproximación a la figura de Ibn Abī-l-Fayyād y su obra histórica", *Cuadernos de Historia del Islam* 9 (1978-79), 29-127.

- Puerta del Puente: ocaso del Sol en el solsticio de verano ($238;10^\circ$)
- Puerta de Toledo: ocaso del Sol en el solsticio de invierno ($303;35^\circ$)

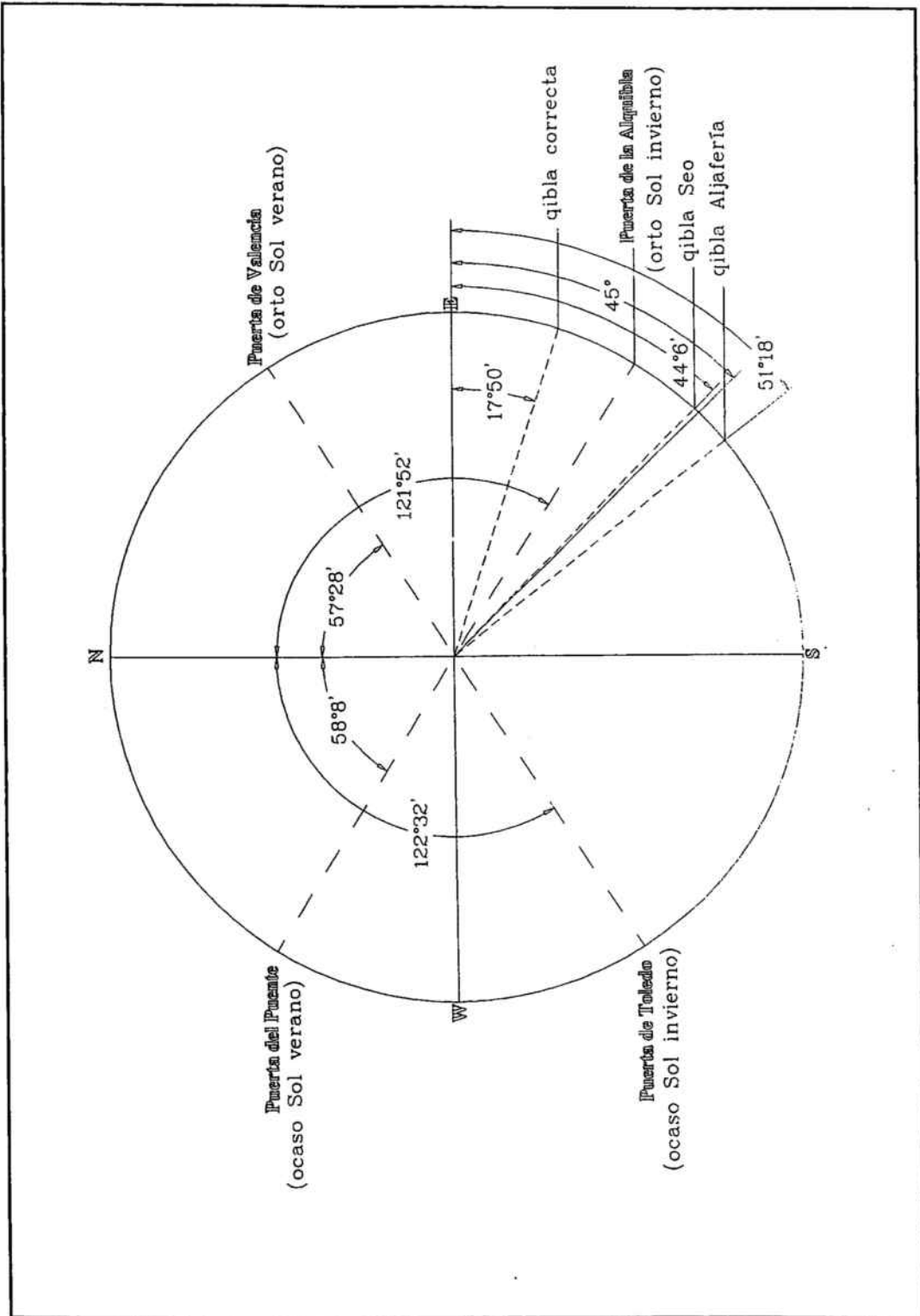


Figura 22.- Orientación de las puertas en la ciudad de Zaragoza.

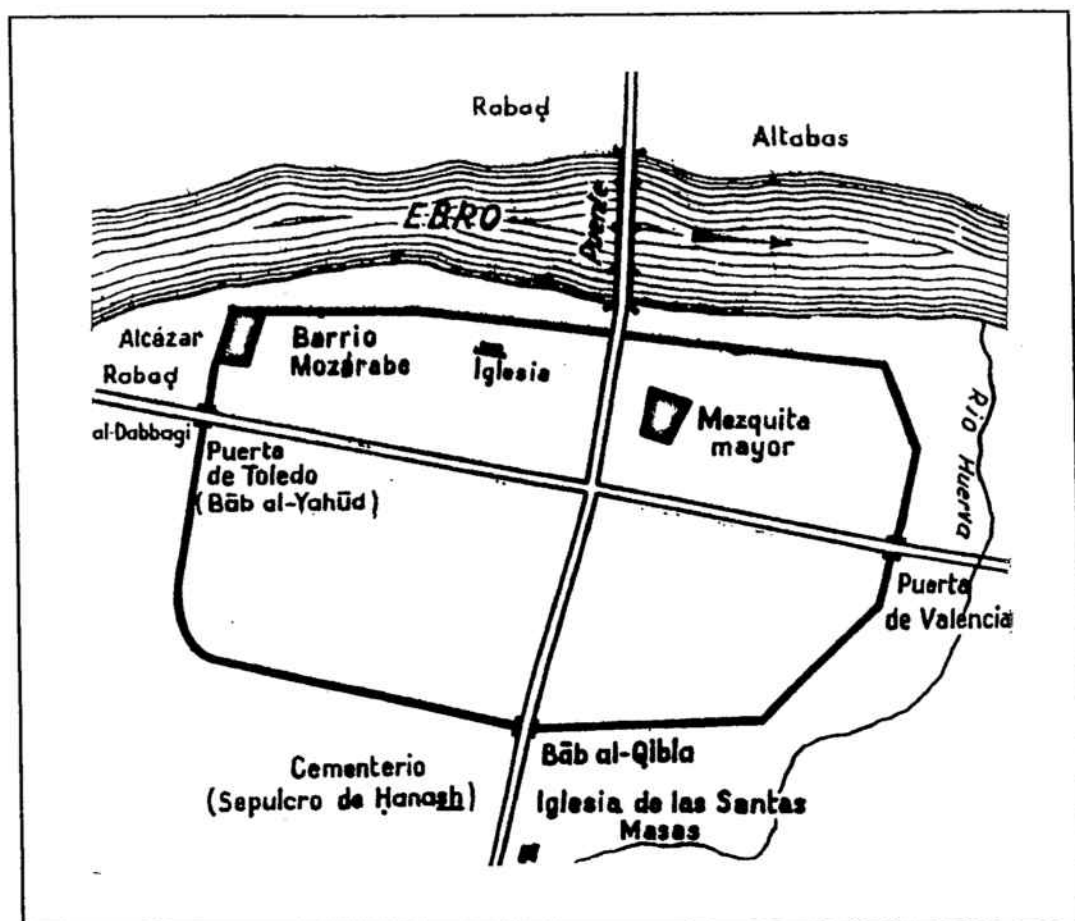


Figura 23.- Plano de Zaragoza, según Lévi-Provençal.

Encontramos, entonces, una referencia explícita a la orientación de una mezquita en al-Andalus hacia el orto del Sol en invierno y es la prueba de lo que solamente podía intuirse en Córdoba: que los *ṣaḥāba* que llegaron a al-Andalus también introdujeron los indicadores que debían utilizarse para orientar las mezquitas. Es importante señalar, una vez más, que, según la tradición, Ḥanaš estuvo presente, entre otras, en la fundación-orientación de la mezquita de Qayrawān, mezquita que, como se ha visto, tuvo un proceso de discusión sobre la *qibla* bastante traumático habiendo unanimidad, entre los ulemas, de que la orientación correcta debía ser hacia el orto del Sol en invierno. Efectivamente, la Aljama está orientada aproximadamente

hacia esa zona (134;6°, que coincide prácticamente con la orientación SE, 135°). De todos modos, se debe considerar que el traslado del *mihrāb* de la Seo en el siglo XI pudo introducir errores respecto a la orientación primigenia.

La *qibla* de la Aljafería (141°) se aleja ya 20° respecto al orto invernal por lo que no permite establecer con seguridad el criterio adoptado. Debe tenerse en cuenta, asimismo, que la dirección SE (135°), muy utilizada como *qibla* en al-Andalus, también podría haber sido utilizada como criterio de orientación⁴⁵¹. Finalmente, el hecho de que, en Zaragoza, el orto del Sol en invierno esté relativamente cercano al punto SE pudo ocasionar que los dos indicadores se fundieran en uno solo.

⁴⁵¹ Véase § 4.2.2.

7. GEOGRAFÍA

Teniendo en cuenta que, para obtener la dirección de la *qibla* es preciso tener ciertos conocimientos sobre geografía, los tratadistas de *qibla* insertan en sus obras abundante material tomado de esta disciplina. En este sentido, cabe distinguir la actitud de los juristas, que aceptan y transmiten (con mayor o menor rigor) los datos que aportan los geógrafos, frente a la posición crítica que los astrónomos adoptan ante el mismo material y cuyas causas explicaremos más adelante.

Las informaciones utilizadas en los libros sobre *qibla* provienen de tres subgéneros: la geografía matemática, los libros de *masālik wa-mamālik* y la geografía sagrada. El primer tipo, proporciona las coordenadas geográficas de las localidades estudiadas así como el "clima" al que pertenecen; estas citas se caracterizan por ser muy breves y tal vez sea ese el motivo por el que los especialistas sobre *qibla* omiten nombrar a los autores de dichas fuentes. Tomando como ejemplo la obra de al-Mašmūdī, el siguiente fragmento es claro e ilustrativo: «los que son partidarios de acimutes y grados dicen que el *iqḷīm* de Córdoba tiene una latitud de 33°⁴⁵² y la latitud de Marrākuš es de 31°»⁴⁵³. De todos modos, las referencias a valores exactos son, por lo general, escasas. En cambio, cuando el texto pertenece a la categoría de *masālik wa-mamālik*, las citas son más extensas (puede observarse, por ejemplo, en las citas de al-Bakrī⁴⁵⁴ que inserta al-Mašmūdī en su libro). En cuanto a la geografía sagrada, destaca la mención, también en el tratado de al-Mašmūdī, de Ibn Surāqa⁴⁵⁵, uno de los primeros autores de este género. Se trata de tres puntos de vista que hacen hincapié en diferentes aspectos complementarios. La geografía matemática, unida a la astronomía, comporta el estudio científico de la Tierra en tanto que entidad física (ejemplo de ello sería el establecimiento de longitudes y latitudes). La literatura de *masālik*, en cambio, enfatiza la dimensión humana de esa

⁴⁵² Lo que es un error por 38°.

⁴⁵³ al-Mašmūdī, H1, fol. 20.

⁴⁵⁴ al-Mašmūdī, H1, fols. 11 y 16.

⁴⁵⁵ al-Mašmūdī, H1, fols. 2, 6 y 19.

Tierra al incluir descripciones de ciudades y regiones (a veces fantásticas), y medir el mundo por etapas itinerarias. Por último, la geografía sagrada aporta la dimensión espiritual y religiosa del mundo (por lo que estará estrechamente relacionada con la orientación de las mezquitas). Esta tercera vertiente partirá de un centro geográfico sagrado, La Meca, a partir del cual se estructurará el resto de globo terrestre.

Entre las fuentes que utiliza al-Mašmūdī, cabe señalar varios títulos de difícil identificación. Por ejemplo, recomienda la atenta consulta de dos libros, cuyos autores no menciona, un *Kitāb al-Ŷugrāfiya min al-bilād* y un *Muĵtaṣar al-Ŷugrāfiya wa-kayfiyat šūrati-hā*. Aunque la referencia es bastante imprecisa, el tipo de título que tienen las dos obras hace pensar en que estuviesen relacionadas con la geografía ptolemaica. Al-Jwārizmī (s. IX), por ejemplo, es autor de un *Kitāb šūrat al-arḍ*. Por otra parte, al-Zuhrī (s. XII) e Ibn Saʿīd al-Magribī (s. XIII), más cercanos temporal y geográficamente, escribieron sendos *Kitāb al-ŷugrafiya*. Desafortunadamente, la lectura de estas obras, o lo que se conserva de ellas, no permite llegar a ninguna conclusión satisfactoria. Por último es de interés señalar que en el *Kitāb al-ansāb* del mismo Mašmūdī, se cita extensamente a un autor oriental, al-Ŷayḥānī (s. X), pero que este material no coincide con el que se incluye en el *Kitāb al-qibla*⁴⁵⁶.

7.1 Geografía matemática

7.1.1 Las coordenadas geográficas

La geografía matemática es la base sobre la cual se utilizan los procedimientos astronómicos exactos (cf. § 8.1). Pero, si bien calcular la diferencia de longitudes y latitudes es esencial para obtener la dirección de la *qibla* de manera precisa, los mismos astrónomos eran conscientes de que los datos de los que disponían sobre las longitudes eran poco fidedignos. Por ejemplo, al-Fāsī argumentaba la ineficacia de los procedimientos astronómicos transmitiendo que:

⁴⁵⁶ De hecho, el capítulo dedicado a efectuar un resumen de las longitudes y latitudes que se hallan en el «Libro de al-Ŷayḥānī», comprende desde el folio 49 al 51, con lo que se refuerza la tesis de Yaʿlā, que opina que estos folios son inserción del compilador y, por tanto, no forman parte estrictamente del *Kitāb al-ansāb*. Cf. M. Yaʿlā, *Tres textos árabes*, p. 74.

«las latitudes son bastante correctas y se han comprobado muchas veces, pero se carece de confianza en las observaciones de las longitudes y no existen tampoco trabajos correctos, que se hayan difundido, donde se hallen las comprobaciones. Todo esto debe hacerse mediante eclipses totales, midiendo la diferencia horaria entre numerosos países donde se lleve a cabo la observación; los observadores deben medir en el mismo instante y con instrumentos parecidos. Consiste en establecer la longitud de cada ciudad en función de los datos de otra, y ésta, a su vez, con otra, y así sucesivamente, hasta llegar a la primera. Pero esto no se ha logrado por carecer de suficientes mediciones. Mencionan los astrónomos, especialmente Ibn al-Kammād, que la posición de las longitudes cambia con el transcurrir de los años, pues las que observó Ptolomeo, y que anotó en su *Kitāb al-Ŷugrāfiya*, han cambiado desde entonces»⁴⁵⁷.

Efectivamente, el procedimiento para determinar las longitudes mediante eclipses es correcto pero, el hecho de afirmar que dichas mediciones eran inexistentes, es una buena muestra del aislamiento científico en que vivía Marruecos en el siglo XVIII. De todos modos, la desconfianza ante los valores de las longitudes debía ser generalizada entre los astrónomos medievales, pues el mismo Fāsī insistía en el mismo punto citando también a Ibn al-Bannā', haciendo seguir esta observación por una serie de comentarios poco coherentes sobre el desplazamiento de los apogeos planetarios y posibles cambios climáticos que tendrían lugar en el futuro:

«Sobre las longitudes, ya hemos expuesto que Ibn al-Bannā' e Ibn al-Kammād dicen que es erróneo basarse en ellas para el *istidlāl*. Les precedió Ptolomeo, quien dijo, en el *Almagesto*, que cada 36.000 años⁴⁵⁸ los apogeos de los planetas se movían y que los signos completaban una vuelta y que, entonces, el N y el S intercambiaban su posición, se cambiaban también la noche y el día, el frío y el calor, la tierra se convertiría en mar, y al revés, lo habitado

⁴⁵⁷ al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fols. 137-138.

⁴⁵⁸ Alude a la precesión de los equinoccios que, según Ptolomeo, afecta a los apogeos planetarios (no al apogeo solar). Utilizando la constante ptolemaica de 1° cada 100 años, los apogeos completan una revolución cada 36.000 años.

en ruina, y viceversa, la llanura en montaña, y viceversa⁴⁵⁹».

Los valores de las longitudes variaron al cambiar el meridiano origen respecto al que se medían. Los autores árabes percibieron que, a partir de los valores de Ptolomeo, el tamaño del Mediterráneo era excesivamente grande. En un intento de corregir este error, se siguió tomando como meridiano origen para las ciudades orientales las Islas Canarias, mientras que la longitud de las ciudades occidentales se midió a partir de la costa Atlántica, con lo cual se conseguía "reducir" el tamaño del Mare Nostrum en 10°⁴⁶⁰. En definitiva, estas oscilaciones causaban cierto desconcierto que plasmaba, por ejemplo, al-Asfī cuando afirmaba que la longitud de La Meca era de «67°, aunque hay quien dice que es de 77°»⁴⁶¹. En alguna ocasión, se intentaba explicar la diferencia de valores aludiendo a un error en la escritura de las cifras en el sistema *abýad*⁴⁶². En definitiva, la precaución que mostraban los astrónomos, en general, ante los *zīyēs* de coordenadas geográficas encontraba un abono magnífico para que, en manos de los alfaquíes, esta precaución pasara a convertirse en aversión.

Para comprobar hasta qué punto la utilización de distintas coordenadas geográficas puede incidir en el resultado obtenido a pesar de emplear un cálculo exacto véase, a modo de ejemplo, el cuadro siguiente:

⁴⁵⁹ al-Fāsī, ms. D 2055/4 BGR, fol. 152.

⁴⁶⁰ De hecho, a estos dos meridianos todavía debe añadirse un tercero llamado "meridiano de agua" (por estar situado en el Océano Atlántico, 17;30° al oeste de las Islas Canarias). Este meridiano fue utilizado abundantemente por las fuentes andalusíes (a partir del s. XI) y magrebíes pero, como en el caso anterior, las tablas de coordenadas geográficas utilizaban, en general, varios meridianos origen con el fin de adaptar, o corregir, la información ptolemaica. Cf. M. Comes, "The «Meridian of Water» in the Tables of Geographical Coordinates of al-Andalus and North Africa", *Journal for the History of Arabic Science*, 10 (1994), 42-51.

⁴⁶¹ Al-Asfī, ms. 1110 BHR, fol. 6.

⁴⁶² al-Wanšārī, *Mi'yār*, p. 125.

Ciudad	Coordenadas de la ciudad ⁴⁶³		Coordenadas de La Meca		qibla
	φ	λ	φ	λ	
Córdoba	Mod 37;53 N	04;46 W	21;26	39;49	100;18,14
	Khu 38;20 N	09;20	21;00	67;00	92;44,31
	Mar 38;30 N	27;00	21;00	77;00	97;25,12
	Tus 35;00 N	18;26	21;40	77;13	91;53,08
Qayrawān	Mod 35;42 N	10;01 E	21;26	39;49	110;40,43
	Khu 31;40 N	31;00	21;00	67;00	99;27,56
	Mar 33;15 N	42;00	21;00	77;00	102;35,27
	Tus 31;40 N	41;00	21;40	77;00	98;13,34

7.1.2 Los climas

Entre los autores árabes fue muy utilizado el sistema griego de los climas, que divide el ecumene en siete zonas latitudinales paralelas partiendo desde el Ecuador y ascendiendo en dirección Norte. Según este sistema de representación geodésica, las ciudades de al-Magrib al-Aqṣà, Miṣr y La Meca, están situadas en el clima III⁴⁶⁴, que comprende latitudes entre los 30;22° y 33;18⁴⁶⁵ y la zona de al-Andalus que tiene una latitud mayor, como por ejemplo Córdoba, se encuentra en el clima IV. Al-Maṣmūdī, siguiendo cierto *Kitāb al-Ŷugrāfiya* afirma que Córdoba está en el clima VI⁴⁶⁶, lo que es sin duda un error pues no he encontrado ninguna otra fuente que lo confirme (usualmente, a este clima pertenecen las localidades con

⁴⁶³ Mod= modernas; Khu= Jwarizmī (s. IX), *Kitāb ṣūrat al-ard*; Mar= Abū-l-Ḥasan °Alī al-Marrākuṣī (s. XIII), *Ŷāmi' al-mabādī' wa-l-gayāt fī 'ilm al-mīqāt*; Tus= Naṣīr al-Dīn al-Ṭūsī (s. XIII), *Zīy Ḥānī*. Cf. Kennedy, *Coordinates*, p. 95, 168-169, 225-226.

⁴⁶⁴ O. Neugebauer, *A History of Ancient Mathematical Astronomy*, I, p. 44.

⁴⁶⁵ No hay unanimidad entre los autores árabes a la hora de establecer los límites de los climas, ésta es la razón por la que en este estudio se han tomado los valores ofrecidos por Ptolomeo prescindiendo de las aportaciones posteriores.

⁴⁶⁶ Lo hace en dos ocasiones. Cf. al-Maṣmūdī, H1, fols. 15 y 22.

latitudes entre 45;1° y 46;51°⁴⁶⁷). También habla de regiones más meridionales, como puede ser la zona en la que vivían los Lamṭa, a quienes sitúa al final del clima II (algo menos de 30°), y los habitantes del Sudán, que sitúa en el clima I (entre 16;27° y 20;14°).

En general, puede afirmarse que los tratadistas de *qibla* se limitaban a situar vagamente las localidades en climas sin mencionar las fuentes que utilizan. Además, el hecho de que la geografía sagrada se utilizara, asimismo, el término "clima", llevaba en ocasiones a alguna confusión.

7.1.3 Medición del grado de meridiano

Al-Maṣmūdī inserta en el *Kitāb al-qibla* una interesante referencia a la medición del grado de meridiano terrestre que efectuaron los astrónomos de la corte de al-Ma'mūn⁴⁶⁸. La cadena de transmisión, sin embargo, es algo confusa ya que, si bien el fragmento procede, sin duda alguna, de al-Mas'ūdī, el texto está puesto en boca de «al-Iṣbīlī». Tal vez al-Maṣmūdī tuviera conocimiento del texto de al-Mas'ūdī a través de este otro enigmático autor, del que sólo precisa, en otro párrafo, que es autor de un *Kitāb al-masālik*. Como hipótesis, propongo identificarlo con Abū Bakr b. al-ʿArabī, sevillano y autor de un *Tartīb al-masālik*.

En cuanto al proceso de medición propiamente dicho, el texto íntegro de al-Mas'ūdī es el siguiente⁴⁶⁹:

وذكر حُسَيْنُ المنجَّمِ صاحبُ كتابِ الزَّيْجِ فِي النُّجُومِ عَنْ خَالِدِ بْنِ عَبْدِ الْمَلِكِ
الْمَرْوَرِيِّ وَغَيْرِهِ، وَقَدْ كَانُوا أَرَّصَدُوا الشَّمْسَ لِلْمَأْمُونِ فِي بَرِّيَّةِ سَنجَارٍ مِنْ بِلَادِ

⁴⁶⁷ O. Neugebauer, *A History of Ancient Mathematical Astronomy*, I, p. 44.

⁴⁶⁸ Sobre esta medición, véase C. Nallino, "Il valore metrico del grado di meridiano secondo i geografi arabi" *Raccolta di Scritti editi e inediti*, Roma, 1944, vol. V, 408-457; R.P. Mercier, "Geodesy", *The History of Cartography*, vol. II, libro 1: *Cartography in the Traditional Islamic and South Asian Societies*, ed. J.B. Harley y D. Woodward, 175-188; D.A. King, "Too many cooks... A New Account of the Earliest Muslim Geodetic Measurements", *Suhayl* 1 (en curso de publicación).

⁴⁶⁹ *Murūy al-dahab*, vol. I, p. 100.

ديار ربيعة أن مقدار درجة واحدة من وجه الأرض ستة وخمسون ميلا.

Nallino apunta que «Ḥusayn» debe ser un error por «Ḥabaš», aludiendo a Ḥabaš al-Ḥāsib (s. IX)⁴⁷⁰, astrónomo relacionado con las observaciones efectuadas en la mencionada corte, y que transmite la información de otro astrónomo, éste implicado directamente en el proceso, Jālid b. °Abd al-Mālik al-Marwarrudī (o al-Marwazī)⁴⁷¹. Por cuanto atañe al resultado obtenido, al-Mašmūdī afirma que la medida de un grado de la superficie terrestre son 56 millas, aunque luego apostilla «aunque también hay quien dice que son 66». Este último valor corresponde, aproximadamente, al que, según Abū-l-Fidā'⁴⁷², habían obtenido "los antiguos".

Como apunta King⁴⁷³, la medición de la esfera terrestre incentivada por al-Ma'mūn intervenía, asimismo, como factor fundamental para poder establecer, con precisión, la diferencia de longitudes entre Bagdad y La Meca, paso previo para calcular la *qibla* de modo exacto. Así pues, tras efectuar la medición de un grado de meridiano, al-Ma'mūn ordenó a un equipo de astrónomos que determinasen el acimut de la *qibla* en Bagdad, para lo cual éstos calcularon la distancia entre La Meca y Bagdad mediante la observación de un eclipse lunar (§ 7.1).

7.2 Las descripciones geográficas

Como ya se ha mencionado en varias ocasiones, al-Mašmūdī cita otro tipo de literatura geográfica que se caracteriza por poner el énfasis en la descripción de los

⁴⁷⁰ Cf. C. Nallino, *Raccolta*, 421, nota 4.

⁴⁷¹ Sobre este astrónomo véase *GAS* V, p. 244.

⁴⁷² Es cierto que los valores variaban según los autores. Según Abū-l-Fidā', para los antiguos el valor de un grado era de 66 millas y 2/3, mientras que en época de al-Ma'mūn el resultado obtenido fue de 56 millas. Al-Bīrūnī recogía la información transmitida por al-Fazārī quien afirmaba que, según los indús, este valor era de 55 millas aunque, según Hermes, era de 75 millas. Cf. Bibliografía citada en la nota 469 y Nallino, *Raccolta*, p. 425. En este mismo trabajo Nallino (p. 413) recoge la estimación de Ptolomeo y las distintas conversiones de estadios a millas por diferentes autores árabes; Bīrūnī, *Tahdīd*, ed. 211-12 y trad. 177.

⁴⁷³ "Too many cooks", p. 13.

países. Para ello menciona la obra de dos andalusíes Abū ʿUbayd al-Bakrī y el mencionado al-Iṣbīlī, autores de sendos *Kitāb al-masālik*. Estas citas tienen sentido en un tratado de *qibla* por dos motivos. El primero es que, en estas obras geográficas, se hace referencia a las vicisitudes por las que han pasado algunos edificios (por ejemplo la aljama de Qayrawān o la de Agmāt Warīka), incluyendo, en alguna ocasión, el relato del proceso de determinación de la *qibla*. En segundo lugar, ofrecen la distancia, en etapas, que separa dos localidades. En este sentido, no debe olvidarse que la dirección de La Meca puede obtenerse en función de la *qibla* de otro lugar que, preferiblemente, no debe hallarse excesivamente alejado⁴⁷⁴. Por otra parte, al-Maṣmūdī insiste, en varias ocasiones, en que una gran distancia geográfica no implica, necesariamente, dos acimutes de la *qibla* muy diferenciados. Por ejemplo, en el fol. 10, afirma que «al-Fuṣṭāṭ está entre Siria y Medina a unas cuarenta jornadas de camino de un caminante; esto implica mucha distancia pero, en cambio, su acimut está cercano».

7.2.1 La peregrinación

El relato testimonial que ofrecían los peregrinos que volvían de La Meca está relacionada con el *ʿilm al-masālik wa-l-mamālik*. Es por esta razón que se ha incluido la peregrinación en este capítulo sobre la geografía, a pesar de que las informaciones que transmiten los tratadistas de *qibla* se caractericen, en general, por ser orales, anónimas, dudosamente fiables, en fin, difíciles de considerar como parte de la geografía en general.

Efectivamente, un argumento recurrente para demostrar que la *qibla* en al-Magrib al-Aqṣà no puede ser el Sur es analizar el trayecto que realizan los peregrinos magrebíes cuando van hacia La Meca. En alguna ocasión, sin embargo, no daban la razón a los especialistas y se empeñaban en asegurar que La Meca estaba en dirección Sur respecto a al-Magrib al-Aqṣà. Al-Mittīyī dedica varias páginas a rebatir a estos fieles, con quienes no se muestra muy considerado, e insiste en «que una ciudad esté al Este de la otra no implica que el camino entre las dos sea una línea

⁴⁷⁴ M. Rius, *Mattīyī*, 803-806; ms. 5311 BNP fols. 91/r-95/r.

recta puesto que el viajero, a veces, se ve obligado a hacer pequeñas desviaciones hacia el norte o el sur en búsqueda de agua u otras necesidades»⁴⁷⁵.

Por otra parte, al-Tāyūrī afirma que «La Meca está al sur de Medina, pero para los habitantes del Yemen está al Norte, para los orientales al Oeste y para los occidentales al Este. Los habitantes del Magrib, pues, deben orientarse hacia el Este, de igual modo que, cuando parten en peregrinación, se dirigen hacia el Este hasta llegar a Egipto. Asimismo, los habitantes del Sudán y de Takrūr⁴⁷⁶ van hacia el Este, dejando a su izquierda los países del Magrib y Barqa, antes de llegar a Egipto. Así pues, quienes estando en el Magrib oren en dirección al Sudán no rezarán hacia la *qibla* correcta. Supongamos que La Meca estuviera en el país de los turcos, o en el Sudán, ¿las caravanas de los magrebíes pasarían por Egipto? Los magrebíes, por tanto, no sabrían encontrar una justificación a la orientación de sus mezquitas hacia el Sudán en las palabras del Profeta "lo que hay entre el Este y el Oeste es una *qibla*", pues es específico para las gentes de Medina y quienes estén detrás, por el lado Norte, así como también lo es para los habitantes del Yemen y los que estén detrás, por el lado Sur»⁴⁷⁷.

En definitiva, los valores de las coordenadas geográficas, en la Edad Media, resultaban demasiado titubeantes, especialmente por lo que se refiere a las longitudes, lo que explica la desconfianza con la que los astrónomos observaban sus propios métodos. La geografía descriptiva, en cambio, era utilizada como fuente histórica ya que contenía información sobre el origen de algunos edificios. Por último, los peregrinos aportaban la visión más subjetiva del conjunto, que añadía un tono anecdótico, pero que resultaba sintomático del apego que los magrebíes mostraban por la tradición.

⁴⁷⁵ M. Rius, *Mattīyī*, 820-823; ms. 5311 BNP fols. 121/r-125/r.

⁴⁷⁶ Localidad situada en el actual Senegal. Cf. Yāqūt, *Muʿjam*, II, p. 38. Para más información sobre el pequeño reino que allí se formó, véase H.T. Norris, *The Berbers in Arabic Literature*, 4, 17, 19, 35 y 197.

⁴⁷⁷ ms. 6999 BHR, fol. 24; H.P.J. Rénaud, "Astronomie et astrologie", 60-61.

7.3 Geografía sagrada

La geografía sagrada⁴⁷⁸, que no tiene nada que ver con la geografía cultivada por los árabes estudiada en el apartado anterior, parte de un concepto simbólico, georreligioso, según el que La Meca es el centro del mundo⁴⁷⁹. No fueron los musulmanes, sin embargo, los primeros en elaborar este tipo de geografía, cristianos y judíos habían diseñado mapas en los que Jerusalén se situaba en el centro⁴⁸⁰. Al hallarse La Meca en el centro del círculo, el resto del mundo queda

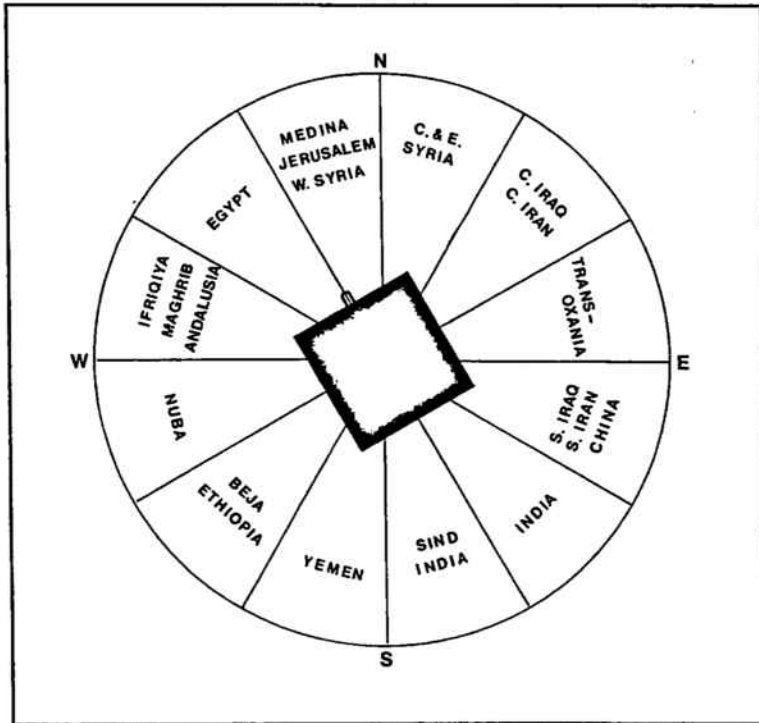


Figura 24.- Esquema de geografía sagrada.

⁴⁷⁸ Este tipo de geografía ha sido profusamente estudiada por D.A. King. Entre los numerosos artículos que ha publicado sobre este tema pueden destacarse "Makka (La Mekke centre du monde)", en *El²; "Astronomy and Islamic Society", Encyclopedia of the History of Arabic Science, I: Astronomy -Theoretical and Applied-*, Ed. Roshdi Rashed, Londres, 1996, 128-157; *Astronomy in the Service of Islam*, reimpresión de varios artículos, Variorum Reprints, 1984 y *The Sacred Geography of Islam*, inédito.

⁴⁷⁹ El modo en que, en su mapa de ocho sectores, Ibn Surāqa sitúa en un mismo clima a Alejandría, Misr, Qayrawān, Tahert, Sūs Aqşā y el Mar Negro, mientras que al-Andalus, el Magrib, Tarābulus e Ifriqiya forman parte de un clima distinto, demuestra que la disposición de las diversas zonas poco debe a la geografía matemática.

⁴⁸⁰ Con lo cual, una vez más, toma importancia el cambio de *qibla* que efectuó Mahoma y por el que los musulmanes se independizaron respecto a las otras dos religiones monoteístas.

situado alrededor, correspondiéndole a cada zona geográfica un sector concreto de la Ka'ba [Figura 24]; como, además, el edificio mequí está orientado astronómicamente⁴⁸¹, a cada sector geográfico también le corresponderá el indicador asociado con el muro o la esquina que le haya sido establecido (con pequeñas variantes que dependerán de si el mapa se divide en un número mayor o menor de sectores). De este modo, Siria, que se encuentra "frente" al muro noroeste de la Ka'ba, muro en el que se halla el *mīzāb*⁴⁸², deberá orientarse, en consecuencia, hacia la misma dirección que dicho muro, es decir, hacia el orto de Suhayl⁴⁸³ (o hacia el viento del Sur⁴⁸⁴). En cambio, la posición geográfica de al-Andalus y el Magrib ocasiona que estén "frente" a una zona comprendida entre el muro occidental y la esquina NW, por lo que deberían orientarse hacia el arco que tiene como puntos extremos los ortos del Sol en el solsticio de verano y en el equinoccio. Algunos textos, puntualizan que los fieles deben rezar hacia el sector asignado incluso cuando se encuentran en La Meca⁴⁸⁵. En definitiva, la atribución de segmentos de la Ka'ba a las distintas partes del mundo tiene interés, precisamente, por estar íntimamente relacionada con la consciencia de que la Ka'ba está astronómicamente orientada⁴⁸⁶ con lo que, a partir de los mapas de geografía sagrada, se puede obtener no solamente qué parte de la Ka'ba se tiene asignada sino, lo que es más útil, qué indicador debe utilizarse en cada región⁴⁸⁷.

En una referencia a las rutas de *ḥaḡḡ* desde el Magrib, al-Mattīyī explica por qué cada zona tiene asignada una parte concreta de la Ka'ba: si los peregrinos

⁴⁸¹ Vid. § 3.2.3.

⁴⁸² Llamado *mīzāb al-raḥma* (desagüe de la misericordia), está situado en el lado noroccidental de la Ka'ba.

⁴⁸³ La asignación de Suhayl como indicador para Siria podría ser la explicación de la orientación de la aljama cordobesa y el interés de los omeyas por determinar la posición de Suhayl desde al-Andalus.

⁴⁸⁴ Entre otros factores, la confusión de la dirección marcada por el viento del Sur con el punto cardinal del mismo nombre ha provocado que, en Siria, la dirección Sur sea comúnmente aceptada como *qibla*.

⁴⁸⁵ M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 790; ms. 5311 BNP, fol. 73/v.

⁴⁸⁶ Aunque dicha consciencia provenía ya de época preislámica.

⁴⁸⁷ Dirección que no siempre coincide con la *qibla* calculada mediante procedimientos astronómicos.

«fueran, en su trayecto, continuamente en línea recta desde el Magrib hasta La Meca, estarían, al llegar, encarados al muro occidental de la Ka'ba. La esquina derecha de este muro corresponde a los Ḥabaša, la izquierda a los habitantes de Siria y el centro a los magrebíes»⁴⁸⁸.

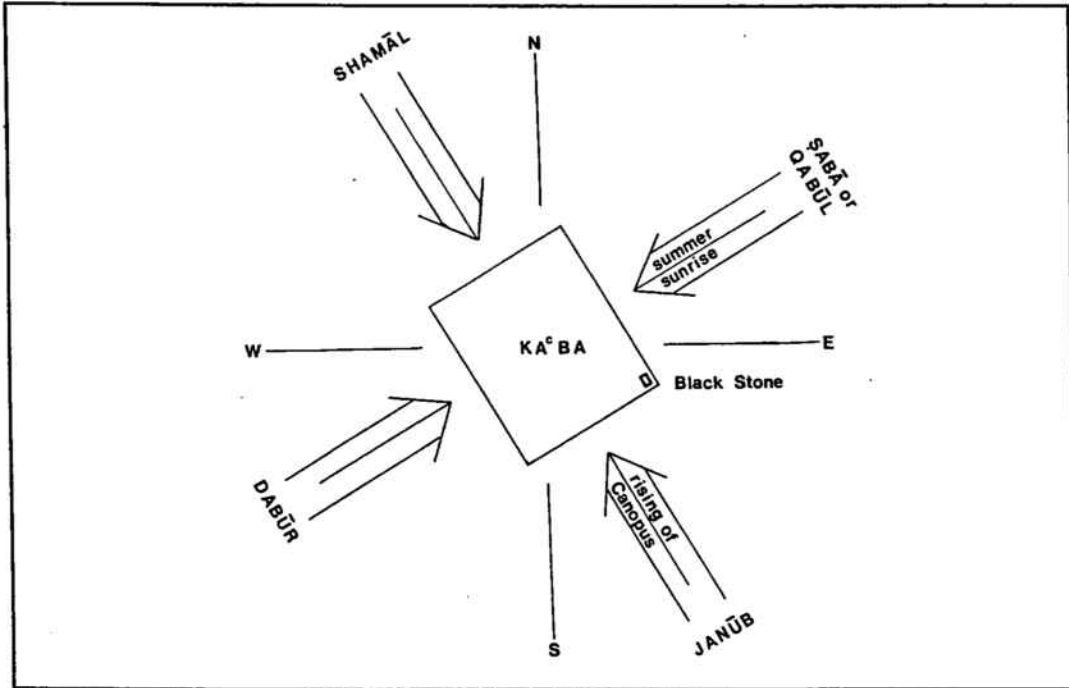


Figura 25.- Indicadores asociados a los sectores

Como puede observarse en la figura 25, al cambiar el número de sectores que tenga el mapa de geografía sagrada, también varían algo los sectores correspondientes de la Ka'ba, pero el procedimiento es siempre el mismo sin que se observe ninguna intención de exactitud astronómica.

Según D.A. King⁴⁸⁹ esta tradición fue la que utilizaron los *ṣahāba* y los *tābi'ūn* para orientar las mezquitas en los primeros tiempos del Islam. Incluso va algo

⁴⁸⁸ M. Rius, *al-Mattīyī*, 822-823; ms. BNP 5311, fol. 124/v.

⁴⁸⁹ D.A. King, "Mamluks", *Muqarnas*, 82.

más allá al afirmar que «the Muslims who built the mosque of °Amr facing the winter sunrise⁴⁹⁰ did so, I believe, because they wanted it to face the northwest wall of the Kaaba, that is, they wanted the *qibla* wall of the mosque to be parallel to that particular wall of the Kaaba, which is, as we know, itself astronomically aligned».

La tradición de autores que pueden incluirse en un marco de geografía sagrada es enorme: desde el primer esquema geográfico centrado en la Ka'ba, que se conserva y que se encuentra en el *Kitāb al-Masālik* de Ibn Ŷurdaḏbih (s. IX)⁴⁹¹, hasta los mapas copiados en el siglo XIX, fueron multitud los autores que abordaron este tipo de literatura. Entre ambos extremos, citemos, por su condición de magrebí, a Ibn al-Aŷḏābī (s. XIII) quien, en su *Kitāb al-anwā' wa-l-azminā'*⁴⁹² distribuye el mundo habitado en ocho sectores. Sin embargo, el autor que más desarrolló este género fue, sin duda, el yemení Ibn Surāqa (s. X). Sus numerosos esquemas (de diferentes sectores⁴⁹³) tuvieron gran difusión como muestra el hecho de que se encuentre citado, por ejemplo, en la obra de al-Maṣmūdī.

Asimismo, el occidental de origen y oriental de adopción, Abū Ḥāmid al-Garnāṭī, incluye, en el *Mu'rib*, una división en cuatro sectores según la cual «la tercera dirección, su divisoria es Ifrīqiya, por tratarse de lo más centrado del Magrib, y es la *qaṣba* de Qayrawān. La alquibla de la gente de Miṣr, Alejandría, Raqqa, Tánger, Faranŷ, Andalus y Qayrawān va desde la esquina occidental hasta la mitad de la parte de atrás de la Ka'ba. Desde la mitad de la parte trasera de la Ka'ba hasta la esquina yemení es la alquibla de la gente de al-Sūs cercana y de al-Sūs lejana, los altos de Berbería, al-°Ulāmī, al-Nūba, Abisinia y Ra'āda»⁴⁹⁴.

⁴⁹⁰ Sobre la orientación de dicha mezquita *vid.* apartado 4.2.

⁴⁹¹ El título del capítulo al que se hace referencia es *Qiblat ahl kulli bilād*. Debe subrayarse que el gran continuador de la obra de Ibn Ŷurdaḏbih es al-Ŷayhānī que, como se ha visto (§ 7), es un autor citado por al-Maṣmūdī. Cf. Ibn Ŷurdaḏbih, *Masālik*, p. 5; A. Miquel, *La géographie humaine du monde musulman*, I, 89 y 92-95.

⁴⁹² *Kitāb al-anwā' wa-l-azminā'*, 119-135.

⁴⁹³ Véase el artículo "Makka" en *EF* VI, 165-170 [D.A. King].

⁴⁹⁴ *al-Mu'rib*, p. 233.

Por último, el folio 151r del ms. 5311 BNP, que forma parte de un fragmento anónimo, incluye un esquema de la Ka'ba [figura 26]. Lo primero que llama la atención es que, a primera vista, parece la representación de una basílica cristiana de planta rectangular, ya que el *Mīzāb al-Rahma* abarca de esquina a esquina a modo de ábside. Sea como fuere, se explicita que en la esquina septentrional del edificio sopla el viento del Norte; que en la esquina iraquí, en la que se halla la Piedra Negra, sopla el *Şibā'*; el Sol se pone, en septiembre por el muro donde se encuentra el *Mīzāb*; y, el lado opuesto, es el lugar donde rezó el Profeta; finalmente, por la esquina sur sopla el viento del mismo nombre, y es también el lugar por el que se pone el Sol en diciembre. Además de demostrar esta orientación astronómica del templo, incorpora un dato sobre su dimensión al indicar que la longitud del eje menor es de 21 codos.

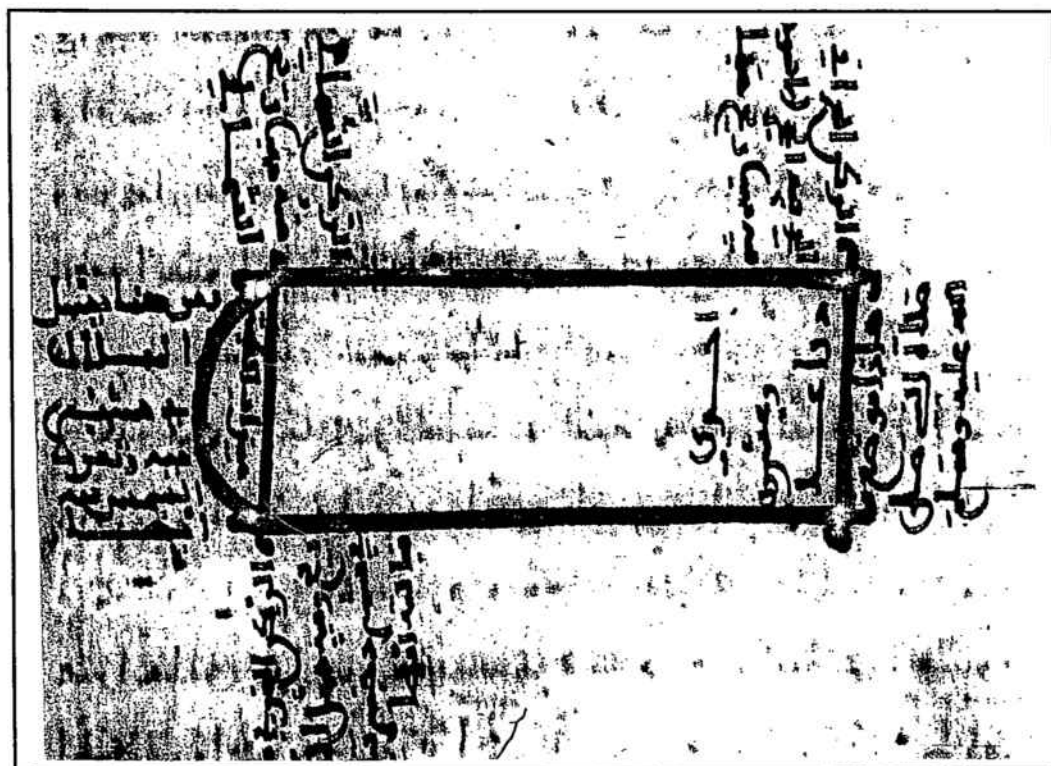


Figura 26.- La Ka'ba, fol. 151r, ms. 5311 BNP.

Centrándonos en los autores que menciona al-*Maşmūdī*, cabe resaltar la cita de un pasaje de al-*Fazārī* (s. VIII). Este autor elaboró una división del mundo siguiendo el estilo de los *kişwārs* persas en el que el mapa queda dividido en seis sectores circundantes a uno principal (Irán, en el caso de los persas, y La Meca,

según al-Fazārī) que se halla en el centro y que corresponde al clima I (clima entendido como traducción del persa *kišwār* y no en el sentido que, como se ha visto, daban los griegos al término)⁴⁹⁵. Estrictamente, el esquema de al-Fazārī no es ningún mapa de geografía sagrada ni tiene utilidad para encontrar la *qibla* puesto que La Meca comparte clima con otras regiones. Llama la atención, sin embargo, la similitud que se observa al comparar ciertos pasajes de al-Fazārī con los de Ibn Surāqa (ambos citados por al-Mašmūdī): al hablar de la *qibla* del Magrib, por ejemplo, ambos citan como referencia geográfica un «Mar Negro» (que debe entenderse como Atlántico); asimismo, los dos aconsejan utilizar, en esa misma zona, *al-ʿAbūr* (Sirio) en la ceja derecha del orante como indicador⁴⁹⁶. Si la cita que incorpora al-Mašmūdī en su tratado es realmente de al-Fazārī, deberíamos aceptar que, además de llevar a cabo la adaptación de los *kišwārs* persas a un contexto islámico, este autor generaría, a partir de los mismos, el primer mapa de geografía sagrada centrado en la Kaʿba [figura 27].

Hay que tener en cuenta, sin embargo, que la identificación de al-Fazārī sigue siendo algo confusa. En principio, su nombre es Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ḥabīb al-Fazārī, pero tal vez deba distinguirse entre dos Fazārīs, el padre (Ibrāhīm) y el hijo (Muḥammad). Distintas fuentes lo relacionan con los califas al-Manṣūr (136/754), Hārūn al-Rašīd (170/786) y al-Maʿmūn (198/813) por lo que, o bien nos encontraríamos ante un autor extraordinariamente longevo, o bien deben referirse a dos personajes distintos. Siguiendo esta segunda vía, hallamos que el primer Fazārī fue uno de los astrónomos al servicio del califa al-Manṣūr (siendo pieza clave tanto en la construcción de la ciudad de Bagdad (145/762), como en la transmisión de la astronomía sánscrita⁴⁹⁷); el autor del *Kitāb al-Ŷugrāfiya* (utilizado por al-Zuhrī), en cambio, debe ser por fuerza posterior ya que, según él mismo afirma, basó su obra en la *šūra Maʿmūniya*, es decir, en el mapamundi elaborado durante el califato de al-

⁴⁹⁵ Curiosamente, la única copia de este diagrama se encuentra en el fol. 173 del *maʿmūf* 80 ZH sin que se mencione el autor.

⁴⁹⁶ Estos dos indicadores para al-Andalus y el Magrib pueden encontrarse en los mapas de 7 y 10 sectores. Cf. D.A. King, *Makka*, p. 180.

⁴⁹⁷ Cf. D. Pingree, "The Fragments of the Works of al-Fazārī", *Journal of Near Eastern Studies* 29 (1970), 103-123.

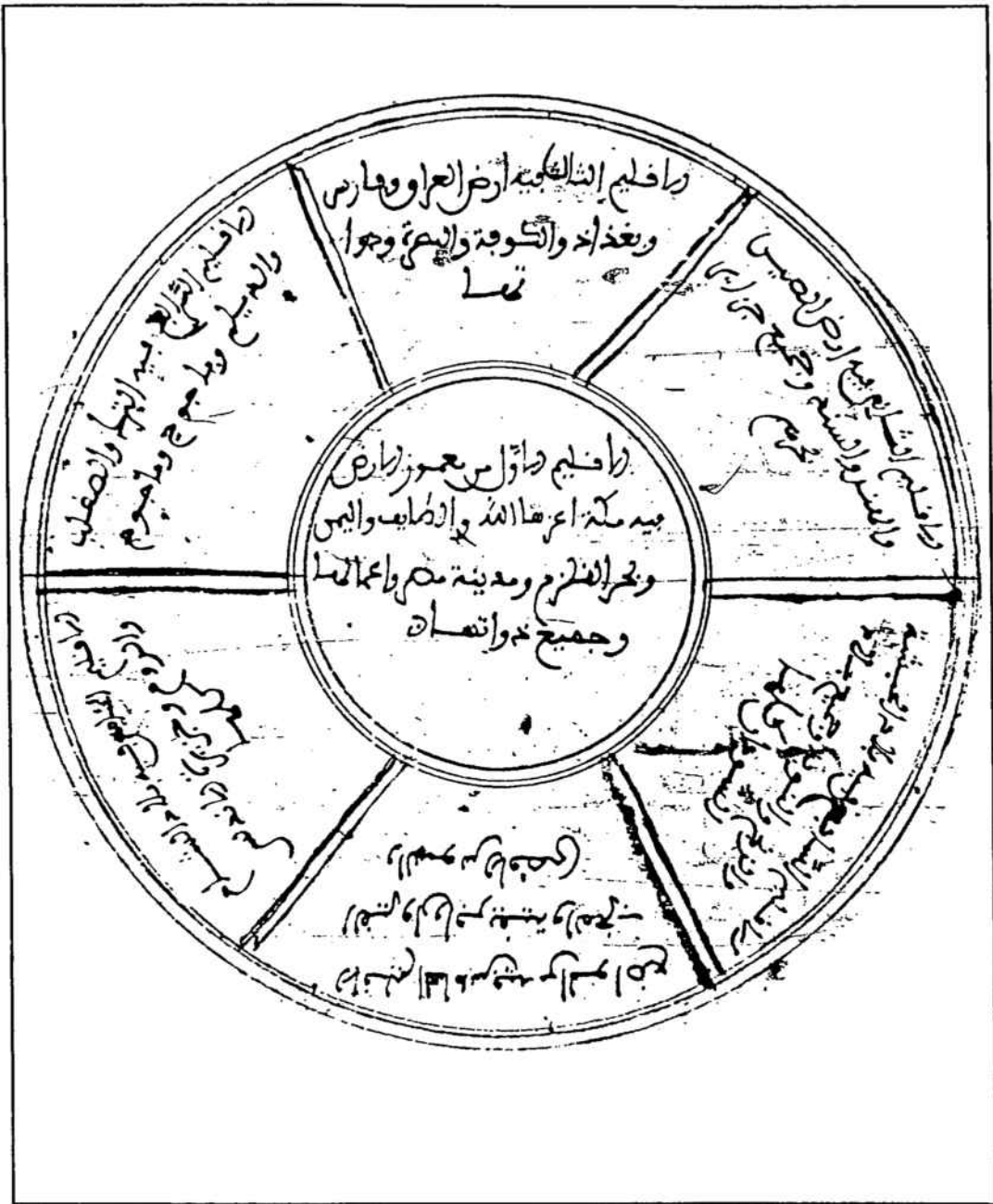


Figura 27.- Adaptación de los kişwārs a un contexto islámico: al-Fazārī (fol. 173 maṣmūc 80 ZH).

Ma'mūn⁴⁹⁸. Por último, cabe mencionar un Abū Ishāq Ibrāhīm b. Muḥammad al-Fazārī (m. 188/804), tradicionista cuyo nombre ha llevado a confusión con el de los dos anteriores⁴⁹⁹.

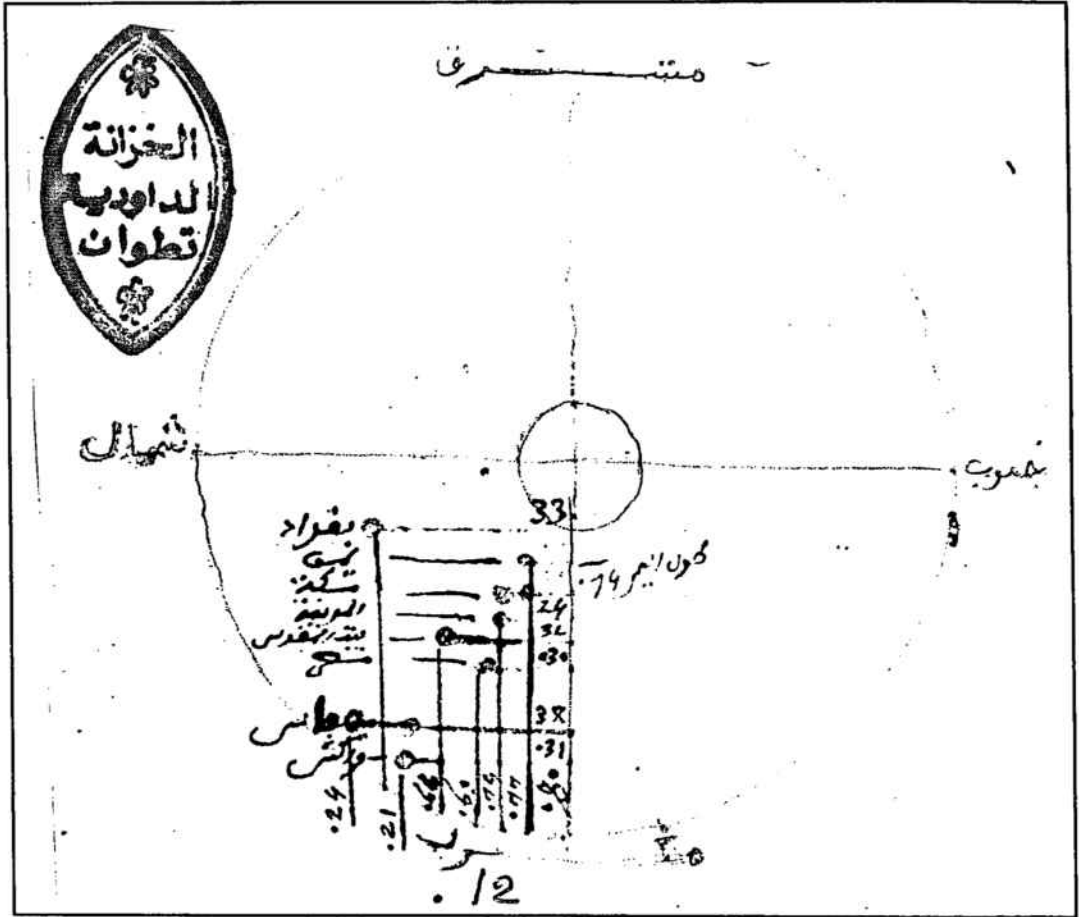


Figura 28.- Esquema de coordenadas geográficas a partir de La Meca. ms. 52 BDT.

⁴⁹⁸ Al-Zuhrī dice haberse basado en el *Kitāb al-Ŷugrāfiya* de al-Fazārī quien, a su vez, se había basado en la *Ŷugrāfiya* de al-Ma'mūn b. Hārūn al-Rašīd, compuesta por setenta sabios de Iraq. Cf. M. Hadj-Sadok, "Kitāb al-Dja'rāfiyya", p. 306. Sobre la *sūra ma'mūniyya* véase F. Castelló, "Un mapa esférico árabe de la escuela de al-Ma'mūn", *al-Qanṭara* II (1982), 485-493.

⁴⁹⁹ M. Hadj-Sadok, "Kitāb al-Dja'rāfiyya", 28-29.

8. ASTRONOMÍA

Ši'íes y sunníes no mostraron la misma actitud ante la astronomía y el uso tanto de instrumental como de tablas astronómicas, al menos, por cuanto se refiere a la determinación de las horas de oración, la visibilidad de la Luna nueva y la dirección de la *qibla*. Esta polémica no tuvo que ser en absoluto ajena al Magrib puesto que, en el siglo X, fatimíes y omeyas se disputaban el control político de la zona. No son pocas las anécdotas en las que las diferencias sobre las cuestiones relacionadas con el culto (*ibādāt*) enfrentaban a los alfaquíes fatimíes con los ortodoxos. En este contexto, Hady Roger Idris sentenciaba: «on sait, en effet, que les šī'ites adoptaient le comput astronomique (*ḥisāb*) pour déterminer le début du mois, tandis que les orthodoxes s'en tenaient à la méthode empirique de l'observation et attestation de la nouvelle lune»⁵⁰⁰. También Robert Brunschvig se pronunciaba en el mismo sentido, basándose en el *Jiṭāṭ* de al-Maqrīzī: «les Fâtimides fixaient le début de chaque mois d'après des tables toutes prêtes, non rectifiées, précieusement conservées par devers leurs imams»⁵⁰¹. En cambio, los textos mālikíes en los que se desaconseja el uso de instrumentos son numerosos. Por ejemplo, °Alī b. Muḥammad Šakrabān al-Andalusī⁵⁰², que escribe, en la Ceuta del siglo XIII, un pequeño manual práctico sobre asuntos relacionados con la mezquita, recomienda establecer las horas de oración sin recurrir a cálculos exactos:

وذلك تحقيقها بما نصب عليها بالشرع من العلامات المشاهدات التي
تدركها كافة المتعبدين والمتعبدات لا بالـ[ر]ض والدرج والـ[ر]تفاعات
بالاسطرلاب وغيرها من الالات اذ هي ظنون وتخمينات لا تصح بها
العبادات (...)

«La verificación debe llevarse a cabo con lo establecido por la ley

⁵⁰⁰ H. R. Idris, "Contribution à l'histoire de la vie religieuse en Ifrīqiya Zīride, Xème-XIème siècles", *Mélanges Louis Massignon*, Damasco, 1957, II, p. 344.

⁵⁰¹ R. Brunschvig, "Fiqh fatimide et histoire de l'Ifrīqiya", *Mélanges d'Histoire et d'Archéologie de l'Occident Musulman. Hommage a Georges Marçais*, Argel, 1957, II, p. 19.

⁵⁰² H. Ferhat, *Nouveau document*, p. 9.

coránica, mediante signos observados que comprendan todos los y las fieles y no mediante las [latitudes], los grados y las [alturas] con el astrolabio u otro instrumento, pues son suposiciones y conjeturas que no resultan apropiadas para los deberes religiosos (...)

La mayoría de los alfaquíes mālīkīes mostraban su predilección por la astronomía popular, que, a pesar de ser de origen preislámico, estaba muy relacionada con la Ka'ba, los *ṣaḥāba* y las mezquitas construidas en los primeros tiempos. De todos modos, alfaquí y astrónomo no eran siempre conceptos opuestos: Ibn al-Bannā', por ejemplo, ejercía ambas profesiones. También el alfaquí Mālik b. Wuhayb (m. 525/1131)⁵⁰³ cultivó la astronomía como pone de manifiesto un interesante fragmento del *Mu'ṣib* de 'Abd al-Wāḥid al-Marrākuṣī (traducción de Huici Miranda) en el que se alude a la aparición del Mahdī b. Tūmart en Marrākuṣ⁵⁰⁴:

«Se escribió sobre su caso al emir de los musulmanes, 'Alī b. Yūsuf y cuando entró en ella [Marrākuṣ], se le hizo presentarse ante él. Lo reunió con los alfaquíes para discutir y no había entre ellos quien conociese lo que decía, más que un hombre del Andalus, llamado Mālik b. Wuhayb, que tenía parte en todas las ciencias, solo que no exponía sino lo que tenía aceptación en aquel tiempo⁵⁰⁵. Conocía varias ramas de la ciencia y vi un libro suyo titulado "*Limaduras de oro sobre lo que se puede corregir en los Arabes*", que comprendía las faltas de los árabes en la época de la ignorancia [*yāhiliya*] y en la del Islam y añadió a esto lo relacionado con la literatura, resultando un libro que no tiene igual en su género. Lo vi en la biblioteca de los Banū 'Abd al-Mu'min⁵⁰⁶. Este Mālik b. Wuhayb tenía gran conocimiento en muchas ramas de la filosofía. Vi escrito de su mano

⁵⁰³ Ibn Baṣkuwāl, *Ṣila*, n° 1251; Ibn Jallikān, *Wafāyāt*, II, p. 265, nota 4.

⁵⁰⁴ 'Abd al-Wāḥid al-Marrākuṣī, *Mu'ṣib*, trad. A. Huici Miranda, Tetuán, 1955, 143-144.

⁵⁰⁵ El subrayado es mío.

⁵⁰⁶ Es decir, en la biblioteca que la familia almohade había reunido gracias, en buena medida, a los libros requisados.

el libro del "Fruto"⁵⁰⁷, de Ptolomeo, sobre las leyes, y el libro de Almagesto sobre la ciencia de la forma [*ilm al-hay'a*] y en él había anotaciones marginales suyas del tiempo en que estudió con un hombre de Córdoba llamado Ḥamid al-Dahbī. Cuando oyó este Malik las palabras de Muḥammad b. Tūmart, se apercibió de la agudeza de su alma, de la sagacidad de su espíritu y de lo amplio de sus explicaciones y aconsejó al emir de los musulmanes matarlo.»

No es el único pasaje dedicado a este interesantísimo personaje, también Ibn Jaldūn menciona una anécdota relacionada con sus saberes científicos:

«Malek b. Woheib, président du corps des savants que assistaient aux réunions de l'émir Ali-Ibn-Youçof, recommença ses dénontiations. Jouissant d'une certaine réputation comme augure et astrologue, il ne manqua pas d'indisposer son patron contre le Mehdi, et, comme les devins avaient prédit qu'un roi de race berbère devait nécessairement paraître en Maghreb et changer la forme de la monnaie aussitôt qu'il y aurait une conjonction des deux planètes supérieures, ce prince s'attendait déjà à quelques malheurs. [...] "J'ai la conviction que c'est lui qui est l'homme au dirhem carré". Frappé de ces paroles, Ali b. Yusuf envoya plusieurs cavaliers à la recherche du Mehdi, que échappa cependant à leur poursuite.»⁵⁰⁸

8.1 Astronomía matemática

Este tipo de astronomía, pues, aunque no era aconsejada por los juristas, tampoco quedó totalmente descartada por lo que, paralelamente, se fueron

⁵⁰⁷ El *Kitāb al-ṭamara*, es decir, el *Centiloquium* del Pseudo-Ptolomeo.

⁵⁰⁸ Es éste un pasaje con un cierto carácter teatral, Shakespeare *avant la lettre* (véase *Macbeth*, acto IV, escena I), en el que se hace referencia a una predicción que, en principio, parecía improbable pero que acabó resultando cierta pues, efectivamente, los almohades acuñaron dirhams con un cuadrado en el centro. Cf. Ibn Jaldūn, *Berbères*, II, trad. De Slane, II, p. 169; T. Lewicki, "Prophètes, devins et magiciens chez les Berebères médiévaux", *Folia Orientalia*, VII (1966), 17.

desarrollando procedimientos matemáticos con el fin de obtener el acimut de la *qibla* con exactitud⁵⁰⁹. De todos modos, los primeros métodos astronómicos exactos se desarrollaron en Oriente a mediados del siglo IX, de modo que los *ṣaḥāba* no pudieron orientar las primeras mezquitas basándose en este tipo de cálculos.

La determinación del acimut de la *qibla* es un problema que puede resolverse mediante trigonometría esférica, pero teniendo en cuenta que son necesarias, también, las coordenadas geográficas de La Meca y la localidad para la que deseemos saber su *qibla*. Este procedimiento, pues, va inexorablemente unido a la geografía matemática, hasta el punto de que un cálculo astronómico exacto resulta inútil si las coordenadas son incorrectas⁵¹⁰. El acimut de la *qibla* (*samt al-qibla*) para una determinada localidad es una función trigonométrica en la que intervienen la latitud del lugar (φ), la de La Meca (φ_M) y la diferencia de longitudes entre ambas (ΔL). Modernamente, se formula del modo siguiente:

$$q = \cotg^{-1} \left\{ \frac{\sin\varphi \cdot \cos\Delta L - \cos\varphi \operatorname{tg}\varphi_M}{\sin\Delta L} \right\}$$

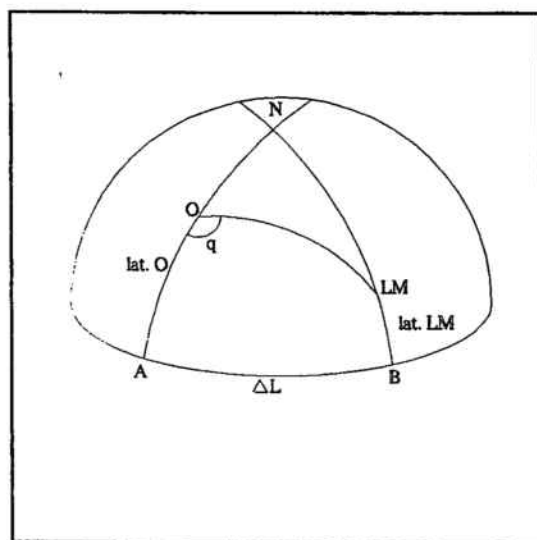


Figura 29.- Solución matemática de la *qibla*.

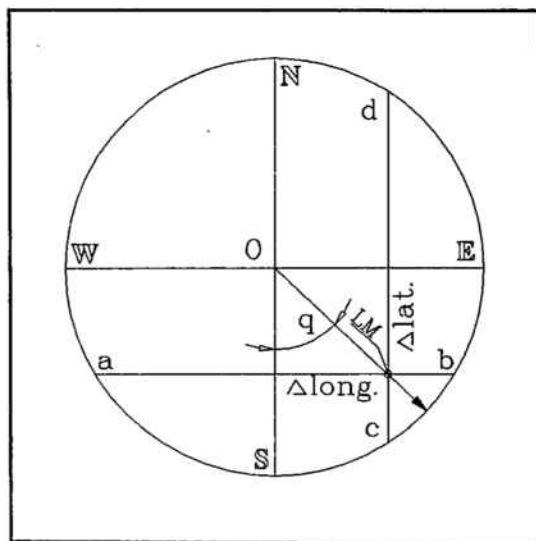


Figura 30.- Solución aproximada de al-Battānī, según D.A. King.

⁵⁰⁹ D.A. King llevó a cabo en el apartado II del artículo "Kibla" [*EF*² V, 85-91] una magnífica exposición de los distintos métodos desarrollados por la astronomía matemática para determinar la *qibla*.

⁵¹⁰ Vid. § 7.1.

Siendo (en la figura 1) O una localidad, M La Meca, N el Polo Norte, NOA y NMB los meridianos de O y M, y estando situados los puntos A y B sobre el ecuador, se trata de determinar el ángulo q .

Los primeros métodos conocidos en al-Andalus, fueron los de carácter aproximado formulados por al-Jwārizmī (fl. 830)⁵¹¹ y por al-Battānī (citado por Ibn al-Naṭṭāḥ e Ibn al-Samḥ⁵¹²). Utilizando las coordenadas geográficas de La Meca y Córdoba que aparecen en las *Tablas de Toledo* y el método de al-Jwārizmī, Samsó obtiene un acimut de la *qibla* en Córdoba de 111° (114° con las coordenadas de al-Battānī)⁵¹³; mientras que King consigue un resultado de 113° mediante el método y coordenadas de al-Battānī⁵¹⁴. Con procedimientos y coordenadas modernos, el acimut de la *qibla*, en esa misma localidad, es de 100;18,14°. El método de al-Battānī, que es frecuentemente citado en los manuales al hablar de la *dā'ira hindīya* (§ 8.1.1.1), es aproximado ya que reduce a trigonometría plana lo que, como se ha visto, es un problema de trigonometría esférica, en el que se sitúan, primero, los puntos cardinales sobre un círculo (NESW) en el que el orante está en el centro (O). Tomamos $EB = \Delta\varphi$ y $SC = \Delta L$ y trazamos BA paralelo a WE y DC paralelo a NS. Ambas rectas se cortan en M y el ángulo SOM es q en esa localidad determinada.

Ibn Mu'ād (m. 1093), en un pasaje de sus *Tablas de Jaén*, cuyo texto árabe se conserva en la recensión de Hyderabad del *zīy* de Ibn Ishāq, da la primera solución exacta documentada en al-Andalus para determinar la *qibla* utilizando el llamado "método de los *zīy*es". Este método, por otra parte, se utilizaba en Túnez en el s. XIV, ya que el texto de Hyderabad calcula el valor de la *qibla* para Túnez empleando el mismo método y detallando todo el proceso de cálculo⁵¹⁵.

⁵¹¹ J. Samsó, «Tres notas sobre astronomía hispánica en el siglo XIII», *E.H.C.A.*, 174-175.

⁵¹² M. Viladrich, *El «Kitāb al-ʿamal bi-l-aṣṭurlāb» (Libre de l'ús de l'astrolabi) d'Ibn al-Samḥ. Estudi i traducció*, Barcelona, 1986, p. 64-65 y 132.

⁵¹³ J. Samsó, *Ciencias de los antiguos*, p. 65.

⁵¹⁴ D.A. King, «Three Sundials», p. 374.

⁵¹⁵ A. Mestres, "Maghribī Astronomy in the 13th Century: a description of manuscript Hyderabad Andra Pradesh State Library 298", en *De Bagdad a Barcelona*, J. Samsó y J. Casulleras eds., Barcelona, 1996, 383-443; J. Samsó y H. Mielgo, "Ibn Ishāq al-Tūnisī and Ibn Mu'ādh al-Jayyanī on the Qibla", en

Finalmente, Ibn al-Raqqām (m. 1315), utiliza un método *analemma* para determinar el acimut de la *qibla*. Este técnica de origen griego, y no documentada hasta ese momento en al-Andalus, recurre a procedimientos gráficos para representar, sobre el plano, ciertos elementos de la esfera con el fin de encontrar determinados ángulos y arcos que determinan un punto en el espacio. A pesar de que Ḥabaš al-Ḥāsib y al-Battānī habían desarrollado ya este método en Oriente, no es posible asegurar si Ibn al-Raqqām se habría basado en sus textos o bien si llegó a conclusiones similares de forma independiente⁵¹⁶.

8.1.1 Uso de instrumentos

Al-Mittīyī menciona⁵¹⁷ haber consultado tratados sobre el astrolabio, el cuadrante⁵¹⁸, la *balāṭa*⁵¹⁹, la *mukḥūla*⁵²⁰ y el *mīzān fazārī*⁵²¹ pero, aún formando parte de los alfaquies con ciertos conocimientos sobre astronomía, no recomienda el uso de instrumentos para establecer la *qibla* por ser éste un método demasiado complicado, fuera del alcance de la mayoría de los musulmanes. Este

J. Samsó, *Islamic Astronomy and Medieval Spain*, Variorum Reprints, 1994, VI.

⁵¹⁶ J. Carandell, "An Analemma for the Determination of the Azimuth of the *Qibla* in the *Risāla fī 'ilm al-ḥilāl* of Ibn al-Raqqām", *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften*, I (1984), 61-72; J. Carandell, *Risāla fī 'ilm al-ḥilāl de Muḥammad b. al-Raqqām al-Andalusī*, Barcelona, 1988, 200-207.

⁵¹⁷ M. Rius, *al-Mattīyī*, 818-819; BNP, 5311 fol. 118/v-119/v.

⁵¹⁸ También al-Ŷādīrī (m. 818/1416), en su *Uryūzat Rawḍat al-Azhār*, explicaba cómo determinar la *qibla* mediante el cuadrante. Cf. fols. 220 y 225 ms. 80 ZH.

⁵¹⁹ Cuadrante horizontal con el que se podría determinar el acimut de la *qibla* para la latitud para la que habría sido trazado. Cf. J. Casulleras, "Descripciones de un cuadrante solar atípico en el occidente musulmán", *al-Qanṭara* XIV (1993), 65-87.

⁵²⁰ La cita de al-Mittīyī es una de las primeras menciones de este instrumento [al que llama *kuḥl* y que es un tipo de reloj de Sol cónico muy poco común] documentada en una fuente magrebí. Cf. M. Forcada, "Mīqāt en los calendarios andalusíes", *al-Qanṭara* XI (1990), 59-69.

⁵²¹ Es una de las primeras menciones de este instrumento (que tendría muchas otras funciones, además de servir para calcular el acimut de la *qibla*) en el Magrib. Cf. J.J. Sédillot, *Traité des Instruments Astronomiques des Arabes*, Frankfurt, 1984, 458-473; L.A. Sédillot, *Mémoire sur les Instruments Astronomiques des Arabes*, Frankfurt, 1989, 46-54.

argumento, como se ha visto, se repite una y otra vez⁵²². De ello no debe desprenderse, tampoco, que los métodos astronómicos sean descartados totalmente: se trata, más bien, de una opción en favor de la astronomía popular que, recordemos, si el orante utiliza de modo adecuado, resulta al mismo tiempo útil y sencilla.

8.1.1.1 El círculo indio

Entre los métodos de astronomía básica cabe citar la *Risāla li-jurūy al-qibla bi-gayr āla* de al-Ruhāwī al-Ḥanafī (m. 942/1535)⁵²³. A pesar de su nombre, en este breve tratado (dos capítulos), se expone cómo obtener la línea del mediodía y los cuatro puntos cardinales con la *dā'ira "handasīya"* (por *hindīya*, confusión bastante frecuente y explicable por la similitud de ambos términos en la grafía árabe) para luego determinar el *samt* de la *qibla*. Fijémonos en la *figura 3*: para establecer los puntos cardinales, se debe dibujar un círculo en el suelo y clavar un gnomon en el centro (O). Sea A el punto por donde la sombra del gnomon corta el círculo antes de mediodía, y B el punto por el que lo corta después de mediodía. Trazaremos la perpendicular OS uniendo O con el punto medio de AB y, entonces, NS nos marcará la dirección Norte-Sur, mientras que, a partir de la anterior, se podremos obtener la línea EW, perpendicular a NS⁵²⁴. A partir de los cuatro puntos cardinales, el autor da unas reglas aproximadas basadas en el conocimiento de la diferencia de longitudes y latitudes, para determinar en qué cuadrante se sitúa la *qibla*⁵²⁵.

Numerosos autores mencionan el círculo indio, tanto orientales⁵²⁶ como

⁵²² Corán XXII, 78: «No os ha puesto dificultad en la religión». Vid. *supra* § 2.4.

⁵²³ A pesar de ser un autor oriental ha sido incluido por estar documentado este tratado en un manuscrito magrebí. Por otra parte, es posible que el texto deba atribuirse al científico egipcio al-Ṣibt al-Māridinī como ya se ha mencionado en § 1.11.

⁵²⁴ Sédillot, *Instruments*, p. 98-101.

⁵²⁵ En este contexto, *samt* debe entenderse como centro de una *yīha* y no en su sentido estricto.

⁵²⁶ Por ejemplo Ṣadr al-Šarīʿa al-Bujārī. Cf. *An Islamic Response to Greek Astronomy. Kitāb Taʿdīl Hayʿat al-Aflāk of Ṣadr al-Šarīʿa*, ed., trad. y estudio de Ahmad S. Dallal, Leiden, 1995, 303-309 texto y 448, 450-451 del comentario.

occidentales (Ibn Mu'ād⁵²⁷; Abū Ḥāmid al-Garnāfī⁵²⁸). Por otra parte, en el apartado siguiente veremos la opinión que tenía Ibn al-Bannā' acerca de este instrumento.



Figura 31.- Obtención de los puntos cardinales con el círculo indio.

Al-Asfī al-Andalusī, por ejemplo, también dedica un apartado de su obra a este método, aunque sin mencionarlo explícitamente, pasaje que citamos a

⁵²⁷ D.A. King, "Mathematical Methods and Tables for Finding the Direction of Mecca", dentro del apartado dedicado a los métodos aproximados menciona el de al-Battānī quien es citado por Ibn Mu'ād (cap. 18 de los cánones de las *Tabulae Jahen*); J. Samsó y H. Mielgo, "Ibn Ishāq al-Tūnisī and Ibn Mu'ādh al-Jayyānī on the Qibla", *Variorum* VI, 1994.

⁵²⁸ Abū Ḥāmid al-Garnāfī, *al-Mu'rib*, 227-228.

continuación⁵²⁹:

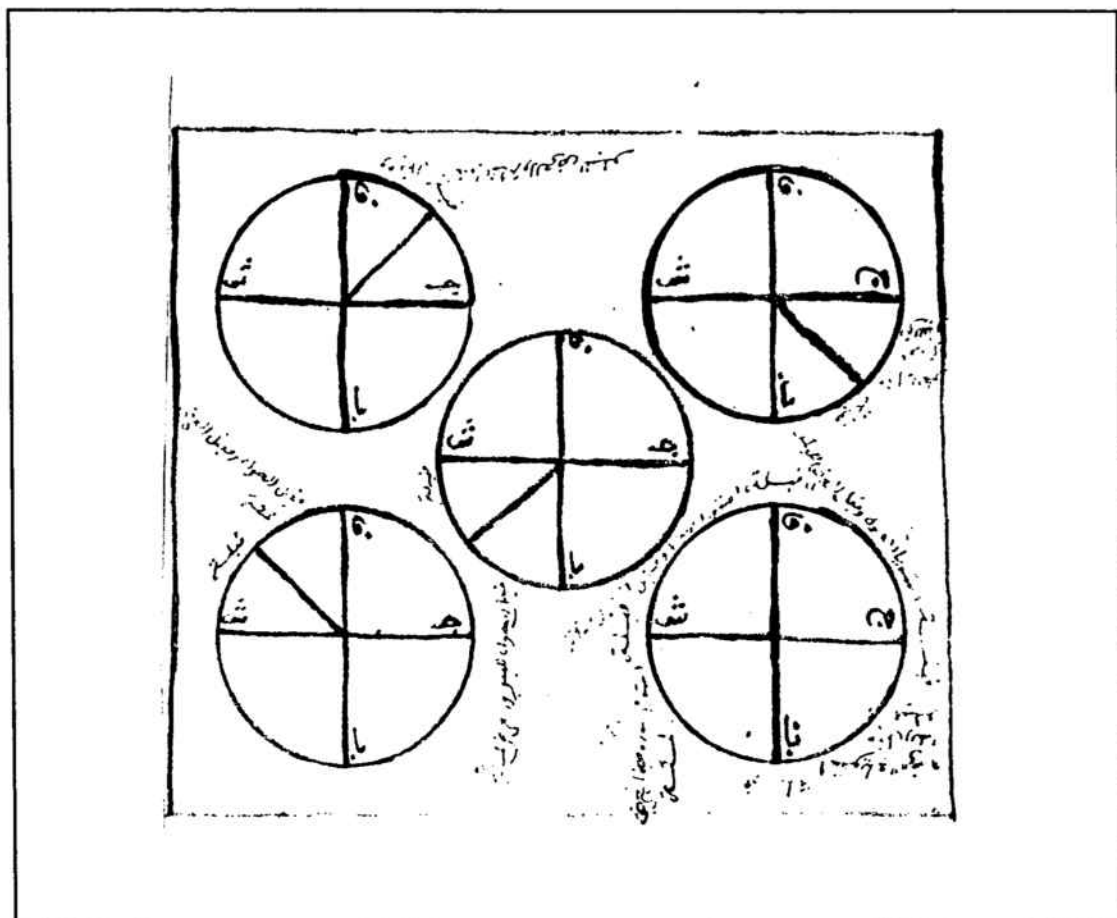


Figura 32.- Las qiblas posibles, según al-Ruhāwī al-Ḥanafī (p. 4, ms. 6670 BHR), son los cuatro puntos cardinales así como sus puntos medios.

«Para conocer el cuadrante en el que se sitúa la *yiha* de la *qibla* en cualquier lugar, imagínate una gran circunferencia que represente toda la tierra y divídela en cuatro partes. Primero, traza una línea desde el Polo Norte hacia abajo, que será la línea NS. La mitad oriental de la circunferencia corresponde al semicírculo en el que se produce el orto de las estrellas, y la mitad occidental es la que corresponde al ocaso de las mismas. Divide con otra línea que vaya desde el E exacto hasta el W exacto. [...] La mitad donde está el Polo N es la parte

⁵²⁹ al-Asfī, fols. 3-4.

septentrional y donde está el Polo S es la parte meridional. Este círculo está dividido en cuatro partes. A continuación, divide cada cuadrante en 90 grados. [...] Mira dónde está La Meca de entre estos cuatro cuadrantes y guíate con los indicadores de la *qibla* que luego te aclararé, si Dios quiere. Averigua su *samt* con lo que te explicaré y fíjate en qué grado del cuadrante correspondiente está La Meca⁵³⁰ y cuenta desde ese grado, 45° hacia el S y otros tantos hacia el N; de esos 90°, el grado en que se halla// el *samt* es el centro y los 90° son la *ÿiha* de la *qibla* en tu ciudad, según la opinión que establece que la *ÿiha* son 90°, que es lo correcto, y el que se salga de esto debe repetir [la oración] porque la *ÿiha* de la *qibla* es errónea: se considera que la postura de este orante es equivalente a la de quien da la espalda a la *qibla*, salvo para aquellos que afirman que la *ÿiha* puede abarcar 180°, es decir, media circunferencia, por lo cual no consideran obligatorio repetir la oración. Esta opinión es poco fiable ya que la *ÿiha* estricta es uno de los cuatro cuadrantes, los cuales tienen 90°. La *ÿiha* de la *qibla* para los habitantes de Siria son 90°, 45° de los cuales están en el cuadrante SE y 45° en el SW. Su *samt*, el centro de la *ÿiha*, es la línea meridiana (*jaṭṭ al-zawāl*). La *ÿiha* de la *qibla* en Fez es de 45° en el cuadrante NE [y 45° en el SE] y el *samt* es el pleno E. La *ÿiha* en Safi, nuestra ciudad, es de 50° en el cuadrante SE y 40° en el NE y el *samt* está a 5° al S del E. Esto es así porque La Meca -que Dios aumente su honra y su grandeza- se halla en el centro del clima III, y nuestra ciudad está en el extremo occidental de ese clima, según está en la *ÿugrāfiya*⁵³¹. Los matemáticos calculan el *samt* mediante las longitudes y las latitudes. En el caso de que la latitud de La Meca sea mayor que la de tu ciudad, La Meca estará a tu N; pero si la longitud de La Meca es mayor que la de tu ciudad, estará a tu E.»

⁵³⁰ Parece estar utilizando el método aproximado de al-Battānī. Cf. *supra* § 8.1

⁵³¹ Hace referencia a la misma *ÿugrāfiya* que al-Maṣmūdī (H1, fol. 5) por lo que tal vez sea solamente una cita indirecta.

8.1.1.2 El astrolabio

No son pocos los autores que exponen cómo determinar la *qibla* mediante el astrolabio, por ejemplo, Abū-l-Şalt de Denia (m. 529/1134)⁵³², al-Şanhāyī (s. XVII)⁵³³, al-Asfī (s. XVIII)⁵³⁴, o, de manera paralela, mediante la azafea⁵³⁵. En general, sin embargo, tan sólo se utilizan para determinar la dirección de la *qibla* a partir de un punto cardinal y suponiendo un conocimiento previo del acimut de la *qibla* para el lugar deseado.

Otro de los usos de este instrumento consiste en emplearlo para trasladar la *qibla* de un lugar determinado a otro. Ibn al-Samḥ⁵³⁶, por ejemplo, incluye esta técnica y, aunque no lo especifique, se supone que este método está restringido a mezquitas muy cercanas puesto que no menciona ninguna corrección respecto a la longitud o latitud. De todos modos, no sería muy descabellado afirmar que mediante este método la *qibla* de la aljama de Córdoba hubiese sido "exportada" a otras localidades de al-Andalus o, incluso, el Magrib (§ 3.2.3.1).

No hay que olvidar que al-Mittīyī también mencionaba un método aproximado para determinar la *qibla* de un lugar en función de otra conocida. Daba tres posibilidades: que tanto las dos localidades como La Meca estuviesen en un mismo meridiano (por lo que la *qibla* sería la misma en ambas); que La Meca estuviera situada entre las dos localidades (por lo que la *qibla* de la segunda estaría situada "a la inversa" de la primera) y, por fin, que estuviesen en una misma dirección, en cuyo caso, cuanto más a la izquierda estuviera el orante de la segunda ciudad, más al Este

⁵³² Fols. 38 y 39 ms. 80 ZH: *Bāb al-rābiʿ wa-l-jamsūn: Fī maʿrifat al-qibla* y en los fols. 62-63, *Bāb al-tālīq wa-l-tisʿūn: Fī maʿrifat al-qibla fī baladī-ka*. Estos capítulos forman parte del *Kitāb fī-l-ʿamal bi-l-aṣṭurlāb*. Cf. J.M^a Millàs, *Assaig d'història de les idees físiques i matemàtiques a la Catalunya medieval*, Barcelona, 1931, 77-80; M. Rius y A. Alkuwaifi, "Descripción del ms. 80 de al-Zāwiya al-Ḥamzawīya", *Al-Qanṭara*, XIX (1998), p. 450.

⁵³³ Fols. 151-152 ms. 80 ZH.

⁵³⁴ al-Asfī, fols. 5-6.

⁵³⁵ R. Puig, *Şakkāziyya*, 162-163.

⁵³⁶ M. Viladrich, *El "Kitāb al-ʿamal bi-l-aṣṭurlāb" (Llibre de l'us de l'astrolabi) d'Ibn al-Samḥ*, 65-66 y 132-133.

respecto a la *qibla* conocida debería estar el acimut de su *qibla*⁵³⁷.

8.1.2 Ibn al-Bannā'

Sorprendentemente, al-Mašmūdī no cita a Ibn al-Bannā' (m. 721/1321), astrónomo que procedía de Marrākuš, era eminente alfaquí y se había interesado por la *qibla*. Según este último, los métodos astronómicos no son válidos para establecer la orientación de la *qibla* pues se basan en las coordenadas geográficas y, si bien los valores de las latitudes merecen confianza, no es posible basarse en las longitudes pues son datos que no han sido determinados con rigor. Efectivamente, no eran datos fidedignos y el problema procedía de la dificultad para establecer la diferencia de longitudes entre dos lugares alejados -que requería una observación simultánea de un eclipse de Luna en los dos lugares y métodos precisos para determinar la hora-. Por otra parte, a nivel no técnico, escandalizaban las longitudes diferentes del mismo lugar que aparecían en distintas tablas de coordenadas geográficas que utilizaban distintos meridianos origen (§ 7.1). De todos modos, se podría objetar que el valor aproximado que se obtendría también sería válido, especialmente si aplicamos la *ŷiha*, que permite un cierto margen.

Al-Fāsi⁵³⁸ transmite las consideraciones del *imām* Abū-l-^cAbbās b. al-Bannā' sobre este tema:

«Reflexioné sobre lo que habían dicho los hombres de ciencia en torno al tema de la *qibla*. En resumen, dicen que la *qibla* de la gente del Magrib es la de la gente que está en los *iqlīms* al N de La Meca, es decir, el cuadrante SE. Quienes recen hacia el cuadrante SW o hacia alguno de los dos cuadrantes del N, lo hará de forma incorrecta. El objetivo de la *qibla* es el *samt* pero la *ŷiha* substituye al *samt* cuando éste es difícil [de averiguar]. Quien tenga [un indicio correcto que le

⁵³⁷ M. Rius, *Mattīrī*, 804-806; fols. 91/r-95/r ms. 5311 BNP.

⁵³⁸ Muḥammad al-Fāsi, 119-121; T, fol. 409-410. A. Djebbar ha editado este texto de Ibn al-Bannā' basándose, entre otros, en el ms. 918 (fols. 106-107) de El Escorial. También lo incluyó Jaṭṭābī en su *ʿIlm al-mawāqīt* (Rabat, 1497/1986, 52-57), parece ser, a través de la obra de al-Mawāsi.

ofrezca el *samt* verosíblemente que lo utilice, y quien no tenga ninguna idea de hacia dónde puede estar]⁵³⁹ que rece hacia la *ÿiha*, es decir, que se oriente hacia el centro del cuadrante⁵⁴⁰.

Las mezquitas construidas hacia la *ÿiha* pero con *samts* distintos, se construyeron de forma correcta y no está permitido cambiarlas puesto que son fruto del *iÿtihād*⁵⁴¹. Estas construcciones se convirtieron en juicios asentados (*ḥukm wāqīʿ*), y los juicios cuando están basados en el *iÿtihād* no se destruyen; además, hay consenso en suprimir la divergencia⁵⁴².

Dijo también⁵⁴³. Sobre el *jabar* procedente de ʿUmar «lo que hay entre el E y el W es una *qibla*, si te diriges hacia el *Bayt*», el *jabar* es general y específico para las distintas localidades, por eso se especifica con la condición "dirigirse hacia el *Bayt*". Lo que se exige en la *qibla* es el *samt* pero como es difícil, la *ÿiha* ocupa su lugar.

Lo que está en el resto del mundo está situado respecto a La Meca como La Meca lo está con respecto al *Bayt*⁵⁴⁴.

A veces, no se conocen los cuadrantes, ni la *qibla*, ni hacia qué cuadrante (*rubʿ*) está la *qibla*, ni cómo averiguarla, entonces se rezará hacia cualquier dirección o bien se hará la oración cuatro veces hacia

⁵³⁹ Texto del ms. 514 M de BDT. Falta en el manuscrito de la BGR.

⁵⁴⁰ Siendo el cuadrante SE la *ÿiha*, el *samt* quedará situado a 135°.

⁵⁴¹ Contrasta con la opinión de al-Mittîyî, partidario de derribar las mezquitas mal orientadas.

⁵⁴² Estos dos párrafos constituyen el texto de la primera *maqāla*. En el texto editado por A. Djebbar (166-167), sin embargo, sigue un pequeño fragmento, de tono didáctico, que hace referencia a los cuatro cuadrantes que resultan de dividir el círculo del horizonte en cuatro partes mediante las líneas EW y NS. Por otra parte, este segundo párrafo es citado por al-Wanšārīsī (p. 122), quien no menciona su fuente.

⁵⁴³ Aquí empieza, por tanto, el texto de la segunda *maqāla* (ed. de A. Djebbar, 163-165).

⁵⁴⁴ De nuevo, la imagen concéntrica del mundo alrededor de la Kaʿba.

los cuatro puntos cardinales. Otras, se sabe cuál es la *qibla* pero se desconocen los puntos cardinales porque hay nubes o por cualquier otra razón; puede ocurrir que se conozcan los puntos cardinales pero que no se sepa en cuál de las dos mitades está la *qibla*: entonces se rezará hacia el E y el W de una mitad (*niṣf*) y hacia el centro, si no sabe hacia donde está el *samt*. Pero si el orante tiene un indicador fiable con el que averiguar el *samt*, debe utilizarlo. Esta es la razón por la que discrepan los *muṣṭahidūn* al establecer los *mihrābs* de las mezquitas hacia *samts* distintos, pero todos son correctos pues están basados en el acuerdo del *iṣṭihād*.

Determinar correctamente la *qibla* resulta difícilísimo pues, aunque logres establecer la posición del cenit de La Meca mediante las estrellas⁵⁴⁵, éstas no se ponen (*masqaṭ*) perpendicularmente (*ʿamūd*) al horizonte (*basīṭ*) de La Meca⁵⁴⁶, sino perpendicularmente al horizonte de otro lugar.

Si conoces el *samt kullī* (?) medido sobre el círculo máximo (*dā'ira ʿaẓīma*) que pasa por los acimutes de los dos lugares [La Meca y tu ciudad], puedes determinar el *samt* medido sobre el horizonte mediante el teorema de Menelao (*al-šakl al-qatṭāʿ*) o con los teoremas [trigonométricos]⁵⁴⁷ que lo substituyen. Ahora bien, esto supone el conocimiento de la diferencia de latitudes y longitudes [entre La Meca y tu ciudad]. Las longitudes que encontramos en los *ziyēs* no sabemos si son correctas y llegar a comprobarlo exactamente es prácticamente imposible, muy poco frecuente y algo pesado para la mayoría. Además, la *šariʿa* está lejos de ordenar cosas que puedan cumplir sólo unos pocos.

⁵⁴⁵ Es decir, determinar qué estrella coincide con el cenit de La Meca en un momento dado.

⁵⁴⁶ *sic* en los todos los ms. y en la ed. de Djebbar. Debiera ser el horizonte de tu lugar.

⁵⁴⁷ Conocidos en el Occidente islámico al menos desde el s. XI. Cf. J. Samsó, *Ciencias de los antiguos*, 140.

También se dice que la *qibla* se obtiene dirigiéndose hacia el Sol cuando cruza el meridiano en el día más largo del año⁵⁴⁸. Este procedimiento no es correcto si el orante se dirige al Sol en el momento en que cruza el meridiano local puesto que el Sol, en un mismo instante, no cruza el meridiano en dos ciudades que estén muy alejadas. Si con ello se pretendía hallar la posición del cenit de La Meca, se debe tener en cuenta que no se puede averiguar, estando en otra ciudad, si no se sabe la diferencia de longitudes entre las dos ciudades y es algo sobre lo que hay discrepancias y carecemos de datos fidedignos.

Asimismo, quien utilice el círculo indio (*dā'ira hindīya*⁵⁴⁹) obtendrá resultados erróneos porque en él se sitúa a la localidad y a La Meca en un mismo plano (*basīṭ*) y eso es falso; por otra parte, se basa en la diferencia de longitudes y de latitudes que no conocemos exactamente⁵⁵⁰.

Utilizar el Polo Norte como indicador orientando adecuadamente el *katf* o *mankib* [del orante] es un procedimiento que puede emplearse en cualquier lugar a condición de que [la mirada del orante] se oriente hacia el círculo acimutal (*dā'irat al-samt*) que pasa por el cenit de nuestra ciudad y de La Meca, algo que no se puede determinar si no se conoce la diferencia de longitudes y latitudes⁵⁵¹. Algunos de estos indicadores se fundamentan en algo falso pues hacen referencia a la

⁵⁴⁸ Es decir, el mediodía del solsticio de verano, en el que el Sol pasará aproximadamente por el cenit de La Meca coincidiendo con el mediodía local.

⁵⁴⁹ aunque en el ms. BGR parece indicar *handasiya*. Como se ha visto, a partir del círculo indio se utilizaba el método aproximado de Battānī.

⁵⁵⁰ Como se ha visto, insiste constantemente en este aspecto.

⁵⁵¹ El círculo acimutal o vertical que pasa por los cenits de los dos lugares determina, cuando cruza el horizonte local, el acimut de la alquibla para este lugar. El método del Polo implica utilizar el propio cuerpo para marcar un ángulo en el plano horizontal y supone que el acimut de la alquibla es conocido. Ahora bien, para conocerlo, necesitamos saber con precisión la diferencia de longitudes y latitudes, datos que, en opinión de Ibn al-Bannā', son poco fiables, sobre todo en lo que respecta a la diferencia de longitudes.

diferencia de longitudes y éstas no son fidedignas.

Lo obligatorio es la *yiha*, que es «lo que está entre el E y el W⁵⁵² si te diriges hacia el *Bayt*». Es decir, que abarca desde el E hasta el W de la Tierra, en conjunto, y justifica que quien desconozca las [cuatro] direcciones, o la *qibla*, o ambas a la vez, rece, dado que él se encuentra entre el E y el W, pues delante de él habrá lo que está entre el E y el W. Por esa razón su *qibla* será la línea EW (*jatt al-istiwā'*) ajustándose exactamente a lo que indica el *jabar* porque [el orante] se dirige (*yusāmit*) a un punto de su horizonte situado entre el E y el W. Todo el mundo se esfuerza (*muýtahidūn*) en este sentido e intenta determinar la *qibla*, para cumplir con el precepto del *i'yān*, con las posibilidades de cada uno. Esta es la opinión correcta. Dios es el más sabio.»

Todas estas consideraciones tan críticas respecto a la fiabilidad de las longitudes hicieron que, por ejemplo en su *Risālat al-ṣafīḥa al-muštāraka 'alā al-šakkāzīya* (resumen del tratado sobre la *šakkāzīya* de Azarquiel), Ibn al-Bannā' abogara por una *qibla* orientada a 45° en el cuadrante SE⁵⁵³. Efectivamente, estos 45° son defendidos, asimismo, en otras obras astronómicas⁵⁵⁴, aunque este dato no es nuevo puesto que King ya había mencionado que este valor era frecuentemente citado en este tipo de literatura⁵⁵⁵.

En definitiva, mientras que los alfaquíes recomendaban la utilización de algunos indicadores astronómicos, la posición de muchos astrónomos era de desconfianza ante sus propios métodos, basados en longitudes geográficas no fidedignas.

⁵⁵² ms. BGR añade *qibla* pero parece indicar que debe suprimirse. BDT omite.

⁵⁵³ E. Calvo, "La *Risālat al-ṣafīḥa al-muštāraka 'alā al-šakkāzīya* de Ibn al-Bannā' de Marrākuš", *Al-Qanṭara*, X (1989), p. 29; R. Puig, *Al-Šakkāzīya*, 53 y 162-163; Jattābī, *ʿIlm al-mawāqīt*, .

⁵⁵⁴ R. Martí y M. Viladrich, "En torno a los tratados de uso del astrolabio hasta el siglo XIII en al-Andalus, la Marca Hispánica y Castilla", 31-32.

⁵⁵⁵ D. A. King, "Three Sundials", p. 376.

8.2 Astronomía popular

Este tipo de estudio de los astros, ya citado en el Corán (VI, 97 y XVI, 16), establece la posibilidad de obtener la dirección de la *qibla* mediante la observación de los ortos y ocasos del Sol, de determinadas estrellas, de la dirección de los vientos o de la situación del Polo. Por ejemplo, Ibn Surāqa al-^cĀmirī afirma que «los mejores indicadores de la *qibla* son las estrellas fijas y las montañas, luego los ortos y ocasos del Sol y, finalmente, los ortos de la Luna»⁵⁵⁶. Según un texto anónimo del s. XVIII, hay seis indicadores: el Sol, su sombra, la Luna, su sombra, el Polo y los vientos⁵⁵⁷. Algunos de estos indicadores están relacionados directamente con el sistema de *anwā'* utilizado por los árabes por lo que es útil hacer mención del sistema calendárico.

8.2.1 El calendario

La relación entre ortos y ocasos de estrellas, mansiones lunares o signos zodiacales con el calendario queda claramente expuesta desde el momento en que al-Mašmūdī incorpora en su tratado un breve esquema de la división del año tomado del *Kitāb al-mustawf'ab al-kāfi* de al-Umawī al-Qurṭubī⁵⁵⁸ quien, a su vez, lo toma de Ibn ^cĀšim⁵⁵⁹.

Esta clasificación del ciclo anual es fruto de la conjunción de tres sistemas distintos. En primer lugar, la división del año en cuatro estaciones (*rabi^c*, *ṣayf*, *jarif* y *šitā'*) proviene de la tradición clásica helenística. En segundo lugar, aparece el sistema de mansiones lunares (*manāzil*), procedente de la astronomía hindú y según la cual la Luna "descansa" cada día en una mansión distinta pasando por un total de

⁵⁵⁶ ms. H1, fol. 2.

⁵⁵⁷ ms. 52 BDT, fol. 8.

⁵⁵⁸ al-Mašmūdī, H1, fols. 20-21; al-Umawī al-Qurṭubī, *Mustawf'ab*, fols. 37v-38r del ms. 941 de la Biblioteca de El Escorial.

⁵⁵⁹ Para una información más detallada de este apartado *vid.* el estudio de M. Forcada en su edición de la obra de Ibn ^cĀšim, *Kitāb al-anwā' wa-l-azmina -al qawl fī l-šuhūr-* (*Tratado sobre los anwā' y los tiempos -Capítulo sobre los meses-*), Madrid, 1993.

veintiocho mansiones⁵⁶⁰. En tercer lugar, se incorpora el sistema de los *anwā'* utilizado en la Arabia preislámica. El término *naw'*, en astronomía, designa «el ocaso acrónico de un asterismo en el oeste simultáneo al orto de otro asterismo en el este», según Ibn Qutayba⁵⁶¹ (m. 276/889). El carácter cíclico de estos asterismos hizo que fueran asociados con determinados fenómenos meteorológicos, especialmente lluvias, dando origen a un sistema adivinatorio que tomaba como causa de la lluvia la aparición de determinado asterismo. Tal vez sea esta la razón por la cual el término *naw'* no aparece en el Corán.

La asimilación del sistema *manāzil* con el de *anwā'* data, posiblemente, del siglo VIII pero la de éste con el calendario clásico parece ser posterior y debida a ciertos astrónomos (*ahl al-ḥisāb*). Este nuevo sistema fue utilizado por autores como Ibn Qutayba o Abū Ḥanīfa (m. 282/895). Debe tenerse en cuenta que, en la Arabia preislámica, se dividía el ciclo natural en dos largas estaciones (invierno y verano) que tenían, a su vez, dos o tres partes. Pese a lo anterior, se mantiene la división en cuatro estaciones, que empiezan con sus respectivos equinoccios o solsticios. Estas estaciones tienen cada una, a su vez, tres signos zodiacales y 7 mansiones lunares.

Una característica, aunque no novedad, del libro de al-Umawī es que empieza el año en la primavera, siendo el otoño la estación que, en general, tomaban los árabes como principio del ciclo. El siguiente cuadro contiene la información calendárica de al-Umawī según al-Mašmūdī⁵⁶²

El texto no parece tener pretensiones científicas: en primer lugar, porque toma como fecha convencional para los equinoccios y solsticios el día 22; en segundo lugar, porque especifica que, en primavera, el Sol está 13 días en cada mansión (lo que corresponde a un total de 91 días) y 30 en cada signo (es decir, 90 días en conjunto) lo que no concuerda con los 92 días que, según al-Umawī, debería tener la estación. Finalmente, las mansiones que corresponden a cada estación no

⁵⁶⁰ Cf. Artículo *Manāzil* en *EF* [P. Kunitzsch].

⁵⁶¹ Ibn ʿĀsim, *Anwā'*, p. 19.

⁵⁶² al-Mašmūdī, H1, fols. 20-21.

concuerdan con las que establece al-Sūsī al-Mirgīī según Abū Miqrā^c sino que puede observarse un desplazamiento de tres mansiones⁵⁶³ [figura 33].

Estación			Días	Signos	Mansiones
primavera	<i>ra's al-Ḥamal</i>	22 marzo	92	Aries, Tauro, Géminis	<i>al-Naḥḥ, al-Buṭayn, al-Turayyā', al-Dabarān, al-Haq'a, al-Han'a, al-Dirā'</i>
verano	<i>ra's al-Ṣaraṭān</i>	22 junio	92	Cáncer, Leo, Virgo	<i>al-Naṭra, al-Ṭarf, al-Ŷabha, al-Jaratān, al-Ṣarfa, al-ʿAwwā', al-Simāk</i>
otoño	<i>ra's al-Mīzān</i>	22 sept.	91	Libra, Escorpio, Sagitario	<i>al-Gafr, al-Zubānā, al-Iklīl, al-Qalb, al-Šawla, al-Na'ā'im, al-Balda</i>
invierno	<i>ra's al-Ŷady</i>	22 dic.	90	Capricornio, Acuario, Piscis	<i>Sa'd al-Dābiḥ, Sa'd Bula', Sa'd al-Su'ūd, Sa'd al-Ajbiya, al-Farg al-Muqaddam, al-Farg al-Mu'ajjar, Baṭn al-Hūt</i>

⁵⁶³ La primavera empieza con *al-Farg al-Muqaddam*, el verano con *al-Haq'a*, el otoño con *al-Ṣarfa* y el invierno con *Šawla*.

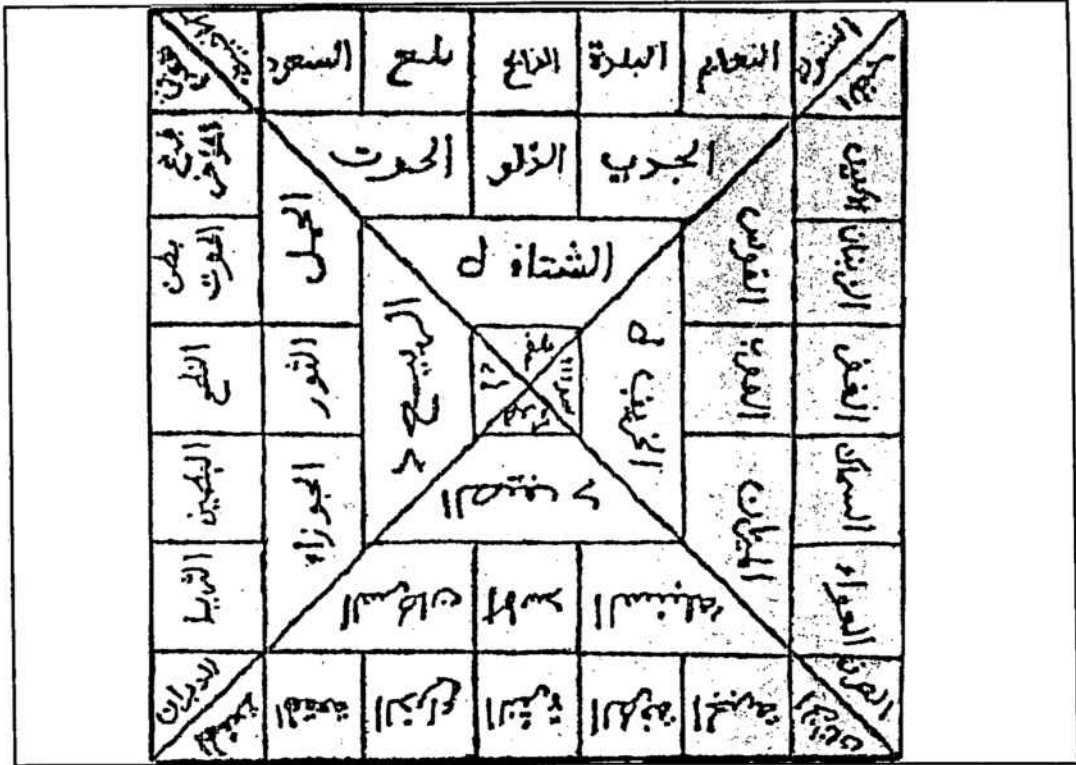


Figura 33.- División del año en signos y mansiones según al-Sūsī al-Mirgītī.

8.2.2 Ortos y ocasos del Sol y la Luna

El Sol es, por su magnitud, un indicador importante, y sus ortos, en los distintos momentos del año, son frecuentemente citados por este tipo de astronomía. Al-Mašmūdī utiliza los términos *mašriq* y *maṭlaʿ*⁵⁶⁴ para referirse al orto del Sol (generalmente en los solsticios o equinoccios), aunque, evidentemente, *mašriq* es también el punto Este (orto del Sol en los equinoccios). La mención a los ocasos solares se debe tanto a su condición de indicadores como a su utilización para delimitar direcciones. Es decir, la *qibla* de un país puede encontrarse en la dirección delimitada, por ejemplo, por los ortos de verano y los ocasos equinociales. Como

⁵⁶⁴ Según Ibn ʿĀsim, en cambio, *mašriq* y *magrib* designan los ortos y ocasos del Sol, mientras que *maṭlaʿ* y *masqaṭ* se refieren a los de cualquier otro astro. Cf. Ibn ʿĀsim, *Anwāʾ*, p. 106.

en el caso anterior, el *magrib* alude tanto al punto Oeste como al ocaso del Sol.

Por otra parte, el término *ruyūʿ* está extensamente utilizado, e indica el movimiento de "regreso" del Sol desde los puntos extremos situados al S o al N del E hacia el equinoccio (E), por lo que es sinónimo de solsticio. El texto de al-Sūsī al-Mirgīī lo ilustra claramente:

والانقلابان مصدر مثنى ومعناه الرجوع (...). ويوم ستة عشر من يونيه
ومن دجنبر هما اليومان اللذان تنقلب فيهما الشمس وترجع من الشمال
إلى الجنوب في يونيه وترجع من الجنوب إلى الشمال في دجنبر أما ستة
عشر من يونيه فيبلغ فيها النهار غاية الزيادة ويبلغ فيها الليل غاية
النقصان وهو أطول نهار في السنة وأقصر ليل فيها ويسمى الرجوع
الصيفي وأما ستة عشر من دجنبر فبالعكس ويسمى الرجوع
الشتوي.⁵⁶⁵

Los solsticios y equinoccios no son fijos en el calendario civil juliano. Ésta es la razón por la cual es posible encontrar distintas fechas para estos eventos a lo largo del tratado de al-Mašmūdī (lo que muestra la diversidad cronológica de las fuentes utilizadas). Además del mencionado al-Umawī al-Qurtubī (que fijaba la fecha de los solsticios y de los equinoccios en el día 22 del mes correspondiente⁵⁶⁶) al-Mašmūdī cita, sin determinar la procedencia de estos datos⁵⁶⁷, una división del año que corresponde a 16 de diciembre, 18 septiembre, 15 marzo, y 17 junio. En cambio, según Ishāq al-Tuḡībī⁵⁶⁸, el solsticio de invierno tiene lugar el 15 diciembre. Esta referencia al día 15 puede tener un sentido estricto, pero posiblemente su significado deba tomarse como "a mediados" de mes. Por último,

⁵⁶⁵ al-Sūsī al-Mirgīī, *al-Muqniʿ*, p. 28.

⁵⁶⁶ En cambio, Abū Miqrāʿ, también en el siglo XIII, afirmaba que solsticios y equinoccios tenían lugar el día 16. Cf. al-Sūsī al-Mirgīī, *al-Muqniʿ*, p. 28.

⁵⁶⁷ al-Mašmūdī, H1, fol. 14.

⁵⁶⁸ al-Mašmūdī, H1, fol. 15.

Abū Bakr b. al-^cArabī⁵⁶⁹ afirma que el solsticio de invierno es el 24⁵⁷⁰ de *Kānūn I*. Sobre esta última fecha, llama la atención el que, en un contexto calendárico, el nombre de los meses utilizado en todo el tratado sea el occidental, excepto en esta ocasión, en que aparece el nombre del mes siríaco *Kānūn I*. No debía de ser muy extendido el uso de esta denominación pues el texto ofrece la traducción, "diciembre". En cuanto al día 24 propiamente dicho, tiene un sospechoso parecido, por una parte, con el día de Navidad y, por otro, con el *naw'* de *Han^ca*⁵⁷¹.

En resumen, mediante el Sol se pueden definir seis direcciones. En los equinoccios, el orto del Sol señalará el punto E y el ocaso indicará el W; mientras que sus ortos y ocasos estarán unos 30° al norte, en el solsticio de verano, y otros 30° al sur, en el solsticio de invierno respecto a los citados puntos E y W (en las latitudes que estoy considerando).

a) El orto del Sol en el solsticio de invierno

El orto del Sol en el solsticio de invierno ha sido utilizado, tradicionalmente, como indicador de la *qibla* de Qayrawān. Ibn al-Ṣā'ig (m. 486/1093), transmite que ^cUqba b. Nāfi^c orientó la mezquita qayrawānī hacia esa dirección y sitúa el solsticio en el 17 de diciembre. Ciertos alfaquíes, entre los que se cuentan Abū ^cAbd Allāh b. Sufyān (m. 415/1024) y Abū Ishāq Ibrāhīm b. al-Ḥusayn al-Tūnisī (m. 443/1056), opinan que la *qibla* de Qayrawān son los *ruyū^c* del Sol en invierno. La *qibla* establecida en Qayrawān sirvió, a su vez, de ejemplo y referencia para construcciones posteriores, de modo que no es raro que algunos autores, como Ibn al-^cArabī, defiendan esta orientación como *qibla* válida para el Magrib o al-Andalus. Este hecho muestra cómo una orientación aproximadamente correcta pasa a ser manifiestamente errónea si se está estableciendo el *samt*, aunque no lo es si sólo se pretende tener una *yīha*, ya que el orto del Sol en el solsticio de invierno está situado aproximadamente

⁵⁶⁹ al-Maṣmūdī, H1, fol. 20.

⁵⁷⁰ Aunque en el texto de al-Fāsī (fol. 136) menciona el día 17. En el fol. 124 del *maymū^c* 80 ZH aparecen ambas fechas. Según Abū-l-Ṭayyib ^cAbd al-Mun^cim al-Kindī al-Qayrawānī (fol. 149r, ms. 5311 BNP), ^cUqba erigió la aljama de Qayrawān hacia el orto del Sol en el 17 de diciembre.

⁵⁷¹ Ibn ^cĀṣim, *Anwā'*, p. 131.

a unos 120° tanto en Qayrawān como en Córdoba o Marrākuš, pero, mientras que la *qibla* de Qayrawān está situada a unos 110°, la de Córdoba está a unos 100° y, finalmente, la de Marrākuš se dirige hacia el E (90°).

Según Abū ʿAbd Allāh al-Hazmīrī, la *qibla* de Marrākuš está situada entre el orto del Sol en invierno y el orto equinoccial⁵⁷².

b) El orto del Sol en los equinoccios

Tanto a partir del *qiyās* establecido con la *qibla* de Qayrawān, como de los cálculos astronómicos propiamente dichos, se estableció que la orientación correcta para la *qibla* en el Magrib al-Aqṣà era el E equinoccial. Así pues, la mezquita de ʿAlī b. Yūsuf, en Marrākuš, se orientó hacia el E como resultado del consenso entre un gran número de alfaquíes entre los que destacan nombres como el de Ibn Rušd, el abuelo, e Ibn Wuhayb (§ 8). ʿAbd al-Raḥmān al-Tāyūrī⁵⁷³, aunque posterior, también se cuenta entre los partidarios de la *qibla* del Magrib hacia el E equinoccial. De todos modos, esta orientación no obtuvo gran resonancia y, como se ha visto en el apartado dedicado a la arqueología, no se tuvo en cuenta en el momento de construir las mezquitas a pesar de ser la orientación defendida por una serie de autores plenamente inscritos en la tradición de sabios del Sūs marroquí como Abū Saʿīd al-Haskūrī y Abū ʿAbd Allāh b. ʿĀbir al-Raḥrāyī⁵⁷⁴.

No se debe olvidar que, en al-Andalus, por ejemplo en Córdoba, una *qibla* orientada hacia el E hubiese sido bastante aceptable pues no se habría desviado más de 10°. Sin embargo, los ortos equinociales tampoco obtuvieron gran difusión en la Península, pues ni las fuentes clásicas ni las evidencias arqueológicas (salvo contadas excepciones) se hacen eco de esta orientación.

⁵⁷² al-Maṣmūdī, H1, fol. 15; fol. 151v, ms. 5311 BNP.

⁵⁷³ fol. 23, ms. 6999 BGR; fol. 123, *maḥmūʿa* 80 ZH.

⁵⁷⁴ En el fol. 124 del *maḥmūʿa* 80 ZH se cita también a otros dos autores partidarios de la orientación equinoccial cuya identificación me ha sido imposible pues sus nombres apenas son legibles en el manuscrito: Mūsà b. Markaz (?) al-Muṣṭūrī (?) y Abū-l-Rabīʿ al-Rūqaʿī (?).

Al-Mirgīlī señala que «si quieres conocer la *qibla* verdadera, observa el orto del Sol el 9 o 10 de marzo, o bien el 10 u 11 de septiembre, días en que sale por el Este equinoccial (*mašriq al-iʿtidāl*)»⁵⁷⁵. También puede establecerse que los dos extremos de la *yiha* sean los ortos en verano y en invierno y, por tanto, el *samt* será el punto medio, es decir, el orto equinoccial: «La *qibla* de al-Magrib al-Aqṣà es el *mašriq*, pero como esta dirección comprende desde los ortos del Sol extremos en invierno a los de verano, el orante deberá orientarse hacia el punto medio, hacia los ortos del Sol en el equinoccio»⁵⁷⁶.

En algunas ocasiones la orientación debe buscarse en el arco comprendido entre dos indicadores. Al-Mašmūdī, por ejemplo, aconseja a los habitantes del Magrib al-Aqṣà dirigirse, en su oración, hacia la zona comprendida entre los últimos ortos de invierno (es decir, ligeramente al S del E) y los equinociales (E)⁵⁷⁷ lo que es totalmente correcto. El mismo autor asegura que las mezquitas de Nafīs y Agmāt Haylāna están orientadas hacia un punto situado entre el orto de *al-Qalb* y el del *marḡaʿ* de invierno⁵⁷⁸. De hecho, según Abū Ḥanīfa e Ibn Qutayba, el orto del solsticio de invierno coincide, en el tiempo y el espacio, con el orto de *al-Qalb* «descendiendo un poco hacia el Sur» respecto al *maṭlaʿ* de *Qalb al-ʿAqrab*⁵⁷⁹.

Por otra parte, al-Bāyī e Ibn ʿAbd al-Barr aconsejan a los habitantes del Magrib dirigirse hacia «los ortos»⁵⁸⁰. Aunque no se especifica a qué ortos se refieren, el término *mašāriq* suele referirse a los ortos del Sol en los equinoccios.

⁵⁷⁵ Rénaud, "Astronomie et astrologie", p. 54.

⁵⁷⁶ M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 811; BNP 5311 fol. 110/r.

⁵⁷⁷ ms. H1, fol. 14.

⁵⁷⁸ ms. H1, fol. 16.

⁵⁷⁹ Ibn ʿĀšim, *Anwāʿ*, p. 113.

⁵⁸⁰ ms. H1, fol. 3.

c) El orto del Sol en el solsticio de verano

Este orto apunta hacia unos 60°, a partir del N, y se menciona, habitualmente, como indicador para el Sudán, la zona de los Ḥabaša y, en general, los territorios situados al S de Marrākuš que, efectivamente, tendrán su *qibla* situada algo al N del E. Por ejemplo al-Mittīyī afirma que «la *qibla* de quien está a la derecha (S) del orante de al-Magrib al-Aqṣà, los Ḥabaša del Magrib, está a la izquierda (N) del orante del Magrib, es decir, hacia los ortos del Sol en verano»⁵⁸¹.

Otro indicador relacionado con el solsticio de verano es el propuesto por al-Dāwudī⁵⁸². Según este autor, el orante que quiera dirigirse hacia la Ka'ba no tiene más que orientarse hacia el Sol en el momento en que éste pasa por el cenit de La Meca. Esta indicación es absolutamente correcta pero implica, por una parte, que el orante debe conocer la diferencia de longitudes entre su localidad y La Meca, información que, como se ha visto, no era fiable en la Edad Media (y motivaba que astrónomos como Ibn al-Bannā' desconfiaran de este procedimiento). Por otra parte, al-Dāwudī pensaba que el momento en el que el Sol pasa por el cenit de La Meca es el mediodía del solsticio de verano lo que no es exacto. Al-Mittīyī corrige este error al afirmar que el Sol supera, en ese momento, el cenit de La Meca en unos 3° lo que le sirve para introducir un alegato contra los métodos puramente astronómicos⁵⁸³.

d) La Luna

Son escasas las menciones de la Luna como *dalīl* pero, en una ocasión⁵⁸⁴, se cita que «la Luna sale por la *qibla* del Magrib, desde mediados de primavera hasta fines de verano, entre las noches 13 a 19». La regla se refiere, aproximadamente, a

⁵⁸¹ M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 805; BNP 5311 fol. 93/r.

⁵⁸² M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 816; fols 116/r-117/v ms. 5311 BNP.

⁵⁸³ Este método se utiliza todavía en la actualidad como puede comprobarse en la página web <http://www.moonsighting.com/qibla.html> en el que se recomienda dirigirse hacia el Sol los días 28 de Mayo y 16 de Julio (es decir, aproximadamente un mes antes y después del solsticio de verano) aplicando la corrección horaria que coincida con el mediodía local en La Meca.

⁵⁸⁴ fol. 123, *maṣmū'a* 80 ZH.

la fase de Luna llena, en la que la Luna está en oposición al Sol: si éste tiene su orto aproximado comprendido entre 90° (equinoccio) y 60° (solsticio de verano), el orto de la Luna oscilará entre 90° (equinoccio) y 120° (solsticio de verano).

Asimismo, es posible guiarse «observando el *hilāl* tras la puesta del Sol. Quien mire hacia esa dirección estará de espaldas a la *yiha* de la *qibla*, desde mediados de primavera hasta el final del verano». Aquí la regla se refiere a la conjunción Luna-Sol y al momento del ocaso. El ocaso del Sol tendrá lugar entre 270° (equinoccio) y 300° (solsticio de verano), por lo que el ocaso de la Luna nueva (que coincide aproximadamente con el del Sol) será un indicador de la dirección opuesta a la *qibla* que quedaría, como en el caso anterior, entre 90° y 120° (figura 6).

8.2.3 Estrellas, mansiones, signos zodiacales

Estos indicadores son útiles por cuanto, para un determinado lugar, sus ortos y ocasos son puntos fijos en el horizonte.

a) *Qalb al-ʿAqrab* («Corazón del Escorpión», Antares, α Scorpii)

Según al-Mašmūdī, «hay quien dice que la *qibla* del Magrib es el orto de *Qalb* y el cambio de dirección (*marʿa*) de invierno»⁵⁸⁵ y también transmite que, según Ibn ʿAḏīya, «la *qibla* de Córdoba es el cambio de dirección del Sol en invierno, que está muy cercano al orto de *al-Qalb*»⁵⁸⁶. Esta orientación fue a menudo utilizada en el Magrib⁵⁸⁷ así como en al-Andalus, zonas para las cuales el orto de *Qalb al-ʿAqrab* apunta prácticamente hacia la misma dirección que el del orto del Sol en invierno (120°). De hecho, autores como Abū Ḥanīfa o Ibn Qutayba hacen coincidir ambos ortos (§ 8.2.2.b).

⁵⁸⁵ al-Mašmūdī, H1, fol. 15.

⁵⁸⁶ al-Mašmūdī, H1, fol. 15.

⁵⁸⁷ Al-Mašmūdī dedica un capítulo del libro (H1, fols. 15-17) a las mezquitas del Magrib orientadas hacia el orto de *al-Qalb* o el cambio de dirección de invierno, entre las que cabe mencionar la mezquita de ʿUqba en Nafīs o la de Agmāt Haylāna.

Para Muḥammad b. ʿĀbir, «Nuestro país no está al norte ni al oeste de la Kaʿba sino en la esquina NW y es el lugar en el que debemos rezar cuando estamos en La Meca. El indicador de la *qibla* en nuestro país es el orto de *al-Qalb* o ligeramente hacia la izquierda debido a la diferencia entre nosotros y Córdoba, pues dijo Ibn Ḥabīb que la *qibla* de Córdoba era el orto de *al-Qalb*»⁵⁸⁸. Efectivamente, Ibn Ḥabīb señalaba que «nuestra *qibla*, en Córdoba, es el orto de *Qalb al-ʿAqrab*, pues sale en la esquina de la piedra negra»⁵⁸⁹. Aunque, en principio, este indicador alude a un esquema de geografía sagrada en el que la zona asignada a al-Andalus sería la esquina SE de la Kaʿba, no hay que olvidar que la esquina SE de la aljama de Córdoba también apunta hacia el orto de *Qalb al-ʿAqrab*, lo que refuerza la hipótesis de que la mezquita cordobesa esté construida en paralelo a la Kaʿba.

La mención más usual de *Qalb al-ʿAqrab*, sin embargo, está relacionada con la *qibla* en Fustāt. Muḥammad b. ʿAbd al-Ḥakam⁵⁹⁰ transmite que la *qibla* de Fustāt «la fijaron hacia *Qalb al-ʿAqrab* en el orto de *Ibra*, que es *Šawla*⁵⁹¹». Esta orientación daría una *qibla* orientada hacia unos 140°⁵⁹² lo que resulta muy adecuado para esta ciudad (cuya "*qibla* correcta" es de 136;12,22°). Ibn ʿAbd al-Ḥakam también recomendó la misma orientación para los habitantes de Aʿyḍābiya, lo que supondría dirigirse hacia los mencionados 140° cuando su "*qibla* correcta" es de 114;02,41. El mismo indicador, por tanto, aun siendo correcto en al-Fustāt, al ser utilizado en Aʿyḍābiya da un resultado aproximado, más cercano al concepto de *yiha* que al de *samt*.

⁵⁸⁸ al-Mašmūdī cita este pasaje en H1, fol. 15 pero el texto completo de la respuesta (aquí traducido) a la que se hace referencia está contenido en el fol. 147 del ms. 5311 de la BNP. El texto de Ibn Ḥabīb no se encuentra en el *Kitāb al-nuḡūm* editado por Kunitzsch (*Kitāb al-nuḡūm*, ed. estudio y trad. al inglés de P. Kunitzsch, "ʿAbd al-Malik b. Ḥabīb's Book on the Stars", *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften*, 9 (1994), 161-194).

⁵⁸⁹ H.P.J. Rénaud toma esta referencia de la *Riḥla* de al-Zarhūnī. Cf. "Astronomie et astrologie", p. 58.

⁵⁹⁰ al-Mašmūdī, H1, fol. 7.

⁵⁹¹ *Šawla* (Shaula, λ Scorpii) es el aguijón (*ibra*) del Escorpión.

⁵⁹² Nótese que, además del cambio de localidad, los 20° de diferencia con el valor indicado anteriormente se deben a que se hace referencia no al orto de *Qalb al-ʿAqrab* en sí sino a su posición en el momento del orto de *Šawla*.

b) *Suhayl* (Canopo, α Carinae)

Como se ha visto (§ 3.2.3.1), el eje mayor de la Ka'ba está orientado hacia el orto de *Suhayl* y este hecho motivó que un gran número de mezquitas en el Magrib fuesen erigidas en esta dirección. La posición de dicha estrella, la más brillante del hemisferio meridional, hace que no sea visible en latitudes geográficas superiores a unos 38°, por lo que es de difícil visibilidad en territorio andalusí. Según transmite al-Umawī al-Qurṭubī, ya en el siglo X al-Ḥakam II habría enviado a Aḥmad b. Fāris *al-Munayyīm* a Fuengirola (Málaga), conocida en árabe como *Ŷabal Suhayl*, para verificar si era cierto que podía observarse desde ese lugar, tal y como pretendían sus habitantes. El astrónomo dictaminó que no era visible⁵⁹³. Ibn ʿĀsim⁵⁹⁴ también opinaba que lo que algunos observaban desde la costa malagueña e identificaban como *Suhayl* era, en realidad, *Ḥaḍār* (β Centauri). Finalmente, Averroes, el nieto, también estuvo preocupado por este tema y dudaba, asimismo, de que fuera realmente visible desde Fuengirola:

وسهيل لا يظهر في بلادنا هذه التي هي جزيرة الأندلس إلا ما يحكى أنه يظهر في الجبل المعروف فيها بجبل سهيل وهو يظهر في بلاد البربر خلف البحر الذي بيننا وبينهم المسمى بالزقاق، وقد عاينت أنا بمراكش في عام أربعة وثمانية وخمسمائة كوكبا لا يظهر من هذه البلاد وذلك على الجبل المعروف بجبل درن فزعموا أنه سهيل⁵⁹⁵

«*Suhayl* no aparece en nuestra tierra, la Península de al-Andalus, excepto, por lo que se cuenta, de que aparece en la montaña conocida como *Ŷabal Suhayl*. También aparece en tierra bereber, detrás del mar que está entre nosotros y ellos, y que es llamado Mar del Estrecho.

⁵⁹³ M. Forcada, "A New Andalusian Astronomical Source of the IV/X Century", *De Bagdad a Barcelona*, II, p. 777.

⁵⁹⁴ *Kitāb al-anwā'*, p. 16.

⁵⁹⁵ Averroes, *Taljīs "al-Samā' wa-l-ʿālam"*, ed. Ŷamāl al-Dīn al-ʿAlawī, p. 275 (citado por Mohammed Bencherifa, *Ibn ʿAbd Rabbihi al-Ḥafīd*, Beirut, 1992, p. 185).

Yo mismo vi, en el año 584 (1188-89) una estrella que no aparece en este país, y esto era desde una montaña conocida como *Ŷabal Daran* y pretendían que era *Suhayl*».

Este fragmento es muy significativo pues pone de manifiesto que, todavía en época almohade, los andalusíes vivían como un problema el no poder utilizar *Suhayl* como indicador para la *qibla*. A su vez, demuestra que, con el paso del tiempo, los jurisconsultos interesados por la orientación de las mezquitas cambiaban de criterio sobre la validez de los indicadores para un lugar determinado: Ibn Rušd, el abuelo, desaconsejaba guiarse con *Suhayl* pues señalaba excesivamente al sur⁵⁹⁶ y se mostraba partidario de orientarse hacia el este equinoccial; en cambio, el nieto volvió a posiciones más "tradicionales". Además, si fuera visible en al-Andalus, señalaría prácticamente a pleno Sur por lo que tampoco es un indicador adecuado para esta zona.

En el Magrib la situación es distinta. El orto de *Suhayl*, en Marrākuš, apunta hacia 160°, dirección usual en las mezquitas almohades (§ 3.3) si, bien las fuentes no mencionan demasiado este indicador. De hecho, el único partidario de esta orientación debió ser, temporalmente puesto que más tarde rectificó, el alfaquí qayrawānī Ibn Abī Zayd que, en el *Nawādir*, se mostraba partidario de «colocar la *qibla* en el orto de *Suhayl*»⁵⁹⁷.

c) *al-Nasr al-Ṭā'ir* («el águila que vuela», Altaír, α Aquilae)

La descripción de *al-Nasr al-Ṭā'ir* -muy parecida en al-Mittīyī, Abū Ḥamid al-Garnāfī o al-Mašmūdī- es la siguiente: «son tres estrellas, la más grande de ellas está en el centro, y se parecen a un águila que hubiera extendido sus alas». La novedad de al-Mašmūdī es precisar «por eso lo beréberes la llaman *yŷrr nwyrr*»⁵⁹⁸. El orto de Altaír se utilizó como indicador de la *qibla* a pesar de que no había

⁵⁹⁶ al-Mašmūdī, H1, fol. 3.

⁵⁹⁷ al-Mašmūdī, H1, fol. 3.

⁵⁹⁸ al-Mašmūdī, H1, fol. 19.

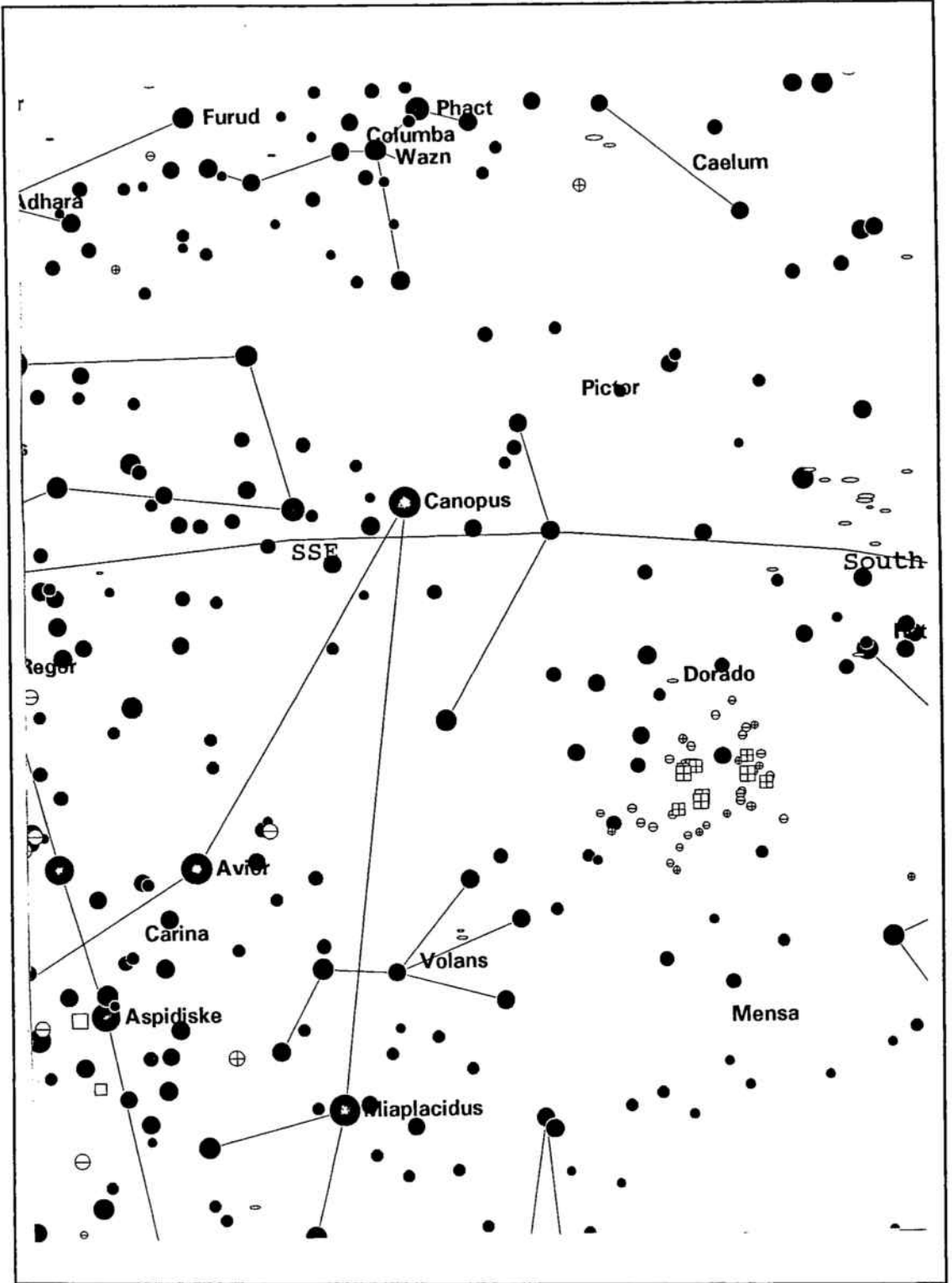


Figura 34.- Posición del orto de Suhayl.

acuerdo sobre si era válida su aplicación en el Magrib.

Según una tradición local del Sūs, «lo más aproximado según la *qibla* *ʿayn* para la gente de nuestro país es el orto de *al-Nasr al-Ṭāʿir*». El orto de Altaír apunta a unos 80° (10° al N del E) lo que coincide con la *qibla* *ʿayn* en esa región.

Al-Mittīyī⁵⁹⁹ sitúa, de modo bastante correcto, el orto de *al-Nasr al-Ṭāʿir* (80°) en el punto medio entre el orto del Sol en verano (60°) y su orto en el equinoccio (90°).

d) *al-Šīrā al-ʿAbūr* (Sirio, α Canis Major)

Paralelamente, el mismo Mittīyī, señala que el orto de *al-Šīrā al-ʿAbūr* (110°) se encuentra en el punto medio entre el orto del Sol en invierno (120°) y el orto equinoccial (90°)⁶⁰⁰. Y, según el mismo autor, «*al-Šīrā al-ʿabūr* sale por el centro de los ortos de invierno, y ésta es la gran estrella que sale después de *Riylā al-Ŷawzāʿ*, que en beréber [se llama] «*al-Aklā*». Efectivamente, con la expresión «centro de los ortos de invierno» expresa el punto medio entre los ortos solsticial y equinoccial. Asimismo, también es correcto que Sirio tiene su orto aproximadamente una hora después de Rigel.

En el fol. 123 del *maʿmūʿa* 80 (ZH) se menciona que «el orto de *Šīrā* meridional, llamada *al-ʿAbūr*, es la *qibla* del Magrib».

Ibn Surāqa al asignar algunos indicadores para el Magrib y al-Andalus recomienda: «Sitúa las Pléyades entre los ojos y Sirio en el ojo derecho». El orto de las Pléyades apunta hacia 60°, mientras que el de Sirio señala 120° con lo que la *qibla* marcaría un punto situado algo al N del E. También aconseja: «coloca el orto de *al-Aḥmara* delante y el de la Osa en tu oreja izquierda». Muy enigmática resulta esta mención de *al-Aḥmara*, estrella desconocida. Sin embargo, en el folio 124 del *maʿmūʿa* 80 (ZH), se identifica *Aḥmar* (no *Aḥmara*) con Aldebarán, estrella roja cuyo

⁵⁹⁹ M. Rius, *Mattīyī*, p. 812; BNP 5311, fol. 110/r.

⁶⁰⁰ M. Rius, *Mattīyī*, p. 812; BNP 5311, fol. 110/r.

orto señala hacia unos 70°. Este segundo texto también parece aludir, pues, a una *qibla* algo al N del E.

Al-Fazārī dice haber visto que, en el *Kitāb* de Hārūn al-Rašīd (§ 7. 2), se aconseja colocar Sirio en la ceja derecha del orante (con lo que el orante se dirigiría hacia un punto algo al S del E), sin embargo, para al-Mašmūdī, «lo que dice al-Fazārī está lejos de la desviación hacia el E y no he visto a ningún ulema que esté de acuerdo con lo que menciona en su tratado».

e) *Riġlā al-Ķawzā'* («los dos pies de Orión», Rigel, β y χ Orionis)

Varios autores, tanto de Ifrīqiya (entre ellos el famoso Saġnūn) como procedentes de al-Magrib al-Aqṣā (por ejemplo el ilustre Abū Muġammad Ṣāliġ b. Yanṣarān) afirmaban que *Riġlā al-Ķawzā'* (cuyo orto, en Marrākuṣ, apunta hacia 100°) puede utilizarse como indicador de la *qibla* en el Magrib. Al-Mittīyī concretaba más y establecía que la orientación precisa debía apuntar hacia *Minṭaqat al-Ķawzā'*, (estrella que, por estar situada prácticamente sobre el Ecuador celeste, tiene su orto por el E exacto [véase *figura 34*]).

Por otra parte, al-Tāyūrī aporta novedades en cuanto a la terminología que recibía *Minṭaqat al-Ķawzā'*: «El orto de *Amnār*⁶⁰¹ es la *qibla* de la gente de Drā, Tuwāt, Fez y los Mašmūda. Alguna gente lo llama *al-Mīzān* (la balanza)⁶⁰², otros *al-Ķaṣā* (el bastón), y, en fin, otros lo llaman *Ķaṣāt Mūsā* (los bastones de Mūsā), y es *Minṭaqat al-Ķawzā'*»⁶⁰³.

Llama la atención una corriente de alfaquíes partidarios de una *qibla* al N del E, contrastando con los partidarios de la dirección Sur. Ibn Abī Zayd defendía la

⁶⁰¹ Nombre de la estrella en bereber, según H.P.J. Rénaud. Cf. "Astronomie et astrologie", p. 57 y nota 44.

⁶⁰² En el fol. 123 del *maġmūc* 80 ZH (cuyo texto posiblemente deba atribuirse asimismo a al-Tāyūrī), también se apunta que alguna gente llama *Mīzān* a *Minṭaqat al-Ķawzā'*. Efectivamente, ambas designan el mismo grupo de estrellas: $\delta\epsilon\zeta$ Orionis. Cf. P. Kunitzsch, *Untersuchungen zur sternnomenklatur der araber*, 81 y 89.

⁶⁰³ fol. 24, ms. 6999 BGR.

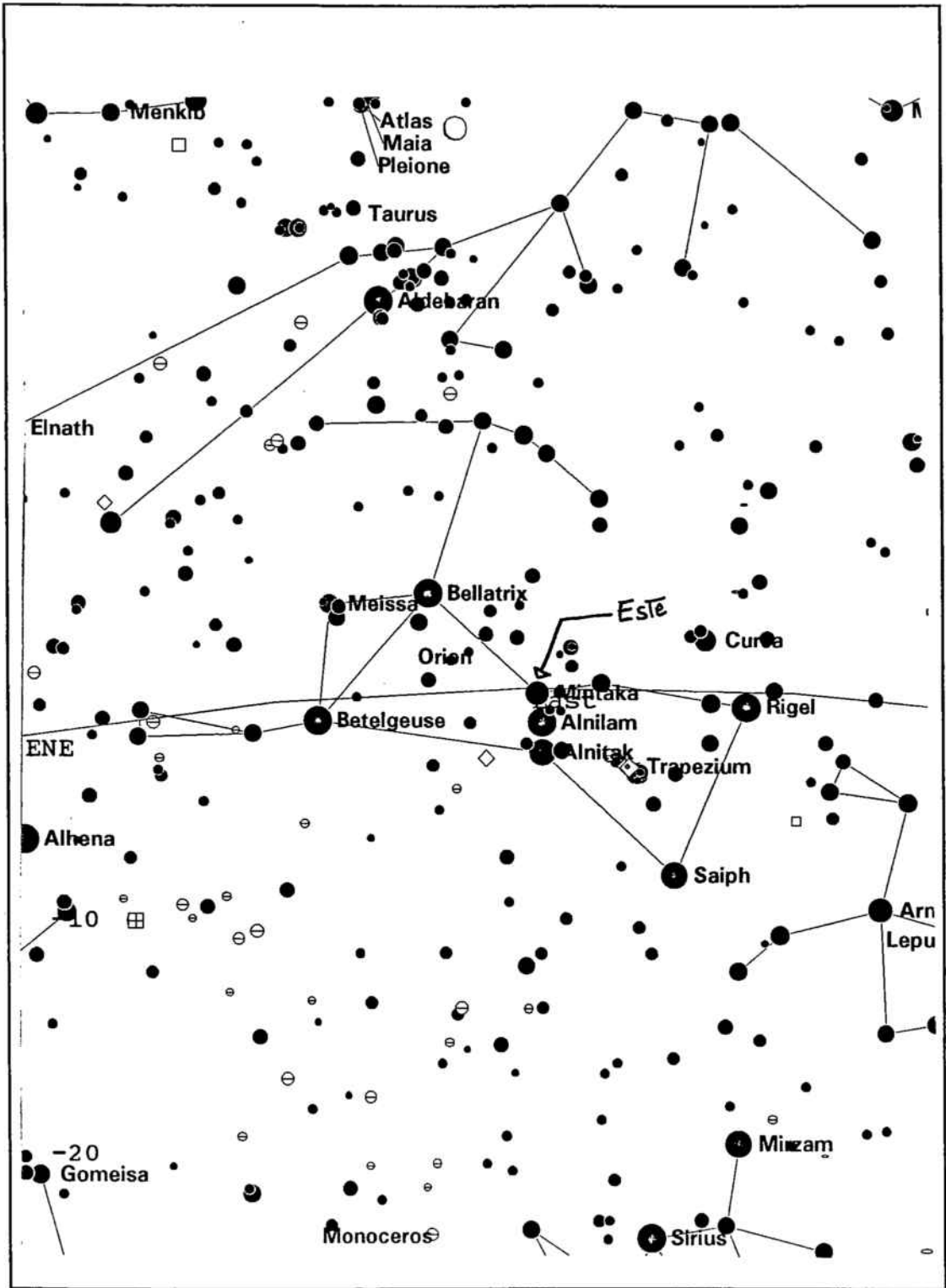


Figura 35.- Posición del orto de la constelación de Orión.

qibla orientada hacia *Taw'amān* (Géminis)⁶⁰⁴. Este signo zodiacal tiene su orto al N del E, si bien creo que el origen de este indicador es la confusión de su nombre con el de la constelación de Orión, pues ambas son designadas como *Ŷawzā'*.

f) Mansiones y signos

Autores como al-Umawī, Ibn Kunāsa o Abū Ḥāmid al-Garnāfī, utilizan las mansiones como indicadores. Este último dedica un capítulo del *Mu'rib* a la obtención de la *qibla*, en Ṭabaristān, a partir de las mansiones lunares. Según este procedimiento, la mansión que indica la dirección correcta es (salvo pequeñas irregularidades de las que él mismo advierte) la séptima respecto de la que se ha puesto. Por ejemplo, «si se pone *Ṣa'd al-Dābiḥ*, *al-Ḥut* es la alquibla y es la séptima constelación»⁶⁰⁵. Si se parte de la base de que hay, en todo momento, catorce mansiones lunares por encima del horizonte y catorce por debajo, la séptima mansión, a partir de la que se pone en un momento determinado, estará cruzando el meridiano y, por tanto, marcará la dirección S.

Según Ibn ʿAbd al-Ḥakam, Ašhab, Aṣbag (m. 224/839) e Ibn Bukayr (m. 226/841) «las "estrellas fijas" para la gente del Magrib son *al-ṣarfa*, *al-ʿawwā'* y *al-simāk*⁶⁰⁶. Dijo el *šayj*⁶⁰⁷: estas estrellas son las últimas del verano y [principio] del equinoccio [de otoño]». Situadas entre Leo y Virgo, efectivamente, el Sol tiene su orto helíaco con estas estrellas a fines del verano y principios de otoño por lo que apuntan hacia una dirección algo al N del E, correcta para los territorios situados al sur de Marruecos. Una vez más, a pesar de que los autores citados son de época muy temprana y de que su recomendación resulta bastante aceptable, no se encuentran en al-Andalus ni al-Magrib al-Aqṣà, mezquitas orientadas hacia dicha dirección.

⁶⁰⁴ al-Mašmūdī, H1, fol. 18; fol. 123, *maʿmūʿa* 80 ZH; fol. 151v, ms. 5311 BNP.

⁶⁰⁵ Abū Ḥāmid, *al-Mu'rib*, p. 199.

⁶⁰⁶ al-Mašmūdī, H1, fol. 15; fol. 123, *maʿmūʿa* 80 ZH; fol. 151v ms. 5311 BNP.

⁶⁰⁷ Es decir, al-Mašmūdī.

En cuanto a tomar *al-Qaws* como indicador (como recomienda Saḥnūn)⁶⁰⁸, al-Maṣmūdī advierte que «*al-Qaws*, si nos referimos al signo zodiacal [Sagitario], tiene tres mansiones: *al-Šawla*, *al-Na^cā'im* y *al-Balda*, si nos referimos a las mansiones, no hay ninguna que se llame *al-Qaws* o algo parecido si no es *al-Balda*. Esta última la forman seis pequeñas estrellas que parecen *al-Qaws* "tras" *al-Na^cā'im*»⁶⁰⁹. A partir de estas mansiones, la *qibla* se orienta excesivamente al Sur.

Según al-Fāsī, «también se transmite de al-Bardaī, de al-Šā'ig, de Abū Ibrāhīm, y de ^cAbd al-Mun'im que la *qibla* de Qayrawān es el orto de *al-Qaws* y otras cosas que no sirven para esclarecer la *yīha* ni tampoco el acimut»⁶¹⁰. Prescindiendo del tono escéptico de al-Fāsī respecto a la utilización de indicadores astronómicos, entiendo que con el orto de *al-Qaws*, es decir, con un signo zodiacal de invierno, se pretende conseguir una orientación similar a la tradicional, para Qayrawān, como es el orto del Sol en invierno.

En cuanto a la mansión *al-Šawla*, al-Zarhūnī opina que la mezquita de Tinmāl está orientada hacia el Sur, «hacia el orto de *Qalb al-^cAqrab* y la mansión de *al-Šawla*, que es una mansión meridional»⁶¹¹. Es posible que lo anterior sea una deformación de la regla (§ 8.2.3.a) que marca una orientación hacia *Qalb al-^cAqrab* en el momento del orto de *Šawla*.

8.2.4 El Polo

Los libros de astrometeorología (*kutub al-anwā'*) ofrecían al lector algunas indicaciones sobre la orientación de la *qibla*. En este tipo de literatura es frecuente

⁶⁰⁸ fol. 123 ms. 80 ZH.

⁶⁰⁹ al-Maṣmūdī, H1, fol. 19. Según al-Šufī, las seis estrellas que menciona al-Maṣmūdī son conocidas como *Qilādāt* o *Qalāyṣ*. Según Abū Hanīfa, el signo recibe precisamente el nombre de *Qaws* debido a la forma de "arco" (*qaws*) de este grupo de estrellas. Por otra parte, encima de ellas debe situarse al *Balda* (21ª mansión), que es un espacio vacío. Cf. artículo *Manāzil* en *EP*; Schjellerup, *Description des étoiles*, p. 37 y 179.

⁶¹⁰ al-Fāsī, fol. 136.

⁶¹¹ Rénaud, "Astronomie et astrologie", p. 54. Como se ha visto en § 3.3, la aljama de Tinmāl está orientada a 157°.

utilizar el Polo como indicador al colocarlo en distintas partes del cuerpo según la localidad en la que se hallara el orante. No hay que buscar, en este tipo de fórmula ninguna intención de exactitud ya que tenían un carácter muy general, llegando casi a la ambigüedad. Por ejemplo, una de las recomendaciones más usuales, tanto en al-Magrib al-Aqşà como en al-Andalus, es situar el Polo en el *katf/mankib* (omoplato, hombro/ hombro, lado) del orante. Esta ambivalencia del término origina que el orante pueda dirigirse tanto al S, entendiendo la parte posterior del hombro, como al E, entendiendo el costado. Pero según se desprende de las recomendaciones de Ibn Abī Zayd para obtener la *qibla* en Qayrawān: «Su indicador [de la *qibla*] en la noche es el Polo, en torno al cual giran las *Banāt Naʿş*⁶¹². Colócalo en tu hombro [*katf*] izquierdo y dirígete hacia el Sur, donde quede tu vista será la *qibla*»⁶¹³, con lo cual el orante debería dirigirse algo al E del S. Hay que precisar, sin embargo, que el propio Ibn Abī Zayd rectificó su opinión pues observó que esta orientación apuntaba excesivamente al Sur. Desgraciadamente, *al-Nawādir* (citado, entre otros, por al-Bāyī o Ibn Yūnus) tuvo mayor difusión que el *Maʿmaʿ al-uşūl*, escrito después, de modo que un importante número de musulmanes siguieron fielmente las recomendaciones del *Nawādir* sin tener en cuenta la rectificación posterior. Según Saḥnūn, en cambio, debe colocarse no el Polo sino el *Ŷady*⁶¹⁴ «en la oreja izquierda, ni detrás del hombro izquierdo ni detrás del pecho»⁶¹⁵.

El astrónomo qayrawānī Abū Muḥammad Tammām b. Nasīm, Abū-l-Ḥasan b. ʿAlī al-Umawī al-Qurṭubī e Ibn ʿĀsim coinciden en transmitir una descripción del Polo originaria de Abū Ḥanīfa. El texto de al-Umawī al-Qurṭubī⁶¹⁶, citado por al-Mašmūdī, es el siguiente:

⁶¹² Nótese aquí que no precisa a cuál de los dos grupos de *Banāt Naʿş*, las *Kubrā* [Osa Mayor], o las *Şugrā* [Osa Menor] se refiere.

⁶¹³ ms. H1, fols. 3-4.

⁶¹⁴ *al-Ŷady* (α Ursa Minor, estrella polar actual) se confundía, a veces, con el signo zodiacal de Capricornio, del mismo nombre.

⁶¹⁵ Fol. 123, *maʿmūʿa* 80 ZH.

⁶¹⁶ ms. 941 de la Biblioteca de El Escorial, fols. 26v. y 27r.

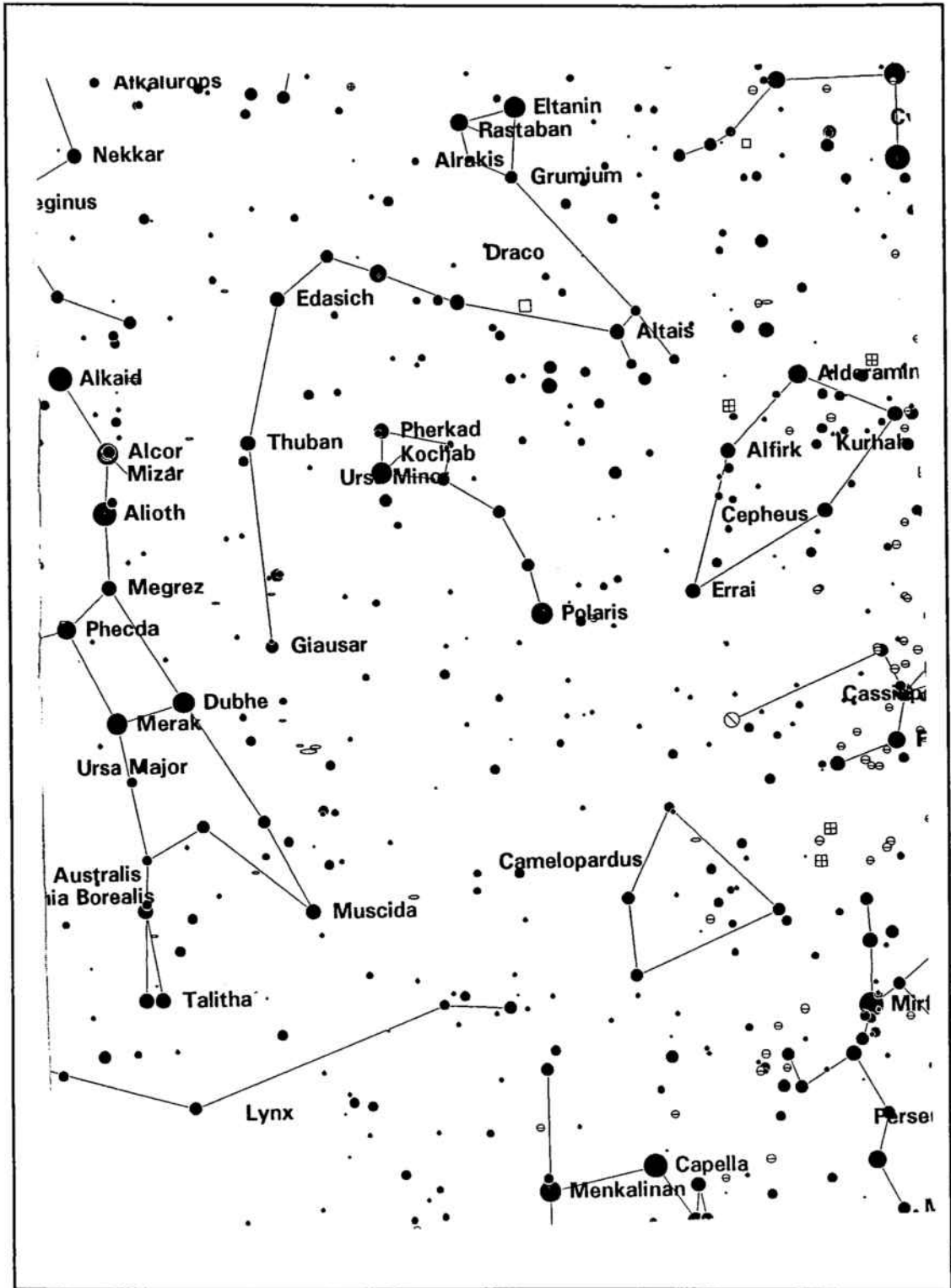


Figura 36.- Posición de la Osa Mayor, Menor y la estrella Polar.

«Dijo Abū Ḥanīfa que el Polo está cerca del astro que sigue a al-Ŷady en una línea escondida de astros, pero no es una estrella sino que es un punto alrededor del cual giran los astros y no le alcanza ninguno de los planetas. Todo esto mencionó Ibn ʿĀṣim en su *Anwāʾ*»⁶¹⁷.

Al-Maṣmūdī precisa que «el Polo, del que se menciona que indica la *qibla*, es una estrella escondida en el centro de *al-Samaka*⁶¹⁸, *Samaka* son las *Banāt Naʿš al-Ṣugrà* [Osa Menor] y las *Kubrà* [Osa Mayor] giran alrededor de las *Ṣugrà*. *Raʿs al-Samaka* [la cabeza del pez] es uno de los dos *Farqadān* [los dos Terneros]⁶¹⁹, y su cola es el *Ŷady* [el cabrito]»⁶²⁰.

Finalmente, Muḥammad al-Zarhūnī cita varios métodos simples mediante los cuales orientarse correctamente: durante la noche, basta con dirigirse hacia las *Banāt Naʿš al-Ṣugrà* y, juntando los pies, efectuar un giro de un cuarto de círculo a la derecha (con lo cual el orante se dirigirá hacia el E). También indica que el fiel puede colocar *al-Ŷady* en el hombro izquierdo para orientarse hacia el Este⁶²¹.

8.2.5 Vientos

Este indicador también genera confusiones puesto que, a pesar de sus nombres, los vientos no coinciden con los puntos cardinales sino que soplan en direcciones situadas en los puntos intermedios⁶²². Así pues, Abū Ḥāmid al-Garnāfī exponía que, en Ṭabaristān, «el viento del Norte [...] sopla cerca de la izquierda del

⁶¹⁷ Ibn ʿĀṣim, *Anwāʾ*, p. 112.

⁶¹⁸ Varias estrellas de la Osa Menor forman dos arcos con lo que parecen un pez. Se le llama *al-fūs* por su semejanza con un trozo de muela de un molino manual. En el centro está un palo en el que se sitúa el Polo. Cf. H.C.F. Schjellerup *Description des étoiles fixes*, p. 45; Ibn ʿĀṣim, *Anwāʾ*, p. 100.

⁶¹⁹ Estrellas α y β de la Osa Menor.

⁶²⁰ ms. H1, fol. 8.

⁶²¹ Rénaud, "Astronomie et astrologie", p. 57.

⁶²² Artículo "Rīḥ" en *EF* VIII, 544 [M. Forcada]

orante, por detrás de él, golpeando su hombro izquierdo»⁶²³, lo que explicaría el error que significa situar el Polo en el hombro izquierdo para obtener la dirección sur (§ 8.2.4) y, a su vez, evidenciaría que esta posición del orante se aplicaba independientemente de la zona en la que éste se encontrara.

Por otra parte, también apuntaba Abū Ḥāmid que «el viento del Sur lo golpea [al orante] sobre su costado (*mankib*), por el lado derecho. El viento del Este lo golpea sobre su rostro por el lado izquierdo, y el del Oeste lo azota sobre la espalda, por la parte de detrás de la alquibla. Y lo que estamos explicando acerca de los vientos es necesario para quien desea orientarse con los vientos. Si su guía fuera el viento del Norte, que lo coloque a su izquierda, luego que se desvíe un poco hacia la derecha; si le sirviera de orientación el viento del Oeste, que lo coloque detrás de su espalda.»⁶²⁴

Según el texto anónimo de la Biblioteca Dāwūdīya de Tetuán (BDT), el viento *šarqī* debe soplar delante; el *garbī*, detrás; a la izquierda el *šamāl* y a la derecha, el *yanūb*.

8.2.6 Sombras y horas de oración

Una de las posibilidades para encontrar la dirección de La Meca es guiarse mediante la dirección de la sombra del Sol en un momento determinado. Muy usual, aunque erróneo, es utilizar la sombra en el momento del *zawāl* (justo después del paso del Sol por el meridiano). Por ejemplo, dice «Ibn Abī Zayd en el *Nawādir*: He visto que algunos de nuestros Compañeros [toman] como indicador diurno de la *qibla* el mirar hacia la sombra cuando alcanza su mínimo, es decir, cuando empieza a aumentar. Entonces la sombra se opone a la *qibla*, esto es, antes de que empiece a aumentar y se incline hacia el E»⁶²⁵ con lo que nos está orientando hacia el S exacto.

⁶²³ Abū Ḥāmid, *al-Muʿrib*, 209.

⁶²⁴ Abū Ḥāmid, *al-Muʿrib*, 129.

⁶²⁵ al-Maṣmūdī, H1, fol.

Al-Asfī⁶²⁶, aconseja dirigirse hacia la sombra en el momento del *‘aṣr*, lo que da como resultado una *qibla* situada entre un punto algo al N del E y el E exacto. También dice que el orante puede dirigirse hacia el Sol y situarlo en el costado derecho en el momento del *zawāl*, en la oreja derecha en el momento del *zuhr*, y en el *katf* derecho en el momento del *‘aṣr* puntualizando que esto es sólo válido para los equinoccios y el verano. Todo lo expuesto dará como resultado que el orante se dirija hacia el cuadrante SE.

Queda patente que con estas indicaciones el orante tiene una idea aproximada de la *ḡiḥa* de la *qibla* y es manifiesto que no hay ninguna intención de orientarse con exactitud hacia el *samt*, lo que no es impedimento para que su uso correcto sea totalmente válido.

Abū Ḥāmid, que como se ha visto, utilizaba las mansiones y los vientos como indicadores, incluye, asimismo, un capítulo en el que describe la utilización de la sombra del Sol para trazar el círculo indio (§ 8.1.2) y, a partir de él, obtener la *qibla* para los países de Oriente advirtiéndole que no será válido para los países de Occidente.

⁶²⁶ al-Asfī, fol. 7.

Localidad	λ	φ	<i>qibla</i>	orto Suhayl	orto sols. inv.
La Meca	39 49 E	21 26 N	---	150°	115°
Medina	39 35 E	24 30 N	176;56;47°	150°	116°
Jerusalén	35 13 E	31 47 N	158;15,22°	158°	118°
Damasco	36 19 E	33 30 N	164;42,33°	161°	118°
Fustāt	31 15 E	30 03 N	136;12,22°	157°	117°
Alejandría	29 55 E	31 13 N	136;28,44°	155°	117°
Aÿdābiya	20 30 E	30 30 N	114;02,41°	156°	117°
Qayrawān	10 01 E	35 42 N	110;40,43°	166°	119°
Qafṣa	08 43 E	34 28 N	108;18,17°	163°	118°
Rabat/Salé	06 51 W	34 02 N	104;81,75°	162°	119°
Fez	05 00 W	34 05 N	96;51,50°	163°	119°
Mequínez	05 37 W	33 53 N	103;31,29°	161°	119°
Marrākuš	08 00 W	31 49 N	91;35,18°	158°	118°
Safī	09 20 W	32 18 N	91;21,22°	159°	118°
Tinmāl	02 10 W	30 00 N	95;13,45°	155°	117°
Taza	04 01 W	34 16 N	102;44,18°	162°	119°
Córdoba	04 46 W	37 53 N	100;18,14°	No es visible	120°
Granada	03 35 W	37 10 N	106;26,15°	No es visible	120°
Toledo	04 02 W	39 52 N	110;30,23°	No es visible	120°
Zaragoza	00 54 W	41 39 N	109;36,18°	No es visible	122°
Barcelona	02 10 E	41 25 N	111;34,54°	No es visible	122°

Orientaciones medidas desde el punto N.

9. CONCLUSIONES

La orientación de la *qibla*, como se ha visto, es una prescripción coránica. Este estudio, por tanto, se ha centrado, especialmente, en los textos de los alfaquíes por entender que estos personajes fueron los que trataron de esclarecer, durante siglos, cuál era la concreción práctica de tal mandato. Por otra parte, al limitarse el análisis a las obras de magrebíes y andalusíes, la escuela jurídica que ha tomado un papel primordial ha sido la *mālikí*. Siendo un tema fundamental en el culto islámico, fueron pocos los autores que no escribieron algunas líneas sobre el mismo, pero los más doctos en la materia fueron, sin duda, los tratadistas de *qibla*, los jurisconsultos que compusieron obras dedicadas únicamente a la orientación canónica.

Cabe distinguir, no obstante, dos grandes tendencias entre estos tratadistas. En primer lugar se encuentran los partidarios del *tāqlīd* (entendido como imitación ciega de los antepasados) y de establecer una precisión más que laxa (que llevaría a aceptar que la *qibla* fuera un arco de hasta 180°). En segundo lugar, se situarían los partidarios del *īytihād* (entendido como esfuerzo en la aplicación de la prescripción coránica) y de establecer la orientación con cierta precisión (aconsejando la dirección Este como *qibla* correcta en el territorio magrebí). De todos modos, hay consenso en que el orante debe orientarse hacia la *yiha* (es decir, hacia una dirección general) sin que el *samt* (orientación exacta defendida por algunos astrónomos) fuera imprescindible. Los alfaquíes precisan que el *samt* es algo inalcanzable para la mayoría de la comunidad mientras que se debe facilitar el ejercicio de la religión pues el Corán afirma: «No os ha puesto dificultad en la religión»⁶²⁷. En este sentido, el caso extremo sería la *qibla taraddud* (es decir, rezar hacia cualquier dirección) aplicada por aquellos que ni conocen la orientación exacta ni tienen medios de averiguarla.

Como se ve, pues, la *qibla* no era un concepto cerrado sino que cada autor señalaba los aspectos que creía fundamentales dando lugar a diferentes teorías que

⁶²⁷ Corán, XXII, 78.

terminarán desembocando en auténticos debates filosófico-teológicos. Ejemplo de ello sería la cuestión formulada, entre otros, por Averroes (Ibn Rušd, el nieto): ¿es necesario que el fruto del *iŷtihād* sea correcto, o bien la intención de querer obrar correctamente es ya suficiente? En este caso, según Ibn al-Bannā', todos los que se esfuerzan rezan correctamente, pues la intención es lo que cuenta, aunque ésta no será, de ningún modo, una opinión unánime.

En el ámbito teórico, los que defendían el *taqlīd* solían, asimismo, abogar por una *qibla* hacia el S al interpretar que el *ḥadīṭ* «*lo que está entre el E y el W es una qibla*» implicaba que la dirección S tenía una validez universal. Esta interpretación era incorrecta ya que el *ḥadīṭ* había sido dictado específicamente para Medina y, evidentemente, un *ḥadīṭ* no podía contradecir las enseñanzas del Corán. Hay que señalar, de todos modos, que en el Magrib las mezquitas no fueron orientadas hacia el Sur (180°) sino hacia el orto de Suhayl (150° aproximadamente), lo que no es, en absoluto, lo mismo. En al-Andalus, en cambio, donde dicho indicador no era utilizable, la orientación Sur (quizá una herencia siria) sí tuvo bastante éxito.

Hay que tener en cuenta, además, que el Este era una dirección relacionada con diversos aspectos negativos:

- 1) El *ḥadīṭ* «*No os dirijáis hacia la qibla en caso de necesidad, ni le deis la espalda, desviaos al E o al W*» desacreditaría el E como dirección apropiada para la oración al relacionarlo directamente con las necesidades fisiológicas. Sin embargo, el *ḥadīṭ* era sólo válido para la zona de Medina (u otras localidades situadas en la misma dirección) por lo que, en el Magrib, la oración hacia el E era (y es) correcta.
- 2) Otro hecho significativo era que el E fuera «la dirección de los cristianos» lo que provocaba el rechazo de los musulmanes hacia la citada dirección.
- 3) Un último factor (aunque, en este caso, también incluiría el rechazo a la orientación Sur) sería el rechazo a orientarse hacia los puntos cardinales, demasiado relacionados con los cultos preislámicos de adoración al Sol.

A pesar de todo, y como mínimo desde el siglo X, una corriente de opinión

(formada por alfaquíes mālīkīes magrebíes) abogaba por erigir las mezquitas hacia el E equinoccial. La pregunta que deberíamos formularnos es ¿por qué no tuvieron éxito los alfaquíes que defendían la orientación E en el Magrib?

Pueden argüirse varias causas. La primera está relacionada con el concepto de *umma*, de comunidad musulmana, y de necesidad de no fomentar la ruptura en el seno de dicha comunidad. La repetición del lema "la excesiva divergencia de criterios conduce a rupturas" es constante. Al-Mittīyī, por ejemplo, tiene en cuenta este aspecto al recomendar derribar una mezquita mal orientada solamente en el caso de que no sea ésta una causa de enfrentamiento entre musulmanes. Otro caso sería el de la aljama de Córdoba. Los alfaquíes y astrónomos de al-Andalus fueron pronto conscientes de que el edificio no estaba orientado con gran exactitud pero aquí prevaleció la unidad entre los musulmanes frente a la introducción de novedades que cuestionaban a los antepasados. El dictamen de sumisión al pasado lleva a otro fenómeno que se observa y que podría definirse como «doble *qibla*» (en el sentido de doble moral o doble rasero): algunos soberanos optaban por construir los edificios «públicos» (como la mezquita aljama) respetando la tradición, pero cuidaban de establecer una orientación exacta en los «privados» (es decir, en palacio).

La segunda razón enlaza con el ejercicio del poder político. Las mezquitas magrebíes parecen regirse por el criterio particular de cada soberano, algo que no debería extrañar si se tiene en cuenta que las mezquitas son algo más que un elemento puramente religioso, son un símbolo político y de poder. Como se visto, los casos paradigmáticos serían, en un extremo, la aljama de °Alī b. Yūsuf y, en el lado opuesto, las mezquitas almohades. En el primer caso, el significado político de la orientación de la aljama se hallaría, por ejemplo, al hacer coincidir el acto con la *bay'a* de su hijo Sīr. Por otra parte, los almohades dejaron clara su intención de romper con el programa almorávide al derribar sus edificios sistemáticamente. El hecho sorprendente, sin embargo, es que, gracias a la documentación conservada, se ha podido comprobar que los almohades orientaron las mezquitas «peor» que sus inmediatos predecesores. En este caso concreto, la vuelta a las fuentes, al Corán, se reduciría a la utilización de un eslogan político que, históricamente, ha sido muy efectivo entre los musulmanes.

Debe señalarse, además, que el margen permitido, la *ÿiha*, obliga a replantear los juicios que, hasta el momento, se habían emitido y que decidían que unas mezquitas estaban «bien orientadas», mientras que otras no lo estaban. Quizá sería más apropiado hablar de edificios orientados astronómicamente, aunque tampoco debería olvidarse especificar cuál fue el criterio de orientación que se empleó en cada caso. Ilustrativo es el ejemplo almohade: si bien ha quedado expuesto que no subsisten tratados de época almohade que defiendan la orientación de los edificios hacia el orto de Suhayl, las investigaciones arqueológicas demuestran que Suhayl es la clave en estos edificios. Incluso podría explicarse la tan mencionada corrección de la Kutubīya como el intento de erigir la mezquita con una orientación más precisa hacia el orto de esta estrella. Puede señalarse que el orto de Suhayl no era un buen indicador de la dirección de La Meca en el Magrib, pero no debe obviarse que los edificios que se levantaron durante el periodo de dominio de esta dinastía no son fruto del caos sino que obedecían a un criterio muy concreto.

Algo que llama la atención, al referirnos a las mezquitas de época almohade es que se observa una especie de huelga de silencio respecto a ellas. Los tratadistas de *qibla* a los que he tenido acceso no mencionan, en absoluto, dichas construcciones, ni tan sólo las referencias a la orientación que incluyen las crónicas históricas: silencio sobre la «purificación» de Marrākuš, silencio sobre la citada reconstrucción de la Kutubīya. Los *Kitāb fī-l-qibla* toman entonces un nuevo valor, el de complementar la información que transmiten las fuentes históricas. A diferencia de éstas, los tratados de *qibla*, en general, no están sujetos a un soberano determinado sino que realizan un análisis del problema desde sus inicios, es decir, desde las primeras mezquitas construidas por los *ṣahāba*, hasta la más estricta contemporaneidad del autor (que es, en definitiva, lo que le impulsa a escribir el tratado).

La mención de Suhayl lleva a tratar otro asunto, ya planteado por D.A. King, y es la construcción de edificios no «hacia» la Ka'ba sino «como» la Ka'ba. Precisamente por estar el templo sagrado orientado astronómicamente, los primeros musulmanes podrían haber optado por orientarse del mismo modo que cuando se hallaban físicamente frente al edificio. Esta teoría explicaría la obsesión almohade con el orto de Suhayl (dirección que marca el eje mayor de la Ka'ba), pero también

la anómala orientación de la aljama de Córdoba (cuyo eje menor marca la dirección del orto del Sol en verano, al igual que el templo mequí). De este modo, los edificios resultantes serían «paralelos» al edificio original.

El carácter que tenía la Ka'ba como centro del mundo islámico se vio reflejado en un nuevo género: la geografía sagrada. En los mapas de este tipo de geografía, el mundo se divide en un número variable de sectores alrededor de un núcleo: La Meca. Si bien no era una idea original de los musulmanes, creo que el origen de estos mapas no es la «traducción» árabe de un material judío o cristiano sino la «islamización», protagonizada por al-Fazārī, del concepto geopolítico persa de los *kišwārs*.

El tema de la imitación de la Ka'ba, trae a colación otro tipo de calco, el más frecuente entre edificios, que es, sin duda, la imitación estilística. Las novedades arquitectónicas orientales llegaron a al-Andalus, en un primer momento, procedentes de Ifrīqiya hasta que, más tarde, fue al-Andalus la que generó tendencias que se iban a exportar a otros territorios, sobre todo, al Magrib. En algún caso, como sería el de la mezquita de Bāb Mardūm, de Toledo, respecto a la aljama de Córdoba, puede presumirse que el trasvase de información contendría, entre otros muchos aspectos, el de la orientación del edificio. La vía de transmisión de dichas corrientes debe buscarse entre los obreros especializados y arquitectos cuyos servicios eran requeridos en las dos orillas del Mediterráneo. También los almohades importaron trabajadores especializados de al-Andalus (para la construcción de sus famosos minaretes, por ejemplo). De hecho, esta supeditación a la cultura andalusí podría haber motivado un calco sistemático de la orientación de la aljama cordobesa, que coincide con la dirección determinada por el orto de Suhayl en el Magrib.

Pero la influencia andalusí en el Magrib no se limitó al campo arquitectónico. Otro eco andalusí se encuentra en el sistema de conducción del agua construido en Marrākuš en época almorávide, obra de un *muhandis* de la Península. Los andalusíes gozaron, asimismo, de gran prestigio en el terreno de la jurisprudencia. Ibn Ḥabīb (s. IX), por ejemplo, era citado, en el Magrib, como fuente de prestigio todavía en el siglo XIV. El caso más espectacular, una vez más, vuelve a ser el de °Alī b. Yūsuf quien, desde Marrākuš, mandó llamar expresamente a un grupo de alfaquíes

andalusíes para que determinasen la orientación de su aljama.

Precisamente, el ejemplo de la aljama de °Alī es una buena muestra de que estos alfaquíes podían tener unos conocimientos astronómicos, más o menos depurados, muy útiles para encontrar la *qibla*. En los tratados de *qibla*, rara vez se hace mención de procedimientos complejos sino que, por el contrario, se aconseja al fiel guiarse mediante algunos indicadores asociados con la astronomía popular. Los ortos del Sol (en momentos significativos como los equinoccios o los solsticios), o los ortos de otras estrellas importantes (Suhayl, Qalb al-°Aqrab, Rigel...) ofrecían al orante un método fácil de alcanzar y efectivo.

De entre todos los alfaquíes que trataron el tema de la orientación de las mezquitas, al-Mašmūdī (s. XIV) toma un lugar realmente destacado. Es el eslabón de enlace entre al-Mittīyī (s. XII) y al-Asfī (s. XVIII) aunque, como ha quedado establecido, los tres autores citados no serían los únicos integrantes de la escuela magrebí de alfaquíes mālikíes interesados en la *qibla* y defensores de la orientación hacia el Este equinoccial: Abū Saʿīd al-Haskūrī y Muṣā b. Warkūn al-Haskūrī son, por ejemplo, nombres de autores citados por al-Mašmūdī y, en ambos casos, sería interesante estudiar sus obras si ello fuese posible pero, actualmente, no tengo noticia de que se hayan conservado. En este mismo sentido, cabe señalar que, frente a la abundancia de textos magrebíes, llama la atención la escasez (o práctica inexistencia si exceptuamos un ms. de la Biblioteca Yūsufiyya de Marrākuš al que no he tenido acceso) de fuentes andalusíes. Tal vez alguna de las bibliotecas del Sur de Marruecos o de Mauritania guarden, en su interior, una feliz sorpresa.

Por lo que se refiere a al-Mašmūdī, de la atenta lectura de su obra se desprende su interés por la historia local. Defiende, al contrario que Ibn Jaldūn por ejemplo, la presencia de cristianos en el Norte de África, y más específicamente, en los alrededores de Marrākuš, desde el siglo IV hasta el VII. Sus opiniones pueden no compartirse, pero no deben ignorarse. Ya en el siglo IX, al-Mašmūdī opina que esta misma zona estaría bajo control de un gobernante cliente de los omeyas, dato que viene a confirmar la teoría de que la dinastía andalusí llevaba a cabo una política destinada a tener una presencia en el Norte de África que compensara el dominio idrisí en la región. Por otra parte, su método de trabajo, buscando fuentes orales

entre sus contemporáneos o mostrándose crítico ante algunas tradiciones, lo convierte en un historiador que se toma realmente en serio su labor de investigación aunque, para no faltar a la verdad, se muestra algo indulgente con la figura de °Uqba, a la que rodea de cierto halo de santidad.

De todo lo anterior se desprende que, hasta la fecha, no se habían explotado los materiales que aportan los tratados sobre la *qibla* escritos por jurisperitos occidentales si bien, también es cierto que, debido a la riqueza interdisciplinar de los mismos, posteriores estudios e investigaciones aportarán más luz sobre los aspectos que sigan oscuros.

III. FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES ÁRABES

1) Manuscritos

°ABD AL-RAḤMĀN AL-FĀSĪ

Tuḥfat al-akābir fī manāqib al-šayj °Abd al-Qādir ms. 514M Bibliothèque Dāwūdīya de Tetuan (BDT).

ABŪ °ALĪ AL-MATTĪŶĪ

Kitāb dalā'il al-qibla, fols. 53-129, ms. 5311 Bibliothèque National de París (BNP).

ABŪ °ALĪ AL-MAṢMŪDĪ

Risāla fī-l-qibla, ms. Z12399 Bibliothèque al-Hassaniya de Rabat (BHR); ms. 6999 BHR, págs. 1-22 ; fols. 129r-147r, ms. 5311 BNP (sin mención del autor en el primer fol.); 985Q Bibliothèque Générale Rabat (BGR).

AL-ASFĪ AL-ANDALUSĪ

Iršād al-sā'il ilā ma'rifat ŷihat al-qibla bi-l-dalā'il, ms. 1110 BHR.

MUḤAMMAD AL-FĀSĪ

Iqāmat al-ḥuŷŷa wa-aẓḥār al-burhān °alā ṣiḥḥa qiblat Fās wa mā wālā-hā fī-l-buldān, ms. 2055/4 D BGR, págs. 112-153.

AL-RUHAWĪ AL-ḤANAFĪ

Risāla li-jurŷŷ al-qibla bi-gayr āla, ms. 6670 BHR. Attribuido a Sibṭ al-Māridīnī en ms. DM 639,21 Biblioteca Nacional del Cairo (BNC), fols. 180v-185v.

AL-TĀŶŪRĪ

Risāla fī ittiŷāḥ al-qibla bi- ba'ḍ al-buldān ms. 6999 BHR págs. 23-24;
Dalā'il qiblat ahl al-Magrib, maŷmūc 80 Zāwiya Ḥamzāwiya, págs. 123-124

"*Fatwà* de los ulemas de al-Azhar sobre los *miḥrābs* del Magrib" fols. 152-161 ms. 5311 BNP y ms. D 540 BNC.

ANÓNIMO

Fī-l-qibla, ms. 52 BDT.

2) Ediciones

AL-BAKRĪ, Abū °Ubayd °Abd Allāh

Kitāb al-masālik wa-l-mamālik. Description de l'Afrique Septentrionale, ed. y trad. M.G. de Slane, Alger, 1857.

AL-BALĀDŪRĪ

Kitāb futūh al-buldān, ed. M.J. de Goeje, Leiden, 1863.

AL-BUJARĪ

The translation of the Meanings of Saḥīḥ al-Bukhārī (Arabic-English), ed. M. Muhsin Khan, Lahore, 1979, 9 vols.

AL-DABBĀG, °Abd al-Raḥmān b. Muḥammad

Ma'ālim al-īmān fī ma'rifat ahl al-Qayrawān, ed. M. Mādūr, El Cairo-Túnez, s.f.

AL-GARNĀṬĪ, ABŪ ḤĀMID

Al-Mu'rib °an ba'd a'yā'ib al-Magrib (Elogio de algunas maravillas del Magrib), introducción, edición y traducción por Ingrid Bejarano, Madrid, 1991.

Abū Ḥāmid el granadino y su relación de viaje por tierras eurasiáticas, texto árabe, traducción e interpretación por C. Dubler, Madrid, 1953.

al-Ḥulal al-mawšīya fī dīkr al-ajbār al-marrākušīya. Chronique anonyme des dynasties almoravide et almohade, ed. I.S. Allouche, Rabat, 1936.

IBN AL-AḤMAR

Buyūtāt Fās al-Kubrā, Rabat, 1972.

IBN °ABD AL-BARR, Yūsuf b. °Abd Allāh

Kitāb al-Istīdkār, ed. °Alī al-Na'ydī Nāšif, Cairo, 1971.

IBN °ABD AL-ḤAKAM, °Abd al-Raḥmān b. °Abd Allāh

Futūh Ifrīqiya wa-l-Andalus. Conquête de l'Afrique du Nord et de l'Espagne, ed. A. Gateau, Argel, 1948.

IBN ABĪ DINĀR AL-QAYRAWĀNĪ

al-Mu'nis fī ajbār Ifrīqiya wa-Tunis, ed. M. Sammām, Túnez, 1967.

IBN ABĪ ZAR^c

al-Anīs al-muṭrib bi-rawḍ al-qirṭās fī ajbār mulūk al-Magrib wa-ta'rij madīnat Fās, ed. °A. W. Ben Mansūr, Rabat, 1973; *Rawd al-qirtas*, traducido y anotado por A. Huici Miranda, Valencia, 1964, 2 vols.

IBN ABĪ ZAYD AL-QAYRAWĀNĪ

La Risāla ou Épître sur les éléments du dogme et de loi de l'Islām selon le rite mālikite, ed., trad. y notas de Léon Bercher, Alger, 1968. *Compendio de derecho islámico (Risāla fī-l-fiqh)*, trad. Jesús Riosalido, Madrid, 1993.

IBN °ĀṢĪM

Kitāb al-anwā' wa-l-azminā' -al-qawl fī-l-šuhūr- (*Tratado sobre los anwā' y los tiempos -capítulo sobre los meses-*), estudio, traducción y edición crítica por Miquel Forcada Nogués, Madrid, 1993.

IBN AL-AÝDĀBĪ

Kitāb al-azmina wa-l-anwā', ed. °Izza Ḥassan, s.f., s.l.

IBN BAŠKUWĀL, Jalf b. °Abd al-Malik

Kitāb al-šila fī ta'rij a'immat al-Andalus, ed. F. Codera, Madrid, 1882-83.

IBN FARḤŪN, Ibrāhīm b. °Alī

al-Dibāy al-mudḥab fī ma'rifat a'yān °ulamā' al-madḥab, ed. Muḥammad al-Aḥmadī, Cairo, 1972, 2 vols.

IBN ḤAWQAL

Kitāb šūrat al-arḍ, ed. J.H. Kramers, Leiden, 1967. *Configuration de la Terre (Kitab surat al-ard)*, intr. y trad. J.H. Kramers y G. Wiet. *Configuración del mundo (Fragmentos alusivos al Magreb y España)*, trad. M^a José Romaní Suay, Valencia, 1971.

IBN ḤABĪB

Kitāb al-nuḡūm, ed. estudio y trad. al inglés de P. Kunitzsch, "Abd al-Malik b. Ḥabīb's Book on the Stars", *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften*, 9 (1994), 161-194 y "Abd al-Malik Ibn Ḥabīb's Book on the Stars (Conclusion)", *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften*, 11 (1997), 179-188.

IBN ʿIDĀRĪ AL-MARRĀKŪŠĪ

al-Bayān al-mugrib fī ajbār al-Andalus wa-l-Magrib, ed. G. Colin y E. Lévi-Provençal, Leiden, 1948-51, 3 vols. *al-Bayān al-Mugrib fī ijtisār ajbār muluk al-Andalus wa al-Magrib. Los almohades*, trad. A. Huici Miranda, Tetuán, 1953-54, 2 vols. *Ibn 'Idari: al-Bayān al-Mugrib. Nuevos fragmentos almorávides y almohades*, trad. y notas por A. Huici Miranda, Valencia, 1963.

IBN JALDŪN, ʿAbd al-Raḥmān

Histoire des Berbères et des dynasties musulmanes de l'Afrique septentrionale, trad. Baron de Slane, reed. París, 1925-56, 4 vols.

IBN JALLIKĀN

Wafayāt al-ʿayān (Biographical Dictionary), trad. De Slane, Beirut, 1970 (reimpr. de 1843), 2 vols.

IBN AL-QĀDĪ

Durrat al-ḥiḡāl fī asmā' al-riḡāl, ed. Muḥammad al-Aḡmadī Abū-l-Nūr, El Cairo, s.f., 2 v.

IBN AL-QAṬṬĀN

Nazm al-ḡumān, ed. Maḡmūd ʿAlī Makkī, Beirut, 1990.

IBN QUNFUD

Uns al-faqīr wa-ʿizz al-ḡaqīr, ed. Mohammed el Fasi y Adolphe Faure, Rabat, 1965.

IBN RUŠD

Bidāyat al-muḡtahid, ed. Muḥammad Sālim Muḡsīn y Ṣaʿbān Muḡammad Ismāʿīl, El Cairo, 1384/1974, 2 vols. *Bidāyat al-muḡtahid (The*

Distinguished Jurist's Primer), trad. al inglés Imran Ahsan Khan Nyazee, rev. Mohammad Abdul Rauf, Reino Unido, 1994, 2 vols.

IBN TAGRĪ BIRDĪ

al-Nuṣūm al-zāhira fī mulūk Miṣr wa-l-Qāhira, El Cairo, 1348/1969, 10 vols.

IBN ʿYURDADBIH

Kitāb al-masālik wa-l-mamālik, ed. M. J. de Goeje, Leiden, 1967.

AL-IDRĪSĪ

Kitāb nuzhat al-muštāq, Beirut, 1989. *Le Magrib au 6^e siècle de l'hégire (12^e siècle après J.-C.). Texte établi et traduit en français d'après nuhzat al-mustaq par Mahammad Hadj-Sadok*, París, 1983.

Kitāb al-istibṣār, ed. Saʿd b. Zaghlūl, Alejandría, 1958.

ʿTYĀD, al-Qādī

Tartīb al-madārik wa-taqrīb al-masālik li-maʿrifat aʿlām madhhab Mālik, ed. Ahmad Bakir Mahmud, Beirut, s/f., 3 vols.

AL-JUŠANĪ, Muḥammad Ibn Ḥarīt

Ajbār al-fuqahā' wa-l-muḥaddiṭīn (Historia de los alfaquíes y tradicionistas de al-Andalus), ed. M^a L. Ávila y L. Molina, Madrid, 1992.

Classes des savants de l'Ifriqīya, trad. M. Ben Cheneb, Alger, 1920.

Mafājir al-barbar, en *Tres textos árabes sobre beréberes en el occidente islámico. Ibn ʿAbd al-Ḥalīm, Kitāb al-Ansāb; Kitāb Mafājir al-Barbar (Anónimo), Abū Bakr Ibn al-ʿArabī, Kitāb Šawāhid al-ʿYilla*, ed. y estudio Muḥammad Yaʿlā, Madrid, 1996.

MAJLŪF, Muḥammad

Šaḡarat al-nūr al-zaqīya fī ṭabaqāt al-mālikīya, Rabat, s/f.

MĀLIK B. ANAS

al-Muwattā', ed. Muḥammad Fu'ād °Abd al-Bāqī, s.l., 1951, 2 vols.

AL-MAS°UDĪ

Murūy al-dahab, ed. de B. de Meynard y P. de Courteille, revisada y corregida por C. Pellat, Beirut, 1966, 2 vols.

AL-NĀŠIRĪ AL-SALĀWĪ

Kitāb al-istiḡṣā' li ajbār duwal al-Magrib al-Aqṣà, ed. Ÿa°far y Muḥammad al-Nāširī, Casablanca, 1954, 3 vols.

al-Qur'ān, Damasco, 1983. *El Corán*, trad. J. Vernet, Barcelona, 1980.

ŞADR AL-ŞARĪ°A

Kitāb Ta°dīl Hay'at al-Aflāk, ed., trad. y comentarios de Ahmad S. Dallal, Leiden, 1995.

SAĤNŪN

al-Mudawwana al-kubrā li-l-imām Mālik, Bagdad, 1970, 5 vols.

ŞĀ°ID AL-ANDALUSĪ

Kitāb ṭabaḡāt al-umam, ed. P. Louis Cheikho, Beirut, 1912.

AL-ŞŪFĪ

Description des étoiles fixes. Composée au milieu du dixième siècle de notre ère par l'astronome persan Abd al-Rahman al-Sūfi. Traducción y notas de H.C.F.C. Schjellerup, San Petersburgo, 1874 (reimpr. Frankfurt, 1986).

AL-SŪSĪ AL-MIRĠĪTĪ

Al-mumti°c fī šarḡ al-Muḡni°c, s.f., s.l.

AL-TĀDILĪ

Al-tašawwuf ilā riḡāl al-tašawwuf. Ed. Ahmed Toufiq. Rabat, 1984. Trad. francesa, *Regard sur le temps des soufis*, M. Fenoyl, Unesco, 1995.

YĀQŪT

Muʿyām al-buldān, Dār Ṣādir, Beirut, s.f., 5 vols.

AL-ŶAZNĀʾĪ

Kitāb al-zahrat al-ās fī bināʾ madīnat Fās, ed. ʿAbd al-Wahhāb b. Mansūr, Rabat 1387/1967.

AL-ZUHRĪ, Muḥammad b. Abī Bakr

Kitāb al-Ŷaʿrāfiya, ed. M. Hadj-Sadok, *Bulletin d'Études Orientales*, XXI (1968), 8-312. *El mundo en el siglo XII*, trad. D. Bramon, Barcelona, 1991.

BIBLIOGRAFÍA

ACIÉN ALMANSA, M.

Entre el Feudalismo y el Islam. ʿUmar Ibn Ḥaḫḫūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia, Jaén, 1994.

AGUIAR AGUILAR, Maravillas

"El apartado referente a la *qibla* en el *Kitāb al-qawānīn* de Ibn ʿYuzayy (siglo XIV)", *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 30 (1994), 219-227.

ÁLVAREZ DE MORALES, C.

"Aproximación a la figura de Ibn Abī-l-Fayyāḫ y su obra histórica", *Cuadernos de Historia del Islam* 9 (1978-79), 29-127.

AZUAR RUIZ, Rafael (coordinador)

La rābita califal de las Dunas de Guardamar (Alicante). Cerámica, epigrafía, fauna, malacofauna, Alicante, 1989.

BASHEAR, Suliman

"Qibla Musharriqa and Early Muslim Prayer in Churches", *The Muslim World* 81 (1991), 267-282.

BATRĀN, A.

"A contribution to the biography of shaykh Muḫammad Ibn ʿAbd al-Karīm Ibn Muḫammad (ʿUmar Aʿmar) al-Maghīlī al-Tilimsānī", *Journal of African History* 14 (1973), 381-394.

BENABOUD, M.

"El papel político y social de los ʿulamāʾ en al-Andalus durante el período de las taifas", *Cuadernos de Historia del Islam* 2 (1984), 7-52.

BENCHEKROUN, M.

La vie intellectuelle marocaine. Sous les Mérinides et les Wattāsides, Rabat, 1974.

BONINE, M.E.

"The Sacred Direction and City Structure: A Preliminary Analysis of the Islamic Cities of Morocco", *Muqarnas*, 7 (1990), 50-72.

BOSCH VILÀ, J.

Los almorávides, Tetuán, 1956.

BRUNSCHVIG, R.

La Berbérie Orientale sous les Hafsides des origines à la fin du XV siècle, París, 1940-47, 2 vols.

"Ibn 'Abd al-Ḥakam et la conquête de l'Afrique du Nord par les Arabes. Étude critique", *Annales de l'Institut des Etudes Orientales* 6 (1947-48), 135-155.

"Sur la doctrine du Mahdī Ibn Tūmart", *Ignace Golziher Memorial Volume. Part II*, Jerusalén, 1958, 1-13.

CARANDELL, J.

"An Analemma for the Determination of the Azimuth of the *Qibla* in the *Risāla fī 'ilm al-zilāl* of Ibn al-Raqqām", *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften* 1 (1984), 61-72.

Risāla fī 'ilm al-zilāl de Muḥammad b. al-Raqqām al-Andalusī, Barcelona, 1988.

CASTELLÓ, F.

"Un mapa esférico árabe de la escuela de al-Ma'mūn", *al-Qanṭara* 2 (1982), 485-493.

CASULLERAS, Josep

"Descripciones de un cuadrante solar atípico en el occidente musulmán", *Al-Qanṭara* 14 (1993), 65-87.

CENIVAL, P. de

"Marrākush", *El²* VI, Leiden, 1989, 573-582.

COLIN, G.S. & RÉNAUD, H.P.J.

"Note sur le «muwaqqit» marocain Abū Muqrī^c -ou mieux Abū Miqrā^c- al-Baṭṭīwī (XIII^e s.J.C.)", *Hespéris* 25 (1938), 94-96.

COMES, Mercè

"The «Meridian of Water» in the Tables of Geographical Coordinates of al-Andalus and North Africa", *Journal for the History of Arabic Science*, 10 (1994), 42-51.

COTTART, N.

"Mālikiyya", *Et²* VI, Leiden, 1987, 263-268.

CUOQ, J.

Recueil des Sources Arabes concernant l'Afrique Occidentale du VIII^e au XVI^e siècle, Paris, 1975.

CHALMETA, Pedro

Invasión e Islamización, Madrid, 1994.

CHERIF, M.

Ceuta aux époques almohade et mérinide, Paris, 1996.

CHIKH BEKRI

"Le kharijisme Berbère", *Annales de l'Institut d'Études Orientales* 15 (1958), 55-108.

DANDAŠ, ĩ. ĩA. L.,

Dawr al-murābiṭīn fī našr al-islām fī garb Ifrīqiya (430-515H./1038-1121M.) ma^ca našr wa-taḥqīq rasā'il Abī Bakr b. al-^cArabī, Beirut, 1988/1408.

DELGADO VALERO, Clara

"El arte de Ifrīqiya y sus relaciones con distintos ámbitos del Mediterráneo al-Andalus, Egipto y Sicilia", *Al-Qanṭara* 17 (1996), 291-319.

DUBLER, C.

Véase al-Garnāṭī, Abū Ḥāmid en *Fuentes editadas*.

EWERT, Christian

"Tipología de la mezquita en Occidente: de los Omeyas a los Almohades", *Arqueología Medieval Española. II Congreso, Madrid, 19-24 Enero 1987*, vol. I: Ponencias, Madrid, 1987.

FASI, Mohamed el-

"Les bibliothèques au Maroc et quelques-uns de leurs manuscrits les plus rares", *Hespéris-Tamuda* II (1961), 135-144.

"Al raḥḥāla al-šāhīr Abū ʿAbd Allāh Muḥammad al-ʿAbdarī", *Revista del Instituto de Estudios Islámicos* IX-X (1961-62), 1-14.

FERHAT, H.

"Famille et société à Sabta d'après l'ouvrage du cadī ʿIyyād *Madhahib al-Ḥukkām* (XII^{ème} siècle)", *Hespéris-Tamuda* XXX (1992), 5-15.

"Un nouveau document sur la Grande Mosquée de Sabta au Moyen Age", *Hespéris-Tamuda* XXIV (1986), 5-15.

FIERRO, M^a Isabel

"Los mālikíes en al-Andalus y los dos árbitros (*al-ḥakamān*)", *Al-Qanṭara* 6 (1985), 89-95.

FORCADA, Miquel

"*Mīqāt* en los calendarios andalusíes", *Al-Qanṭara* 11 (1990), 59-69.

véase Ibn ʿĀšim en *Fuentes editadas*.

FÓRNEAS, J. M^a

"El «Barnāmaʿy» de Muḥammad Ibn ʿYābir al-Wādī Āšī. Materiales para su estudio y edición crítica (primera parte)", *Al-Andalus* XXXVIII (1973), 1-67.

"El «Barnāmaʿy» de Muḥammad Ibn ʿYābir al-Wādī Āšī. Materiales para su estudio y edición crítica (segunda parte)", *Al-Andalus* XXXIX (1974), 301-361.

GARCÍA FRANCO, Salvador

Catálogo crítico de astrolabios existentes en España, Madrid, 1945.

GAUDEFROY-DEMOMBYNES, M.

Mahomet, París, 1957.

GAUTIER, E.F.

Le passé de l'Afrique du Nord, París, 1942.

HILLENBRAND, R.

Islamic Architecture, Edinburgo, 1994.

HOPKINS, J.

Medieval Muslim government in Barbary until the sixth century of the hijra, Londres, 1958.

IDRIS, H.R.

"Deux maîtres de l'école juridique kairouanaise sous les Zîrides (XI^e siècle): Abû Bakr b. °Abd al-Rahmân et Abû °Imrân al-Fâsî", *Annales de l'Institut d'Etudes Orientales* 13 (1955), 30-60.

"Note sur l'identification du dédicataire de la *Risâla* d'Ibn Abî Zaid al-Qairawânî", *Les Cahiers de Tunisie* 1 (1953), 63-68.

"Le crepuscule de l'école mâlikite kairouanaise (fin du XI^e siècle)", *Les Cahiers de Tunisie* 4 (1956), 494-507.

"Une des phases de la lutte du mâlikisme contre le šīisme sous les zirides (XI^e siècle)", *Les Cahiers de Tunisie* 4 (1956), 508-517.

"La vie intellectuelle en Ifrīqiya meridionale sous les Zirides (XI^e siècle) d'après Ibn al-Chabbat", *Mélanges d'Histoire et d'Archéologie de l'Occident Musulman. Hommage a Georges Marçais*, tomo II, Argel, 1957, 95-106.

"Contribution à l'histoire de la vie religieuse en Ifrīqiya Zîride (X^e-XI^e siècles)", *Mélanges Louis Massignon*, tomo II, Damasco, 1957,

327-359.

La Berbérie Orientale sous les Zīrides, X^e-XII^e Siècles, Paris, 1962.

ILYAS, Mohammad

A Modern Guide to Astronomical Calculations of Islamic Calendar, Times & Qibla, Kuala Lumpur, 1984.

JATṬĀBĪ, Muḥammad al-^cArabī al-

Fahāris al-jizāna al-Ḥasanīya, vol. III, Rabat, 1403/1983.

ʿIlm al-mawāqīt, Rabat, 1986.

JIMÉNEZ, Alfonso

"La qibla extraviada", *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'* 3 (1991), 189-209.

KASSIS, H.E.

"^cIyād's doctrinal views and their impact on the Maghreb", *The Maghreb Review* XIII (1988), 49-56.

KHANEBOUBI, AHMED

Les premiers sultans mérinides (1269-1331). Histoire politique et sociale, Paris, 1987.

KING, D.A.

"Three Sundials from Islamic Andalusia" (incluye "Some Medieval Values of the Qibla at Cordova"), *Journal for the History of Arabic Science* 2 (1978), 358-392.

"Kibla: sacred direction", *Et²* V, Leiden, 1979, 85-91.

"Faces of the Kaaba", *The Sciences*, 22 (1982), 16-20.

"al-Bazdawī on the qibla in early islamic Transoxiana", *Journal for the History of Arabic Science* 7 (1983), 3-38.

Astronomy in the Service of Islam, Variorum Reprint, Aldershot, 1984.

"Architecture and Astronomy: the ventilators of Cairo and their secrets", *Journal American Oriental Society* 104 (1984), 97-133.

"The Astronomy of the Mamluks: A Brief Overview", *Muqarnas* 2 (1984), 73-84.

"The Sacred Direction in Islam: A Study of the Interaction of Religion and Science in the Middle Ages", *Interdisciplinary Science Review* 10 (1985), 315-328.

"La Mecque centre du monde" *Et*² VI, Leiden, 1987, 164-170, (versión inglesa en *Astronomy in the Service of Islam*, X, Variorum Reprints, Aldershot, 1984).

"An Overview of the Sources for the History of Astronomy in the Medieval Maghrib", *Deuxième Colloque Maghrebin sur l'Histoire des Mathématiques Arabes*, Túnez, 1988, 125-157.

"Some Illustrations in Islamic Scientific Manuscripts and their Secrets", *The Book in the Islamic World*, ed. G. N. Atiyeh, Nueva York, 1995, 149-177.

"The Orientation of Medieval Islamic Religious Architecture and Cities", *Journal of the History of Astronomy*, 26 (1995), 253-274.

"Astronomy and Islamic society: Qibla, gnomonics and timekeeping", *Encyclopedia of the History of Arabic Science. vol I: Astronomy - Theoretical and Applied-*. Ed. por Roshdi Rashed. Londres, 1996. 128-157.

"On the Role of the Muezzin and the *Muwaqqit* in Medieval Islamic Society", *Tradition, Transmission, Transformation*, ed. F. Jamil Ragep y Sally P. Ragep, Leiden, 1996, 285-343.

"Too many cooks... A New Account of the Earliest Muslim Geodetic

Measurements", *Suhayl* 1 (en curso de publicación).

The Sacred Geography of Islam, inédito.

KING, D.A. & LORCH, R.P.

"Qibla Charts, Qibla Maps and Related Instruments", *The History of Cartography*, vol. 2, libro 1: *Cartography in the Traditional Islamic and South Asian Societies*, ed. J.B. Harley y D. Woodward, Chicago, 1992, 189-205.

KUNITZSCH, Paul

Untersuchungen zur Sternnomenklatur der Araber, Wiesbaden, 1961.

véase Ibn Ḥabīb en *Fuentes editadas*.

LAGARDÈRE, Vincent

"La haute judicature à l'époque almoravide en al-Andalus", *Al-Qanṭara* 7 (1986), 135-228.

Les almoravides, París, 1989.

Histoire et société en occident musulman au moyen âge. Analyse du Mi'yār d'al-Wanšarišī, Madrid, 1995.

LAROUÏ, Abdallah

Historia del Magreb. Desde los orígenes hasta el despertar magrebí, Madrid, 1994.

LÉVI-PROVENÇAL, E.

Documents inédits d'Histoire Almohade, París, 1928.

"Une description de Ceuta musulmane au XV^e siècle", *Hespéris* 12 (1931), 145-176.

Histoire de l'Espagne musulmane. I: La conquete et l'emirat hispano-umaiyyade (710-912), París-Leiden, 1950.

"Un nouveau récit de la conquête de l'Afrique du Nord par les arabes", *Arabica* I (1954), 17-43.

"Naṣṣ ḡadīd ʿan fath al-ʿarab li-l-Magrib", *Revista del Instituto de Estudios Islámicos* 2 (1954), 193-239 (traducción al árabe del artículo anterior por H. Mu'nis).

"Arabica Occidentalia V. Le titre souverain des almoravides et sa légitimation par le califat ʿabbāsīde", *Arabica* II (1955), 265-280.

"La fondation de Marrakech (462/1070)", *Mélanges d'Histoire et d'Archéologie de l'Occident Musulman. Hommage a Georges Marçais*. Tomo II, Argel, 1957, 117-120.

LEVTZION, Nehemia

"ʿAbd Allāh b. Yāsīn and the Almoravids", *Studies in West African Islamic History, The Cultivators of Islam*, vol. 1, ed. J.R. Willis, Londres, 1979, 78-112 (reimpr. por Variorum Reprints, *Islam in West Africa (Religion, Society and Politics to 1800)*, Aldershot, 1994).

LEWICKI, T.

"Un langue romane oubliée de l'Afrique du Nord. Observations d'un arabisant", *Rocznik Orientalistyczny* 17 (1953), 415-480.

"Prophètes, devins et magiciens chez les Berbères médiévaux", *Folia Orientalia* VII (1966), 3-27.

"Les Origines de l'Islam dans les tribus Berbères du Sahara Occidental: Mūsā Ibn Nusayr et ʿUbayd Allāh ibn al-Ḥabḥāb", *Studia Islamica* XXXIII (1970), 203-214.

"Le Monde Berbère vu par les écrivains arabes du Moyen Age", *Proceedings of the First Congress of Mediterranean Studies of Arabo-Berber influence*, Argel, 1973, 31-43.

Arabic External Sources for the History of Africa to the South of the Sahara, Londres, 1974.

LÓPEZ-CUERVO, S.

Medina Az-Zahrā'. Ingeniería y formas, Madrid, 1985.

MAKKĪ, Maḥmūd ʿAlī

"Egipto y los orígenes de la historiografía árabe-española", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 5 (1957), 157-209.

"Waṭā'iq tārijīyya ḡadīda ʿan ʿaṣr al-murābiṭīn (Documentos inéditos de la época almorávide)", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 7-8 (1959-60), 1-8, 110-197.

AL-MANNŪNĪ, M.

Al-maṣādir al-ʿarabīya li-ta'rīj al-Magrib. Min al-fath al-islāmī ilā nihāya al-ʿaṣr al-ḡadīṭ, Casablanca, 1404/1983. vol. I.

Waraqāt ʿan al-jaḡāra al-magribīya fī ʿaṣr Banī Marīn, Rabat,

MARÇAIS, G.

La Berbérie musulmane et l'Orient au Moyen Age, París, 1946.

MARÍN, Manuela

"Ṣaḡāba et tābiʿūn dans al-Andalus: histoire et légende", *Studia Islamica* 54 (1981), 5-49.

"ʿIlm al-nuḡūm e ʿilm al-ḡidṭān en al-Andalus", *Actas del XII Congreso de la UEAI. Málaga, 1984*, Madrid, 1986, 510-535.

MARTÍ, R. y VILADRICH, M.

"En torno a los tratados de uso del astrolabio hasta el siglo XIII en al-Andalus, la Marca Hispánica y Castilla", *Nuevos Estudios sobre Astronomía Española en el siglo de Alfonso X*, Barcelona, 1983, 75-100.

MEDIANO, Fernando R.

"Ulemas et société urbaine: le cas de Fes", *Actes du VII Colloque Universitaire Tuniso-Espagnol sur Le Patrimoine Andaloux dans la Culture Arabe et Espagnole. Tunis, 3-10 Février 1989*, Tunis, 1991, 213-223.

MERCIER, R.P.

"Geodesy", *The History of Cartography*, vol. 2, libro 1: *Cartography in the Traditional Islamic and South Asian Societies*, ed. J.B. Harley y D. Woodward, Chicago, 1992, 175-188.

MIQUEL, André

La géographie humaine du monde musulman jusqu'au milieu du 11^e siècle, 3 vols., París, 1967.

MONNOT, G.

"Ṣalāt" y "Ṣalāt al-khawf", *EF²* VIII, Leiden, 1995, 956-966.

MU'NIS, H.

"Al-ṭuruq al-ṣūfīya wa-aṭaru-hā fī naṣr al-islām fī-l-ṣaḥrā' al-kubrā", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos XXI* (1981-82), 81-131.

MUÑOZ, Rafael

"Los *kutūb al-anwā'*", *Actas del XII Congreso de la UEAI. Málaga, 1984*, Madrid, 1986, 623-645.

MURANYI, M.

"Notas sobre la transmisión escrita de la Mudawwana en Ifrīqiya según algunos manuscritos recientemente descubiertos (Qairawāner Miszellen III)", *Al-Qanṭara* 10 (1989), 215-231.

NALLINO, C.A.

Raccolta di Scritti editi e inediti. Vol V: Astrologia - Astronomia - Geografia, ed. Maria Nallino, Roma, 1944.

NEUGEBAUER, O.

A History of Ancient Mathematical Astronomy, 3 vols., Berlín, 1975.

NORRIS, H.T.

The Berbers in Arabic Literature, Londres, 1982.

OLIVER ASÍN, J.

"En torno a los orígenes de Castilla: su toponimia en relación con los

árabes y los beréberes", *Al-Andalus* 38 (1973), 319-391.

PAVÓN MALDONADO, B.

"Entre la historia y la arqueología. El enigma de la Córdoba califal desaparecida", *Al-Qanṭara* 9 (1988), 169-198.

PEDERSEN, JOHN

"Masdjid" *EP* VI, Leiden, 1989, 629-695.

PINGREE, David

"The Fragments of the Works of al-Fazārī", *Journal of Near Eastern Studies* 29 (1970), 103-123.

PUIG, R.

Al-Šakkāziyya, Barcelona, 1986.

RAMOS, A.

"Estudio de la transmisión de las obras de *fiqh* contenidas en el *barnāmaʿ* de al-Tuʿyībī", *Al-Qanṭara* 7 (1986), 107-133.

RÉNAUD, H.P.J.

"L'enseignement des sciences exactes et l'édition d'ouvrages scientifiques au Maroc avant l'occupation européenne", *Hespéris* 14 (1932), 78-98.

"Un prétendu catalogue de la Bibliothèque de la Grande Mosquée de Fès", *Hespéris* 17 (1934), 76-99.

"Astronomie et astrologie marocaines", *Hespéris* 29 (1942), 41-63.

véase Colin & Rénaud.

RIUS, Mònica

"La orientación de las mezquitas según el *Kitāb dalā'il al-qibla*", *De Bagdad a Barcelona*, J. Casulleras y J. Samsó, eds., Barcelona, 1996, 781-830.

RIUS, M. & ALKUWAIFI, A.

"Descripción del ms. 80 de al-Zāwiya al-Ḥamzawīya", *Al-Qanṭara* 19 (1998), 445-463.

RUBIN, Uri

"The Ka'ba: Aspects of its ritual functions and position in pre-Islamic and early Islamic times", *Jerusalem Studies in Arabic and Islam* 8 (1986), 97-131.

SAMSÓ, Julio

"Astrology, pre-Islamic Spain and the conquest of al-Andalus", *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* 23 (1985), 39-54.

Las ciencias de los antiguos en al-Andalus, Madrid, 1992.

SAMSÓ, J. y MIELGO, H.

"Ibn Ishāq al-Tūnisī and Ibn Mu'ādh al-Jayyanī on the Qibla", en J. Samsó, *Islamic Astronomy and Medieval Spain*, Variorum Reprints, Aldershot, 1994, VI.

SARTON, G.

"Orientation of the mihrāb in mosques", *Isis* 20 (1933), 262-264.

SCHACHT, J.

"Sur quelques manuscrits de la bibliothèque de la Mosquée d'Al-Qarāwiyyīn à Fès", *Etudes d'Orientalisme dédiées à la mémoire de Lévi-Provençal*, vol. I, París, 1962, 271-284.

"On some Manuscripts in the Libraries in Morocco", *Hespéris-Tamuda* IX (1968), 5-55.

"Mālik b. Anas", *EF* VI, Leiden, 1987, 247-250.

SÉDILLOT, J.J. y SÉDILLOT, L.A.

Traité des Instruments Astronomiques des Arabes, Frankfurt, 1984 (reedición del original de 1834).

SÉDILLOT, L.A.

Mémoire sur les Instruments Astronomiques des Arabes, Frankfurt, 1989
(reedición del original de 1844).

SHATZMILLER, M.

"(Notes et documents) Une source méconnue de l'histoire des berbères: le *Kitāb al-ansāb li-Abī Ḥayyān*", *Arabica* XXX (1983), 73-79.

L'historiographie mérinide. Ibn Khaldūn et ses contemporains. Leiden, 1983.

STEWART, C.C.

"Southern Saharan Scholarship and The *Bilād al-Sūdān*", *Journal of African History* 17 (1976), 73-93.

SUTER, H.

Die Mathematiker und Astronomen der Araber und ihre Werke, Amsterdam, 1981 (reimpresión de la edición de 1897).

TALBI, M.

"Hérésie, acculturation et nationalisme des Berbères bargawāṭa", *Proceedings of the First Congress of Mediterranean Studies of Arabo-Berber Influence*, Argel, 1971.

"Kayrawān", *El²* IV, Leiden, 1978, 857-864.

TERRASSE, H.

"Response to Sarton", *Isis* 24 (1935), 109-110.

"L'art de l'empire almoravide: ses sources et son évolution", *Studia Islamica* 3-4 (1955), 25-34.

"Les monuments de Ceuta d'après la description d'al-Anṣārī", *Al-Andalus* XXVII (1962), 442-448.

"Fās", *El²* II, Leiden, 1960, 837-843.

THUILLIER, Pierre

"L'Islam et la science: le problème de la qibla", *La Recherche*, 185 (1987), 252-255.

URVOY, D.

"La structuration du monde des Ulémas à Bougie au VIe/XIIIe siècle", *Studia Islamica* 42 (1976), 87-107.

Le monde des ulémas andalous du V-XI au VI-XII siècles, Ginebra, 1978.

VALLVÉ, Joaquín

"Sobre algunos problemas de la invasión musulmana", *Anuario de Estudios Medievales* 4 (1967), 361-367.

"La intervención omeya en el Norte de Africa", *Cuadernos de la Biblioteca Española de Tetuán* 4 (1967), 7-39.

Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España. Toponimia y onomástica (Discurso leído en el acto de su recepción pública a la Real Academia de la Historia), Madrid, 1989 (reimpr. en *Al-Qanṭara* X (1989), 51-150).

VERNET, J.

La islamización (681-1069), Tetuán, 1957.

La cultura hispanoárabe en Oriente y Occidente, Barcelona, 1978.

Mahoma, Madrid, 1987.

VIGUERA, M^a.J.

"Las cartas de al-Gazālī y al-Ṭurṭūšī al soberano almorávid Yūsuf b. Tāšufīn", *Al-Andalus* XLII (1977), 341-374.

VILADRICH, M.

El "Kitāb al-ʿamal bi-l-aṣṭurlāb" (Libre de l'us de l'astrolabi) d'Ibn al-Samḥ, Barcelona, 1986.

Véase Martí, R. y Viladrich, M.

WENSINCK,

Concordance et Indices de la Tradition Musulmane, Leiden, 1992, 8 vols.
(reimpresión de 1943-68).

ZBISS, S-M.

"La coupole aghlabide de la Grande Mosquée de Sousse", *Mélanges d'histoire et d'Archéologie de l'Occident Musulman. Hommage à Georges Marçais*, tomo II, Argel, 1957, 178-193.

ZNIBER, M.

"Coup d'oeil sur quelques chroniques almohades récemment publiées"
Hespéris-Tamuda VII (1966), 41-60.

ÍNDICE DE SIGLAS

Índice de Bibliotecas y Manuscritos

- B:* al-Maṣmūdī, *Kitāb al-qibla*, ms. de una Biblioteca particular marroquí
- BDT:* Biblioteca Dāwudīya de Tetuán
- BGR:* Biblioteca General de Rabat
- BHR:* Biblioteca Hassania de Rabat
- BNP:* Biblioteca Nacional de París
- G:* al-Maṣmūdī, *Kitāb al-qibla*, ms. 985Q de la Biblioteca General de Rabat
- H1:* al-Maṣmūdī, *Kitāb al-qibla*, ms. 6999 de la Biblioteca Hassania de Rabat
- H2:* al-Maṣmūdī, *Kitāb al-qibla*, ms. Z12399 de la Biblioteca Hassania de Rabat
- P:* al-Maṣmūdī, *Kitāb al-qibla*, ms. 5311 Arabe, fols. 129r a 147r, *maʿmūʿ* de la Biblioteca Nacional de París

Índice de Revistas y Libros

- AA* *Al-Andalus*
- AQ* *Al-Qanṭara*
- AIEO* *Annales de l'Institut d'Études Orientales d'Alger*
- EOBA* *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus*
- EF* *Encyclopédie de l'Islam (Nouvelle Édition)*
- GAL* *Geschichte der Arabischen Litteratur*
- GALS* *Geschichte der Arabischen Litteratur. Supplementband*
- HATA* *Historia de Autores y Transmisores Andalusíes. Repertorio biobibliográfico de sabios andalusíes, 711-1492.*
- GAS* *Geschichte des Arabische Schrifttums*
- RIEI* *Revista del Instituto de Estudios Islámicos*

IV. TRADUCCIÓN

ÍNDICE⁶²⁸

	Fol.
- 0. [Introducción: la oración]	1
- 0.1 <i>Faṣl</i> [El ḥadīṭ «lo que hay entre el E y el W es una qibla»]	2
- 0.2 <i>Faṣl</i> [Geografía]	4
- I <i>Bāb</i> ¿Se deben girar las mezquitas incorrectas?	7
- I.1 <i>Faṣl</i> ¿Qué hacer cuando hay divergencias en la ciudad?	8
- II <i>Bāb</i> ¿Qué hacer si se descubre que la mezquita está mal orientada?	9
- III <i>Bāb</i> Cómo guiarse con las mezquitas correctas	10
- IV <i>Bāb</i> Resumen de lo dicho sobre al-Magrib al-Aqṣà	14
- IV.1 Mención de las mezquitas orientadas hacia <i>al-Qalb</i>	16
- IV.2 <i>Faṣl</i> [Ibn Surāqa]	18
- V. [Estaciones, mansiones y signos]	19
- VI. [Geografía]	20

⁶²⁸ El índice y los títulos de apartado o capítulo entre corchetes son adición mía.

[1] En nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. Dios bendiga y salve a nuestro Señor Muḥammad, a su familia y a sus Compañeros.

Dijo el *šayj* y alfaquí Abū °Alī Šāliḥ⁶²⁹ hijo del piadoso *šayj*, la generosidad de Dios tenga misericordia de él, Abū Šāliḥ, que en paz descansa, le sea útil. Amén.

Bendito sea Dios, el Bienhechor, el Generoso, que purificó al Islam sobre todas las religiones, que nos distinguió con la religión de nuestro Señor Muḥammad -sobre él sea la paz-, el mejor de los profetas y el más noble *imām*:

[Introducción: La oración]

¡Hermanos! Sabed que las cinco oraciones son la mejor de las cosas en las que se basa el Islam, y que una de sus obligaciones es dirigirse hacia la Ka'ba, la Mezquita Sagrada (*al-Bayt al-Ḥarām*). Han sido establecidas, con el consenso (*iýmā'*) de la comunidad (*umma*), para quienes tienen la obligación de cumplir con la oración. Dijo el Altísimo: «Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección (*šaṭr*)»⁶³⁰, donde *šaṭr* es el lado, la dirección. Se decidió que todo orante debe conocer la dirección en la que tiene la *qibla* guiándose con el Libro, la *sunna* y el consenso (*iýmā'*) de la comunidad (*umma*).

Los caminos que llevan a ella son cinco:

- 1) El primero es ver la Ka'ba con los propios ojos;
- 2) el segundo es el *jabar* verídico de un conocedor del que se pueda aceptar su transmisión (*jabar*). Si no hubiéramos tenido el *jabar* no nos habría llegado la ley

⁶²⁹ En H2 se añade, en margen "al-Mašmūdī".

⁶³⁰ Corán II, 145. Utilizo, como en el resto del estudio, la traducción de J. Vernet.

divina (*šarf'a*) , ni sabríamos nada de lo que se nos ocultó sobre los asuntos de este mundo y de la otra vida. Gabriel llevó un *jabar* verídico de Dios, el Altísimo, a su Profeta -Dios lo bendiga y salve- con lo que Dios, el Altísimo, deseaba por parte de sus siervos. El Profeta informó de esto a sus Compañeros (*ṣaḥāba*), éstos -que Dios los tenga en su santa gloria- conocieron lo exigido por él y, a su vez, informaron a los que vinieron después de ellos. Fue transferido el *jabar*, a través de las reglas de las obligaciones religiosas, de un siglo a otro hasta llegar la *šarf'a* a la última comunidad (*umma*). Se impuso la oración al Profeta -Dios lo bendiga y salve- en la noche del *Isrā'*⁶³¹. El Profeta -Dios lo bendiga y salve- y los musulmanes rezaron hacia Jerusalén dieciséis meses hasta que el Profeta -Dios lo bendiga y salve- pidió permiso a Gabriel -sobre él sea la paz- para rezar hacia la Ka'ba, *qibla* de los Profetas -la paz sea sobre ellos-. El Profeta -Dios lo bendiga y salve- quería diferenciarse de la *qibla* de los judíos. Le dijo Gabriel -sobre él sea la paz-: «No es esto asunto mío, yo sólo soy un mediador entre tú y tu Señor». Se fue Gabriel -sobre él sea la paz- y luego volvió hacia el Profeta -Dios lo bendiga y salve- con las palabras del Altísimo: «*Vemos tu rostro revolviéndose al mirar al cielo. Te volveremos hacia una alquibla con la que estarás satisfecho*»⁶³². Se cambió la *qibla* de noche, y esto pasó dos meses antes de Badr⁶³³. Rezó el Profeta -Dios lo bendiga y salve- hacia la Ka'ba [2] y llegó el *jabar* a la gente de Qubā'⁶³⁴ cuando estaban rezando la oración del *ṣubḥ*, entonces volvieron sus cabezas y se prosternaron⁶³⁵.

3) el tercero de los modos para conocer la *qibla* es el esfuerzo (*iṭihād*) en la búsqueda de la *qibla* para quien tenga indicadores (*dalā'il*) para el *iṭihād*. De entre las señales con las que se puede conocer la *qibla* están las estrellas fijas y los ortos

⁶³¹ Viaje nocturno durante el cual Mahoma ascendió a los cielos. Cf. Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, *Kitāb al-ṣalāt*, 1.

⁶³² Corán II, 139.

⁶³³ En la batalla de Badr se enfrentaron los primeros musulmanes, encabezados por Mahoma, con la tribu coraix. Frente a todo pronóstico, Mahoma consiguió su primera victoria. Tuvo lugar el 16 de *Ramaḍān* del segundo año de la hégira (12 de marzo de 624). Cf. *El'* [M. Watt].

⁶³⁴ Población situada entre la Meca y Medina.

⁶³⁵ *Muwaṭṭā'*, "*Kitāb al-qibla*", 7; Bujārī, *Ṣaḥīḥ*, "*Ṣalāt*", 32.

del Sol. Dijo Dios, el Altísimo: «con los astros se guían»⁶³⁶; y dijo: «Él os puso los astros para guiaros en las tinieblas de la tierra y del mar»⁶³⁷. Dijo Ibn Ḥabīb⁶³⁸: «Dios, el Altísimo, se refiere a saber la *qibla* de vuestra oración»⁶³⁹. Dijo Ibn Surāqa al-^cĀmirī⁶⁴⁰: «Los mejores indicadores de la *qibla* son las estrellas fijas y las montañas, luego los ortos y ocasos del Sol, y, finalmente, los ortos de la Luna».

4) el cuarto sistema es la *qibla* del que ignora⁶⁴¹ e imita (*taqlīd*) al conocedor que tiene indicadores del *iṭihād*, aunque no debe imitar a un ignorante como él.

5) y el quinto de los medios es la *qibla* de la necesidad (*taraddud*).

Faṣl [El *ḥadīṭ* «lo que hay entre el Este y el Oeste es una *qibla*»]

Sabed -Dios tenga piedad de nosotros y de vosotros- que la *qibla* de la gente del Magrib es un asunto difícil por dos causas: la primera es que los *imāms* que han explicado las fuentes no mencionan, en su mayoría, cómo guiarse mediante las estrellas y los ortos y ocasos del Sol, (por lo que conocemos y sin contar lo que mencionaremos más tarde -si Dios, el Altísimo, quiere-) y los sabios de otros confines que han hablado sobre la *qibla*, tan sólo hablan sobre la suya, en cambio nosotros, los Maṣmūda, estamos completamente fuera de esta línea, como dijo Muḥammad b. Ḵābir al-Māyirī, discípulo de Abū Ḥāmid⁶⁴². El segundo motivo es la diferencia que existe entre sus mezquitas. Sus edificaciones tienen entre sí grandes

⁶³⁶ Corán XVI, 16.

⁶³⁷ Corán VI, 97.

⁶³⁸ Ibn Ḥabīb (m. 238/853).

⁶³⁹ Un pasaje muy similar aparece citado en el *Kitāb al-nuṣūm* editado por P. Kunitzsch. Asimismo, al-Mittīyī transmitía este *tafsīr* de Ibn Ḥabīb. Cf. P. Kunitzsch, "Abd al-Malik b. Ḥabīb's Book on the Stars", *Zeitschrift für Geschichte der Arabisch-Islamischen Wissenschaften*, 9 (1994), 169; M. Rius, *Mattīyī*, p. 785; ms. 5311 BNP, 57/v.

⁶⁴⁰ Ibn Surāqa al-^cĀmirī (m. 409/1019), aunque en todos los ms. se lee: "al-Mu^cāfirī".

⁶⁴¹ Cómo establecer por sí mismo la *qibla*.

⁶⁴² Un pequeño fragmento de Muḥammad b. Ḵābir se conserva en el fol. 148 del ms. 5311 BNP. No he logrado identificar a este personaje ni a su maestro.

diferencias: algunas se dirigen hacia los ortos del Sol en verano, otras se dirigen hacia el equinoccio, otras hacia los ortos del Sol en invierno y, en fin, otras hacia el pleno sur, es decir, hacia el orto de Suhayl.

Se dice que el indicador de las mezquitas construidas en el Magrib al-Aqṣà hacia pleno Sur, es decir, hacia *jaṭṭ al-zawāl* (línea del mediodía), llamada *jaṭṭ al-istiwā'* [sic]⁶⁴³ y que está cerca del orto de Suhayl, es un *ḥadīṭ* del Profeta -Dios lo bendiga y salve-: «*lo que hay entre el Este y el Oeste es una qibla*»⁶⁴⁴. Interpretaron que el *ḥadīṭ* era universal, pero dicen muchos ulemas que es específico para la gente de Medina y los que se encuentran en su misma dirección, de entre la gente de Siria, porque la gente del lado Norte tienen el W a la derecha y el E a la izquierda y la gente del Sur, al contrario. Te indica que el *ḥadīṭ* no es general, por ejemplo, lo que transmite Mālik⁶⁴⁵ en su *Muwattā'* tomándolo de °Umar⁶⁴⁶, dijo: «*lo que hay entre el Este y el Oeste es una qibla*» y añadió °Umar: «*esto si te diriges hacia el Bayt*»⁶⁴⁷. Esto lo contó Mālik de °Umar y el *ḥadīṭ* [3] es fidedigno (*mawqūf*). Dice Abū °Umar⁶⁴⁸, entre otros, que «*lo que hay entre el Este y el Oeste es una qibla*» es un *ḥadīṭ* sano (*ṣaḥḥ*) del Profeta -Dios lo bendiga y salve- y «*esto si te diriges hacia la Mezquita*» es un dicho de °Umar -aunque también se dice que lo dijo Mālik-. °Umar -o Mālik- impuso como condición que la Ka'ba estuviese delante de su rostro, tal y como ordenó Dios, el Altísimo, en la noble aleya cuando dijo: «*Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección*»⁶⁴⁹. Según esta interpretación (*tafsīr*) el *ḥadīṭ* está de acuerdo [con la aleya]. Hubo consenso (*iymā'*) entre los *ṣaḥāba* que

⁶⁴³ *Jaṭṭ al-istiwā'* es la línea E-W y no la N-S.

⁶⁴⁴ Bujārī, *Ṣalāt*, 29; al-Tirmidī, *Ṣalāt*, 139; Ibn Māyā, *Iqāma*, 56; al-Nisā'ī, *Ṣiyām*, 43; *al-Muwattā'*, *Qibla*, 8.

⁶⁴⁵ Mālik b. Anas (m. 173/790).

⁶⁴⁶ °Umar b. al-Jaṭṭāb, califa entre los años 12/634 y 23/644 (m. 23/644).

⁶⁴⁷ Se refiere a *al-Bayt al-Ḥarām*, es decir, la mezquita que rodea la Ka'ba. Cf. *Muwattā'*, "Kitāb al-qibla", 8.

⁶⁴⁸ Abū °Umar b. °Abd al-Barr (m. 463/1071).

⁶⁴⁹ Corán II, 145.

construyeron las mezquitas de los *amṣār*⁶⁵⁰ desviándolas hacia la dirección de la Ka'ba. Ellos comprendieron mejor que otros el sentido del *ḥadīṭ*, y lo que con él se requería, por esto coincidieron en que el *ḥadīṭ* era específico para la gente de Medina. Dijo Abū °Umar, en el *Istidkār*, sobre las palabras de °Umar «*si te diriges hacia la Casa*» que también lo dijeron °Uṭmān⁶⁵¹, °Alī⁶⁵² e Ibn °Abbās⁶⁵³ entre otros. Dijo Abū-l-Walīd⁶⁵⁴ en su *Muntaqà* que Aḥmad b. Jālid⁶⁵⁵ mencionó que «esto es solamente para la gente de Medina y para los que tienen su *qibla* entre el E y el W» lo transmitió Muḥammad b. Maslama⁶⁵⁶ de Mālik. Dijo Aḥmad b. Jālid: «en cuanto a la gente que está al E y al W de La Meca, su *qibla* es lo que está entre el S y el N. En esto, tienen el mismo margen que los de Medina y otros». Dijo al-Bāyī: «lo que dijo Ahmad b. Jālid es cierto (*ṣaḥīḥ*)».

Dijo el *ṣayj*⁶⁵⁷: «Hay pocos *imāms*, en el Magrib, que tengan la misma autoridad que estos dos⁶⁵⁸ y ambos coinciden en que la *qibla* de los del Magrib es hacia los ortos del Sol».

Observé esto mismo en el *Bayān* de Abū-l-Walīd⁶⁵⁹ cuando argumentaba que las mezquitas construidas hacia el mediodía o hacia el orto de Suhayl son erróneas. Dijo Ibn Rušd, en el *Compendio de explicaciones sobre exégesis (Ŷāmi' al-bayān fī-l-ta'wīl)*, que el *ḥadīṭ* «*lo que hay entre el Este y el Oeste es una qibla*» fue dicho a la

⁶⁵⁰ Los *amṣār* se caracterizan, precisamente, por ser de fundación islámica, es decir, que las mezquitas eran edificios originales y, por tanto, sus orientaciones eran originales. Cf. *EF* VII, 148 [C.E. Bosworth].

⁶⁵¹ °Uṭmān b. °Affān, califa entre 23/644 y 35/656 (m. 35/656).

⁶⁵² °Alī b. Abī Ṭālib, califa entre 35/656 y 40/661 (m. 40/661).

⁶⁵³ Ibn °Abbās, m. 66/686, especialista en exégesis coránica y primo del Profeta.

⁶⁵⁴ Abū-l-Walīd al-Bāyī (m. 474/1081).

⁶⁵⁵ Aḥmad b. Jālid (m. 239/854).

⁶⁵⁶ Muḥammad b. Maslama (m. 226/840) fue compañero de Mālik.

⁶⁵⁷ Las opiniones del autor suelen ir precedidas de un "dijo el *ṣayj*".

⁶⁵⁸ Es decir, que Abū °Umar b. °Abd al-Barr y Abū-l-Walīd al-Bāyī (aunque ambos eran andalusíes).

⁶⁵⁹ Abū-l-Walīd b. Rušd (m. 520/1126).

gente de Medina, pues la *qibla* está entre el E y el W sólo para quien se halla al S o al N [de La Meca]. Por lo que se refiere a quienes se encuentren en el E o el W, su *qibla* está entre el S y el N.

Respecto al indicador de quien coloca la *qibla* en el orto de Suhayl, está lo que dijo Ibn Abī Zayd⁶⁶⁰ en el *Nawādir*: «He visto que algunos de nuestros compañeros [toman] como indicador diurno de la dirección de la *qibla* el mirar hacia la sombra cuando alcanza su mínimo, es decir, cuando empieza a aumentar. Entonces la sombra se opone a la *qibla*, esto es, antes de que empiece a aumentar y se incline hacia el E. Su indicador en la noche es el Polo, entorno al cual giran las Banāt Na^cš⁶⁶¹, colócalo en tu omóplato (*katf*) izquierdo y dirígete hacia el S, [4] en donde quede tu vista será una *qibla*». Ibn Yūnus⁶⁶² transcribió esto en su *Capítulo sobre quien no ora hacia la qibla* (*Bāb fī man ṣallà ilà gayr al-qibla*) y consideró acertado lo que se menciona de [tomar] el Polo como indicador nocturno pero no lo que se dice sobre el [indicador] diurno pues dijo que no era correcto en invierno⁶⁶³. Abū-l-Ṭayyib °Abd al-Mun°im b. Ibrāhīm⁶⁶⁴, el alfaquí qayrawānī, Abū °Alī al-Mittīyī⁶⁶⁵, y Abū Sa°id al-Haskūrī⁶⁶⁶ dijeron que Ibn Abī Zayd corrigió lo que había dicho en el *Nawādir* después de que se hubiera divulgado su libro. Abū-l-Ṭayyib conocía mejor que nadie la información de Ibn Abī Zayd ya que eran de la misma ciudad. A pesar de que Ibn Abī Zayd no especificó ningún lugar concreto para la *qibla* de la que menciona el modo de obtenerla, hablaba de la *qibla* de su ciudad. Muchos alfaquíes dijeron que la *qibla* de Qayrawān apuntaba hacia los *ruyūc* del Sol

⁶⁶⁰ Abū Muḥammad b. Abī Zayd al-Qayrawānī (m. 352/963).

⁶⁶¹ Hay dos *Banāt na°š*, las *kubrā* [Osa Mayor], y las *ṣugrā* [Osa Menor].

⁶⁶² Al-Mittīyī dedicaba un apartado del *Kitāb dalā'il al-qibla* a corregir los errores en los que habían incurrido algunos alfaquíes, como era el caso de Ibn Yūnus (fols. 113v-114r). Cf. M. Rius, *al-Mattīyī*, 814-815.

⁶⁶³ De hecho es tan erróneo en invierno como en cualquier estación del año.

⁶⁶⁴ Abū-l-Ṭayyib °Abd al-Mun°im b. Muḥammad b. Ibrāhīm al-Kindī al-Qayrawānī (m. 435/1044).

⁶⁶⁵ Abū °Alī al-Mattīyī (m.ca. 544/1150).

⁶⁶⁶ Abū Sa°id °Uṭmān al-Haskūrī, autor de un *Kitāb dalā'il al-qibla*, transmitía a Ibn al-°Arabī. Cf. al-Maṣmūdī, H1, fol. 15.

en invierno⁶⁶⁷ y que quien colocara el Polo en su omóplato (*katf*) izquierdo no se dirigiría hacia el orto del Sol en invierno sino que se dirigiría hacia el S. Asimismo, lo que decía sobre el indicador diurno no es correcto tampoco. Abū °Abd Allāh b. Sufyān⁶⁶⁸, Abū Ishāq Ibrāhīm b. al-Ḥusayn al-Tūnisī⁶⁶⁹ y °Abd al-Ḥamīd b. al-Ṣā'ig⁶⁷⁰, y otros, se cuentan entre los que afirmaron que la *qibla* de Qayrawān era hacia el orto del Sol en invierno. Dijo Abū Sa'īd al-Haskūrī en sus notas (*kurrās*): «Rectificó Ibn Abī Zayd en el *Kitāb ma'yma' al-uṣūl* lo que había dicho en el *Nawādir*, es decir, que el orante del Magrib colocara el Polo en su hombro (*mankib*) izquierdo y que donde cayera su vista sería una *qibla*; esto es lo correcto y concuerda con el criterio adoptado para fundar las mezquitas de Qayrawān construidas por consenso (*iḡmā'*). Ibn Abī Zayd fue uno de los alfaquíes que ordenaron a la gente girar su *qibla* en dirección a la *qibla* de las mezquitas construidas hacia el *mar'ya'* del Sol en invierno». Esto es lo que mencionaron los ulemas sobre las mezquitas construidas hacia la mitad superior del Sur⁶⁷¹.

Mencionaremos, si Dios -ensalzado sea- quiere, lo que dijeron los ulemas sobre las mezquitas construidas hacia *al-Qalb*⁶⁷², el orto del Sol en invierno y el equinoccio del Sol.

Faṣl [Geografía: puntos cardinales y climas]

Has de saber, primero, que los puntos cardinales son cuatro como muestra el *ḥadīṭ*: «En caso de necesidad [fisiológica] no os dirijáis hacia la *qibla* ni le deis la espalda, desviaos al E o al W»⁶⁷³, donde se mencionan los cuatro puntos cardinales.

⁶⁶⁷ Es decir, los ortos del Sol en el solsticio de invierno.

⁶⁶⁸ Abū °Abd Allāh b. Sufyān (m. 415/1024).

⁶⁶⁹ Abū Ishāq Ibrāhīm b. al-Ḥasan al-Tūnisī (m. 443/1056).

⁶⁷⁰ °Abd al-Ḥamīd b. al-Ṣā'ig (m. 486/1093).

⁶⁷¹ Es decir dentro del cuadrante SE.

⁶⁷² Se refiere a la estrella *Qalb al-°Aqrab* [Antares, α Scorpii] y no a la mansión de *al-Qalb*.

⁶⁷³ al-Tirmidī, *Ṭahāra*, 6; al-Nisā'ī, *Ṭahāra*, 19; Ibn Ḥanbal, V, 431; Abū Dāwūd *Ṭahāra*, 4.

Asimismo, los historiadores escriben [sus crónicas], tanto en la antigüedad como modernamente, recurriendo a los cuatro puntos cardinales.

Si sabes esto, tienes que conocer en qué parte está La Meca respecto a ti. Si estás en el centro del W, tu *qibla* es el centro del E; si estás en el centro del E tu *qibla* es el centro del W; si estás en el N -como la gente [5] de Medina y Siria- tu *qibla* es el centro del S, tal y como clasificó al-Būjārī⁶⁷⁴ cuando dijo: "La gente de Medina y Siria no están ni en el E ni el W pues dijo el Profeta -Dios lo bendiga y salve-: «No os dirijáis hacia la qibla para orinar o defecar, desviaros al E o al W»⁶⁷⁵. Ya había dicho el Enviado de Dios -Dios lo bendiga y salve-: «Ordené luchar contra la gente hasta que dijeran 'no hay más dios que Dios', se dirigieran hacia nuestra qibla, rezasen nuestras oraciones y sacrificaran nuestras víctimas. Y quien haga esto es musulmán»⁶⁷⁶". Si estás en el centro del S, tu *qibla* es el centro del N; si estás en alguna de las esquinas a las que los ulemas llaman *nakbās*⁶⁷⁷ determina tu *qibla* con la esquina que está enfrente tuyo. Averigua dónde estás respecto a La Meca, ¿en el centro de uno de los puntos cardinales o en uno de los *nakbās*? ¿en que *iqlīm* estás? ¿qué países tienes delante? ¿cuáles detrás? ¿qué se encuentra hacia el S o al N en el círculo de los climas cuya figura hemos copiado de la *Geografía*⁶⁷⁸? Averigua también, a partir de él, si eres de la gente cuyas mezquitas fueron construidas por consenso (*iymā'*) para guiarte con ellas en tu oración, que es el fundamento de tu Islam y el sostén de tu fe. Si la cumples de acuerdo con la ley divina (*šar'*) tendrás la esperanza de que se te perdonen tus faltas; pero si la oración te rechaza, se te rechazarán el resto de tus actos. Si construyes una mezquita con la orientación correcta, te convertirás en el mejor ejemplo a seguir hasta que llegue la hora. Asimismo, si observas, en la *Geografía*, el Mar del Estrecho (*Zuqāq*)⁶⁷⁹, que

⁶⁷⁴ Bujārī (m. 256/870).

⁶⁷⁵ Būjārī, *Ṣalāt*, 29.

⁶⁷⁶ Būjārī, *Ṣalāt*, 28; al-Tirmidī, *Imāna*, 2; al-Nisā'ī, *Taḥrīm*, 1, *Imāna*, 15; Ibn Ḥanbal, III, 199, 225.

⁶⁷⁷ Vientos intermedios entre dos puntos cardinales.

⁶⁷⁸ Ninguno de los ms. incorpora la ilustración del círculo de los climas mencionado. Cf. § 7.3.

⁶⁷⁹ Nombre que recibe el Mediterráneo en su extremo occidental. Cf. *EP* I, p. 963.

es [como] un hilo extendido desde el Magrib hasta sobrepasar la zona de Medina⁶⁸⁰, es decir, el que nace en el golfo de Constantinopla la Grande y da al Mar de los *Mayūs*⁶⁸¹, en él hay una prueba importante de que la *qibla* del Magrib es el centro de los ortos, porque si miras, [en la *Geografía*], a La Meca, que está en el centro del clima III, y luego observas Marrākuš, Agmāt y Safi, que están en el final del clima III, hallarás que La Meca está enfrente de esas ciudades⁶⁸².

Conocerás, también, mediante [la *Geografía*], algunas localidades famosas de las que los ulemas han hablado sobre su *qibla*. Todos ellos hablan sobre la *qibla* de su región y en cambio nosotros, los Mašmūda, tenemos pocos ulemas que hablen de la nuestra, por lo que sabemos.

Averiguarás -si Dios, el Altísimo, quiere- lo que dijeron los alfaquíes, no los matemáticos, ya que ley divina (*šarʿ*) no fue construida en base a las matemáticas [6] y hay pocos que conozcan esta disciplina.

El virtuoso, sabio y asceta *imām* Abū-l-Faḍl b. al-Naḥwī⁶⁸³ escribió un *Libro sobre la qibla de la gente del Magrib (Kitāb fī qiblat ahl al-Magrib)*, libro muy esmerado en su tema pero fundamentado en las matemáticas, por lo que son pocos los que lo entienden. Pregunté a muchos especialistas en el astrolabio, de aquellos que pretenden saber calcular los acimutes y conocer los grados y los minutos, y vi que sus palabras eran incomprensibles para gente como nosotros. Luego estudié lo que dijeron los alfaquíes y pregunté a muchos de nuestros contemporáneos sobre los indicadores de la *qibla* en nuestro país. Referiré todo lo que dijeron si Dios, el Altísimo, quiere.

⁶⁸⁰ En el fol. 22 hay un pasaje parecido del que se desprende que, efectivamente, se refiere a Medina.

⁶⁸¹ Parece referirse al Mar Negro. Cf. *El* I, 955 [D.M. Dunlop]. Sobre los *Mayūs*, cf. *El* V, 1105-1114 [M. Morony] y 1114-1118 [M. Melvinger] así como C. Dubler, *Abū Ḥāmid*, p. 168 y 242-243.

⁶⁸² Quiere decir que están en el mismo clima y tienen, por tanto, latitudes parecidas, estando situada La Meca al E de las otras ciudades. Efectivamente, estas ciudades están situadas en el clima III. Cf. O. Neugebauer, *A History of Ancient Mathematical Astronomy*, I, p. 44.

⁶⁸³ Abū-l-Faḍl b. al-Naḥwī al-Tūzirī (m. 513/1119).

Faṣl [Indicadores de astronomía popular]

Dijo el *ṣayj* Abū-l-Ḥasan al-Lajmī⁶⁸⁴ -que Dios tenga en su santa gloria-: «La *qibla*, no la indagues aquí⁶⁸⁵, búscala en el Magrib no en el N, ni en el orto del Sol en verano⁶⁸⁶, pues quien reza hacia una de esas direcciones no está rezando, en modo alguno, hacia la *qibla*»⁶⁸⁷. Fíjate en lo que dijo Abū-l-Ḥasan al-Lajmī: no mencionó que su dirección fuera el S, ni el centro de los ortos [E], sino el orto del Sol en invierno. Los ulemas coinciden en que el centro del S, que está a continuación del W, no es la *qibla* del Magrib y que no es lícito buscar[la] allí.

Dijo el *ṣayj*: Muḥammad b. Surāqa al-ʿĀmirī compuso un *Libro sobre los indicadores de la qibla para todos los países* (*Kitāb fī dalā'il al-qibla li-ḡami' al-buldān*) donde decía: «Has de saber que al-Andalus y el Magrib forman parte de la gente de Ifrīqiya y Trípoli, y que los países que estén en su misma dirección se dirigen, en su oración, a la zona que comprende desde siete codos antes de llegar a la esquina occidental hasta la esquina misma, y que quien coloque, en uno de estos países, el orto de *al-Turayyā'* (las Pléyades) entre sus ojos y *al-Ṣi'ra al-ʿAbūr* (Sirio) en su ojo derecho, se dirigirá hacia la *qibla*. Has de saber que la gente de Alejandría y Miṣr hasta Qayrawān, Tahert, Sus al-Aqṣà, el Mar Negro⁶⁸⁸ y los países que se hallan en esta dirección, se dirigen, en su oración, [a la zona comprendida] desde la esquina occidental hasta el *Mizāb*⁶⁸⁹ de la Ka'ba, y que quien coloque, en uno de estos países, el orto de *al-Aḥmar*⁶⁹⁰ delante suyo y el de las *Banāt*⁶⁹¹ en su oreja

⁶⁸⁴ Abū-l-Ḥasan al-Lajmī (m. 478/1085).

⁶⁸⁵ Tal vez se refiera a su ciudad, Qayrawān.

⁶⁸⁶ Es decir, ligeramente al N del E.

⁶⁸⁷ La opinión de al-Lajmī no resulta clara.

⁶⁸⁸ Por el contexto, parece aludir al Atlántico.

⁶⁸⁹ Se refiere al llamado *Mizāb al-Raḥma* (Desagüe de la Misericordia) que está situado en el lado noroccidental de la Ka'ba.

⁶⁹⁰ En el fol. 124 del ms. 80 ZH se apunta que *al-Aḥmar* tal vez deba identificarse con Aldebarán (que es una estrella roja).

⁶⁹¹ No especifica si son las *Kubrā* [Osa Mayor] o las *Suḡrā* [Osa Menor] pues las últimas no tienen orto.

izquierda, se dirigirá hacia la *qibla*.

Dijo al-Fazārī⁶⁹²: «Encontré en el *Kitāb* de Harūn al-Rašīd que la *qibla* de la gente de al-Magrib al-Aqṣà, y lo que está detrás hasta [llegar] al Mar Negro, se consigue colocando *al-ʿAbūr* (Sirio) en su ceja derecha; de este modo, se dirigirán inequívocamente hacia la Kaʿba». Lo que dice al-Fazārī resulta excesivamente desviado hacia oriente y no he visto a ningún ulema que esté de acuerdo con lo que menciona en su tratado.

Dijo al-Mittīyī: «Has de saber que quien quiera conseguir una sola *qibla* para todo el Magrib, desde Miṣr hasta lo más extremo del Magrib, yerra porque los del Mašriq llaman Magrib a Miṣr porque comprende numerosas regiones y amplias zonas, tanto en longitud como en latitud, por lo que no es correcto que sea [7] su *qibla* una sola, utilizando el indicador que crearon los *ṣahāba* al fijar la *qibla* de Fustāṭ Miṣr»⁶⁹³.

Dijo Muḥammad b. ʿAbd al-Ḥakam⁶⁹⁴: «La fijaron hacia *Qalb al-ʿAqrab* (Antares) en el orto de *Ibra*, que es *Šawla* (Shawla)». Muḥammad b. ʿAbd al-Ḥakam ordenó a la gente de Aýdābiya⁶⁹⁵ que giraran su *qibla* hacia la de Fustāṭ Miṣr⁶⁹⁶.

Bāb [I] ¿Se tienen que girar las mezquitas incorrectas hacia las que fueron construidas por *īymāʿ*?

Escribió⁶⁹⁷ la gente de Qafṣa al alfaquí Abū-l-Ṭayyib ʿAbd al-Munʿim b.

⁶⁹² Abū Ishāq Ibrāhīm b. Ḥabīb al-Fazārī (m. I/VIII).

⁶⁹³ M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 813; ms. 5311 BNP, fol. 111/v.

⁶⁹⁴ Muḥammad b. ʿAbd al-Ḥakam (m. 268/882).

⁶⁹⁵ Tanto el ms. de al-Mittīyī como los de al-Mašmūdī indican «Aýdāniya» aunque creo que es error por «Aýdābiya», ciudad situada en la Cirenaica.

⁶⁹⁶ M. Rius, *al-Mattīyī*, p. 795; ms. 5311 BNP, fol. 76/v-77/r.

⁶⁹⁷ Este párrafo también lo incluye al-Mittīyī en su *Kitāb dalāʿil al-qibla* (fols. 77/v-79/r) pero al-Mašmūdī ofrece un texto ligeramente más extenso que el de la única copia conocida (ms. 5311 BNP) del libro de al-Mittīyī. Cf. M. Rius, *al-Mattīyī*, 796-797.

Muḥammad b. Ibrāhīm al-Kindī, ejemplo de religión y conocimiento en Qayrawān, preguntándole acerca de la *qibla* de su ciudad y diciéndole que ellos habían observado los ortos del Sol en invierno y que habían hallado que la *qibla* de su mezquita estaba desviada al W respecto a esa dirección. Quisieron desviarse hacia el E en su mezquita cuando tuvieron conocimiento de que tanto él como Abū ʿImrān al-Fāsī⁶⁹⁸ decían a la gente que la *qibla* de la aljama de Qayrawān había sido construida hacia el orto del Sol en invierno y que las *qiblas* de Qayrawān estaban desviadas al W, por lo que era necesario que sus usuarios (*arbāb*) se desviaran en ellas, durante la oración, hacia el E hasta coincidir con el orto del Sol, que es la *qibla* de Qayrawān. Pero cuando nos desviamos hacia el E durante nuestra oración, alguna gente nos reprobó y nos dijo que cómo era posible que fuese errónea la *qibla* de una mezquita que tiene cuatrocientos años y que los ulemas y virtuosos de la ciudad no lo hubieran mencionado. Se prolongó la disputa entre nosotros y continuamos [todavía] en esta situación -¡Dios te recompense!-. Les escribí de su puño y letra una larga respuesta de la que resumimos el objetivo primordial: «He considerado -¡Dios os honre!- lo que decís y la cuestión no reviste una gravedad tal que lleve a una divergencia de opiniones habiendo la posibilidad de acercarse a lo correcto, pues un poco de desviación se acerca a lo correcto y se aleja de lo erróneo e impide la disensión entre los creyentes, porque la poca divergencia que hay entre las mezquitas de la ciudad, que no difieren mucho unas de otras, no justifica el que los presentes giren unos hacia otros. Todos aciertan -si Dios quiere- porque se han esforzado. [8] Cuando hay una gran divergencia, se debe volver hacia los indicadores más dignos de confianza y los guías más fidedignos. ʿUqba b. Nāfiʿ al-Fihri⁶⁹⁹ erigió nuestra aljama de Qayrawān junto con un grupo de Compañeros (*ṣaḥāba*) y la gente siguió su ejemplo en Qayrawān y los alrededores, pero no mencionáis que vuestra *qibla* fue erigida hacia la proximidad del medio cielo, es decir, pleno S, estando el Polo entre los omóplatos (*katf*) del orante y el Sol en el momento del *zawāl* delante suyo. Esto indica que [la *qibla* de Qafṣa] está al W de la aljama de Qayrawān y que la *qibla* de ésta se desvía hacia el E de la primera. Lo que deduzco de vuestra historia es que [debéis] tomar el camino que impida las divergencias y reúna los pareceres: aclara el asunto a quienes se opongan a ti, con amabilidad y buenas maneras. Y si la gente

⁶⁹⁸ Abū ʿImrān Mūsā b. Abī-l-Ḥayyāy al-Fāsī (m. 430/1038).

⁶⁹⁹ ʿUqba b. Nāfiʿ al-Fihri (m. 62/682).

del lugar no renuncia a hacer lo que es su costumbre, creo que debes situarte, cuando estés ante el *mihrāb*, en el extremo que está a tu derecha y desviarte un poco, con lo que lograrás lo correcto o algo muy cercano. Conténtate con esto -si Dios quiere- y prescinde de profundizar más en lo que lleva a opiniones divergentes. Terminó la cita de Abū-l-Ṭayyib.

El Polo, del que mencionan que indica la *qibla*, es una estrella escondida en el centro de *Samaka* (el Pez), la cual gira en torno suyo. *Samaka* son las *Banāt Naʿš al-Ṣugrà* (Osa Menor), (y las *Kubrā* (Osa Mayor) giran alrededor de las *Ṣugrà*). *Raʿs al-Samaka* (la Cabeza del Pez) es uno de los dos *Farqadān* (los dos Terneros)⁷⁰⁰, y su cola es el *Ŷādy* (el Cabrito)⁷⁰¹. Esto lo dijo Abū Muḥammad Tammām b. Nasīm, el astrónomo de Qayrawān, en su libro *Conocimiento de los tiempos y los signos del Zodíaco, entre otras cosas (Maʿrifat al-azmina wa-l-burūy wa-gayri-hi)*⁷⁰². Dice al-Ḥasan b. ʿAlī al-Qurṭubī⁷⁰³ en su libro *al-Mustaʿwab al-kāfi wa-l-muqniʿ al-šāfi*⁷⁰⁴: Abū Ḥanīfa⁷⁰⁵ dijo que el Polo está cerca del astro que está contiguo al *Ŷādy*, sobre una línea escondida de estrellas, pero que no es un astro sino que es un punto alrededor del cual gira el cielo incesantemente sin que le alcance ninguno de los planetas⁷⁰⁶. Todo esto lo mencionó Ibn ʿĀsim⁷⁰⁷ en su *Anwāʾ*⁷⁰⁸. También dice lo mismo Abū Muḥammad Tammām.

⁷⁰⁰ Estrellas β y γ Ursa Minor.

⁷⁰¹ Estrella Polar: α Ursa Minor.

⁷⁰² No he logrado identificar este personaje.

⁷⁰³ Abū-l-Ḥasan b. ʿAlī al-Qurṭubī (m. 602/1206).

⁷⁰⁴ Cf. el título completo de esta obra en el folio 20.

⁷⁰⁵ Abū Ḥanīfa al-Dīnawarī (m. 282/895).

⁷⁰⁶ al-Umawī, ms. 941 de El Escorial fols. 26v-27r.

⁷⁰⁷ Ibn ʿĀsim (m. 403/1013).

⁷⁰⁸ Ibn ʿĀsim, *Anwāʾ*, p. 100.

Faṣl: Si se dice ¿qué hacer en las mezquitas, construidas en las ciudades, que son edificios diferentes con orientaciones distintas?

Dijimos: Dijo Ibn al-^cArabī⁷⁰⁹ en su *Tartīb al-Masālik* que los encargados de construirlas en su mayoría son ignorantes lo que ocasiona que algunas estén hacia un lado erróneo (debido a la ignorancia) y otras estén correctas (bien [9] por casualidad (*ittifāq*), o bien fueron construidas porque se conocía la orientación correcta). El ignorante reza en cualquier mezquita -Dios es el que calcula nuestras acciones- y el *muṣṭahid* llama la atención sobre las mezquitas desviadas de lo correcto y si la necesidad le lleva a rezar en ellas, debe rezar y desviarse, si confía en el resultado y en los indicadores [que le marcan la orientación], y si desconfía, debe rezar allí y repetir la oración correctamente en su casa o en una mezquita construida correctamente.

Dijo Abū-l-Ḥasan b. al-Qaṣṣār⁷¹⁰: «Es sabido que el *imām* de los musulmanes construyó los *miḥrābs*, erigidos en las ciudades islámicas donde la oración es frecuente, habiendo consenso (*iḥmāc*) sobre la manera de construirlos entre los hombres de ciencia. El sabio y el ignorante rezan hacia esa *qibla* sin *iḥtihād*. En cuanto a las mezquitas que no siguen este modelo, el sabio, si practica el *iḥtihād*, debe buscar indicadores de la *qibla*. Por lo que respecta a los ignorantes, éstos son de dos clases: la primera es la del que tiene capacidad de comprender lo que se le enseña, si se le enseña; éste debe aprender, y si aprende, aunque sea de una única forma y muy simple, debe investigar (*baḥṭ*) y esforzarse (*iḥtihād*) en la búsqueda de la *qibla*. La segunda clase es la del ignorante que no entiende, no asimila lo que se le enseña, si se le enseña, y no comprende los indicios (*istidlāl*), si se le intenta hacer comprender; éste debe [dirigirse] hacia una *qibla taqlīd*: debe preguntar a un sabio fidedigno e imitarle en su práctica religiosa, pero no debe imitar a un ignorante como él. Si divergen los ulemas sobre [la *qibla*] y no ve motivos para preferir a uno sobre otro, su *qibla* es la *qibla* de la vacilación (*taraddud*), es decir, rezar hacia una dirección cualquiera, o bien, rezar hacia unas cuantas direcciones. Si no encuentra a quien preguntar, debe rezar en cualquier mezquita y Dios, alabado sea, pasará

⁷⁰⁹ Abū Bakr Muḥammad b. ^cAbd Allāh b. al-^cArabī (m. 543/1149).

⁷¹⁰ Abū-l-Ḥasan b. al-Qaṣṣār (m. 397/1007).

cuentas a sus constructores. Si está en el desierto, debe escoger una dirección hacia la cual sea posible, a su parecer, que esté la Ka'ba. Se dice: la *qibla taraddud* es rezar cuatro oraciones hacia cuatro direcciones».

Bāb [III] ¿Qué hacer si la gente descubre que su mezquita está desviada de la qibla?

Si la desviación es pequeña, se debe dejar la mezquita como está y el *imām* y la gente se desviarán hacia la *qibla* tal y como ordenó Mālik en la *Mudawwana*.

Abū 'Imrān Mūsà b. Abī[-l-]Hāȳ al-Fāsī, Abū Ishāq al-Tūnisī y Abū-l-Qāsim al-Suyūrī⁷¹¹ -que Dios los tenga en su santa gloria- coincidieron [en aconsejar] a la gente de Qafṣa que se desviarán en sus mezquitas hacia lo que coincidía con la *qibla* de la aljama de Qayrawān. Y éstos eran grandes alfaquíes de Qayrawān y el Magrib de su época.

Dijo Abū 'Alī al-Mittīyī: «También vi en la aljama de Ceuta algo de desviación hacia el W y el *imām* se desviaba en ella. Los sabios dicen [10] a quienes rezan allí que se desvíen un poco al E por lo que el *imām* y la gente de las filas se desvían». Dijo el *šayj*⁷¹²: Les he visto [hacer] esto varias veces». Dijo Abū 'Alī: «Si la mezquita está muy desviada de la *qibla* se debe derribar, si no se teme que haya en enfrentamiento [en la comunidad] sobre su derribo; si la gente no está de acuerdo en derribarla, deben rezar en ella desviándose. Si no es posible derribarla por la magnitud de los gastos [que conllevaría, añadidos a] la [posterior] construcción, los hombres de ciencia deben cuidar de trasladar su *mihrāb* hacia la *qibla*»⁷¹³.

Dijo Abū-l-Ṭayyīb: «He visto en Miṣr mezquitas que tenían sus *mihrābs* en una esquina debido a las causas que se alegaban para que no pudieran ser

⁷¹¹ Abū-l-Qāsim al-Suyūrī (m. 460/1067 o 462/1069).

⁷¹² Es decir, al-Mittīyī.

⁷¹³ M. Rius, *al-Mattīyī*, 800-801; ms. 5311 BNP, fol. 82/v-83/v.

derribadas»⁷¹⁴.

Bāb [III] ¿Cómo guiarse mediante las mezquitas construidas por consenso (*iŷmā'*)?

[1.- Medina y Jerusalén]

Has de saber que la *qibla* de la mezquita del Enviado -Dios lo bendiga y salve-, en Medina, fue erigida con precisión y seguridad pues Gabriel se la mostró. La *qibla* de la mezquita del Enviado de Dios -Dios lo bendiga y salve- quedó establecida de forma patente, hacia la orientación correcta. Fue erigida hacia el *zawāl*, que es el centro de lo que está entre el E y el W, pues La Meca está en pleno S respecto a Medina, y Medina está plenamente al S de Jerusalén por lo que la *qibla* de Jerusalén es también hacia el S. La Meca, Medina y Jerusalén están situadas en una misma línea recta desde el S hacia el N. Jerusalén está al N, Medina está delante suyo y La Meca está delante de ambas. El orante que está en Jerusalén, reza detrás del orante que está en Medina. Así erigieron sus *qiblas* los *ṣahāba* y los *tābi'ūn* que conquistaron Siria en los tiempos de °Umar -que Dios tenga en su santa gloria- y esta es una de las mezquitas en las cuales su *qibla* fue [establecida] correctamente por consenso (*maŷmū'*).

[2.- al-Fuṣṭāṭ]

Luego está la *qibla* de la mezquita de al-Fuṣṭāṭ, que fue levantada por setenta *ṣahāba* y un gran número de *tābi'ūn*. Dijo Aṣḥab⁷¹⁵ en *al-°Uṭayba*⁷¹⁶: «La establecieron con las estrellas y los ortos del Sol durante el día. Investigaron intensamente -eran gente de sanos cabales, sólidos intelectos, precisos y conocedores de los países, las montañas y el acimut de La Meca- y se esforzaron (*iŷtahadū*) hasta que erigieron su *qibla* hacia *Qalb al-°Aqrab* (Antares) en el orto de *Šawla* (Shawla)».

⁷¹⁴ al-Mittīyī, ms. 5311 BNP, fol. 83/r.

⁷¹⁵ Aṣḥab (m. 204/819).

⁷¹⁶ Lectura conjetural, no he encontrado ninguna obra atribuida a Aṣḥab con un título similar.

Dijo Muhammad b. °Abd al-Ḥakam: «La *qibla* de la aljama de al-Fuṣṭāṭ está orientada hacia *Qalb al-°Aqrab* en el orto de *Šawla*, y está al E de la *qibla* de Medina y Siria, la cual es el S. Al-Fuṣṭāṭ está entre (Siria) y Medina a unas cuarenta jornadas del camino de un caminante; esto implica mucha distancia pero, en cambio, su acimut está cercano. Cuando se desciende desde al-Fuṣṭāṭ hacia el Magrib sube la *qibla* desde el S hacia *Šawla*, que es la *qibla* [11] de Qayrawān».

[3.- Qayrawān]

Dijo Abū °Alī al-Mittīyī: dijo Abū Muḥammad °Abd Allāh b. Masrūr al-Dabbāg⁷¹⁷ dijo: me contó °Isā b. Miskīn⁷¹⁸ dijo: «Nos contó Ḥusayn b. Ishāq b. al-Qāsim, quien transmitía de su padre Ibn °Abd al-Raḥmān b. Ziyād, que Mu°āwiya b. Abī Sufyān⁷¹⁹ puso al mando de Ifrīqiya a °Uqba b. Nāfi° al-Fihri, quien la conquistó con un ejército enorme en el cual había un grupo de *ṣahāba*»⁷²⁰. Dijo al-Bakrī⁷²¹: «Construyó las murallas de Qayrawān y su mezquita. Cuando Ziyādat Allāh b. Ibrāhīm⁷²² estuvo al mando, destruyó completamente las murallas y la mezquita, salvo el *miḥrāb*, que ocultó entre dos muros para que no quedara rastro de él, lo que produjo un ligero cambio en la posición del *mihrab* que no⁷²³ influyó sobre su *qibla*. Hizo que la longitud de la mezquita llegara a 150 codos y su amplitud a 120 codos»⁷²⁴.

Dijo al-Mittīyī: «Construyeron la mezquita de Qayrawān y la establecieron con

⁷¹⁷ Abū Muḥammad °Abd Allāh b. Masrūr al-Dabbāg (m. 346/957).

⁷¹⁸ °Isā b. Miskīn (m. 314/927).

⁷¹⁹ Mu°āwiya I [b. Abī Sufyān], califa entre 40/661 y 60/680 (m. 60/680).

⁷²⁰ M. Rius, *al-Mattīyī*, ms. 5311 fol. 78/r, 796-797.

⁷²¹ al-Bakrī (m. 487/1094).

⁷²² Ziyādat Allāh b. Ibrāhīm I, primer aglabí, reinó entre 201/817 y 223/838 (m. 223/838).

⁷²³ No todos los ms. dan este adverbio.

⁷²⁴ El texto de al-Bakrī (*Masālik*, ed. de Slane, 24 y 32) es ligeramente distinto. Por ejemplo, en el *Masālik* la longitud de la mezquita es de 220 codos y su amplitud, de 150.

las estrellas y los ortos del Sol observados durante varios días y surgieron divergencias entre ellos. °Uqba pasó la noche preocupado pero tuvo una revelación en sueños que le dijo: "Cuando te despiertes, ponte el estandarte al hombro. Oirás enfrente tuyo un *takbīr*⁷²⁵ que no oirá nadie más que tú. El lugar donde cese el *takbīr* será tu *qibla* y el lugar del *miḥrāb* de tu mezquita." Cuando se despertó, se puso el estandarte al hombro y siguió la voz hasta que cesó. Clavó su estandarte y dijo: "Este es vuestro *miḥrāb*". La gente en Qayrawān y sus alrededores siguió su ejemplo». Esta noticia (*jabar*) la mencionan un grupo de ulemas, entre los que están al-Iṣbīlī⁷²⁶, en su *Masālik*, y Abū °Alī al-Mittīyī, en el *Libro de los indicadores de la qibla (Kitāb dalā'il al-qibla)*⁷²⁷.

Contó al-Mittīyī que dijo Saḥnūn⁷²⁸: «El piadoso hombre que era °Uqba b. Nāfi° erigió el *miḥrāb* de la aljama de Qayrawān junto con un grupo de *tābi*°es y quince *ṣaḥāba* tras practicar el *īytihād* en la búsqueda de la *qibla*, y guiarse sobre su acimut con ayuda de las estrellas y los ortos hasta que se pusieron de acuerdo y la erigieron hacia los ortos del Sol cuando se desvía (*munṣarif*) en invierno⁷²⁹.

Fíjate en los *ṣaḥāba* -que Dios tenga en su santa gloria- cómo siguieron el dictamen de la aleya y rechazaron el del *ḥadīṭ*, cuando supieron que éste era específico, y construyeron la mezquita de Jerusalén hacia el pleno S, es decir, lo que está entre el E y el W. Más tarde construyeron la mezquita de al-Fuṣṭāṭ y elevaron⁷³⁰ su *qibla* respecto a la de Medina y la de Jerusalén, pues como el orante de al-Fuṣṭāṭ está a la derecha del orante en Jerusalén, su *qibla* se eleva hacia el E, siguiendo el dictamen de la aleya. Si al-Fuṣṭāṭ hubiera estado detrás de Jerusalén, su *qibla* se hubiese dirigido hacia el *mizāb*, que señala el pleno S y que es la *qibla* de

⁷²⁵ Decir 'Allāh Akbar' (Dios es el más grande).

⁷²⁶ Tal vez se trate del sevillano Abū Bakr b. al-°Arabī.

⁷²⁷ M. Rius, *al-Mattīyī*, ms. 5311 fol. 78/v, 797.

⁷²⁸ Saḥnūn (m. 240/854).

⁷²⁹ Alude al solsticio de invierno.

⁷³⁰ "Elevar", debe entenderse como desplazarse desde el S hacia el E.

Medina y Jerusalén, pero como el orante de al-Fuṣṭāṭ está a la derecha del orante de Jerusalén, su *qibla* se eleva [12] hacia *Qalb al-^cAqrab* (Antares) en el orto de *Šawla* (Shawla).

Asimismo, entre Qayrawān y al-Fuṣṭāṭ, se dice que hay cien jornadas de viaje, lo que supone un gran trecho de distancia, e implicaría una gran diferencia entre las *qiblas* de estas ciudades si tuviera esta misma distancia en longitud⁷³¹, pero Qayrawān está en el omóplato (*katf*) derecho del orante de al-Fuṣṭāṭ y no a su derecha completamente, ni está la *qibla* de Qayrawān mucho más al E que la *qibla* de al-Fuṣṭāṭ, [por lo que] elevaron la *qibla* de Qayrawān hacia el orto del Sol en invierno. Entre la *qibla* de al-Fuṣṭāṭ y la *qibla* de Qayrawān sólo hay una ligera desviación al E.

[4.- Marrākuš]

Dijo el *šayj*⁷³²: No hay en al-Magrib al-Aqṣà ningún *mihrāb* que se haya hecho famoso por haber sido establecida su *qibla* por el '*iymāc*' de los alfaquíes en el momento de su construcción (por lo que nosotros conocemos) salvo el de una sola mezquita y ésta es la mezquita de °Alī b. Yūsuf⁷³³, en Marrākuš. °Alī b. Yūsuf reunió, para establecer su *qibla*, a cuarenta alfaquíes, o más, entre los que estaban Mālik b. Wuhayb y Abū-l-Walīd b. Rušd, autor del *Bayān*. Dijo Abū Sa'īd al-Haskūrī: me informó alguien que transmite a Abū-l-Walīd b. Rušd que dijo: «Establecimos el *mihrāb* para °Alī b. Yūsuf en Marrākuš». Dijo el *šayj*: «Me contó Abū °Alī °Umar b. Mūsà al-Magīlī a través de las noticias de Abū Sa'īd al-Haskūrī, autor del *Dalā'il al-qibla* que dijo: "Estudié y conviví con él cuando componía su *Kitāb fī Dalā'il al-qibla* y mencionó que [el *mihrāb*] era de los mejores"». Dijo el *šayj*: «°Alī b. Yūsuf construyó la *qibla* de la aljama de *al-Sāqiya*⁷³⁴ y colocó su

⁷³¹ Aunque el texto es oscuro, parece indicar que, a pesar de que el viaje entre ambas ciudades requiera unas cien jornadas de marcha, la diferencia de longitud es menor, ya que sólo es de unos 20°.

⁷³² Es decir, al-Mašmūdī.

⁷³³ °Alī b. Yūsuf b. Tašfīn, emir almorávide entre 500/1106 y 537/1143 (m. 537/1143).

⁷³⁴ Éste es el nombre (a veces con la variante *al-Siqāya*) con que al-Tāyūrī designa la aljama de °Alī b. Yūsuf. Cf. fol. 23, ms. 6999 BHR.

mihrāb en el muro que está contiguo a los algodoneros (*al-qatṭānīn*). Se cambió, posteriormente, al lugar que ocupa en la actualidad, pero el lugar del primer *mihrāb* es conocido aún hoy día».

Dijo el *šayj*: «Pregunté acerca de ello a un grupo de *šayjs* del lugar y de alfaquíes de Marrākuš, coetáneos nuestros, como el alfaquí Abū °Abd Allāh Muḥammad b. °Alī⁷³⁵, gran cadí (*qādī al-šamā'a*), y dijo que él rezaba hacia el primer *mihrāb* cuando no temía que le difamaran, y me contó que su maestro (*šayj*), Abū-l-Ḥasan b. al-Qatṭān⁷³⁶, hacía lo mismo».

Dijo el *šayj*: «[Observé] frecuentemente los ortos del Sol y hallé que estaba construida⁷³⁷ hacia los ortos del Sol en el equinoccio. Vi otras mezquitas, construidas en época de los Lamṭūna⁷³⁸, en las que no se habían movido sus *mihrābs* hasta hoy, que estaban dirigidas hacia el equinoccio o ligeramente más arriba, hacia los ortos veraniegos. Observé esto mismo con las estrellas por la noche y hallé que el Polo estaba en el hombro (*mankib*) izquierdo⁷³⁹. De entre las mezquitas orientadas en el modo mencionado que hayan permanecido hasta el día de hoy están: la mezquita de al-Rašīf en [el zoco] de los alabarderos, cerca de la puerta de Fez⁷⁴⁰, la mezquita que está encima de[l zoco de] *al-Qabbāqibīyīn*⁷⁴¹, otra que está a tu derecha si sales de los palacios (*qušūr*)⁷⁴² [13] hacia la *Sāqiya*, dos mezquitas en el interior del huerto de Yāsir, una de las cuales su puerta da al pasadizo, y la segunda está en el adarve de al-Azraq. Quien quiera comprobarlo que las mire actualmente. El lugar del primer

⁷³⁵ Abū °Abd Allāh Muḥammad b. °Alī (m. 682/1283).

⁷³⁶ Abū-l-Ḥasan Ibn al-Qatṭān es llamado «el Viejo» (murió en 628/1231), para distinguirlo de Abū °Alī Ibn al-Qatṭān «el Joven», posiblemente hijo del anterior y autor del *Naẓm al-šumān*. Cf. *EF² Supplément*, p. 389-390 [J.D. Latham].

⁷³⁷ La mezquita de °Alī b. Yūsuf.

⁷³⁸ Es decir, durante el dominio almorávide.

⁷³⁹ Consigue orientarse hacia el E equinoccial situando el Polo en el omoplato izquierdo, cuando, en otros pasajes, este mismo indicador señalaba el sur.

⁷⁴⁰ Posteriormente, la puerta tomó el nombre de Bāb al-Jamīs. Cf. *EF² 574* [P. de Cenival].

⁷⁴¹ Fabricantes de zuecos para el baño. Cf. Dozy, *Supl. II*, 303.

⁷⁴² El *Tašawwuf* menciona (p. 380 y nota 182) un *masjīd al-šahrāwī* cerca de «*al-Qušūr*».

miḥrāb [de la mezquita de °Alī b. Yūsuf] es conocido hasta hoy día. No se habla sino de cosas que han desaparecido ya que lo que se conserva habla por sí mismo, y lo que está claro como la luz del día no necesita aclaración».

Dijo al-Mittīyī: «Fíjate, entre al-Magrib al-Aqṣà y Qayrawān hay un camino de cerca de dos meses pero, [a pesar de esto], sus acimutes están cercanos ya que el orante de al-Magrib al-Aqṣà está en el omóplato (*katf*) derecho del orante de Qayrawān. Esto hace necesario elevar la *qibla* de al-Magrib al-Aqṣà respecto a la *qibla* de Qayrawān hasta los ortos del equinoccio»⁷⁴³.

Entiende esto pues es la analogía (*qiyās*) correcta y la interpretación certera que coincide con el texto del Corán, por lo que atañe a dirigirse hacia la *qibla* dondequiera que esté el interpelado, y que se fundamenta, también, en la razón y la vista. Esto fuerza a que lo que está a tu derecha, del país de Lamṭa y Ŷazūla hasta el país de Gāna perteneciente al conjunto del Sudán, deba elevarse su *qibla* hasta los últimos ortos veraniegos⁷⁴⁴.

Dijo el ṣayj: «al-Mittīyī compuso su *Libro sobre los indicadores de la qibla* (*Kitāb fī dalā'il al-qibla*) para la gente de Agmāt Warīka. La *qibla* de Agmāt, Marrākuš y Safī están cercanas dada su posición en un solo clima, y no hay una gran distancia entre sus acimutes, ni una gran separación entre ellas».

Dijo el ṣayj: «Es posible [que sea cierto] lo que se dice de que cuarenta alfaquíes presenciaron la fundación del *miḥrāb* de la aljama de °Alī b. Yūsuf ya que Abū Marwān al-Warrāq menciona en el volumen tercero del libro *Cita de las noticias de al-Andalus e historia de Fez* (*Kitāb al-miqbās fī ajbār al-Andalus wa-ta'rīj Fās*)⁷⁴⁵ que °Alī b. Yūsuf mandó traer a los notables de su reino, tanto beduinos como ciudadanos, y comparecieron alfaquíes y ṣayjs de las [distintas] tribus puesto que él quería acordar la *ba'ya* para su hijo Sīr b. °Alī. Comparecieron todos los

⁷⁴³ al-Mittīyī, ms. 5311 BNP, fol. 94/v.

⁷⁴⁴ Es decir, ligeramente al N del E.

⁷⁴⁵ En el *Mafājir* (p. 193) el título de la obra es *al-Miqbās fī ajbār al-Magrib wa-l-Andalus wa-Fās*.

asistentes, y entre los alfaquíes venidos de al-Andalus estaba Abū-l-Walīd b. Rušd».

Dijo Ibn [sic] al-Warrāq⁷⁴⁶: Ibn Rušd aconsejó a °Alī b. Yūsuf amurallar Marrākuš y éste empezó a amurallarla y a construir su mezquita. La mezquita había sido construida, anteriormente, por su padre, Yūsuf b. Tašfīn, con barro y adobe. °Alī la derribó y le añadió unas casas que fueron compradas. Su construcción se hizo bien y sólidamente». Dijo Ibn [sic] al-Warrāq: «Mandó llamar a los *šayjs* en el año 520 (1126)».

Dijo Aḥmad b. al-Ḥusayn⁷⁴⁷, discípulo de Abū-l-Walīd b. Rušd: «Cuando nuestro *šayj* se decidió a viajar de Córdoba a Marrākuš, en el primero de *rabi*^c I del año 520 [27 de marzo de 1126], le pedí que me diera la *iḡāza* de lo que había aprendido con él y me la dio. Llegó a [14] Marrākuš y °Alī b. Yūsuf le honró sentándose y hablando con él hasta que se despidieron. Llegó a Córdoba en *ḡumāda* I [25 mayo-23 junio] y murió en *dū-l-qaʿda* [16 noviembre-17 diciembre] de ese mismo año»⁷⁴⁸.

Bāb [IV] Resumen de lo que han dicho los ulemas sobre la *qibla* de al-Magrib al-Aqṣà

Transmite al-Bāḡī, en *al-Muntaqà*, de Aḥmad b. Jālid, que la *qibla* de la gente de al-Magrib al-Aqṣà está entre el S y el N, es decir, hacia los *mašāriq*⁷⁴⁹. Dijo: Tienen cierto margen en esto, como la gente de Medina. Dijo al-Baḡī: «Lo que dijo Aḥmad b. Jālid es evidente y correcto»⁷⁵⁰.

Una vez establecido que la *qibla* de al-Magrib es hacia los ortos (*mašāriq*), ¿hacia qué ortos? ¿hacia los ortos en verano o los del invierno?

⁷⁴⁶ En el párrafo anterior se mencionaba el nombre correcto de este historiador, Abū Marwān al-Warrāq.

⁷⁴⁷ Su nombre completo es Aḥmad b. al-Ḥusayn b. Jayrūn b. Ibrāhīm.

⁷⁴⁸ Este fragmento está incluido, también, en la *Fahrasa* de Ibn Jayr. Cf. ed. Cairo-Túnez, s.f., vol. II, 589-590.

⁷⁴⁹ El término *mašāriq* indica la dirección E.

⁷⁵⁰ Este párrafo ya lo había citado anteriormente en el folio 3.

Has de saber que la mayoría de los alfaquíes dicen que es hacia los ortos de invierno, es decir, por donde sale el Sol [durante] seis meses, desde el 18 de septiembre -que es el equinoccio de otoño- hasta que llega al más extremo de sus ortos, en invierno, el día 16 de diciembre -que es el día más corto del año-. Luego [el Sol] cambia de dirección (*tarýa'û*) en los ortos de invierno, del S al N, hasta el 15 de marzo, en el que se igualan la noche y el día, y que es el equinoccio de primavera. Luego, sale durante tres meses con sus ortos veraniegos [hasta que el Sol] cambia de dirección desde su orto más extremo de verano, el día 17 de junio -que es el día más largo del año-. Quien estando en al-Magrib al-Aqşà, se dirija en su oración [hacia la zona comprendida] desde los ortos equinocciales hasta el último de los ortos de invierno⁷⁵¹, acierta la *qibla* según la opinión de la mayoría de los ulemas, según lo que expondremos -si Dios, ensalzado sea, quiere-.

Estas direcciones por las que pasa el Sol [durante] seis meses son conocidas por quien tiene un entendimiento sólido, tanto si es hombre como si es mujer. La prueba de que la *qibla* de Marrākuş apunta hacia los ortos equinocciales es que hubo consenso (*iýmā'*) entre los ulemas del Magrib que construyeron el *mihrāb* de la mezquita de °Alī b. Yūsuf hacia los ortos equinocciales. Entre los ulemas que dijeron que la *qibla* del Magrib apunta hacia los ortos equinocciales están Abū-l-Faḍl b. al-Naḥwī al-Tūzirī en su *Libro sobre los indicadores de la qibla* (*Kitāb fī dalā'il al-qibla*), Abū °Alī al-Mittīyī y Abū Sa'īd al-Haskūrī. También se dice lo mismo de Muḥammad b. Yasar al-Raýrāyī y Abū °Imrān Mūsà b. Warkūn al-Haskūrī⁷⁵². Hacia esta dirección fue erigido su *mihrāb*.

Dijo al-Mittīyī: «*al-Ši'ra al-°Abūr* (Sirio) tiene su orto en el centro de los ortos de invierno, y ésta es la gran estrella que sale después de *Riýlā al-Ýawzā'* (Rigel), que en bereber [se llama] *al-Aklà*». Mencionó que hay quien dice que la *qibla* de al-Magrib al-Aqşà está comprendida entre el orto del momento en que el Sol cambia de dirección (*ruýū'*)⁷⁵³ [15] en invierno y los ortos equinocciales. Transmite Abū Sa'īd

⁷⁵¹ Arco comprendido desde el E exacto hasta un punto situado ligeramente al S del E.

⁷⁵² Al-Tadīlī cuenta una curiosa anécdota sobre este personaje (m. ca. 590/1194) donde pretende que, de forma milagrosa, este ulema amamantó él mismo a su propio hijo. Cf. al-Tadīlī, *al-Taşawwuf*, p. 179.

⁷⁵³ Es decir, el solsticio.

[°Uṭmān] al-Haskūrī de Abū Bakr b. al-°Arabī que dijo: «La *qibla* del Magrib es *Riylā al-Ŷawzā'* (Rigel)». Al-Mittīyī mencionó esto mismo diciendo: «Hacia el orto de *al-Ŷawzā'* y, hacia *Minṭaqat al-Ŷawzā'* (Cinturón de Orión)⁷⁵⁴», si se quiere una mayor precisión⁷⁵⁵.

Dijo el *šayj*⁷⁵⁶: «Cerca de cien hombres de ciencia y religión nos han enseñado y hemos aprendido de ellos que la *qibla* de Marrākuš, y cercanías, está entre el cambio de dirección del orto del Sol en invierno y los ortos equinocciales. La primera persona de quien nosotros hemos aprendido esto [dijo] -Dios se apiade de nosotros y de él-: Hacia esa dirección fueron construidas un grupo de mezquitas de nuestra ciudad. También lo afirmaron Abū °Imrān al-Ḥayḥānī, Abū °Alī °Umar al-Magīlī y Mūsā b. °Abd al-Mālik, entre otros muchos que sería demasiado largo enumerar».

Transmitió Abū Zakarīyā' Yaḥyā b. Muḥammad b. Šāliḥ b. Yanšārān, de su abuelo Abū Muḥammad⁷⁵⁷ que éste decía: «la *qibla* del Magrib al-Aqšā es *Riylā al-Ŷawzā'*». Abū Sa'īd al-Haskūrī dijo que Ibn °Abd al-Ḥakam, Ašhab, Ašbag e Ibn Bukayr dijeron que las estrellas fijas para la gente del Magrib son *al-šarfa*, *al-°awwā'* y *al-simāk*. Dijo el *šayj*: «Estas estrellas son las últimas del verano y del equinoccio [de otoño]». Mencionó que hay quien dice que la *qibla* del Magrib es el orto de *al-Qalb* y el *marýa'* de invierno. Se preguntó a Muḥammad b. Ŷābir acerca de la *qibla* para la gente de al-Magrib al-Aqšā y dijo⁷⁵⁸: «La *qibla* del Magrib es el orto de *al-Qalb* o ligeramente más hacia la izquierda debido a la diferencia entre nosotros y Córdoba⁷⁵⁹ pues, según Ibn Ḥabīb, la *qibla* de Córdoba es *al-Qalb*⁷⁶⁰». Dijo el *šayj*

⁷⁵⁴ *Minṭaqat al-Ŷawzā'* (estrellas 26, 27 y 28 de Orión) está situada prácticamente sobre el Ecuador por lo que siempre sale por el E.

⁷⁵⁵ M. Rius, *al-Mattīyī*, 812-813; ms. 5311 BNP, fol. 110/r-111/r.

⁷⁵⁶ Según el fol. 151r del ms. 5311 BNP quien afirma esto es un cierto Abū °Abd Allāh al-Hazmirī.

⁷⁵⁷ Abū Muḥammad Šāliḥ, m. 614/1217.

⁷⁵⁸ En el fol. 147 del ms. 5311 BNP se encuentra el texto completo de esta respuesta a la que se hace referencia. Cf. § 8.2.3.a

⁷⁵⁹ Este pasaje es una muestra de cómo Córdoba se tomaba como punto de referencia para el Magrib.

que Ibn ʿAṭīya⁷⁶¹ mencionó respecto a las palabras del Altísimo «*Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección*»⁷⁶² que la *qibla* de Córdoba era el cambio de dirección del Sol en invierno, que está muy cercano al orto de *al-Qalb*. Dijo Abū Ibrāhīm Ishāq b. Ibrāhīm al-Tuʿyībī⁷⁶³ en su *Kitāb al-naṣaʿih*: «Quien quiera establecer la *qibla* de una mezquita en al-Andalus, de manera correcta, que observe el orto del Sol desde un lugar elevado el día 15 de diciembre, pues entonces el Sol sale por el acimut de la *qibla*, y la establecerá acertada y correctamente -si Dios, el Altísimo, quiere-». Dijo el *ṣayj*: «La *qibla* de Córdoba apenas sube un poco hacia el N⁷⁶⁴ puesto que Córdoba está cerca del final del clima VI⁷⁶⁵».

Bāb [VI] Mención de algunas mezquitas construidas hacia *al-Qalb* y hacia el cambio de dirección de invierno.

[1.- Mezquita de ʿUqba en Nafīs]

Dijo el *ṣayj*: «Mencionaremos, de entre todas ellas, las mezquitas más antiguas del país según lo que supimos de los conocedores de esto. De entre ellas: la mezquita atribuida a ʿUqba b. Nāfiʿ al-Fihri en Wādī Nafīs, cerca de [16] Darkāla». Dijo al-Bakrī en *al-Masālik*: «Llegó [ʿUqba] a la ciudad de Nafīs, la conquistó y construyó en ella su mezquita, famosa hasta ahora. No hay duda de que ʿUqba llegó a Wādī Nafīs y de que convirtió él mismo a la gente de esta región⁷⁶⁶. Atravesó el país de Īḡīrān Yaṭūf⁷⁶⁷ y luego volvió hacia Oriente. Eso fue el año 62

⁷⁶⁰ No he encontrado ningún texto de Ibn Ḥabīb que confirme esta cita.

⁷⁶¹ Ibn ʿAṭīya (m. 518/1147).

⁷⁶² Corán II, 145.

⁷⁶³ Abū Ibrāhīm Ishāq b. Ibrāhīm b. Masarra al-Tuʿyībī (m. 352/963).

⁷⁶⁴ *Sic* en todos los ms. cuando lo lógico sería que dijera que desciende un poco hacia el S.

⁷⁶⁵ *Sic* en todos los ms. Siguiendo a Ptolomeo, generalmente, los geógrafos situaban a Córdoba en el clima IV. Cf. O. Neugebauer, *A History of Ancient Mathematical Astronomy*, I, p. 44.

⁷⁶⁶ Bakrī, *Masālik*, p. 160.

⁷⁶⁷ Lévi-Provençal identificó este topónimo (Īḡīr an-Yaṭṭūf) con Cabo Gir (en los mapas suele encontrarse «Rhir» debido a la pronunciación francesa). Cf. *Nouveau récit*, p. 29.

de la Hégira (681-682)»⁷⁶⁸.

Había en el Magrib muchas mezquitas denominadas con el nombre de °Uqba, pero en cuanto a la que estaba en Wādī Nafīs⁷⁶⁹, conocida con el nombre de °Uqba, alguien añadió unas naves⁷⁷⁰ entre [la mezquita] y la *qibla*, pero la situación de la *qibla* se conoce aún hoy en día -Dios es el más sabio- y está situada entre el orto de *al-Qalb* y el cambio de dirección (*marýa°*) de invierno y en esta dirección se construyó la mezquita de Agmāt Haylāna, que fue construida posteriormente a esto, según hemos sabido por los historiadores.

[2.- Mezquita de Agmāt Haylāna]

Dijo el *šayj*: «Nos refirió el alfaquí Abū °Abd Allāh Muḥammad b. °Umar b. Majlad⁷⁷¹ que dijo: "nos contó el fidedigno y sólido alfaquí Abū °Alī al-Ḥusayn b. °Alī b. Ḥasūn al-Mākūrī, conocido como el Ciego, que el almimbar de Agmāt Haylāna fue construido el año 80 de la Hégira (699-700 A.D.)"»⁷⁷². Dijo: «Creo que [esta fecha] fue inscrita en [el almimbar]». Dijo el *šayj*: «Alguna de nuestra gente me dijo que la mezquita fue construida por los apóstoles (*ḥawwārīyūn*). Luego, en el Islam, se cambió su *qibla*, pero no he encontrado a nadie que sepa cuándo fue cambiada. No era posible construir el almimbar sino después de cambiar la *qibla*. Dijo: Me dijo alguna gente, también, que fue construida más de 400 años antes de la llegada del Islam al Magrib.

Mencionó Abū Ishāq al-Tuýībī que el Islam llegó a los confines orientales y occidentales de la tierra (según había anunciado el Enviado de Dios -Dios lo bendiga

⁷⁶⁸ *Kitāb al-Ansāb*, ed. Ya°là, p. 88.

⁷⁶⁹ En el *Tašawwuf* (p. 315) se menciona la existencia de una mezquita de °Uqba en Wādī Nafīs.

⁷⁷⁰ Traducción conjetural de *šufūq* (lados, costados).

⁷⁷¹ m. 731/1330.

⁷⁷² Este pasaje también se encuentra en el *Kitāb al-ansāb* (ed. Lévi-Provençal, p. 223 y ed. Ya°là, p. 95), aunque con una pequeña divergencia en el año de construcción del *miḥrāb*, 85/704.

y salve-) en época de al-Walīd b. ʿAbd al-Mālik⁷⁷³ y que eso fue el año 95 de la Hégira (714 A.D.)»⁷⁷⁴.

[3.- Mezquita de Agmāt Warīka]

La que viene a continuación es Agmāt Warīka. Dijo al-Bakrī: «Las ciudades de Agmāt Warīka y Haylāna son antiguas pues estaban en tiempos de la *yāhilīya* y hay entre ellas una distancia de 8 millas⁷⁷⁵. Las conquistó ʿUqba b. Nāfiʿ junto con la ciudad de Nafīs en el año 62 de la Hégira (681-682 A.D.) y encontró en ella a cristianos bereberes y *rūm*⁷⁷⁶. Entre la ciudad de Nafīs y Agmāt hay 28 millas⁷⁷⁷. Dijo: «En Agmāt Warīka estaba la residencia de su gobernante⁷⁷⁸».

Dijo el *šayj*: «Nos informó Abū Muḥammad ʿAbd Allāh b. Tīsīt que le había escrito el cadí de Agmāt Warīka [diciéndole] que la mezquita de Agmāt Warīka fue construida por su emir Waṭṭās b. Kardūs, de los Banū Omeya, en el año 245 (h./859). Estuvo presente en la fundación de la *qibla* de su aljama Abū Muḥammad ʿAbd Allāh al-Andalusī⁷⁷⁹ y dijo que él había estudiado con los compañeros de Mālik en al-Andalus, junto con un gran número [17] de alfaquíes y hombres virtuosos». Dijo el *šayj*: «Erigieron su *qibla*, según creemos -Dios es el más sabio-, hacia *Qalb al-ʿAqrab* (Antares), cerca del *marḡaʿ* de invierno». Dijo: «La mezquita más antigua de Agmāt Warīka es la mezquita del Elefante (*masḡid al-Fīl*), en el centro de la ciudad».

⁷⁷³ al-Walīd I [b. ʿAbd al-Mālik], califa omeya (m. 96/715).

⁷⁷⁴ *Kitāb al-Ansāb*, ed. Yaʿlā, p. 98.

⁷⁷⁵ Bakrī, *Masālik*, p. 153.

⁷⁷⁶ Es decir, cristianos tanto de origen "africano" (bereber), como "europeo" (romanos-bizantinos). Para A. Laroui, (*Historia de Marruecos*, p. 88) se trata de una distinción socioeconómica de los términos en la que los *Rūm* serían los bizantinos (a cuyo cargo estaría la autoridad administrativa y militar), mientras que los *Barbar* serían los indígenas no aculturados (pobladores casi exclusivos de campos y montañas que conservarían sus viejas estructuras clánico-tribales).

⁷⁷⁷ Bakrī, *Masālik*, p. 160.

⁷⁷⁸ Bakrī, *Masālik*, p. 153.

⁷⁷⁹ Personaje sin identificar.

[4.- Mezquitas de los discípulos Abū Muḥammad b. Abī Zayd]

Luego siguen las mezquitas construidas por los discípulos de Abū Muḥammad porque fueron enviados por Dios para extinguir la *fitna* de los Bargawāṭa⁷⁸⁰, que estuvo en el Magrib cerca de trescientos años, puesto que su primera sublevación tuvo lugar en los límites del año 150 de la Hégira [767-768 A.D.] hasta aproximadamente el [año] 400 [1009-1010 A.D.]. Cuando llegaron los discípulos de Abū Muḥammad empezaron a matar infieles Bargawāṭa, pues ellos le habían pedido consejo y Abū Muḥammad les dijo: «Si podéis con ellos, combatidles y nombrad jefe a uno de vosotros». Luego les dijo: «¿Quién tiene más capacidad de vosotros?» Le respondieron: «Dāwūd b. Yamlūl al-Šanhāyī, luego le sigue Yaḥyà b. Wīdīfāwā al-Šadī, de la región de Haskūra, luego Yaʿlā b. M-šlīn⁷⁸¹ al-Raḡrāyī». Estos tres discípulos citados eran Mašmūda, junto con Tūnārt b. Tīr al-Raḡrāyī, al-Walī b. Yurzīyīn al-Marmārī⁷⁸², Waḡyāy b. Zalw al-Lamṭī⁷⁸³, ʿAbd Allāh b. Abī Tālīt al-Šūdī, Yurzīyīn b. ʿAlī al-Šūdī⁷⁸⁴, Muḥammad b. Ṭāwūs al-Hazmīrī al-Raḡrāyī y otros, de entre la gente de Agmāt de quienes desconocemos su nombre. Nombraron jefe a Dāwūd b. Yamlūl hasta que lo mataron; luego Yaḥyà b. Wīdīfāwā hasta que fue muerto; luego su hijo, hasta que expiró; nombraron jefe a Yaʿlā b. M-šlīn, quien construyó la mezquita de Šākir⁷⁸⁵, cuya *qibla* estaba entre el orto de *al-Qalb* y el orto de *Šawla* (Shawla), ligeramente al W de la *qibla* de Agmāt.

Hacia esta dirección construyeron sus mezquitas los discípulos de Abū Muḥammad pues ellos habían aprendido de Abū Muḥammad lo que éste dijo en *al-Nawādir*: «Coloca el Polo en tu omóplato (*katf*) izquierdo». Luego, en el *Kitāb maḡmaʿ al-uṣūl*, se retractó de lo que había dicho pero no llegó a los magrebíes su

⁷⁸⁰ Cf. artículo *Bargawāṭa* en *El* I, 1075-1076 [R. Le Tourneau].

⁷⁸¹ A. Toufiq (*Tašawwuf*, trad. francesa, p. 356) señala que debe leerse Mmšllīn.

⁷⁸² El *Tašawwuf* (p. 238 y nota 578) menciona un *masjid Tūrzīyīn*.

⁷⁸³ Abū Muḥammad Waḡyāy b. Zalw al-Lamṭī (m. 445/1058).

⁷⁸⁴ En el fol. 18 se refiere a dos discípulos de Ibn Abī Zayd: Abū Tālīt ʿAlī b. Yurzīyīn al-Šūdī y su hijo ʿAbd Allāh, por lo que Yurzīyīn b. ʿAlī puede ser un error en el nombre del padre, o bien, otro hijo del citado Abū Tālīt.

⁷⁸⁵ Ribāt Šākir es el actual Sīdī Šiker.

rectificación con respecto a su anterior opinión, expresada en *al-Nawādir*, que había tomado de alguno de sus compañeros. Las únicas excepciones son la *qibla* de Šākīr y la *qibla* de Agmāt, que están un poco elevadas hacia *Qalb al-°Aqrab* (Antares) respecto al S, que es la dirección de quien coloca el Polo en su omóplato (*katf*) izquierdo. [En cambio,] sus conciudadanos sabían que se había retractado, en el *Kitāb maýma° al-uşul*, de lo que había dicho, y [conocían] el lugar donde rezaba en su mezquita en Qayrawān, puesto que ésta fue construida hacia el *marýa°* de invierno. Dijo Abū-I-Ṭayyib °Abd al-Mun°im que Ibn Abī Zayd se retractó de lo que dijo en *al-Nawādir*, [18] tal y como hemos explicado antes⁷⁸⁶.

Contó Abū Sa°īd al-Haskūrī, en su libro, que a Muḥammad b. Yāsīn⁷⁸⁷ le preguntaron sobre la *qibla* del Magrib y respondió: Mira hacia el *ruýū°* del Sol en invierno y en verano y dirígete al punto medio. Dijo: Esta respuesta está de acuerdo con lo que dijo Abū Muḥammad b. Abī Zayd en el *Kitāb maýma° al-uşul*. También dijo Ibn Abī Zayd que el signo de *Taw'amān* (Géminis) es la *qibla* del Magrib⁷⁸⁸.

Dijo el *šayj*: «Me contó alguien en quien confío que °Alī b. Yurzīyīn al-Şūdī, cuya *kunya* es Abū Tālīlt, cuando llegó [de su estancia] con Ibn Abī Zayd y se decidió a erigir la *qibla* de su mezquita hacia donde había dicho Ibn Abī Zayd en *al-Nawādir*, su hijo °Abd Allāh le replicó: "Esto se desvía muy al W de lo que hemos visto en las mezquitas antiguas". Le respondió: "Así hemos aprendido de nuestro *šayj* Abū Muḥammad, dijo: Si alguno de vosotros coloca el Polo en su omóplato (*katf*) izquierdo, su vista se dirigirá hacia la *qibla*". °Abd Allāh b. Abī Tālīlt decidió viajar para visitar a Abū Muḥammad después de que hubiera regresado su padre de verle y halló que [Ibn Abī Zayd] se había retractado, en el *Maýma° al-uşul*, de lo que había dicho en *al-Nawādir*, tomándolo de alguno de sus compañeros, es decir, lo de colocar el Polo en el hombro (*mankib*) izquierdo».

Esto mismo es lo que dice Abū Bakr b. al-°Arabī en *al-Aḥkām*. Dijo el *šayj*:

⁷⁸⁶ En el fol. 4.

⁷⁸⁷ Abū °Abd Allāh Muḥammad b. Yāsīn, m. 624/1227.

⁷⁸⁸ Ibn Abī Zayd confunde la constelación de Orión (*al-Ýawzā°*) con el signo de Géminis (*Ýawzā°* o *Taw'amān*). La orientación con la primera es el E mientras que con el segundo sería algo al N del E.

«Lo que refiere Abū °Abd Allāh Muḥammad b. Yāsīn se parece a lo que dijo primero del orto del Sol en el equinoccio, salvo que aquí añadió "el centro de los ortos de verano"⁷⁸⁹».

Dijo el *šayj*⁷⁹⁰: «Me contó también Abū Zakarīyā' Yaḥyà b. Muḥammad al-Hārtnānī del alfaquí Abū Zakarīyā Yaḥyà b. Muḥammad b. Šāliḥ b. Yanšāran⁷⁹¹ que escribió a Abū Ya°qūb Yūsuf b. °Abd al-Šamad al-Ḥayḥānī, de los Banū Wānājt⁷⁹², preguntándole sobre la *qibla* de la gente del Magrib y que éste le respondió diciéndole: «Lo que tú compruebas cuando estás junto a la Casa Sagrada utilizando los *mašāriq* y los *maṭāli*^c, y lo que sigues comprobando cuando estás de vuelta del camino, es que su *qibla* está entre el orto de Šawla (Shawla) y el orto de *al-Turayyā'* (las Pléyades), y lo más aproximado a la *qibla* °ayn para la gente de nuestro país es el orto de *al-Nasr al-Tā'ir* (Altaír). En tu pregunta mencionas que tu abuelo decía que era *Riylā al-Ŷawzā'* (Rigel): ambos⁷⁹³ y la posición de *al-Ši'ra* (Sirio) están cercanos. Esto mismo lo dijo Abū Sa°id al-Haskūrī cuando refirió que Saḥnūn dijo: «*al-Qaws* (Sagitario) y *al-Nasr al-Tā'ir*, quien se dirija al W de estas dos, en el Magrib, errará la *qibla*».

Dijo el *šayj*: «Aunque estas estrellas no son mansiones, sus ortos están cercanos a los ortos de las mansiones de otoño [19], próximas al equinoccio. *al-Nasr al-Tā'ir* (Altaír) son tres estrellas, la mayor de las cuales está en el centro, y se parecen a un águila que hubiera extendido sus alas y por eso lo bereberes la llaman *al-ŷd ryln*⁷⁹⁴; *al-Qaws* (Sagitario), si nos referimos al signo zodiacal, tiene tres

⁷⁸⁹ Implica una *qibla* ligeramente al N del E, equivalente a la orientación con Géminis. De todos modos, la frase puede estar incompleta y referirse, como en la ocasión anterior, «al centro de los ortos de verano [e invierno]» (*niṣf al-mašāriq al-šayfiya [wa-l-šatawīya]*), es decir, el Este.

⁷⁹⁰ Fols. 151r-151v ms. 5311 BNP.

⁷⁹¹ Nieto de Abū Muḥammad Šāliḥ b. Yanšāran al-Māgīrī (m. 631/1234).

⁷⁹² En el fol. 151r ms. 5311 BNP "al-Zuwāgī".

⁷⁹³ El dual proviene del hecho de que Rigel son los dos pies de Orión.

⁷⁹⁴ ms. B: *yŷdryūlyn*; P: *al-ŷadr bālyūn*; G: *yŷr nwyr*; H2: *ŷdr yālyūn*.

mansiones: *al-Šawla*, *al-Na^cā'im* y *al-Balda*⁷⁹⁵, si nos referimos a la mansión, no hay ninguna que se llame *al-Qaws* o algo parecido si no es *al-Balda*⁷⁹⁶. Ésta última la forman seis pequeñas estrellas que parecen *al-Qaws* "tras" *al-Na^cā'im*».

Mencionó que Abū-l-Ṭayyib ʿAbd al-Munʿim, Ibn Surāqa y Abū Saʿīd al-Haskūrī dijeron que la *qibla* del Magrib se obtenía colocando el Polo en el hombro (*mankib*) izquierdo⁷⁹⁷.

Faṣl [Ibn Surāqa]

Dijo Ibn Surāqa al-ʿĀmirī: «Debes saber que la gente de Tāhert hasta al-Sūs al-Aqṣā y el Mar Negro se dirigirán hacia la *ḡiḥa* de la Kaʿba si colocan el orto de *al-Aḥmar* delante suyo, o bien el de las *Banāt Na^cš* en su oreja izquierda (dijo el *šayj*: supongo que quiere decir [*Banāt Na^cš*] *al-Kubrā* pues *al-Šuḡrā* no se oculta) o el Polo en su hombro (*mankib*) izquierdo⁷⁹⁸.»

Faṣl [División de las estaciones, sus mansiones y sus signos]

Cuando Ma^cādd b. Ismāʿīl al-Qurayzī⁷⁹⁹ -Dios lo maldiga- quiso destruir la mezquita de Qayrawān y romper a trozos su *miḥrāb*, en el año 34[5] [957 A. D.], tuvo conocimiento de que la gente de Qayrawān decían que ʿUqba b. Nāfi^c rogaba

⁷⁹⁵ 19, 20 y 21 respectivamente.

⁷⁹⁶ En principio, *al-Balda* es una mansión vacía. Cf. artículo *Manāzil* en *EF* VI, 358-360 [P. Kunitzsch]; Schjellerup, *Description des étoiles fixes. Composée au milieu du dixième siècle de notre ère par l'astronome persan Abd al-Rahman al-Sūfi*, p. .

⁷⁹⁷ Aunque mediante este indicador obtenían una *qibla* hacia el Este.

⁷⁹⁸ Este texto de Ibn Surāqa ya lo había citado al-Maṣmūdī anteriormente, véase fol. 6.

⁷⁹⁹ Ma^cādd b. Ismāʿīl b. Abī-l-Qāsim b. ʿUbayd Allāh, conocido como al-Muʿizz li-Dīn Allāh, cuarto califa fatimí, reinó 341-365/953-976. Cf. *EF* VII, 485 [M. Canard]. La *nisba* que ofrece al-Maṣmūdī es de lectura dudosa.

por Qayrawān y su aljama y que decían que Dios -glorioso y excelso- lo impediría gracias a la intercesión del hombre virtuoso. Ma^cadd envió a la ciudad de Tahūda⁸⁰⁰ a quinientos [hombres], entre caballeros y soldados de a pie, con la orden de que expusieran [los restos de] °Uqba y que quemaran sus huesos, pero cuando se aproximaron a su tumba e intentaron cumplir sus órdenes sopló un viento [tan] huracanado, brillaron relámpagos [tan] raudos y tronó [tan] estrepitosamente que estuvieron a punto de morir y se fueron huyendo⁸⁰¹.

Dijo Abū Bakr b. al-^cArabī en el *Kitāb al-Aḥkām* que las palabras del Altísimo: «Puso indicadores, con los astros se guían»⁸⁰² tienen tres significados: el primero [se refiere] a todas las estrellas; el segundo se refiere a *al-Ŷady* y a *al-Farqadān*⁸⁰³. No se guía con todas las estrellas sino el que conoce sus ortos y ocasos y la diferencia entre los dos sures y los dos nortes, y éstos son pocos. Asimismo, sólo sabe guiarse con *al-Turayyā'* (Las Pléyades) quien conoce cómo guiarse con el conjunto de todas las estrellas. [Hay que] guiarse con *al-Ŷady* y *al-Farqadān* porque ambas son estrellas cuyos ortos están bien delimitados, su acimut es claro y su lugar es fijo, y giran en torno al Polo de manera que puede apreciarse. Guían siempre a la gente en la tierra cuando [20] se ha perdido el camino, en el mar para la ruta de los barcos, y sobre la *qibla* si ignoras el acimut. Esto⁸⁰⁴, en general, consiste en colocar el Polo en tu hombro (*mankib*) izquierdo, con lo que te dirigirás hacia el acimut de la *ŷiha*. Dijo el *šayj*: Esto quiere decir -Dios es el más sabio- que si se está en al-Magrib al-Aqṣà, es un indicador sobre la dirección de la Ka^cba. Para delimitarla en las ciudades, mira hacia el Sol el veinticuatro de *kānūn I*, es decir, de diciembre, y te dirigirás hacia la *qibla*, aproximadamente. Dijo el *šayj* que el *imām* -que en paz descansa- refirió: «pon entre tu rostro y la dirección un codo», es decir, -Dios es el

⁸⁰⁰ Esta localidad recibe, actualmente, el nombre de Sidi Okba pues es el lugar en el que °Uqba, de retorno a Qayrawān tras la citada expedición en al-Magrib al-Aqṣà, murió heroicamente a manos de Kusayla (63/682). Cf. J. Vernet, *Islamización*, p. 33.

⁸⁰¹ Este pasaje, así como el de la revelación de la *qibla* a °Uqba en sueños, es prácticamente idéntico al del *Kitāb al-Istibṣār*, p. 114.

⁸⁰² Corán XVI, 16.

⁸⁰³ Aunque sólo cita dos "significados", un poco después menciona *al-Turayyā'*, que parece ser el tercero.

⁸⁰⁴ Es decir, guiarse con *al-Ŷady* y *al-Farqadān*.

más sabio- en dirección a los ortos de verano⁸⁰⁵. Si aplicas esto, acertarás, si Dios quiere⁸⁰⁶.

Lo que dijo el *imām* Abū Bakr de colocar el Polo en tu hombro (*mankib*) izquierdo tal vez lo dijera refiriéndose a la *qibla* de su ciudad, Sevilla, ya que los que son partidarios de acimutes y grados dicen que el *iqḷīm* de Córdoba tiene una latitud de 33°⁸⁰⁷ y la latitud de Marrākuš es de 31° por lo que la *qibla* de Marrākuš debe subir ligeramente respecto a la *qibla* de Córdoba en dirección del centro de los ortos⁸⁰⁸.

Cuenta al-Iṣbīlī, tomándolo de Ḥasan el astrónomo, autor del *Kitāb al-zīy*, quien lo tomó de Jālid b. °Abd al-Mālik al-Marwazī⁸⁰⁹ que la medida de un grado de meridiano son 56 millas terrestres. También mencionó que se dice que son 66 millas⁸¹⁰. Estos conocimientos sólo los posee quien está versado en filosofía y astronomía. Lo que corresponde a gente como nosotros es conocer la forma de las mansiones, los grados, los dos N y los dos S. Como dicen nuestros ulemas: mirad hacia las estrellas sólo para guiaros con ellas sobre la *qibla* y las partes de la noche y dejad todo lo que no sea eso. Dijo Dios, el Altísimo: «con los astros se guían»⁸¹¹. El primero de los dos N es desde *al-Naḥ* hasta *al-Simāk al-Aʿzal* y el primero de los dos S es desde *al-Gafr* hasta *al-Ḥūr*⁸¹².

⁸⁰⁵ El texto indica que el orante debe desviarse un codo a la derecha desde los ortos de verano hacia el E equinoccial.

⁸⁰⁶ Texto de Abū Bakr b. al-°Arabī citado por al-Wanšarīsī. Cf. *Miʿyār*, p. 119.

⁸⁰⁷ La latitud de Córdoba en las fuentes medievales suele situarse alrededor de los 38°. Los 33° del texto pueden venir de una confusión al aplicar el *abʿad*: *y/h* (3/8).

⁸⁰⁸ Hacia el E equinoccial.

⁸⁰⁹ Jālid °Abd al-Mālik al-Marwazī, o al-Marwarrudī, fue astrónomo de al-Maʿmūn.

⁸¹⁰ Este texto es de al-Masʿūdī (*Murūy al-dahab*, I, 100) y hace referencia a la medición de grado de meridiano efectuada por los astrónomos de al-Maʿmūn. Cf. § 7.1.2.

⁸¹¹ Corán XVI, 16.

⁸¹² El N comprende las mansiones 1 a 14, y el S, a su vez, de la 15 a la 28.

Dijo al-Ḥasan b. ʿAlī al-Qurṭubī⁸¹³ en su *Libro que incluye lo suficiente y da una eficaz satisfacción sobre el conocimiento de los astros y los anwāʾ así como de lo imprescindible para la gente de las religiones sobre el conocimiento de las partes de la noche y las horas de la oración* (*Kitāb al-mustawʿab al-kāfi wa-l-muqniʿ al-šāfi fi maʿrifat al-kawākib wa-l-anwāʾāt wa-mā yustagnā [ʿan-hu] ahl al-diyānāt min maʿrifat aẓzāʾ al-layl wa-awqāt al-šalawāt*) que las estaciones del año, según los matemáticos, son cuatro: la primavera, el verano, el otoño y el invierno.

La estación de la primavera entra cuando el Sol está en *raʾs al-Ḥamal* (la cabeza de Aries), transcurridas 22 [21] noches de marzo, en ese momento la noche y el día son iguales (*yastawī*) por eso se llama equinoccio (*istiwāʾ*) vernal. Esta estación tiene 92 días y las estrellas que recorre el Sol son siete: *al-Naṭḥ*, *al-Buṭayn*, *al-Turayyāʾ*, *al-Dabarān*, *al-Haqʿa*, *al-Hanʿa* y *al-Dirāʿ*. Estas siete [mansiones] corresponden a tres signos: *al-Ḥamal* (Aries), *al-Tawr* (Tauro) y *al-Ŷawzāʾ* (Géminis). El Sol se queda 13 días en cada mansión y 30 en cada signo.

La estación del verano entra cuando el Sol está en *raʾs al-Saraṭān* (la cabeza de Cáncer), transcurridas 22 noches de junio, en ese momento la noche empieza a aumentar y el día a menguar. Esta estación tiene 92 días y las estrellas de las mansiones que recorre el Sol son siete: *al-Naṭra*, *al-Ṭarf*, *al-Ŷabha*, *al-Jaratān*, *al-Šarfa*, *al-ʿAwwāʾ* y *al-Simāk*. Estas siete [mansiones] corresponden a tres signos: *al-Saraṭān* (Cáncer), *al-Asad* (Leo) y *al-ʿUḍrāʾ* (Virgo).

La estación del otoño entra cuando el Sol está en *raʾs al-Mīzān* (la cabeza de Libra), transcurridas 22 noches de septiembre, en ese momento la noche y el día son iguales (*yastawī*) por eso se llama equinoccio (*istiwāʾ*) de otoño. Esta estación tiene 91 días y las estrellas de las mansiones que recorre el Sol son siete: *al-Gafr*, *al-Zubānā*, *al-Iklīl*, *al-Qalb*, *al-Šawla*, *al-Naʿāʾim* y *al-Balda*. Estas siete [mansiones] corresponden a tres signos: *al-Mīzān* (Libra), *al-ʿAqrab* (Escorpio) y *al-Qaws* (Sagitario).

La estación del invierno entra, a su vez, cuando el Sol está en *raʾs al-Ŷady*

⁸¹³ Cf. *supra* fol. 8 y § 8.2.1.

(la cabeza de Capricornio), transcurridas 22 noches de diciembre, en ese momento el día empieza a aumentar y la noche a menguar. Esta estación tiene 90 días y cuarto y las estrellas de las mansiones que recorre el Sol son siete: *Saʿd al-Dābiḥ*, *Saʿd Bulaʿ*, *Saʿd al-Suʿūd*, *Saʿd al-Ajbiya*, *al-Farg al-Muqaddam*, *al-Farg al-Muʿajjar* y *Baṭn al-Hūt*. Estas siete [mansiones] corresponden a tres signos: *al-ʿĀdy* (Capricornio), *al-Dalw* (Acuario) y *al-Hūt* (Piscis).

La mayoría de los ulemas considera que se puede deducir la *qibla* con la mayor parte de estas catorce mansiones, es decir, las mansiones de invierno y otoño, y que quien, en al-Magrib al-Aqṣā, se dirija hacia el orto de estas catorce mansiones, dará en el blanco ya que la mayoría de los ulemas dicen que lo obligatorio para que su *qibla* sea [22] una *qibla iṯtihād* es buscar la *ḡiha* y no el *ʿayn*. Dios favorece la rectitud y conduce a quien quiere por el recto camino.

Faṣl [Determinar la *qibla* mediante el Mapa]

Dicen algunos autores sobre la *qibla* del Magrib: entre los indicadores que llevan a la *qibla* del Magrib está el de mirar a los países que dibujó el autor del *Libro de geografía* (*Kitāb al-ʿuḡrāfiya*), así como observar la dirección hacia la que fue construida la *qibla* de su mezquita mediante el consenso (*iṯmāʿ*) de los *ṣaḡāba* y los *tābiʿūn*, como la mezquita de Qayrawān y Fuṣṭāṭ Miṣr; si tu país está en un mismo *iqlīm* y en un mismo acimut, has de saber que tu *qibla* está cercana a la suya pero si está a gran distancia, has de averiguar también si tu país está hacia el S o el N de La Meca y volver tu rostro hacia ella como ordenó la aleya «*Dondequiera que estéis, volved vuestros rostros en su dirección*»⁸¹⁴.

Mira hacia al-Sūs al-Aqṣā, en el país de Lamṭa, que está al final del II clima, en el lado W -en la parte N del mismo está el Magrib-, y hacia el país de los negros [Sudán], que está al final del I clima, por la parte S [del Magrib], entre ambos y

⁸¹⁴ Corán II, 145.

Sevilla y Córdoba [está el Magrib], ambas [ciudades] están al final del VI⁸¹⁵ clima, en la parte N del Magrib. Un grupo de ulemas dijeron que la *qibla* de Córdoba era el *marýa* del Sol en invierno y que la *qibla* del Sudán y de al-Sūs al-Aqşà era hacia los ortos veraniegos, próximos al equinoccio, tal y como ya hemos mencionado, gracias a Dios.

Mira hacia el Mar del Estrecho (*Zuqāq*)⁸¹⁶, en él hay un indicador importante para la gente del Magrib [de la dirección] de los ortos⁸¹⁷. Quien, en el Magrib, se dirija hacia el S errará la *qibla* porque el Mar del Estrecho se extiende desde Ceuta hasta sobrepasar La Meca, ligeramente, en dirección E⁸¹⁸ como verás en el *Resumen de la geografía y cómo describirla* (*Mujtaşar al-ýugrāfīya wa-kayfīya şūrati-hā*) si Dios, el Altísimo, quiere.

Dijo el *şayj*: «Has de saber -que Dios tenga piedad de ti- que *maşriq* es el nombre de cualquier lugar por donde salga el Sol, así como *magrib* es el nombre de cualquier lugar por donde se ponga. Dijo Dios, el Altísimo: «*Señor de los dos Orientes y Señor de los dos Occidentales*»⁸¹⁹. Los comentaristas dicen que «*Señor de los dos Orientales*» quiere decir el orto (*maşriq*) de invierno y el de verano, y que los dos Occidentales son los lugares por donde se pone el Sol cuando se pone desde el W hacia el E y que el segundo *magrib*⁸²⁰ es el lugar por donde vuelve el Sol cuando vuelve desde el E hacia el W».

Dijo Dios, el Altísimo: «*Señor de los Orientales y Señor de los Occidentales*»⁸²¹. Dicen los comentaristas que es el lugar por donde sale el Sol cada

⁸¹⁵ Sic. en todos los ms. Cf. fol. 15.

⁸¹⁶ Es decir, la zona del Mediterráneo que baña el estrecho de Gibraltar. Cf. fol. 5 y nota 679.

⁸¹⁷ Es decir, el E.

⁸¹⁸ En sentido longitudinal. Es decir, que se encontraría al W del extremo oriental del Mediterráneo.

⁸¹⁹ Corán LV,17.

⁸²⁰ Hay variantes que ofrecen *maşriq*, pero el pasaje es confuso ya que debería referirse a Norte y Sur.

⁸²¹ Corán LXX, 40.

día del año. Dijo el Altísimo, también: «*Él os puso los astros para guiaros [con ellos]*», es decir, en vuestras oraciones y vuestros viajes. Mencionó el Enviado de Dios -Dios lo bendiga y salve- cómo son los amigos [23] de Dios: «*observan el Sol, la Luna y las sombras para mencionar el nombre de Dios*»⁸²².

Se terminó, gracias a Dios, Señor de los mundos. Dios bendiga a Muḥammad y a su familia.

⁸²² al-Mittīyī (ms. 5311 BNP, fol. 57/v) transmitía este *ḥadīṭ* a través de Abū Darr al-Harawī.

V. EDICIÓN

1. DESCRIPCIÓN DE LOS MANUSCRITOS

El hecho de que existan, por lo menos, cinco manuscritos de esta obra muestra el nivel de difusión de este texto en Marruecos. De ellos, he podido leer directamente los dos de la Biblioteca Hassania y el de la Biblioteca General (ambas de Rabat); del ms. de la Biblioteca Nacional de París he podido consultarlo sólomente en microfilm y, por último, he recibido, gracias a la gentileza del Profesor Muḥammad Ya'la, la fotocopia del quinto manuscrito procedente de una biblioteca particular de Marruecos.

- H1:** ms. 6999 de la Biblioteca Hassania de Rabat, consta de 25 páginas aunque el texto del tratado termina en la página 21; tiene 23 líneas por página. El libro mide 20 cm. de largo por 15 de ancho. Escrito con tinta negra, resalta algunas palabras en rojo. Titulado, según el catálogo de dicha biblioteca, elaborado por Jattābī⁸²³, *Risāla fī ta'yīn ŷihat al-qibla*. Esta copia se terminó de escribir el mes *Rabi' II* de 1303 h. (25 de diciembre de 1885-22 enero de 1886). Paginado posteriormente.
- H2:** ms. Z12399 de la Biblioteca Hassania de Rabat, tiene 54 páginas y 16 líneas/página. Esta copia fue terminada el martes 26 de *Ŷumāda I* del año 974 h. (9 de diciembre de 1566). El libro, que mide 17 cm. de largo por 12 de ancho, ha sido restaurado y la parte superior de las hojas está tan deteriorada que no es posible la lectura de las dos primeras líneas de cada página. En compensación, de las tres copias es la que tiene la caligrafía más clara. Titulado, en el catálogo de la Biblioteca, *Risāla fī-l-qibla*⁸²⁴. Paginado posteriormente.
- G:** ms. 985Q de la Biblioteca General de Rabat, consta de 21 páginas, 21 líneas/página. Utiliza tinta negra para el texto y roja para los títulos y para resaltar algunas palabras. El manuscrito forma parte de un *ma'ǧmū'a* que mide

⁸²³ Jattābī, *Fahāris al-jizāna al-Ḥasanīya*, p. 208.

⁸²⁴ Jattābī, *Fahāris al-jizāna al-Ḥasanīya*, 255-56.

19 cm. de largo por 14 cm. de ancho y que está parcialmente paginado, en lápiz, por lo que la numeración es mía. La copia fue terminada el 1 de *Şafar* de 1122 de la hégira (21 de marzo de 1710).

- P:** ms. 5311 Arabe, fols. 129r a 147r, *maǧmūʿa* de la Biblioteca Nacional de París. Tiene 18 líneas por página. No he podido leer el manuscrito directamente y el microfilm que poseo es bastante defectuoso. No da el nombre del autor ni el título de la obra.
- B:** ms. de una Bilioteca particular marroquí. El texto de la fotocopia es poco claro; además, la parte superior del manuscrito está muy deteriorada por lo que es imposible leer las dos o tres primeras líneas de cada página. Consta de 16 folios y de 20 líneas por página. El copista, Ibrāhīm b. Yaḥyà b. Ibrāhīm al-Marzūqī, terminó la copia el 22 de *Muḥarram* del 1063 (13 de diciembre de 1652).

En cuatro de los cinco manuscritos (el de París es anónimo) el nombre del autor aparece como Abū ʿAlī Şāliḥ b. *al-şayj al-şāliḥ* Abī Şāliḥ. En H2 se añade el gentilicio al-Maşmūdī, que es el nombre por el que se le cita en el texto de al-Asfī al-Andalusī⁸²⁵. En B, según Muḥammad Yaʿlā, se puede leer con claridad que su nombre completo es Abū ʿAlī Şāliḥ b. *al-şayj al-şāliḥ* Abī Şāliḥ b. ʿAbd al-Halīm, pero la fotocopia que poseo es demasiado defectuosa para poder corroborarlo o desmentirlo.

El título de la obra no consta específicamente en ningún manuscrito y esto ocasiona que sea catalogada como *Kitāb al-qibla*, *Kitāb dalāʿil al-qibla*, *Risāla fī-l-qibla*, etc.

El texto de los cuatro manuscritos, todos con grafía magrebí, es muy parecido y sólo hay pequeñas variaciones que pueden afectar, por ejemplo, a los nombres propios.

⁸²⁵ ms. 1110 BHR, fols. 7, 12 y 13.

No he podido establecer claramente que una copia derivase de otra. Sólo en el caso de G y B parece haber suficientes coincidencias para presuponer un origen común. El texto idóneo para ser tomado como base hubiese sido H2, el más antiguo, pero el estado de la copia lo hacía totalmente imposible.

2. CRITERIOS DE EDICIÓN

Como se ha señalado, los manuscritos son bastante parecidos. El texto definitivo ha sido elaborado tomando como ms. principal el 6999 BHR (H1). El resto de manuscritos ha sido utilizado, en el texto, para poder corregir pequeños fallos u omisiones derivadas, posiblemente, de los errores de copia. Las variantes que aparecen en dichos manuscritos han sido recogidas en nota a pie de página, aunque no se incluyen algunas correcciones sistemáticas que se detallan a continuación:

- omisión del primer *lām* en (الليل) اليل).
- omisión del primer *alif* en الاستواء ء).
- los sintagmas المشارق الشتوية o bien المشارق الصيفية carecen de artículo en el nombre, que es adición mía (el mejor manuscrito es, desde este punto de vista, el B pues incorpora, en general, el artículo).
- se ha normalizado la escritura defectiva (الكتاب por الكتاب, واحد por واحد).
- se ha corregido la confusión, bastante frecuente, de *tā' marbuṭa* final con *tā' ṭawīla* (سمت por سمة).
- ha sido corregida la *nisba* de Ibn Surāqa, "al-^cĀmirī", que en todos los ms. constaba como "al-Mu^cāfirī".

Las correcciones van entre corchetes especificando en nota si la corrección es mía.

He tenido en cuenta las *Reglas para la edición crítica de manuscritos árabes* establecidas por Ṣalāḥ al-Dīn al-Munayyid para el Instituto de Manuscritos de la Liga Árabe⁸²⁶ en casos como la regularización ortográfica del *hamza*, la introducción de

⁸²⁶ Ṣalāḥ al-Dīn al-Munayyid, *Reglas para la edición crítica de manuscritos árabes*, trad. de J. M^a Fórneas, Instituto de Manuscritos de la Liga Árabe, El Cairo, 1958.

tašdīdes (no siempre explicitados en los originales), etc.

Por otra parte, no he creído necesario incorporar variantes del tipo pronombre femenino en lugar de masculino, o viceversa, cuando el referente era ambiguo pero el significado claro. Por ejemplo, cuando es posible tomar como antecedente tanto la palabra *محراب* como *قبلة*. Tampoco están anotadas las variantes de conjunciones tales como *و* por *ف*.

Se ha introducido puntuación en el texto con el fin de facilitar su comprensión. Se ha respetado la división en capítulos, sintaxis y estilo del autor. También se han incluido los cambios de página o folio de todos los manuscritos.

El texto, aunque escrito en árabe clásico, trasluce algunos dejes dialectales:

- Las nisbas "andalusí" y "tunecino" constan, en varios manuscritos, como *أندلوسي* y *تنوسي*, respectivamente.

- Algunos nombres de tribus beréberes alternan varias grafías, por ejemplo

الرجراجي - الرڪراكي - الرڠراڠي - الرغراغي

- Un error frecuente es la ultracorrección de *tā'* por *tā'*. Han sido corregidas, sistemáticamente, sin mención en nota.

- El autor traduce el nombre árabe de dos estrellas al bereber (H1, fols. 7, 12 y 13).

الشيخ القادر وغيره في الجمع . . .

قال ابن سينا . . .

الجزيرة العظمى والمنان . . .

مرطبان البحر الرطوب . . .

Figura 37.- Ms. 6999 BHR, págs. 1-2.

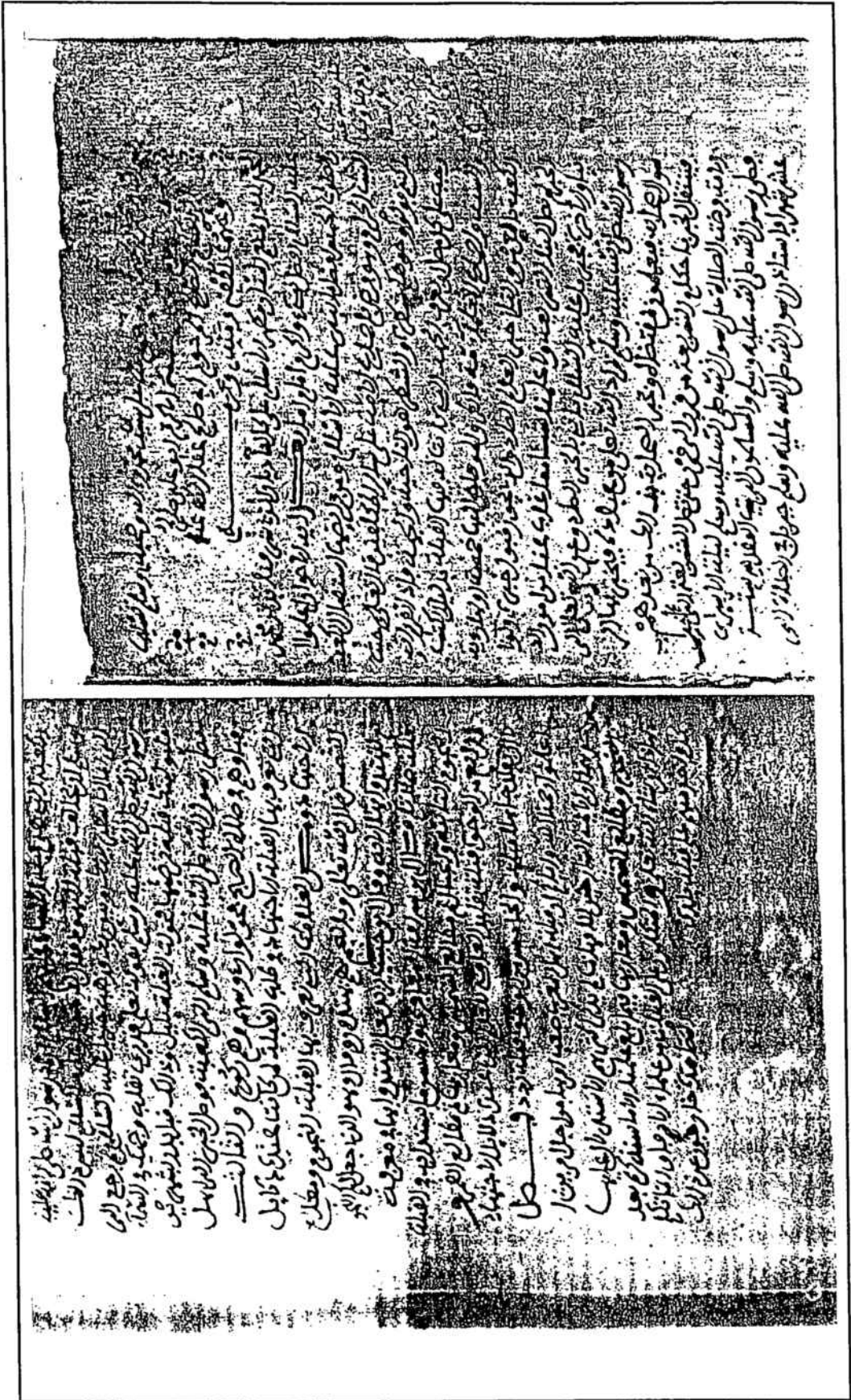


Figura 40.- Primeras dos páginas, ms. Biblioteca Particular (Marruecos).

والله اعلم

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ صَلَّى اللَّهُ عَلَى سَيِّدِنَا مُحَمَّدٍ وَآلِهِ
وَسَلَّمَ

الحجرلة المنع المنان مطهر فاسد الع على كل زمان بيان في النبي
برس محو عليه السلام في بعض نبي، وأنتم املع، أما بقدر
ايضا فاحول اعلموا الى الصلاة الخمس وفضل ما سئ عليه الا سلام له وورمها
استقبال اذ رغبة البيت الحرام وهو من باجماع الامة على سائر المكاييس
قال الله تعالى حديث ما كتمتم فلو ان شظيرة واشكر هو الساجية

واجمة فاج انقرا، ورجب على كل من الى عرفها الجمة التي كانت له فيما القبلة
برليل الكتب والسته واجم الامة **قال الفروع** في صلواتها
خمس، روية القعبة باليس والثناء خير العالم الصادق الذي جوردبول
خير، ولو لا الخسر لم تقبل ايضا الشيعي وعلينا شيئا مما جاء من امر الدين و
يجمع به عليه السلام باقة بلخمي الصادق عن النبي صلى الله عليه وسلم
بما انتم تعلمون من كماله، يفتي بها الرسول اعجاب به يعلمون بمتضا، وجمي العجبة
بذلكم يعرفون ينقل الخبر الشيعي من فرق الفرس حتى نقل الشيعي في الفرس
بسم الله الذي سئل عن رسول الله صلى الله عليه وسلم لعله
دا سرور **وصلى رسول الله صلى الله عليه وسلم** والمسلمون الى بيت المقدس ستة عشر شهرا
فاشتهز رسول الله صلى الله عليه وسلم خمس بل الصلاة الى اذ رغبة التي قبلة ثمانية اعلم
انضلاع اراء رسول الله صلى الله عليه وسلم في اليعود فقال له جبريل عليه السلام ليس ذلك
التي انا استخبر بينك ويورده فزيت جبريل عليه السلام ثم رجع رسول الله
صلى الله عليه وسلم فغوبه نقل فزيرى تغلب وجروط في السماء، بلنر ليله فبلة تر فيها

مغزاة الفلم بيدا

Figura 41.- Ms. 985Q BGR, primera página.

LIBRO SOBRE LA *QIBLA*

كتاب في القبلة

ABŪ ʿALĪ ṢĀLIḤ AL-MAṢMŪDĪ

و[المغرب]⁴³⁶ الثاني الموضع [H2,56] الذي ترجع منه حين ترجع من المشرق إلى المغرب .

وقال تعالى رَبُّ الْمَشَارِقِ⁴³⁷ وَالْمَغَارِبِ^{٤٣٨}. قال المفسرون الموضع الذي تطلع منه كل يوم في السنة. قال [تعالى]⁴³⁹ أيضا ﴿وَجَعَلَ لَكُمُ النُّجُومَ لِتَهْتَدُوا بِهَا﴾ أي في صلاتكم وسفركم. وذكر رسول الله -صلى الله عليه وسلم- صفة أولياء [23] الله⁴⁴⁰ [فقال]⁴⁴¹ يراعون الشمس والقمر والأظلة لذكر الله.

نجز ﴿الْحَمْدُ لِلَّهِ رَبِّ الْعَالَمِينَ﴾ وصلى الله على محمد وآله.

436 المغرب G المشرق H1, H2, P, B

437 وربّ G y B add.

438 القرآن ٤٠،٧٠

439 تعالى Texto entre corchetes de G. H1, P y B omiten

440 تعالى G, B, H2, P add.

441 فقال Texto entre corchetes de H2 y P. H1, B y G omiten

انظر إلى السوس الأقصى ببلاد لمطة الذي هو آخر الإقليم الثاني في⁴²⁶ ناحية المغرب - بناحية الشمال منه المغرب -⁴²⁷ وبلاد السودان الذين هم في آخر الإقليم الأول في ناحية الجنوب بينهما وبين إشبيلية وقرطبة وهما [H2,55][G21] في آخر الإقليم السادس في المغرب بناحية الشمال منه. فقد ذكر [جملة من]⁴²⁸ العلماء أن قبلة قرطبة مرجع⁴²⁹ الشمس في الشتاء وقبله السودان والسوس الأقصى إلى المشارق الصيفية القريبة الاعتدال⁴³⁰ على ما ذكرنا⁴³¹ والحمد لله.

انظر إلى بحر الزقاق ففيه دليل قوي لأهل المغرب في جهة المشارق. ومن استقبل [B16v] من أهل المغرب الجنوب فقد أخطأ القبلة لأن بحر الزقاق قام من سبته ممثدا إلى أن جاوز مكة يبسير في ناحية المشرق وكما ستراه في مختصر [P147r] الجغرافية وكيفية صورتها إن شاء الله تعالى.

قال الشيخ اعلم -رحمك الله- أن المشرق اسم لكل موضع تطلع منه الشمس كما أن المغرب اسم⁴³² لكل موضع تغرب منه الشمس. قال الله تعالى ﴿رَبُّ الْمَشْرِقَيْنِ وَرَبُّ الْمَغْرِبَيْنِ﴾^{٤٣٣}. وقال المفسرون يعني [برب]⁴³⁴ المشرقين [المشرق]⁴³⁵ الشتوي والصيفي وبالمغربيين الموضع الذي تغرب منه الشمس حين تغرب من المغرب إلى المشرق،

426 من G, B

427 بناحية الشمال منه المغرب. Texto entre corchetes de G. H1, B y H2 omiten.

428 جملة من. Texto entre corchetes de G, B, P. H1 omite.

429 رجوع H2, P, B, G

430 القريبة الاعتدال G omite

431 ذكرناه H2, B, G, P

432 اسم H2 omite desde el anterior

433 القرآن ٤٠، ١٧

434 برب Texto entre corchetes de G y B. H1 y P omiten

435 مشرق H1, G المشرق H2, B

الفصل تسعون يوما وربع يوم ونجومها التي تقطعها الشمس من المنازل سبعة وهي سعد الذابح وسعد بلع⁴²⁰ وسعد السعود وسعد الأخبية والفرغ المقدم والفرغ المؤخر وبطن الحوت، وهذه [B16r] السبعة المنازل ثلاثة أبراج وهي الجدي والدلو والحوت.

وهذه المنازل الأربعة عشر التي [هي] ⁴²¹ منازل فصل الشتاء وفصل الخريف وقد نص أكثر العلماء على أن القبلة تؤخذ بأكثرها ومن استقبل مطالع هذه المنازل الأربعة عشر من أهل المغرب الأقصى فقد وافق الصواب لأن أكثر العلماء قالوا الواجب على من كانت [22] قبلته قبلة اجتهاد طلب الجهة دون العين والله الموفق [H2,54] [P146v] للصواب المهدي من يشاء إلى صراط مستقيم.

فصل

قال بعض المؤلفين في قبلة أهل المغرب: ومن الدلائل الموصلة إلى قبلة أهل المغرب أن تنتظر⁴²² إلى ما رسمه صاحب كتاب الجغرافية من البلاد فتنتظر إلى القبلة⁴²³ التي بنيت قبلة مسجدها⁴²⁴ بالإجماع من الصحابة والتابعين كمسجد قيروان وفسطاط مصر فإن كان بلدك⁴²⁵ في إقليم واحد وفي سمت واحد علمت أن قبلك قريبة من قبلتهم وإن كان بعيدا في المسافة وتعلم أيضا إن [كان] بلدك في ناحية الجنوب أو الشمال من مكة فتولي وجهك إليها كما تقتضيه الآية ﴿فَحَيْثُ مَا كُنْتُمْ فَوَلُّوا وُجُوهَكُمْ شَطْرَهُ﴾.

419 أيام Texto entre corchetes de G y B. H1, H2, P omiten

420 بولع P, B, G

421 هي Texto entre corchetes de G, H2 y P. H1 omite

422 انتظر H2

423 البلاد H2, B, P

424 مسجدهم H2, P, B, G

425 معها. H2, P, B, G add.

والجوزاء، تبقى الشمس في كلّ منزلة ثلاثة عشر يوماً وفي كلّ برج [ثلاثون]⁴⁰⁹ يوماً.

وأما فصل الصيف فدخوله [H2,52] بحلول الشمس برأس السرطان لاثنتين وعشرين ليلة تخلوا من [يونيو]⁴¹⁰، وعند ذلك يبتدئ الليل⁴¹¹ [بالزيادة]⁴¹² والنهار بالنقصان، وعدد أيام⁴¹³ هذا الفصل اثنان⁴¹⁴ وتسعون يوماً ونجومه التي تقطعها الشمس من المنازل سبعة وهي النثرة و[الطرف]⁴¹⁵ والجبهة والخرتان والصرفة والعواء والسماك، وهذه السبعة ثلاثة أبراج [G20] وهي السرطان والأسد والعذراء.

وأما [P146r] فصل الخريف فدخوله بحلول الشمس برأس الميزان لاثنتين وعشرين ليلة تخلوا من شتبر، وعند ذلك يستوى الليل والنهار ويسمى الاستواء الخريفي⁴¹⁶، وعدد أيام هذا الفصل أحد وتسعون يوماً ونجومها التي تقطعها الشمس من المنازل سبعة وهي الغفر والزباني والإكليل والقلب والشولة والنعائم و[البلدة]⁴¹⁷، وهذه السبعة المنازل ثلاثة أبراج وهي الميزان والعقرب [H2,53] والقوس.

وأما فصل الشتاء فدخوله أيضاً بحلول الشمس برأس الجدي لاثنتين وعشرين ليلة تخلوا من دجنبر وعند ذلك يأخذ النهار في الزيادة والليل في النقصان⁴¹⁸، وعدد [أيام]⁴¹⁹ هذا

409 ثلاثين H1 ثلاثون H2, B, G, P

410 يليه G يونيو H1 ينيه P, B

411 بالليل G

412 بالزيادة H2, B, G الزيادة H1

413 أيام G omite

414 اثنتين G, H2

415 الطرفا G الطرفة H1, B

416 استواء الخريف G, B

417 البلد H1 البلدة H2, B, G, P

418 بالزيادة والليل بالنقصان G, B بالزيادة والليل في النقصان H2

والتجيم والذي يليق بأمثالنا أن يعلم أشخاص المنازل والدرج ويعلم أيضا الشماليين منها والجنوبيين كما قال علماؤنا: لا ينظر من النجوم إلا ما يستدلّ به عن⁴⁰⁰ القبلة وأجزاء الليل ويترك ما سوى ذلك. قال الله تعالى: ﴿وَبِالنَّجْمِ هُمْ يَهْتَدُونَ﴾⁴⁰¹ فأول الشماليين⁴⁰² النطح إلى [السماك]⁴⁰³ الأعزل [H2,51] [P145v] وأول الجنوبيين من الغفر إلى الحوت.

قال الحسن بن علي [القرطبي] في كتاب "المستوعب الكافي والمقنع الشافي في معرفة الكواكب والأنواء وما لا يستغنى [عنه]⁴⁰⁴ أهل الديانات من معرفة أجزاء الليل وأوقات الصلوات"⁴⁰⁵: إن فصول السنة عند أهل الحساب أربعة: الربيع والصيف والخريف والشتاء.

فأما فصل الربيع فدخله بطول الشمس برأس الحمل لاثنتين وعشرين [21] ليلة تخلوا⁴⁰⁶ من مارس وعند ذلك يستوي الليل والنهار ويسمى الاستواء الربيعي، وهذا الفصل اثنتان⁴⁰⁷ وتسعون يوما ونجومه⁴⁰⁸ التي تقطعها الشمس سبعة وهي النطح [B15v] والبطين والثريا والدبران والهقعة والهنعة والذراع، وهذه السبعة ثلاثة أبراج وهي الحمل والثور

399 الفلسفة H2, P الفلاسة H1, G Texto entre corchetes de B.

400 على H2, B, P

401 القرآن ١٦، ١٦

402 منها H2, P add.

403 السمك H1, H2 السماك G, P

404 عند H1, H2, P عنه عند B

405 مخطوط El Escorial: لكتاب المستوعب الكافي والمقنع الشافي فيما يصلح بالطالب المجيد والرجل مرید

من معرفة الكواكب وما ذكرته في الأنواء الأعراب وما يستغنى عنه أهل الديانات من معرفة أوقات الصلوات.

406 تخلو G

407 اثنتين H2, G

408 نجومها G, B, H2, P

مجرى السُّننِ وعلى القبلة إذا جهلت³⁸⁹ سمت وذلك على الجملة بأن تجعل القطب على منكبك الأيسر فما استقبلت فهو سمت الجهة. قال الشيخ: يعني -والله أعلم- أن يكون ذلك في المغرب الأقصى فيكون ذلك دليلاً [P145r] لهم على جهة الكعبة. وتحديدها في الأمصار إنك إذا نظرت الشمس في اليوم الرابع والعشرين من كانون الأول وهو دوجنبر³⁹⁰ تكون مستقبل القبلة على التقريب³⁹¹. قال [G19] الشيخ: وقول الإمام -رضي الله عنه- أن تجعل بين وجهك وبينها في التقدير ذراعاً يعني -والله أعلم- إلى جهة المشارق الصيفية³⁹² فقس تصب إن شاء الله [B15r].

وقول الإمام أبي بكر أن تجعل [H2,50] القطب على منكبك³⁹³ الأيسر ربّما تكلم على قبة بلده إشبيلية³⁹⁴ لأن أصحاب السموت والدرجات قالوا إن إقليم قرطبة عرضه [ثلاثة]³⁹⁵ وثلاثون درجة وعرض مراكش إحدى وثلاثون درجة فتحتاج قبة مراكش أن ترتفع يسيراً عن قبة قرطبة إلى جهة وسط المشارق.

وحكى الإشبيلي عن حسن المنجم صاحب كتاب الزيج عن خالد بن عبد المالك المروزي أن مقداراً درجة من الفلك ستة وخمسون³⁹⁶ ميلاً من الأرض. [وذكر أيضاً أنه]³⁹⁷ قيل في مقدارها ستة وستون ميلاً. هذه علوم لا يعلمها إلا من توغل³⁹⁸ في علم [الفلاسفة]³⁹⁹

389 جهل H2

390 دجنبر H2, B

391 التغريب G

392 المشارق والصيفية H2

393 منكبك G

394 الشبيلية G

395 ثلاث H1, B ثلاثة H2, P, G

396 خمسين H2

397 وذكر أيضاً أنه H1 omite و G, B. Texto entre corchetes وذكر أنه H2

398 توغل H2 الامتوغل P

القيروان يذكرون إن عقبه بن [P144v] نافع دعا³⁷⁵ للقيروان و[لجامعها] وأنهم يقولون إن الله عزّ وجلّ يمنعه بدعاء الرجل الصالح له فبعث معاذ إلى مدينة [تهودة]³⁷⁶ خمسمائة³⁷⁷ ما بين فارس [B14v] ورجل [و] أمرهم³⁷⁸ بنشر عقبه وإحراق رمته³⁷⁹ فلما دنوا من قبره³⁸⁰ وحاولوا ما أمرهم به هبت ریح عاصفة ولاحت برق خاطفة وقععت [قعقة]³⁸¹ رعود قاصفة كادت تهلكهم فانصرفوا هاربين.

قال أبو بكر بن العربي في كتاب الأحكام في قوله تعالى ﴿وَعَلَامَاتٍ وَبِالنَّجْمِ هُمْ يَهْتَدُونَ﴾³⁸² ثلاثة أقوال أحدها جميع النجوم، والثاني إن المراد به الجدي والفرقدان. وأما جميع النجوم فلا يهتدي بها إلا العارف بمطالعها ومغاريها والفرق بين الجنوبيين والشمالين وذلك قليل في الآخرين. وكذلك الثريا لا يعرف كيف يهتدي [بها] [H2,49]³⁸³ إلا من يعرف كيف يهتدي³⁸⁴ بجميع النجوم. وإنما الهدى بالجدي والفرقدان لأنهما من النجوم المنحصرة [المطالع]³⁸⁵ الظاهرة السميت الثابتة في المكان فإنها تدور على القطب دوراناً محصلاً فهي أبداً³⁸⁶ أهدي للخلق في البرّ إذا³⁸⁷ [20] أغميت الطرق³⁸⁸ وفي البحر عند

³⁷⁵ أنه دعى H2 إذا دعى B

³⁷⁶ تهودة H2 تهودا G, B, P هود H1

³⁷⁷ رجل G, B, H2, P add.

³⁷⁸ ف Texto entre corchetes de G. H1, H2 y P omiten

³⁷⁹ رميته H2, P رمته G

³⁸⁰ قبره G

³⁸¹ قعقة Texto entre corchetes de G. H1, G, H2 y P omiten

³⁸² القرآن ١٦، ١٦. وفي قوله تعالى وبالنجم هم يهتدون H1, H2, B y P repiten

³⁸³ بها G, B, H2 y P به H1

³⁸⁴ به إلا من يعرف كيف يهتدي H1 repite

³⁸⁵ المطالع H2, P المطلع H1, B

³⁸⁶ دور محلا وهي التي G دور محبلا فهو الذي B

³⁸⁷ وإذا H1

³⁸⁸ الطريق G, B

ثلاثة: الشولة [H2,47] والنعائم والبلدة وإن أراد المنزل فليس من المنازل ما يسمي القوس أو يشبهه إلا البلدة وهي ستة أنجم خفيفة تشبه القوس بعد النعائم.

ذكر [G18] من قال إن قبلة أهل المغرب أن يجعل القطب على منكبه الأيسر، أبو الطيب عبد³⁶⁸ المنعم وابن سراقه وأبو سعيد الهسكوري.

فصل

قال ابن سراقه [العامري]: واعلم أن أهل تاهرت إلى السوس الأقصى إلى البحر الأسود، من جعل منهم الأحمر³⁶⁹ إذا طلع بين عينيه أو بنات نعش على أذنه الأيسر - [قال الشيخ: ³⁷⁰أظنّه يعني الكبرى لأن الصغرى لا تغيب- والقطب على منكبه الأيسر فقد يستقبل جهة الكعبة.

فصل

ولما أراد معاذ بن اسماعيل القرظي³⁷¹ لعنه الله تخريب مسجد القيروان وقطع³⁷² محرابه أجزاء وذلك [في] سنة³⁷³ [خمسة] [H2,48] وأربعين وثلاثمائة بلغه أن أهل

³⁶⁸ عبد G omite

³⁶⁹ الأحمر P, H2

³⁷⁰ قال الشيخ Texto entre corchetes de G, H2, B y P. H1 omite

³⁷¹ القرظي H2 القرظي G, B

³⁷² قلع من H2, P, B, G

³⁷³ في Texto entre corchetes de G, P, B y H2. H1 omite

³⁷⁴ خمسة G, B, P خمس H1

ومثل هذا لأبي بكر بن العربي في الأحكام. قال الشيخ: وما ذكره أبو [عبد الله محمد] ³⁵⁹ بن ياسين يشبه ما قال أولاً من أنه مطلع الشمس في الاعتدال إلا أنه زاد هاهنا «نصف المشارق الصيفية».

قال الشيخ: وحدثني أيضاً أبو زكرياء يحيى بن محمد الهارتاني ³⁶⁰ عن الفقيه أبي زكرياء يحيى بن محمد بن صالح بن ينصارن أنه كتب إلى أبي يعقوب يوسف بن عبد الصمد الحيحاني ³⁶¹ من بني واناخت ³⁶² يسأله عن قبة أهل المغرب [H2,46] فأجاب بأن قال: فالذي جرت عند البيت المكرم بالمشارق والمطلع وجرت يعني حين رجعت في الطريق ³⁶³ أن قبلتهم فيما بين مطلع الشولة إلى مطلع الثريا والأقرب عنده ³⁶⁴ أن عين القبة لأهل بلادنا مطلع النسر الطائر. وقد ذكرت في سؤالك عن جدك أنه كان يقول رجلا الجوزاء [B14r] وهما وموضع الشعرى متقاربان. وهذا الذي قال مثل ما [P144r] قال أبو سعيد الهسكوري فإنه قال: قال سحنون: القوس والنسر الطائر فمن غرب عنهما من أهل المغرب فقد أخطأ القبة.

قال الشيخ: فإن لم تكن هذه النجوم من المنازل فإن مطالعها قريب من مطالع منازل الخريف [19] القريب من الاعتدال. والنسر الطائر ثلاثة أنجم أكبرها في الوسط وتشبه بنسر قد نشر جناحيه ³⁶⁵ ولذلك تسميه البرابر الجدر ريلين ³⁶⁶ والقوس فإن أراد البرج ³⁶⁷ فمنازله

³⁵⁹ أبو عبد الله محمد H2, B, P, G أبو محمد عبد الله H1

³⁶⁰ الهارتاني H2 الهارتاني P, B

³⁶¹ الصحاء الحياء G الصمد الحاحي الزواعي Fol. 151 ms. 5311 BNP

³⁶² واناخت H2, B, P

³⁶³ وجرت يعني حين رجعت في الطريق G, B H2, P

³⁶⁴ عندي P

³⁶⁵ جناحه H2, B, P, G

³⁶⁶ جدر باليون H2 جدر نويز G الجدر باليون P البرابر يجينزويون B

³⁶⁷ فإن أراد البرج G omite

أبي زيد³⁴⁹ رجع عمّا ذكر في النوادر [18] وقد تقدّم ذلك.

وروى أبو³⁵⁰ سعيد الهسكوري في كتابه أنّ محمّد بن ياسين سئل عن قبلة أهل المغرب فقال للسائل: انظر [إلى] رجوع الشمس في الشتاء وإلى رجوعها في الصيف فاقصد وسطها [G17]. قال: ووافق جوابه هذا جواب أبي محمّد بن أبي زيد في كتاب مجمع الأصول. وذكر ابن أبي زيد [B13v] أيضا أنّ برج التوأمان قبلة أهل المغرب.

قال الشيخ: حدّثني بعض³⁵¹ من أثق به أنّ علي بن يرزيجن الصودي المكنى³⁵² بأبي تاليلت لما جاء من عند ابن أبي زيد وعزم على³⁵³ أن [ينصب قبلة مسجده]³⁵⁴ إلى ما ذكر ابن أبي زيد في النوادر فقال [P143v] له ابنه عبد الله: هذا تغريب كثير [عمّا]³⁵⁵ وجدنا [H2,45] من المساجد القديمة. فقال له: هكذا أخذنا عن شيخنا أبي محمّد فقال: إذا جعل أحدكم القطب على كتفه الأيسر فما وقع عليه بصره³⁵⁶ فهو القبلة³⁵⁷. فاستعمل عبد الله بن أبي [تاليلت]³⁵⁸ السفر إلى أبي محمّد بعدما جاء من عنده أبوه فوجده رجع عمّا ذكر عن بعض أصحابه في النوادر إلى ما ذكر في كتاب مجمع الأصول وذلك أن يجعل القطب على منكبه الأيسر.

349 زيد omite G

350 أبي G

351 بعض omite P

352 المعرى G parece indicar المعروف B

353 عن ابن علي H2

354 ينصب قبلة مسجده G, B يصيب قبلته H1

355 عمّا H1 G y B entre corchetes Texto

356 كتفه G

357 قبلة H2, B, P

358 أبي omite G تالية H1 تاليلت P, B

الهميري الرجراجي³³⁵ وآخرون³³⁶ من أهل أغمات وغيرهم ممن لم تعرف أسماءهم. فقدموا داؤود بن يملول حتى [قتل]³³⁷، ثم يحيى بن [ويديفاوا]³³⁸ حتى [قتل]، ثم ابنه حتى مات³³⁹، فقدموا [يعلى]³⁴⁰ بن مصلين وهو الذي بنى مسجد شاكر [P143r] وكانت قبلته فيما بين مطلع القلب إلى مطلع الشولة وهي مغربة بيسير³⁴¹ عن قبلة أغمات.

وإلى تلك الجهة بنوا تلاميذة أبي محمد مساجدهم لأنهم حملوا عن³⁴² أبي محمد ما ذكر في النوادر حيث قال: أن تجعل³⁴³ القطب على كتفك³⁴⁴ الأيسر. ثم رجع عنه إلى ما ذكره في كتاب مجمع الأصول ولم يبلغ المغاربة رجوعه على³⁴⁵ القول الذي ذكر عن بعض أصحابه في النوادر إلا أن قبلة شاكر وقبلة أغمات ارتفعتا [يسيرا]³⁴⁶ عن جهة الجنوب الذي³⁴⁷ يأتي لمن جعل القطب على كتفه الأيسر إلى قلب العقرب وعرف أهل بلده رجوعه إلى [H2,44] ما ذكر في كتاب مجمع الأصول³⁴⁸ والموضع الذي يصلّي فيه بمسجده بقيروان لأن مسجد القيروان بنيت إلى المرجع الشتوي. وذكر أبو الطيّب عبد المنعم أن ابن

335 الرركراكي G, B

336 آخرين G, B

337 مثل Texto entre corchetes de G, P, B y H2. H1, en esta y las siguientes, parece indicar

338 ويريديفاوا G ويديفاوا P وَيَدَفَا ب

339 توفي G, B قتل H2, P

340 يحيا Texto entre corchetes de P y H2. G H1 parece indicar يحيى

341 يسيرا P

342 على G

343 يجعل H2

344 كتفك G

345 عن P, B, H2

346 يسير H1 Texto entre corchetes de P, B, H2.

347 التي P, H2

348 الأصول G omite desde el anterior

قبلتها فيما نرى- [P142v] والله أعلم- [إلى] ³²⁰ قلب العقرب وقريب من مرجع الشتوي. قال: وكان المسجد الأقدم بأغامت وريكة مسجد الفيل في وسط [H2,42] المدينة.

ثم يلي تلك ³²¹ المساجد التي بنتها تلامذة أبي محمد لأنهم جعلهم الله سببا لإطفاء فتنة برغواطة الذين ³²² قاموا بالمغرب نحو ثلاثمائة سنة لأن أول قياسهم في حدود ³²³ خمسين ومائة من الهجرة إلى قريب من أربعمائة. فلما وصلت تلامذة أبي محمد أخذوا يقتلون ³²⁴ كفار برغواطة وذلك لأنهم أشاروا ³²⁵ إلى أبي محمد في ذلك فقال لهم: إن كانت لكم بهم مقدرة فجاهدوهم وقدموا منكم. ثم قال لهم: [أيكم] أكثر [كم] قابلية ³²⁶؟ وقالوا: داؤود بن [يملول] ³²⁷ الصنهاجي، ثم يليه [يحيى] ³²⁸ بن ويديفاوا الصادي ³²⁹ من بلاد هسكورة، ثم يعلى بن مصليين الرجراجي فكانت تلامذته من المصامدة [B13r] الثلاثة المذكورين مع ³³⁰ تونارت بن تير الرجراجي والولي بن يرزيجن [المرماري] ³³¹ [واجاج] ³³² بن زلوا اللمطي وعبد الله بن أبي تاليت ³³³ الصودي ويرزيجن ³³⁴ بن علي [H2,43] الصودي ومحمد بن طاووس

320 ان H1 y P, B y G entre corchetes Texto

321 ذلك G y P, B, H1

322 برغواطة الذي G

323 حدوثه G, B

324 يقتلون B, H2

325 شاوروا G

326 أيكم أكثركم قبيلة G y H2, B, P

327 يملون H1 يملوا P, H2 يهمل G

328 يحيى H1 omite de G, B, P entre corchetes Texto

329 ويريفافا لصد G وقديفافا B

330 جمع G

331 يوزيغن H2 يوتغني G يرزيجن المرماري P y H2 يرتغني المرماري B

332 وارجاج H1 واكاك G, B وواجاج P, H2

333 تاليت H2 تاليل B, G

334 يوزيغن H2 يورتغن G يرزكين B

أيام الوليد بن عبد الملك وذلك في³⁰⁶ سنة خمس [B12v] وتسعين من الهجرة.

ثم الذي يلي³⁰⁷ ذلك أغمات وريكة. قال [H2,41] البكري: مدينة أغمات وريكة وهيلانة³⁰⁸ قديمتان³⁰⁹ كانتا في الجاهلية [و] بينهما [ثمانية أميال]³¹⁰. [و]فتحهما عقبه [G16] بن نافع مع مدينة نفيس سنة اثنين وستين من الهجرة وجد فيهما نصارى البرابر³¹¹ والروم. وبين مدينة نفيس وأغمات ثمانية وعشرون ميلا. قال: وفي أغمات وريكة كان مسكن³¹² رئيسهم.

قال الشيخ: أخبرنا أبو محمد³¹³ عبد الله بن تيسر³¹⁴ وكاتبه³¹⁵ قاضي أغمات وريكة أن مسجد أغمات وريكة بناها أميرها وطاس بن كردوس من بني أمية سنة خمس³¹⁶ وأربعين ومائتين. حضر لنصب قبلة جامعها أبو محمد عبد الله الأندلسي³¹⁷ وقال إنه قرأ على أصحاب مالك بالأندلس³¹⁸ مع عدد كثير من [17]³¹⁹ الفقهاء والصالحين. قال الشيخ: نصبوا

في P omite	306
الذي G y B omiten	307
أغمات وهيلانة P	308
ان G y B repiten	309
ثمانية وعشرون ميلا H1 y P, B, H2 de G	310
البربر H2, B, P y G	311
كان H2, B y P omiten y سكن	312
بن G add.	313
تسيببت G, B, H2	314
مكاتبه G, H2, B y P	315
خمسة B, P	316
الأندلسي H2, B, P	317
أميرها G omite desde	318
من H1 repite, por cambio de fol.	319

النفيس المعروف باسم [عقبه] ²⁹¹ فقد زاد ²⁹² بعض الناس [صفوقا] ²⁹³ فيه بينه وبين القبله ولكن القبله إلى الآن ²⁹⁴ معروفه وهي -والله أعلم- فيما بين مطلع القلب والمرجع الشتوي وإلى ذلك بني مسجد أغمات هيلانه، وهو ²⁹⁵ مبني بعد هذا، فيما بلغ علمنا عن أهل التاريخ.

قال الشيخ [H2,40]: حدثنا الفقيه ²⁹⁶ أبو عبد الله محمد بن عمر بن مخلد ²⁹⁷: قال: حدثنا ²⁹⁸ الفقيه المحقق المتقن ²⁹⁹ أبو علي الحسين ³⁰⁰ بن علي بن حسون الماكوري ³⁰¹ المعروف بالكفيف أن منبر أغمات هيلانه صنع سنة ثمانين من الهجرة. قال: و[أظنه] ³⁰² كتب [P142r] ذلك عليه. قال الشيخ: ذكر لي بعض الناس من أهلنا ³⁰³ أن المسجد إنما هو من بنيان الحواريين، ثم حوكت قبلته في الإسلام ولا وجدت من عرف متى حوكت ولا يمكن أن يصنع منبرها إلا بعد تحويل القبله. قال: وذكر لي جملة من الناس أيضا ³⁰⁴ أن بنيانه سبق [وصول] ³⁰⁵ الإسلام إلى بلاد المغرب بأكثر من أربعمئة سنة. وذكر أبو إسحاق التجيبي أن الإسلام بلغ مشارق الأرض ومغاربها الذي أخبر به رسول الله -صلى الله عليه وسلم- في

291 عقبة Texto entre corchetes de G, B, P y H2. H1 omite

292 فيه. P y H2 add.

293 صفوف G بعض صفوف B صفوقا H1

294 الأولى H2, B, P y G

295 وهي H2, B, P y G

296 حدثنا الشيخ G حدثنا P omite

297 مجلد G, B يحلد P

298 حدثني P, B y H2

299 المتقن G المتقن P المتقن H1, B

300 الحسن H2, B, P y G

301 الماكوري H2 الماكوري G

302 أظنه H2, B, P y G أظن أنه H1

303 أهلها H2, B, P y G

304 أيضا G y B omiten

305 وصول Texto entre corchetes de B y G. H1 omite

[G15] تطلع يومئذ في سمت القبلة فيضعها على²⁸⁰ صحّة وصواب، إن شاء الله تعالى²⁸¹. قال الشيخ: وقبلة قرطبة كادت أن ترتفع يسيرا في الشمال لأنّ قرطبة [P141v] قريبة²⁸² من آخر الإقليم السادس.

باب في ذكر بعض المساجد المبنية إلى القلب²⁸³ والمرجع الشتوي.

قال الشيخ: نذكر منها ما كان في البلاد [H2,39] الأقدم على ما أخذناه [B12r] من أهل المعرفة²⁸⁴ بذلك، منها المسجد المنسوب إلى عقبة بن نافع الفهري على وادي نفيس بقرب [16] دركالة. قال البكري في المسالك: وصل إلى مدينة نفيس وفتحها وبنى فيها مسجده المعروف إلى الآن ولا شك أنّ عقبة وصل إلى وادي نفيس وأسلم²⁸⁵ على يده²⁸⁶ أهل هذه البلاد وجاز إلى ايغيران يطوف²⁸⁷، ثمّ رجع للمشرق²⁸⁸، وذلك سنة اثنين وستين من الهجرة.

وقد [كانت] بالمغرب²⁸⁹ مساجد كثيرة سمّيت²⁹⁰ عقبة، وأمّا الذي كان على وادي

280 في G, B

281 تعالى G omite

282 قريبا G, B

283 القبلة G, B

284 المغرب P

285 أعلم G للصلح H2 tacha

286 عليه P add. يديه B

287 ايغيران يطوف H2 الغران (interlineal كذا G) الغيران يطوف B ال ايغيران يطوف P

288 إلى مشرق G y B, H2.,

289 في المغرب G

290 على G, B add.

المساجد في بلادنا. وعلى هذا [P141r] كان أبو عمران الحيناني، وأبو علي عمر المغيلي، وموسى بن عبد [B11v] المالك وغيرهم ممن يكثر تعدادهم.

وذكر أبو زكرياء يحيى بن محمد بن صالح²⁶⁸ بن ينصارن عن جدّه أبي محمّد أنّه كان يقول: قبلة أهل المغرب رجلا²⁶⁹ الجوزاء. قال أبو سعيد الهسكوري: قال ابن عبد الحكم وأشهب وأصبغ وابن بكير: النجوم الثابتة لأهل المغرب الصرفة والعواء والسماك. قال الشيخ²⁷⁰: وهذه النجوم هي آخر [ة] الصيفية إلى الاعتدال. ذكر²⁷¹ من قال إن قبلة أهل المغرب مطلع القلب ومرجع الشتوي²⁷². سئل²⁷³ محمّد بن جابر عن قبلة أهل المغرب الأقصى، فقال: قبلة أهل المغرب مطلع القلب أو ينحرف [عن ذلك قليلا]²⁷⁴ [H2,38] على جهة الأيسر بقدر ما بيننا وبين قرطبة: فإن ابن حبيب زعم أنّ قبلة قرطبة القلب. قال الشيخ: وذكر ابن عطية في قوله تعالى ﴿وَحَيْثُ مَا كُنْتُمْ فَوَلُّوا وُجُوهَكُمْ شَطْرَهُ﴾²⁷⁵ أنّ قبلة قرطبة مرجع الشمس في الشتاء، [و] هو²⁷⁶ ومطلع القلب متقاربان²⁷⁷. قال أبو إبراهيم إسحاق بن إبراهيم التجيبي في كتاب النصائح له: من أراد أن يضع قبلة المسجد بأرض الأندلس على صحّة فليرصد يوم خمسة [عشر]²⁷⁸ من ذجنبر²⁷⁹ طلوع الشمس من مكان مشرف فإنّها

268 ابن صالح H1 repite

269 رجلي G

270 الشيخ G omite

271 إلى H2

272 الشتوية H2

273 سيد G

274 يسير H1 y P, H2, B, G entre corchetes Texto

275 القرآن ٢، ١٣٩

276 و H1 omite G. entre corchetes Texto

277 متقاربا G

278 عشر H1 y P, H2, G entre corchetes Texto

279 ذجنبر G H2, B, P

أيضا عن محمد بن يسر الرجراجي [H2,36] وأبو عمران موسى بن وركون²⁵⁴ الهسكوري. فإليه نصب محرابه .

قال المتيجي: وتطلع الشعري العبور من وسط المشارق²⁵⁵ الشتوية وهو الكوكب الكبير الذي يطلع بعد²⁵⁶ رجلي الجوزاء، وهو بالبربرية²⁵⁷ الأكلى. ذكر من قال إن قبلة أهل المغرب الأقصى ما بين مطلع رجوع [15]²⁵⁸ الشمس في الشتاء إلى مطالع الاعتدال. وروى أبو سعيد [عثمان]²⁵⁹ الهسكوري عن أبي بكر بن العربي أنه قال: قبلة أهل المغرب رجلا²⁶⁰ الجوزاء. وذكر المتيجي مثله²⁶¹ وقال: نحو مطلع الجوزاء [ومنطقة الجوزاء]²⁶² على ما يعطيه تحقيق النظر في ذلك.

قال الشيخ²⁶³: وقد أذكرنا²⁶⁴ نحو من مائة رجل من أهل العلم والدين وأخذنا عنهم²⁶⁵ أن قبلة مراکش وأحوازه فيما ردت²⁶⁶ المطالع الشتوية إلى مطالع الاعتدال وممن أخذنا [H2,37] عنه ذلك أولا فرحمة الله علينا وعليه - وإلى تلك الجهة [بنيت]²⁶⁷ جملة من

254 ركوت G, B

255 و G add.

256 بين G

257 Palabra confusa pero corregida en margen

258 مطالع رجوع H1 repite por cambio de folio

259 عثمان H1 y G. Texto entre corchetes de P, B y H2.

260 رجلي H2, G

261 هذا G

262 مقطع الجوزاء P, H2 منقطع الجوزاء G, B. H1 omite. Es conjetural منطقة

263 الشيخ G omite. Fol. 151 ms. 5311 BNP.

264 ذكرنا G, B

265 عليهم G

266 زدت G, B

267 بنى H1, B, G

أقصى²⁴¹ مطالعها في الشتاء في اليوم السادس عشر من ذجنبر وهو أقصر يوم²⁴² في السنة فترجع في مطالع الشتاء أيضا من ناحية الجنوب إلى ناحية الشمال إلى يوم الخامس عشر من مارس فيعتدل [الليل] مع²⁴³ النهار [وهو] الاعتدال [الربيعي]²⁴⁴. ثم ترجع²⁴⁵ في المشارق الصيفية [H2,35] ثلاثة أشهر فترجع من أقصى مطالعها في الصيف في اليوم السابع عشر من [يونيه]²⁴⁶ وهو أطول يوم في²⁴⁷ السنة. ومن استقبل [B11r] في صلاته بالمغرب الأقصى من مطالع الاعتدال إلى آخر المطالع الشتوية، فقد صادق القبلة في قول أكثر العلماء على ما سنذكره - إن شاء الله تعالى -.

وهذه [الجهات]²⁴⁸ التي تمرّ فيها الشمس [P140v] سنة أشهر يعرفها من له مسكة²⁴⁹ من عقل ذكرا كان²⁵⁰ أو أنتى. [G14] والدليل على أن قبلة مراكش وجوه مطالع الاعتدال إجماع علماء المغرب الذين بنوا محراب مسجد علي بن يوسف إلى مطالع الاعتدال²⁵¹. وممن قال، من العلماء، إن قبلة أهل المغرب مطالع الاعتدال أبو²⁵² الفضل بن النحوي التوزري في كتابه²⁵³ دلائل القبلة، وأبو علي المتيجي وأبو سعيد الهسكوري. وذكر ذلك

240 وهو H2, P y G

241 أقصى H1 repite

242 اليوم G

243 اليوم مع H1 الليل و P, B, H2 y G

244 الشتوي H1, H2, P y G

245 تخرج H2, B, P y G

246 يوليه H1, H2, P y G يليه B

247 في H2 y P omiten

248 الجهات H2 y P الجهة H1, B y G

249 سمكة B, G

250 كان G, B omiten

251 الاعتدال G omite texto desde el anterior

252 بن G

253 في G, B, H2 y P add.

أن يجيزني ما²²⁹ تحملت عنه فأجازني ووصل إلى²³⁰ [14] مراکش²³¹ وأكرمه علي بن يوسف [P140r] وكان يجالسه ويتحدث²³² معه حتى انفصل عنه فوصل إلى قرطبة في جمادى الأولى وتوفي في ذه القعدة في [السنة]²³³ المذكورة.²³⁴

باب في تلخيص²³⁵ أقوال العلماء في قبلة أهل المغرب الأقصى

روى الباجي في [H2,34] المنتقى عن أحمد بن خالد أن قبلة أهل المغرب الأقصى فيما بين الجنوب والشمال وهي جهة المشارق. وقال²³⁶: ولهم من السعة في ذلك ما لأهل المدينة. قال الباجي: وهذا الذي ذكر²³⁷ أحمد بن خالد بين صحيح.

فإذا تقرّر هذا أن قبلة أهل المغرب في جهة المشارق: وفي أيّ المشارق؟ وهي هل في المشارق الصيفية أو في مشارق الشتاء؟

فاعلم أن أكثر أقوال²³⁸ الفقهاء إنها في المشارق الشتوية وهي ما تطلع فيه الشمس ستة أشهر من اليوم الثامن عشر من شتنبر²³⁹، وهي²⁴⁰ الاعتدال الخريفي. فتمرّ حتى تصل

229 يجيز فيما G

230 إلى omite G

231 في أول ربيع H1 repite

232 يحدث G

233 Texto entre corchetes de G, B, H2 y P. H1 omite

234 رحمه الله تعالى. G y B add.

235 تلخيص H2 y P

236 و omite G

237 وهو الذي ذكره G, B

238 أقاويل H2 y P

239 تشرين G, B

قال الشيخ: ويمكن ما قيل إن أربعين فقيها حضروا لتأسيس²¹⁶ محراب جامع علي بن يوسف لأن أبا مروان الوراق ذكر في السفر الثالث من كتاب [المقباس]²¹⁷ في أخبار الأندلس وتاريخ فاس أن علي بن يوسف أرسل إلى وجوه مملكته من أهل البوادي والحواضر فوفد عليه الفقهاء وأشياخ القبائل حين أراد أن يعقد البيعة لا [بنيه سير]²¹⁸ بن علي فوفد كل [حاضر]²¹⁹ فكان أبو الوليد [G13] بن رشد فيمن وفد عليه مع فقهاء الأندلس.

قال ابن الوراق: فأشار ابن رشد لعلي بن يوسف [بتسوير] [H2,33] ²²⁰مراكش فشرع في تسويره وبنيان مسجده. وكان بنيان المسجد قبل ذلك بالتراب²²¹ والطين بناه بذلك أبوه يوسف بن تاشفين²²² فهدمه علي وزاد فيه²²³ ديارا كانت تصافقه فأحكم بنيانه وأتقنه²²⁴. قال ابن الوراق: أرسل إلى الشيوخ [في]²²⁵ سنة عشرين وخمسمائة.

وقال ²²⁶أحمد بن الحسين²²⁷ تلميذ أبي الوليد بن رشد: لما عزم شيخنا على السفر من قرطبة إلى مراكش في أول ربيع [B10v] الأول في سنة عشرين وخمسمائة، سألته²²⁸

216 حضرت أساس G خضروا أساس B

217 القياس H2, B, G y P المقياس H1

218 Texto entre corchetes de G, B y H2. H1 espacio en blanco

219 حاضرة G, B, P y H1

220 تصوير H1, B, H2 y G

221 الطوب H2, B, P y G

222 تشفين H2 y P

223 عليه B, G

224 أتقنه G

225 في. H1 omite. G, H2, B y P add.

226 و G omite

227 حسين G, B

228 سنة G

المحراب²⁰⁵ الأول معروف إلى الآن. ولا يحدث إلا عن غائب والحاضر ينبئ عن نفسه والنهار لا يحتاج إلى دليل.

قال²⁰⁶ المتّيجي: انظر إلى المغرب الأقصى، بينه وبين القيروان نحو مسيرة شهرين لآكنه قريب من السمّت لأنّ المصلّي بالمغرب الأقصى على الكتف [اليمنى]²⁰⁷ للمصلّي بالقيروان فأوجب ذلك²⁰⁸ أن ترتفع قبلة المغرب الأقصى عن قبلة القيروان في المشارق [B10r] إلى مواضع²⁰⁹ الاعتدال .

فافهم ذلك فإنّه القياس الصحيح والاعتبار الصادق الذي يوافق نصّ القرآن [في الأمر بالتوجّه إلى القبلة]²¹⁰ حيث كان المخاطب من البلاد وهو مبني أيضا على مشاهدة²¹¹ العقول والعيان. وقسر عليه ما على يمينك من بلاد لمطة [وجزولة إلى بلاد]²¹² غانة مجمع [P139v] السودان الذي يجب أن ترتفع قبلتهم إلى [H2,32] آخر المطالع الصيفية.

قال الشيخ: ألف الشيخ²¹³ المتّيجي كتابه²¹⁴ دلائل القبلة لأهل أغمات وريكة²¹⁵، وقبلة أغمات ومراكش واسفي متقاربة لكونهم في إقليم واحد ولم يكن بينهم بعد كثير في السمّت ولا في المسافة.

205 محراب G, B

206 الشيخ P y H2 add.

207 التكلّف اليمنى H2 الأيمن H1 اليمن P. B. Texto entre corchetes de

208 ذلك G omite

209 مطالع G

210 Texto entre corchetes de G, B, P y H2. H1 omite

211 المشاهد G

212 Texto entre corchetes de G, B, P y H2. H1 omite

213 الشيخ P y H2 omiten

214 في H2, B, G y P add.

215 ووريكة G

الحسن بن 188 القطن، يعمل مثل ذلك.

قال الشيخ: فوظبت مطالع الشمس فوجدته مبنيا إلى 189 مطالع الشمس في الاعتدال [P139r] ورأيت مساجد غيرها 190 التي بنيت في دولة لمتونة ولم يتغير محرابه إلى الآن استقبل 191 موضع الاعتدال أو أرفع 192 منه يسير [ا] 193 في المشارق الصيفية. ورصدت 194 ذلك أيضا بالنجوم بالليل فوجدت القطب على المنكب الأيسر. ومن المساجد المستقبلية 195 الباقية على الحال المذكور إلى الآن مسجد الرصيف 196 بموضع البرذعيين بقرب باب فاس، ومنها مسجد فوق القبائين 197، ومنها 198 آخر عن 199 يمينك إذا خرجت من القصور [13] على الساقية، ومنها مسجدان 200 بداخل [حرث] 201 ياسر، أحدهما شرع بابه على 202 الممر والثاني بدرب 203 الأزرق. ومن أراد الوقوف على ذلك فليشاهد [ها] [H2,31] 204 الآن. فإن موضع

188	بن G omite
189	مبني إلى H2 مبينا على G
190	غيره G, B
191	أن استقبال G
192	رفع H2 y P
193	Texto entre corchetes de P y B
194	وبصرت G
195	أيضا G add.
196	ابن صيفة G, B
197	بيسير G, B add.
198	مسجد H2 y P add.
199	آخر على H2 y P أخرى على G
200	مسجدين probablemente una mala lectura por مسجد به G
201	حارث H1, B حارث H2, P y G
202	شرعا به P y H2
203	ابن P, B ابن أبي G add.
204	فليشاهده H1, G y P

قال الشيخ: ولم يكن في المغرب الأقصى محراب اشتهر¹⁷⁷ أن الفقهاء اجتمعوا على تصويب قبلته عند بنيانه - فيما بلغ علمنا - إلا مسجد واحد¹⁷⁸ وهو مسجد علي بن يوسف بمراكش. [فجمع]¹⁷⁹ علي بن يوسف على تصويب قبلته أربعين فقيها أو أكثر فيهم مالك بن وهب¹⁸⁰ وأبو الوليد¹⁸¹ بن رشد [صاحب البيان. وقال أبو سعيد الهسكوري: أخبرني من أثر به عن أبي الوليد بن رشد]¹⁸² أنه قال: [H2,29] نصبنا المحراب لعلي بن يوسف بمراكش. قال الشيخ: حدثني أبو علي عمر بن موسى المغيلي¹⁸³ بأخبار أبي سعيد الهسكوري، صاحب دلائل القبلة، وقال: قرأت معه وعاشرته حين ألف كتابه في دلائل القبلة وذكر أنه من الاخيار. قال الشيخ: بنى علي بن يوسف قبلة جامع الساقية وجعل محرابه في الجدار الذي يلي القطنين [B9v] فحوّلت، بعد ذلك، إلى الموضع¹⁸⁴ الذي كان¹⁸⁵ فيه الآن، وموضع المحراب الأول معروف إلى الآن.

قال الشيخ: سألت عن ذلك جملة من أشياخ ذلك الموضع وفقهاء مراكش الذين أدركناهم¹⁸⁶، كالفقيه أبي عبد الله محمد بن علي قاضي الجماعة، وذكر أنه إلى المحراب الأول [G12] يصلّي إذا لم يخف من يشنّع عليه¹⁸⁷. وذكر لي أن شيخه، [H2,30] أبا

177 اشتهر P, B

178 مسجدا وحدا G, B

179 جميع H1 جمع P, B ف Add. del editor

180 مالك بن وهيب H2 y P ابن وهب G, B

181 أبو الوالد H2 أبي الوليد G

182 Texto entre corchetes de G, B y P. H1 omite

183 أبو علي بن أبي موسى المغيلي P أبو علي عمر بن أبي موسى المعيلي G

184 موضع G, B

185 كانت P

186 ذر كناهم G

187 عليه G omite

إلى المشرق بحكم الآية. فلو كان الفسطاط خلف¹⁶² بيت المقدس لكانت¹⁶³ قبلته إلى الميزاب الذي هو¹⁶⁴ وسط الجنوب وهو قبلة المدينة والقدس ولكن لما كان المصلّي بالفسطاط¹⁶⁵ على يمين المصلّي بالقدس ارتفعت قبلته [12] إلى قلب العقرب عند طلوع الشولة.

وكذلك القيروان بينها¹⁶⁶ وبين [H2,28] الفسطاط، فيما ذكر مائة مرحلة في السير، وهذا¹⁶⁷ بعد¹⁶⁸ كثير في المسافة يوجب¹⁶⁹ اختلافا كثيرا بين البلاد في القبلة لو¹⁷⁰ كان مثل ذلك البعد في الطول ولكن لما كانت¹⁷¹ القيروان على الكتف اليمنى¹⁷² للمصلّي بالفسطاط ولم تكن على يمينه محققا [و]لم¹⁷³ تخرج قبلة القيروان أشرق¹⁷⁴ عن قبلة الفسطاط خروجا كثيرا فرفعوا قبلة القيروان¹⁷⁵ إلى مطلع الشمس في الشتاء. وليس بين قبلة الفسطاط وقبلة القيروان إلا تشريق يسير [P138v]¹⁷⁶.

161	في المقدّس G في القدس H2
162	عند G, B
163	كانت G
164	هو H2 , B y G omiten
165	على الكتف الأيمن على G add. pero indica que debe suprimirse
166	بينهما G
167	وهو G, B
168	بعد P omite
169	توجب B, G
170	ولو H1, G, B (P?)
171	كان B, G
172	الأيمن G, B الأيمن P
173	و Texto entre corchetes de G y B. H1, H2 y P omiten
174	للشرق P. B omite.
175	أشرق عن قبلة الفسطاط خروجا كثيرا فرفعوا قبلة القيروان G omite
176	تشريقا يسيرا G

ينقطع فيه التكبير فهو قبلك وموضع محراب مسجدك. فلما أصبح جعل¹⁴⁸ اللواء¹⁴⁹ على عاتقه وتتبع¹⁵⁰ الصوت حتى انقطع له فركز لواءه وقال: هذا محرابكم. فاقتدى¹⁵¹ به الناس في القيروان وما حولها. ذكر هذا الخبر جملة من العلماء منهم الإشبيلي في المسالك وأبو علي المتيجي في كتاب دلائل القبلة.

وروى المتيجي¹⁵² عن سحنون أنه قال: نصب الرجل الصالح عقبة بن نافع محراب جامع القيروان¹⁵³ هو وجماعة من التابعين وخمسة عشر رجلا من الصحابة بعد اجتهاد في طلب [H2,27] قبلتها واستدلال [P138r] على سمتها بالنجوم والمطالع حتى اتفقوا فنصبوها¹⁵⁴ إلى مطالع الشمس [G11] عند منصرفها في الشتاء.

انظر إلى الصحابة - رضوان الله عليهم - كيف رعوا حكم الآية وتركوا حكم الحديث¹⁵⁵ حيث علموا أنه مخصوص فبنوا مسجد المقدس¹⁵⁶ إلى وسط الجنوب الذي هو¹⁵⁷ وسط المشرق والمغرب. ثم بنوا مسجد فسطاط فرفعوا¹⁵⁸ قبلتها عن¹⁵⁹ قبلة المدينة وبيت المقدس فلما كان المصلي بالفسطاط¹⁶⁰ على يمين المصلي [B9r] بالقدس¹⁶¹ ارتفعت قبلته

أجعل	148	G
اللوى	149	P y H2
يتبع	150	G, B
فاقتدوا	151	H2 y G
الشيخ	152	G, B
محوابنا مع القبروان	153	Error de copia en G
فنصوبها	154	G
انظر إلى الصحابة خيروا مواضع الايمة وتركوا حكم الجهالة	155	G, B
القدس	156	H2, P, B y G
يبين	157	P
فرفقوا	158	G
على	159	G
في الفسطاط	160	G

سيرة السائر نحو من أربعين مرحلة وهذا كثير المسافة ولكنه قريب من السميت ولما هبط
الفسطاط إلى المغرب ارتفعت قبلته عن الجنوب إلى الشولة قبلة [11] قيروان.

قال أبو [علي المتيجي]¹³⁶: قال أبو محمد عبد الله بن مسرور [P137v] الدبّاغ: قال
حدثني عيسى بن مسكين: قال حدثنا حسين ابن إسحاق بن القاسم عن أبيه¹³⁷ ابن عبد
الرحمان بن زياد¹³⁸ أنّ معاوية بن أبي سفيان ولى عقبه بن نافع الفهري إفريقية فغزاها في
جيش عظيم فيهم جماعة من الصحابة. قال البكري: فبنى سور [B8v]¹³⁹ القيروان ومسجده
فلما ولي زيادة الله بن إبراهيم هدم السور والمسجد كلّهما إلا المحراب فدفنه بين حائطين حتى
لا يظهر له أثر ووقع¹⁴⁰ في المحراب تغيير يسير لم يؤثر¹⁴¹ في قبلته فجعل في [طول]¹⁴²
مسجده مائة وخمسون¹⁴³ ذراعا [H2,26] وعرضه مائة وعشرون ذراعا.

قال المتيجي: بنوا مسجد قيروان [و] أقاموا عليها بالنجوم ومطالع الشمس أيّاماً¹⁴⁴
ووقع الاختلاف بينهم. فبات عقبه مغموما فأتاه آت في منامه فقال له: إذا أصبحت فاجعل
اللواء¹⁴⁵ على عاتقك فإنك ستسمع¹⁴⁶ بين يديك تكبيرا لا يسمعه أحد¹⁴⁷ غيرك فالموضع الذي

¹³⁶ قال أبو علي المتيجي H2,G, B y P قال أبو علي قال المتيجي H1

¹³⁷ حسين عن اسحاق بن القاسم بن عبد الرحمن بن زياد G حسين عن اسحاق بن القاسم عن أبيه القاسم بن

عبد الرحمن بن زياد H2 y P

¹³⁸ زند G

¹³⁹ يبني اسور G من بنى سور B

¹⁴⁰ وأوقع H2 y P

¹⁴¹ لم G, B omiten

¹⁴² عرض G, B طول P, H1 y H2

¹⁴³ خمسين B, P y G

¹⁴⁴ اماما G

¹⁴⁵ اللواء G en nota al margen

¹⁴⁶ فأنت تسمع G

¹⁴⁷ أحد H2, B, P y G omiten

قال أبو الطيّب: رأيت بمصر مساجد كانت محاربها في ركنها وما ذلك إلا لأعدار منعوهم¹³⁰ عن هدمها.

باب في معرفة الاستدلال بالمساجد المبنية بالإجماع.

اعلم أن قبلة مسجد الرسول -صلى الله عليه وسلم- بالمدينة نصبت بتحقيق وبقين¹³¹ أرى له جبريل قبلتها وبدا قبلة¹³² مسجد الرسول -صلى الله عليه وسلم- حقيقة سمت القبلة وهي منصوبة إلى الزوال [B8r] وهو وسط ما بين المشرق والمغرب فمكة في وسط الجنوب للمدينة، والمدينة في وسط [P137r] الجنوب لبيت المقدس وكانت قبلة المقدس إلى الجنوب أيضا فمكة والمدينة والمقدس في خط واحد مستقيم سائر [H2,24] من الجنوب إلى¹³³ الشمال فالقدس شمالية والمدينة أمامها ومكة أمامها جميعا فالمصلي بالمقدس يصلي وراء المصلي بالمدينة، كذلك نصب قبلتهم الصحابة والتابعون الذين فتحوا الشام في زمان عمر -رضي الله عنه- فهذا من المساجد المجموع [G10] على صواب قبلتها.

ثم مسجد الفسطاط نصب قبلتها سبعون رجالا من الصحابة وعدد كثير من التابعين. قال أشهب في العتبية¹³⁴: فأتوا عليها بالنجوم ومطالع الشمس بالنهار وبحثوا بحثا شديدا وهم أهل العقول الصحيحة والأذهان الثابتة والتحقيق [و] العارفون¹³⁵ بالبلاد والجال وسمت مكة فاجتهدوا حتى نصبوا قبلتها إلى القلب العقرب عند طلوع الشولة. قال محمد بن عبد الحكم إن قبلة جامع الفسطاط منصوبة إلى قلب العقرب عند طلوع الشولة، وقبلة الفسطاط مشرقة عن قبلة المدينة والشام [H2,25] التي هي إلى الجنوب. وكان الفسطاط بينه وبين المدينة في

¹³⁰ منعتم sic en H1 y G. B

¹³¹ و B, G omiten

¹³² بدا قبلة الرسول H2 ندا قبلة الرسول P بدا قبلتها مسجد الرسول G

¹³³ المقدس. G add.

¹³⁴ الغنية (lectura conjetural) G

¹³⁵ العارفين H2 y G

وقيل: يصلّي بعدد الجهات [B7v]. وإن لم يجد من يسأله فليصلّ في كلّ مسجد واللّه سبحانه
حسيب بانيه¹²⁴. وإن كان في الصحراء ففرضه أن يختار له جهة يغلب على ظنه أن الكعبة
فيها. وقيل: يصلّي أربع صلوات [H2,22] إلى أربع جهات وهي قبلة تردّد .

باب فيما إذا تبين للناس أن مسجدهم منحرفة عن القبلة.

فإن كان انحرافه عنها يسيرا تردّد المسجد على ما هو [P136v] عليه وينحرف الإمام
والناس فيه إلى القبلة كما أمر به مالك في المدوّنة.

وأبو عمران موسى بن أبي حاجّ الفاسي، وأبو إسحاق التونسي، وأبو القاسم السيوري
رضي الله عنهم - اجمعين لأهل قفصة [بالانحراف]¹²⁵ في مساجدهم إلى ما يوافق قبلة
جامع القيروان فهؤلاء فقهاء القيروان والمغرب في عصرهم.

قال أبو علي المتّيجي: وكذلك رأيت جامع سبتة فيه بعض التغريب فكان الإمام
ينحرف فيه ويقول أهل العلم [10] فيها لمن يصلّي فيها: انحرفوا يسيرا إلى المشرق فإنّ
الإمام ينحرف وينحرف أهل الصفوف. قال الشيخ: شاهدت ذلك منهم مرارا. قال أبو علي:
وإن كان المسجد كثير الانحراف عن القبلة هدم ذلك إن لم يخف الفتنة على [H2,23] هدمه
فإن لم يتفق الناس على هدمه صلّى الناس فيه وانحرفوا. وأمّا إن امتنع¹²⁶ هدمه من كثرة
النفقة¹²⁷ في هدمه وبنائه نظر أهل المعرفة¹²⁸ في¹²⁹ تبديل محرابه إلى القبلة.

¹²⁴ باقيه G

¹²⁵ Texto entre corchetes de G, B. H1 omite

¹²⁶ منع B, G

¹²⁷ كثرت المال والنفقة H2

¹²⁸ العلم B, G

¹²⁹ إلى G

قلنا: قد ذكر ابن العربي في ترتيب المسالك أن المتولي لبنيانها عامتهم جهال فالتى وقع منها على وجه الخطأ، فذلك موجب الجهل، والتي وقع منها على الإصابة: فإما أن يكون [9] وقع بالاتفاق وإما أن يكون بني على علم بالصواب فالعامي يصلي في كل مسجد -فأله حسيب كل [واحد]-¹¹⁵ والمجتهد يحتسب [على المساجد]¹¹⁶ المخالفة للحق فإذا دعت¹¹⁷ إلى ذلك ضرورة صلى وانحرف [إن أمن]¹¹⁸ الاختراج و[العقبة]¹¹⁹ وإن لم يأمن صلى هناك [P136r] وأعاد الحق في بيته أو في مسجد بني على الصواب.

قال أبو الحسن بن القصار: المحارب المنصوبة في بلاد الإسلام، التي تكثر الصلاة فيها، ويعلم أن إمام المسلمين بناها واجتمع أهل العلم على بنائها¹²⁰. فإن العالم والعامي يصلون إلى تلك القبلة بغير اجتهاد وأما [H2,21] المساجد التي لا تجري هذا المجرى فإن العالم، إذا كان من أهل الاجتهاد، فسبيله أن يستدل على القبلة¹²¹ وأما [الجاهلون فهم]¹²² على ضربين أحدهما من له فهم يقبل التعليم إذا علم فهذا يجب عليه التعليم فإذا تعلم ولو وجها واحدا¹²³ من أيسر الوجوه وجب عليه البحث والاجتهاد في طلب القبلة والضرب الثاني الجاهل الذي لا يفهم ولا يقبل التعليم إن علم ولا يفهم الاستدلال إن فهم فالواجب على هذا قبلة تقليد: أن يسأل عن عالم محقق فيقلده في دينه ولا يجوز له أن يقلد جاهلا مثله [G9]. فإن اختلف عليه العلماء ولم يظهر له ترجيح أحدهم فقبلته قبلة تردد. قيل: يصلي إلى جهة شاء؛

¹¹⁵ احد H1, B واحد

¹¹⁶ Texto entre corchetes de G. H1 omite

¹¹⁷ فإن دعت B, G

¹¹⁸ Texto entre corchetes de G, B. H1 omite

¹¹⁹ الاجترّاح والعقبة B, H1

¹²⁰ بنيانها B, P

¹²¹ فيها B, G add.

¹²² الجاهلون فهم G, B الجاهل فيهم H1

¹²³ وحدا G

المصلّي فيه والشمس عند الزوال بين عينيه، وهذا يدلّ على أنّها [مغربة]¹¹⁰ عن جامع القيروان وقبلة القيروان منحرفة إلى الشرق عنها. والذي أراه في قصّتكُم أن تسلكوا السبيل المانع من الخلاف والجامع للقلوب: أن تبين الأمر لمن¹¹¹ خالفك بملاطفة وحسن سياسة فإن لم يرجع أهل الموضوع عن ما كانوا عليه فأرى لك أن يكون وقوفك في المحراب من الطرف الذي عن يمينك إذا قمت فيه فإذا انحرفت يسيرا أدركت الحقيقة أو ما يقاربها واكتفيت بذلك عن الاستقصاء المؤدّي [H2,19] إلى [G8] افتراق الكلمة -إن شاء الله [P135v] -انتهى [كلام]¹¹² أبي الطيّب.

والقطب الذي ذكروا أنّه يُستدلّ به على القبلة نجم خفي وسط السمكة التي تدور عليه، والسمكة هي بنات نعش الصغرى، والكبرى تدور على الصغرى [و] رأس السمكة إحدى الفرقدين وذنبها الجدي. كذا قاله أبو محمّد تمام بن نسيم المنجم القيرواني في كتاب معرفة الأزمنة والبروج وغيره. وقال الحسن بن علي القرطبي في كتاب المستوعب الكافي والمقنع الشافى: قال أبو حنيفة: القطب بقرب الكوكب الذي يلي الجدي من السطر الخفى الكواكب وليس بكوكب إنّما هو نقطة لا تزول تدور حولها الفلك ولا يبلغها شيء من الدراري. وقد ذكر هذا كلّ ابن عاصم في [أنوائه]¹¹³ ولأبي محمّد تمام مثل هذا القول.

فصل

[B7r] فإن قيل: كيف العمل في المساجد المبنية في الحواضر¹¹⁴ وهي مختلفة

[H2,20] المباني متباينة الجهات في القبلة؟

¹¹⁰ معرفته H1 مغربة H2

¹¹¹ كان P

¹¹² كلام. H1 om. H2 add.

¹¹³ نوائه H1, B, G

¹¹⁴ الحواضر H2 الحوض G

أربابها أن ينحرفوا فيها⁹⁷ بالصلاة إلى جهة المشرق حتى يوافقوا مطلع⁹⁸ الشمس التي هي قبلة القيروان. فلما انحرفنا فيها إلى المشرق في صلاتنا أنكر [H2,17] علينا بعض الناس ذلك وقالوا لنا كيف تدعون الخطأ على قبلة مسجد له أربعمئة سنة وقد كان بالبلد علماء وصالحون فلم يذكروا ذلك، فطال [P135r] النزاع بيننا [و] انقذنا مما نحن فيه -أجرك الله-. فكتب لهم⁹⁹ بخط يده جواباً طويلاً اقتصرنا منه على الغرض المقصود: وقفت -أكرمكم الله- على ما ذكرتم فالمسألة لا تبلغ إلى¹⁰⁰ هذا التشديد المؤدي إلى افتراق الكلمة مع إمكان مقاربة الصواب فإنّ القليل من الانحراف يقرب من الصواب ويبعد [عن] الخطأ¹⁰¹ ويمنع من الشنآن بين المؤمنين لأنّ ما وقع في مساجد البلدان من التخالف اليسير، الذي يتقارب بعضه¹⁰² من بعض، لم [يأخذ]¹⁰³ بعض الناس بالرجوع فيه إلى بعض فكان الكلّ مصيباً لما كلفوا فيه¹⁰⁴ [8] -إن شاء الله¹⁰⁵-. وما كثر التخالف فيه وجب الرجوع¹⁰⁶ إلى أوثق [H2,18] [الأدلة]¹⁰⁷ وأوثق المستدلّين فيها. [B6v] وقد نصب عقبة بن نافع الفهريّ جامعنا بقيروان بمحضر جماعة من الصحابة فاقتدى الناس به في القيروان وما حولها وما ذكرتم من¹⁰⁸ أنّ قبلتكم نصبت على [مقاربة]¹⁰⁹ وسط السماء وهي حقيقة الجنوب ويكون القطب بين كتفي

97 فيه H2, B, P
 98 مطالع H2, P, B, G
 99 إليهم H2, P
 100 الا H2
 101 من H1, P, B, H2
 102 بعضها G
 103 يوخذ H1, H2, B, G يأخذ P
 104 كلفوا فيه H1 repite, por cambio de fol.,
 105 تعالى H2, P, B add.
 106 فيه B, P add.
 107 الأدلة H1, G الأدلة P, B
 108 من H1 repite, por cambio de linea
 109 مقاربة - H2, P مقابلة H1, G الى مقابلة B

قال [P134v] المتّيجي: واعلم أنّ من أراد أن يجعل للمغرب كلّ قبلة [واحدة]⁸⁸ من مصر إلى قاصي⁸⁹ المغرب فقد أخطأ لأنّ أهل المشرق يسمّون مصر بالمغرب لأنّ ذلك بلاد كثيرة وأقطار⁹⁰ [واسعة]⁹¹ طولاً وعرضاً لا يصحّ أن تكون [7] قبلتهم [واحدة]⁹² بدليل فعل الصحابة الذين نصبوا قبلة فسطاط مصر [B6r].

قال محمد بن عبد الحكم: نصبوها إلى قلب العقرب إذا طلعت الإبرة وهي الشولة فأمر محمد بن عبد الحكم أهل [اجداوية]⁹³ أن يردّوا قبلتهم [H2,16] إلى قبلة فسطاط مصر.

باب يوجب⁹⁴ ردّ المساجد المخالفة للصواب إلى المساجد التي بنيت بالإجماع؟

[G7] كتب أهل قفصة إلى الفقيه أبي الطيّب عبد المنعم بن محمد بن إبراهيم الكندي، وكان قدوة في الدين والعلم بالقيروان، يسألونه⁹⁵ عن قبلة بلدهم ويقولون [له]⁹⁶ أنّهم رصدوا مطالع الشمس في الشتاء فوجدوا قبلة مسجدهم مغرّبة عن ذلك فأرادوا أن يشرقوا في مسجدهم لما بلغهم عنه وعن أبي عمران الفاسي أنّهما كانا يقولان للناس أنّ قبلة جامع القيروان بنيت إلى مطلع الشمس في الشتاء وكلّ قبلة بالقيروان غرّبت عن ذلك فواجب على

⁸⁸ واحدة - H2, B, P وحدة H1, G

⁸⁹ أقصى H2, B, P

⁹⁰ و. H2 om.

⁹¹ واسعة - H2, P, B وسعة H1, G

⁹² واحدة - H2, P, B وحدة H1, G

⁹³ اجدانية H1 اجدانية H2, B, P

⁹⁴ في وجوب G, P

⁹⁵ أن يسألوه H2, P

⁹⁶ له H2, P, B, G لو H1

يجوز أن تطلب⁷⁸ فيه.

قال الشيخ: وقد ألف محمد بن سراقه العامري كتابا في دلائل القبلة لجميع⁷⁹ البلدان قال فيه: واعلم أن الأندلس والمغرب من أهل إفريقية واطرابلس ومن كان على سمتهم من البلاد يستقبلون في صلاتهم ما دون الركن الغربي بسبعة أذرع إلى الركن الغربي فمن جعل في إحدى هذه البلاد الثريا إذا [طلعت]⁸⁰ بين عينيه والشعري على [عينه]⁸¹ اليمنى فقد استقبل القبلة. واعلم أن أهل الإسكندرية ومصر إلى قيروان وإلى تاهرت إلى سوس الأقصى إلى البحر الأسود وما كان من البلاد على سمت ذلك يستقبلون في صلاتهم [من]⁸² الركن الغربي إلى ميزاب الكعبة فمن جعل في إحدى هذه البلاد [الأحمر]⁸³ [H2, 15] إذا طلع بين عينيه أو بنات نعش إذا طلعت على [أذنه]⁸⁴ الأيسر فقد استقبل جهة القبلة.⁸⁵

وقال الفزاري: وجدت في كتاب هارون الرشيد أن قبلة أهل المغرب الأقصى وما وراء ذلك إلى البحر الأسود أن يجعل أحدهم العبور على حاجبه الأيمن⁸⁶ فيصادق الكعبة. وهذا الذي ذكره الفزاري بعيد في التشريق لم أر من العلماء من يوافق ذكره⁸⁷ مقالته.

78 طلب G

79 بجميع G

80 طلعت H1 طلعت H2, B, P

81 عينيه H1, H2

82 إلى G, B omiten. H1, H2 y P

83 الأحمر G, B H1, H2 y P

84 أذنه - H2, B أذنيه H1

85 الكعبة H2, P, G

86 الأيسر G, B اليمين H1, H2, P

87 يوافق أو قال مثل مقالته H2 G, P, B y

وتعرف منها أيضا بعض المواضع المشهورة التي تكلم العلماء على قبالتها، فإن كل واحد منهم تكلم على قبلة بلده ونحن المصامدة قليل من تكلم من العلماء على قبلتنا، فيما بلغ علمنا.

وستقبل⁷¹ - إن شاء الله [H2,13] تعالى - أقوال الفقهاء دون المهندسين لأن الشرع ما بني على الهندسة، وعلوم [6] الهندسة قليل من يعرفها⁷². وقد ألف الإمام الفاضل العالم الزاهد أبو الفضل بن النحوي كتابا في قبلة أهل المغرب وهو كتاب حفيظ في فنّه ولكنه بناه على الهندسة وقلّ من يفهمه وسألت كثيرا من أهل المعرفة بالأسطرلاب ممّن يدعي استخراج السموت ومعرفة الدرجات والدقائق فرأيت كلامهم بعيد [عن]⁷³ إيفهام أمثالنا، ثمّ إنّي طالعت⁷⁴ كلام الفقهاء وسألت كثيرا من أدركنا⁷⁵ عن دلائل قبلة بلادنا [G6] وسنذكر كلّ قول عن قائله إن شاء المستعلي.⁷⁶

فصل

قال الشيخ أبو الحسن اللخميّ رضي الله عنه:- القبلة لا تتحرى عندنا فتطلب في المغرب ولا في الشمال ولا في [P134r] مطلع الشمس في الصيف ومن صلى إلى شيء من هذه الجهات كان مصليا إلى غير القبلة على القطع. انظر إلى ما قال أبو الحسن اللخميّ حين لم [H2,14] يذكر جهته الجنوب ونصف المشارق وهو مطلع⁷⁷ الشمس في الشتاء. وقد أجمع العلماء أنّ نصف الجنوب الذي يلي المغرب لم تكن فيه قبلة لأهل المغرب [B5v] ولا

⁷¹ في ذلك H2

⁷² يصرفها G

⁷³ من H2, B, P - عن H1

⁷⁴ أطلقت H2, B, P - طلعت G

⁷⁵ ممّن أدركناه H2, P, G

⁷⁶ تعالى H2, P

⁷⁷ مطلع H1 repite

المسلم». وإن كنت من أهل وسط الجنوب فقبلتك وسط الشمال فإن كنت من أهل أحد الأركان الذي سمّاه العلماء النكبوات فقس قبلتك على الركن المقابل لك وتعلم أين كنت من مكّة هل [في] 58 وسط الجهة من تلك الجهات أو في نكبة من تلك [النكبوات] 59 وفي أي إقليم أنت وما أمامك من البلاد وما وراءك وما على يمينك أو شمالك بدائرة الأقاليم 60 التي نقلنا صورتها من الجغرافية وتعلم بها 61 أيضا إن كنت من أهل المساجد المبنية بالإجماع [لتهتدي] 62 بها في صلاتك التي هي أساس [H2, 12] إسلامك وعمدة إيمانك إن جئت بها على موافقة الشرع يرجى لك أن يسامح في خطاياك وإن ردت عليك ردّ عليك 63 سائر أعمالك وإن بنيت إليها مسجدا على الصواب صرت قدوة في الخير 64 إلى قيام الساعة. [P133v] وإن نظرت أيضا في الجغرافية إلى [بحر] 65 الزقاق [الذي] 66 هو خيط محدود 67 من المغرب حتّى 68 جاوز ناحية المدينة وهو الذي قام منه الخليج القسطنطينية [B5r] العظمى واتّصل ببحر المجوس ففيه دليل قوي أنّ قبلة المغرب في وسط المشارق لأنك إذا نظرت فيها إلى مكّة [في] 69 وسط الإقليم الثالث [ونظرت] 70 إلى مراکش وأغمات واسفي في آخر الإقليم الثالث تجد مكّة قبالة تلك المدائن.

58 في H1 om. G, B, P add.

59 النكبوات H1 entre corchetes de H2, B, P.

60 الإقليم H2, B, P.

61 بذلك G.

62 لتتدي P y G - لتتدم B. لتتدي H1 - Lectura conjetural.

63 عليك H2, B, P omiten.

64 الخبر H2, P.

65 بحرى H1.

66 الذي - H2, B - التي H1.

67 ممدود H2, B, P.

68 حيث H2, P.

69 H1 omite entre corchetes de G, H2, P.

70 H1 omite ونظرت H2, B, P.

[في المساجد [H2,10] المبنية إلى النصف [الفوقي] ⁵¹ من الجنوب.

وسنذكر ان شاء الله تعالى ما ذكره العلماء⁵² فيما بني من المساجد إلى [القلب]⁵³ ورجوع الشمس في الشتاء وموضع اعتدال الشمس.

فصل

واعلم أولاً أن الجهات أربع بدليل قوله -صلى الله عليه وسلم-: «في قضاء الحاجة لا تستقبلوا القبلة ولا تستدبروها ولكن [B4v] شرقوا أو غربوا». فذكر أربع جهات. والمؤرخون أيضاً لا يؤرخون قديماً و[حديثاً]⁵⁴ إلا بأربع [P133r] جهات.

فإذا عرفت ذلك فيجب عليك أن تعرف الجهة التي كانت لك فيها مكة فإن كنت من أهل وسط المغرب فقبلتك وسط المشرق وإن كنت من أهل وسط المشرق فقبلتك وسط المغرب وإن كنت من أهل الشمال كأهل [5] المدينة والشام فقبلتك⁵⁵ وسط الجنوب كما بوب عليه البخاري حيث قال: ⁵⁶«أهل المدينة والشام [H2,11] ليست في المشرق ولا في المغرب [G5] لقول النبي -صلى الله عليه وسلم-: «لا تستقبلوا القبلة لبول وللخائط ولكن شرقوا أو غربوا» وقد قال⁵⁷ رسول الله -صلى الله عليه وسلم-: «أمرت أن أقاتل الناس حتى يقولوا لا إله إلا الله ويستقبلوا قبلتنا ويصلوا صلاتنا ويذبحوا ذبيحتنا ومن فعل ذلك فهو

في الشتاء H1. P Texto entre corchetes de H1.

⁵¹ الفرقى H1

⁵² H1 omite y B. H2 Texto entre corchetes de H2

⁵³ القلب - H2, P, B القبلة H1

⁵⁴ وحادثا - H1, P, B وحديثا - H2 أو حادثا G

⁵⁵ يستقبل H2 add.

⁵⁶ قبلة H2 add.

⁵⁷ وقال قال H2, B, P y G

الاستدلال بالقطب في الليل دون ما ذكره في النهار وقال [B4r] لا يصح في زمان الشتاء، وقال أبو الطيب عبد المنعم بن إبراهيم الفقيه القيرواني وأبو علي المتيجي وأبو سعيد الهسكوري أن ابن أبي زيد رجح عن ما ذكره في النواذر بعد انتشار الكتاب عنه وأبو الطيب اعرف بأخبار ابن أبي زيد من غيره³⁸ لأنه من أهل بلده ومع ذلك فإن ابن أبي زيد لم يعين بلدا لتلك القبلة التي ذكر صفتها فإنه تكلم على قبلة بلده فإن كثيرا من الفقهاء ذكروا أن قبلة قيروان رجوع [H2,9] الشمس في الشتاء [P132v] ومن جعل القطب على³⁹ [كتفه]⁴⁰ الأيسر لم يستقبل مطلع⁴¹ الشمس في الشتاء وإنما يستقبل الجنوب وكذلك ما ذكره في الاستدلال بالنهار لا يصح أيضا. ومن⁴² ذكر أن قبلة قيروان إلى مطلع الشمس في الشتاء أبو عبد الله بن سفيان وأبو إسحاق إبراهيم بن الحسين⁴³ التونسي⁴⁴ وعبد الحميد بن⁴⁵ الصائغ وغيرهم. قال أبو سعيد الهسكوري في كراسه⁴⁶: رجح ابن أبي زيد عن ما [ذكره]⁴⁷ في النواذر إلى ما ذكر⁴⁸ في كتاب مجمع الأصول وهو أن يجعل المصلي بالمغرب القطب على منكبه الأيسر فيما وقع عليه بصره فهو⁴⁹ قبلة. وهذا هو الصواب الذي يوافق ما بنيت عليه مساجد القيروان المبنية بالإجماع. وكان ابن أبي زيد وغيره من الفقهاء يأمرؤن الناس [بتحويل قبلتهم إلى قبلة المساجد المبنية إلى مرجع الشمس في الشتاء]⁵⁰. فهذا ما ذكره العلماء

38 وغيره B, G

39 قسبة. G add.

40 كتفيه - H1 كتفه B, P

41 مطالع G, P, B

42 ممن H2, P

43 الحسن H2, B, P, G

44 التتوسي G

45 بن H2, B omiten

46 كراسه H2, B, P

47 Texto entre corchetes de G y B. H1 omite

48 ذكره H2, B

49 فهي H2, B

50 بتحويل قبلتهم إلى قبلة المساجد السنية. H2 بتحويل قبلتهم إلى قبلتهم المبنية التي بنيت إلى مرجع الشمس

محمد بن مسلمة عن مالك». قال أحمد بن خالد: «وأما من كان من أهل مكة في المشرق أو المغرب فإن قبلتهم فيما بين الجنوب والشمال ولهم من الساعة في ذلك ما لأهل [H2,7] المدينة وغيرهم». قال الباجي: «وهذا الذي ذكر³¹ أحمد بن خالد صحيح».

قال الشيخ: «وهذان الإمامان من أئمة المغرب قلّ نظيرهما في الإمامة³² وقد اتفقا على أنّ قبلة أهل المغرب إلى المشرق».

وقد رأيت مثل هذا لأبي الوليد في البيان وفيما ذكر³³ دليل على أنّ المساجد المبنية إلى خطّ الزوال أو إلى مطلع سهيل على الخطأ. قال ابن رشد في جامع البيان في تأويل: قوله «ما بين المشرق والمغرب قبلة» قال: إنّما خوطب بهذا³⁴ أهل المدينة إذا لا تكون القبلة فيما بين المشرق [P132r] والمغرب إلا لمن كان في الجنوب أو الشمال. وأما من كان في المشرق أو المغرب فقبلته ما بين الجنوب والشمال.

ومما استدلّ من جعل القبلة في مطلع سهيل ما ذكره ابن أبي زيد في النوادر حيث قال: رأيت لبعض أصحابنا أنّ الدليل في النهار على رسم القبلة أن تنظر إذا انتهى آخر نقصان الظلّ وهو على أن يأخذ في [H2,8] الزيادة فإنّ الظلّ حينئذ قبالة رسم القبلة وذلك قبل أن يأخذ في الزيادة فيتعوّج إلى المشرق ويستدلّ³⁵ عليها في الليل بالقطب الذي تدور عليه بنات نعش [G4] فاجعله على كتفك الأيسر واستقبل الجنوب [4] فيما لقي بصرك فهي قبلة. ونقل [ابن]³⁶ يونس هذا القول في باب من صلّى إلى غير القبلة وصوّب ما ذكره³⁷ من

³¹ ذكره B, P

³² قلّ نظيرهما في الإمامة من أئمة المغرب H2, G, B

³³ ذكره P

³⁴ بها H2, P

³⁵ تدل H2, B

³⁶ ابن H2, P أبو H1

³⁷ في النهار H2 add.

والأمر الثاني ما كان من اختلاف²⁵ مساجدهم فإنّ بنيانهم قد اختلف²⁶ اختلافا بعيدا: منها من استقبل المشارق الصيفية ومنها من استقبل موضع الاعتدال ومنها من استقبل المشارق الشتوية ومنها²⁷ من استقبل وسط الجنوب [P131r] [وهو] مطلع سهيل [H2,5].

أمّا المساجد المبنية في المغرب الأقصى إلى وسط الجنوب وهو خطّ الزوال ويقال له خطّ الاستواء [كذا] وهو قريب من مطلع سهيل فقد ذكر أنّ دليلهم قوله -صلى الله عليه وسلم- «ما بين المشرق والمغرب قبلة» فحملوا الحديث على العموم وقال كثير من العلماء إنّ الحديث مخصوص بأهل المدينة ومن كان على سمتهم من أهل الشام لأنّ أهل جهة الشمال يجعلون المغرب على اليمين والمشرق على الشمال وأهل جهة الجنوب بالعكس في ذلك. ومما يدلّك [G3] أنّ الحديث ليس على العموم ما رواه مالك في موطأه عن عمر قال: «ما بين المشرق والمغرب قبلة». قال عمر: «وذلك إذا توجّه نحو البيت» رواه مالك عن عمر والحديث [3] على هذا موقوف. [و] ذكر²⁸ أبو عمر وغيره أنّ «ما بين المشرق والمغرب قبلة» من قول النبي -صلى الله عليه وسلم- صحّ و«إذا توجّه نحو البيت» من قول عمر - وقيل إنّ من قول مالك-. فشرط عمر أو مالك أن [H2,6] تكون الكعبة أمام وجهه كما أمر الله تعالى به في الآية الكريمة حيث قال: ﴿وَحَيْثُ مَا كُنْتُمْ فَوَلُّوا وُجُوهَكُمْ شَطْرَهُ﴾²⁹ وعلى هذا التفسير يكون الحديث موافقا³⁰. وإجماع الصحابة الذين بنوا مساجد [P131v] الأمصار فحرقوها إلى جهة الكعبة وهم اعرف بمفهوم الحديث ومقتضاه من غيرهم ولهذا اتفقوا أنّ الحديث مخصوص بأهل المدينة. قال أبو عمر في الاستذكار في قول عمر «إذا توجّه قبل البيت» وكذلك قال [B3v] عثمان وعلي وابن عباس وغيرهم. قال أبو الوليد في المنتقى: قال أحمد بن خالد: «إنما ذلك لأهل المدينة و من كانت قبلته فيما بين المشرق والمغرب رواه

²⁵ قبلة G add.

²⁶ اختلافا H2

²⁷ منهم H2, P

²⁸ وذلك H2, P

²⁹ القرآن 2,149

³⁰ موقوفا H2, P

[في ظلمات البرِّ والْبَحْرِ] ¹⁶. وقال ابن حبيب: يريد تعالى بها ¹⁷ في معرفة قبلة صلاتكم. قال ابن سراقه [العامري] ¹⁸: وأحسن ما يستدلّ به على ¹⁹ القبلة النجوم الثابتة والجبال ثمّ مطالع [H2,4] الشمس ومغاربها ثمّ مطالع القمر.

والرابع من الوجوه قبلة تقليد العامي ²⁰ للعالم الذي عنده دلائل الاجتهاد إلا أن يقلّد جاهلاً مثله.

والخامس من الوجوه قبلة تردّد.

فصل

اعلموا ²¹ رحمتنا الله وإياكم أنّ قبلة أهل المغرب صعب أمرها من أجل أمرين: أحدهما أنّ الأئمة الشارحين للأمّهات لم يذكروا أكثر [هم] ²² الاستدلال عليها بالنجوم ومطالع الشمس [ومغاربها] فيما [بلغ] ²³ علمنا إلا ²⁴ ما سنذكر بعد هذا -إن شاء الله تعالى-، والمتكلمون على القبلات من علماء الآفاق إنّما تكلم كلّ واحد منهم على قبلة بلده ونحن المصامدة خارجون عند ذلك [B3r] كلّ كذا ذكره محمد بن جابر الماجري تلميذ أبي حامد؛

¹⁶ القرآن 2,97

¹⁷ Texto entre corchetes de B y H2. H1 omite

¹⁸ En todos los ms. المعافري

¹⁹ في H2, B y G

²⁰ العامّ G

²¹ اعلم H2 y P

²² كثير H2, P أكثرهم G, B أكثر H1

²³ Texto entre corchetes de G y B

²⁴ كثير H2, P أكثرهم G, B أكثر H1

الشريعة ولا علمنا شيئاً مما غاب عنا من أمور الدنيا والآخرة. فجبriel⁷ يأتي بالخبر الصادق عن الله تعالى إلى رسوله -صلى الله عليه وسلم- بمراد الله تعالى [P130r] من عباده فيُخبر⁸ بها الرسول أصحابه⁹ فيعلمون -رضي الله عنهم- بمقتضاه ويخبر الصحابة بذلك من بعدهم. فينتقل الخبر بأحكام الشرائع من قرن إلى قرن حتى تصل الشريعة إلى آخر الأمة¹⁰. فرضت الصلاة على النبيء-صلى الله عليه وسلم- ليلة الإسراء فصلى رسول الله -صلى الله عليه وسلم- والمسلمون إلى البيت المقدس ستة عشر شهراً فاستأذن رسول الله -صلى الله عليه وسلم- جبريل -عليه السلام- في الصلاة إلى [B2v] الكعبة التي هي قبلة الأنبياء -عليهم السلام-. أراد رسول الله -صلى الله عليه وسلم- أن يخالف قبلة اليهود. فقال له جبريل [H2,3] -عليه السلام-: «ليس ذلك إليّ وإنما أنا [سفير]¹¹ بينك وبين ربك». ثم ذهب جبريل عليه السلام، ثم رجع إلى النبيء -صلى الله عليه وسلم- بقوله تعالى: ﴿قَدْ نَرَى تَقَلُّبَ وَجْهِكَ فِي السَّمَاءِ فَلَنُوَلِّيَنَّكَ قِبْلَةً تَرْضَاهَا﴾¹². [G2] فحوّلت القبلة بليل وذلك قبل بدر بشهرين. فصلى رسول الله -صلى الله عليه وسلم- إلى الكعبة¹⁴ [2] فوصل الخبر إلى أهل قباء وهم في صلاة الصبح فحوّلوا رؤوسهم وهم ركوع .

والتالث من الوجوه التي تعرف بها القبلة الاجتهاد في طلب القبلة لمن كانت عنده دلائل الاجتهاد. ومن العلامات التي تعرف بها القبلة: النجوم الثابتة ومطالع الشمس. قال الله تعالى [P130v] ﴿وَبِالنَّجْمِ هُمْ يَهْتَدُونَ﴾¹⁵ وقال: ﴿وَهُوَ الَّذِي جَعَلَ لَكُمْ النُّجُومَ لِتَهْتَدُوا بِهَا

⁷ عليه السلام. P, B y G add.

⁸ أخبر P

⁹ الصحابة H2, B y P

¹⁰ آخر الشريعة إلى خير الأمة P y H2

¹¹ سيف H1, H2 سفير P, B استجير G

¹² القرآن 2,139

¹³ عليه H2 y B P,

¹⁴ القبلة P y H2

¹⁵ القرآن 16,16

[1] بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ وَصَلَّى اللَّهُ عَلَى سَيِّدِنَا مُحَمَّدٍ وَآلِهِ وَصَحْبِهِ وَسَلَّمَ تَسْلِيمًا.¹

قال الشيخ الفقيه² أبو علي صالح بن الشيخ الصالح المرحوم بكرم الله أبو صالح رحمه الله ونفع به آمين.³

الحمد لله المنعم المنان مطهر الإسلام على كل الأديان الذي شرفنا بدين سيدنا محمد عليه السلام أفضل نبيء وأكرم إمام، أما بعد:

أيها الإخوان اعلّموا أنّ الصلوات الخمس أفضل ما بني عليه الإسلام، ومن فرائضها استقبال الكعبة البيت الحرام⁴ وهو فرض بإجماع [الأمة]⁵ على سائر المكلفين. قال⁶ تعالى ﴿وَحَيْثُمَا كُنْتُمْ فَوَلُّوا وُجُوهَكُمْ شَطْرَهُ﴾ والشطر هو الناحية والجهة فإذا تقرر أنه واجب على كل مصل أن يعرف الجهة التي كانت له فيها القبلة بدليل الكتاب والسنة وإجماع الأمة.

فالطرق الموصلة إليها خمسة:

أولها رؤية الكعبة بالعين.

والثاني خبر العالم الصادق الذي يجوز قبول خبره ولو لا الخبر لم تصل إلينا

¹ ونبيّنا ومولانا محمد وآله G

² الأكرم G add.

³ عفا الله عنا وعنهما وأرضاهما H2. المصمودي H2 en margen add.

⁴ بيت الحرام H1, P

⁵ الأمة H1 omite. H2, G, B y P. Texto de H2,

⁶ الله G, P add.

كتاب القبلة

أبو علي صالح المصمودي